

José María Pujadas

Encuentros de promoción juvenil

**Guía para la organización
de encuentros
de promoción juvenil
y grupos juveniles
cristianos**

Presbítero José María Pujadas Ferrer

ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

**GUÍA PARA LA ORGANIZACIÓN DE ENCUENTROS DE PROMOCIÓN
JUVENIL Y GRUPOS JUVENILES CRISTIANOS**

PRESENTACION DE
Monseñor NARCISO JUBANY ARNAU
Arzobispo de Barcelona

CARTA PRÓLOGO DE
Monseñor CARLOS H. RODRIGUEZ QUIRÓS
Arzobispo de San José de costa Rica

*A los jóvenes,
muchachos y muchachas
que han practicado
los Encuentros de Promoción Juvenil
En varios países
y que han hecho posible
la publicación de esta obra*

Presbítero José María Pujadas Ferrer

INDICE

Presentación de la primera edición, por el cardenal narciso Jubany..	9
Carta del arzobispo se San José de costa Rica, Carlos H. Rodríguez-Quirós.....	11
Carta del obispo de Santiago de Veraguas, José Dimas Cerdeño.....	14
Introducción.....	15

Parte primera **Esquema de las jornadas y desarrollo** **De las 20 unidades temáticas**

Temario general del encuentro.....	41
Tarde de entrada: Actividades.....	43
1. Saludo y mensaje: Búsqueda y encuentro.....	45
2. Reflexión espiritual: Joven ¿Qué deseas?.....	55
3. Reflexión espiritual: el dedo oculto de la esperanza.....	63
Primer día de encuentro: Actividades.....	77
4. Reflexión espiritual: Cristo, nuestro héroe.....	79
5. Primer mensaje: Que es el hombre.....	87
6. Segundo mensaje: El otro y yo.....	96
7. Tercer mensaje: El hombre viejo.....	106
8. Cuarto mensaje: El hombre nuevo.....	117
9. Celebración comunitaria de la reconciliación.....	129
Actividades y dinámicas de grupo del primer día.....	143
Segundo día del encuentro : Actividades	149
10. Reflexión espiritual: Jesús tipo de hombre nuevo.....	152
11. Mensaje quinto: El paso por la encrucijada.....	161
12. Mensaje sexto: El paso por la encrucijada.....	177
13. Séptimo mensaje: Madures de la personalidad.....	189
14. Mensaje octavo: El joven líder comunitario.....	201
15. Celebración litúrgica: Opción a la fe.....	213

I. Celebración de la eucaristía y acto de opción a la fe.....	214
II. Homilía de la celebración de la fe.....	220
Actividades y dinámicas de grupo del segundo día.....	231
Tercer día del encuentro: Actividades.....	246
16. Reflexión espiritual: Jesús, portador de la “buena nueva”.....	248
17. Mensaje noveno: Los grupos juveniles cristianos.....	257
18. Mensaje décimo: Vida nueva en el Espíritu.....	269
19. Mensaje undécimo: La acción evangelizadora de los grupos juveniles.....	279
20. Charla final: Alborada de un mundo nuevo.....	288
Actividades y dinámicas de grupo del tercer día.....	299

Parte segunda
Tres temas opcionales
del encuentro de promoción
juvenil

1.El joven , sus interrogantes y problemas.....	307
2.Dios y mundo al encuentro.....	314
3.El arco iris de la generación nueva.....	326

Parte tercera
Los tres tiempos
de los encuentros de promoción
juvenil

1. El preencuentro.....	341
2. El encuentro.....	347
3. El postencuentro.....	353

Parte cuarta

1. Organismo responsable de los encuentros de promoción juvenil..	361
2. Otros organismos de colaboración.....	370

Apéndice

1. ¿Qué son los encuentros de promoción juvenil?.....	375
2. Siete puntos de la promoción juvenil.....	379
3. Trilogía de encuentros de promoción juvenil.....	383

PRESENTACIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN

La pastoral de juventud hoy está en crisis. Porque es difícil. Porque el mundo está cambiando, y de ello es argumento seguro la manera de ser de nuestra juventud, tan diferente de la de antes. Entonces es lógico que ocurra lo que está sucediendo que las generaciones mayores no acaben de comprender a los jóvenes y que las maneras tradicionales de actuar pastoralmente con la juventud- antes buenas y fecundas- hoy sean caducas y se hayan convertido en inútiles.

El libro escrito por el sacerdote gerundense don José María Pujadas es una buena contribución a la pastoral de juventud. Tiene, entre otras, dos grandes cualidades, que deseo subrayar como merecen: no es pedante y fruto de experiencia vividas.

Ante todo, el libro no es pedante, sino todo lo contrario. Es sensible, espontáneo, natural. No pretende solucionar todos los problemas que presenta una pastoral, siempre difícil. ¡Caen tanto de las manos los libros que ofrecen soluciones para todo ¡La pedantería siempre ha sido desagradable. En este libro por su ausencia. El autor explica simplemente la ideología y la metodología de los Encuentros de Promoción Juvenil como algo normal y natural. Sin pretender ofrecerlos como un remedio universal. Como si se tratara de un cúralo-todo.

Esta naturalidad y espontaneidad viene de que lo que se expone en el libro es fruto de experiencias vividas. Los Encuentros tienen ya su pequeña historia. He aquí la segunda gran cualidad de este libro. Los libros, con perspectivas de trabajo pastoral, que son puramente teóricos y empíricos, son difíciles de leer, porque, o bien se quedan en los más altos principios, o bien demuestran, a lo largo de sus páginas, que son obra de laboratorio. Es evidente que toda pastoral necesita apoyarse en los grandes principios de la teología y deben contar con las verdades que brindan la psicología y la sociología. Pero esto supuesto es primariamente actuación, es ayuda, es promoción.

El autor de este libro, después de haber trabajado pastoralmente con la juventud, ofrece a sus lectores el fruto de sus experiencias. Por eso las páginas

de esta obra se leen con fruición y fluidez y constituyen una ayuda preciosa para todos aquellos que quieran seguir los pasos del autor. Este –humilde y modesto– suplica “a cuantos pongan en práctica el método de los Encuentros de Promoción juvenil que se sirvan participarle sus experiencias” No se puede pedir más generosidad a un autor, que da todo lo que tiene: su experiencia y generosidad. Así, con la colaboración de todos, se podrá llevar a término una pastoral eficiente, en un campo tan lleno de ilusiones y esperanzas, como es el de la generación nueva.

El libro que tienes en tus manos, querido lector, tiene otras muchas cualidades. Sólo he querido subrayar dos. Las demás las iras descubriendo a través de la lectura de sus páginas.

La carta del señor Arzobispo de San José de costa Rica- gozosa e ilusionada al mismo tiempo- que encabeza este libro vislumbra horizontes de esperanza: él que ha visto en su diócesis lo que son los Encuentros de Promoción Juvenil. Y no puedo hablarte en el mismo tono, lector, porque no he tenido la suerte de ver realizados tales Encuentros en mi diócesis, Pero sí puedo decirte algo confidencialmente, como obispo que soy del autor. Es lo siguiente: se trata de uno de los sacerdotes mas celosos que he conocido en mi vida, con gran altura y profundidad de ideas y convicciones y con un admirable espíritu joven, lleno de santa inquietudes y de un optimismo a toda prueba. ¡Cualidades admirables y envidiables para un sacerdote de nuestro tiempo!

Barcelona, 2 de abril de 1972

† NARCISO JUBANY
Arzobispo de Barcelona

*En 1981 se han celebrado ya 45 Encuentros en la archidiócesis de Barcelona

En Torre Luz
San Juan de Tibás, Costa Rica.
El 6 de agosto de 1971.

Señor Presbítero
Don José María Pujadas,
Director Arquidiocesano
de Pastoral Orgánica de Juventudes
y de Encuentros de Promoción Juvenil
SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Venerado y muy amado Padre:

Debo reconocer de veras que la realidad ha superado ampliamente mis más halagüeñas aspiraciones con relación a los proyectos y planes que usted y yo habíamos formulado sobre pastoral juvenil al contemplar ahora, tan solo después de apenas pasado un año, su magnífica labor sacerdotal en medio de nuestra juventudes, realizadas con un celo apostólico, que si bien yo contaba con ello, debo reconocer con sincera admiración que no sospechaba hasta dónde podría extenderse su actividad apostólica en la búsqueda de los jóvenes, llevando la convicción a sus inteligencias y operando la conquista de sus voluntades para Cristo y santa Iglesia, bajo la mirada maternal de María Santísima y finalmente obteniendo de ellos una entrega total, hecha con cálido afecto e irrestricta donación irrevocable de que es capaz el corazón generoso y amante de la juventud.

¡Cuándo hubiera yo podido pensar aquí en mi amada Arquidiócesis de San José en tan hermosa y consoladora cosecha apostólica de innumerables vidas jóvenes, enderezadas definitivamente hacia las sublimes metas de superación espiritual indicadas por Jesús Nuestro señor en el Sagrado Evangelio, ya que, también aquí en Costa Rica, por desgracia, en los momentos actuales, se resiente nuestra sociedad del contragolpe de las fuerzas del mal que forcejean en el mundo entero por acaparar con preferencias a las juventudes alejadas con dobles y engaños de la iglesia de Cristo, Madre y Maestra.

¡Cuándo se me hubiera podido ocurrir siquiera pensar en esta florida y abundante primavera de pastoral juvenil mientras hacia mis proyectos allá en

España , donde fui a hablar personalmente con prelado – monseñor Narciso Jubany , obispo de Gerona*- para pedirle tuviera a bien concederle a usted, sacerdote de su diócesis, el permiso de trabajar conmigo en Costa Rica, en medio de nuestros jóvenes, para remediar los males que hoy se ciernen sobre ellos y llenar las necesidades graves y urgentes que nos obligan con mayor apremio a trabajar en este campo apostólico, velando por la recta formación cristiana de nuestras juventudes!

El señor Obispo de Gerona*, colmando nuestros deseos, y en un gesto de elevada generosidad apostólica , lo autorizó a usted, querido Padre Pujadas, a estarse con nosotros durante varios años y con esta permanencia suya en nuestra Arquidiócesis hizo posible en nuestro suelo patrio la organización de esta magnífica y espléndida obra apostolado juvenil que usted, entre nosotros, aquí en su nueva Arquidiócesis , y más allá donde alcanza su fervoroso celo sacerdotal , en esta Costa Rica, su nueva Patria.

La sabia organización “de los Encuentros de Promoción Juvenil” y los resultados extraordinarios de siembra del Evangelios en las almas de nuestros jóvenes, están a la vista, y solo nos induce a desear ahora su estabilidad y permanencia como una obra de auténtica formación cristiana a favor de nuestros jóvenes católicos.

Y usted, querido Padre José María, con ese celo previsor que lo anima, ya ha pensado en este perfeccionamiento de su obra juvenil apostólica, escribiendo este hermoso libro , cuyo título: *ENCUENTRO*, dice muy bien todo su contenido , al evocar en seguida el recuerdo inolvidable de aquel coloquio inefable con el Divino Maestro durante los felices días de la convivencia juvenil en la relativa soledad del breve retiro y el religioso silencio de la oración que une al alma con su Dios.

Este libro llamado *ENCUENTROS* – un nuevo libro, de los de la serie para jóvenes, que usted lleva escrito-, será recibido con inmensa alegría por todos los jóvenes que ya han tenido su primera entrevista con el Señor en esas jornadas juveniles dirigidas por usted, porque las paginas de *ENCUENTROS* servirán para que, a modo de recordatorio y vademécum, conserven los jóvenes que han tenido la dicha de escuchar sus enseñanzas, el recuerdo indeleble de las ideas-fuerza contenida en ellas-, como también los sabios consejos que usted les dio, y sobre todo, las luces y claridades evangélicas, que con la gracia de Dios en los encuentros juveniles, formadores de apóstoles seculares y auténticos cristianos, iluminaron los senderos espirituales.

*Hoy Arzobispo Cardenal de Barcelona. (N.E)

de sus almas jóvenes , orientándolas hacia el camino real de la existencia, en la edad adulta cristiana y plenitud de la vida sobra natural de la que el mismo Jesús, Señor Nuestro, dijo “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Joan XIV, 6)

Quiera el Divino Corazón de Jesús y Su Santísima Madre, Nuestra Señora de los Ángeles, hacer siempre más y más fecunda la admirable labor apostólica que usted ha emprendido y con los sacerdotes jóvenes, asesores eclesiásticos de nuestras agrupaciones juveniles.

Quiera también el Señor facilitar ampliamente la difusión de *ENCUENTROS*, para que a modo de una renovada cita con ÉL, puedan os jóvenes, ya iniciados, conservar y aumentar en sus almas las riquezas de luz y gracia recibidas; y puedan los demás que aún desconocen la existencia de este tesoro escondido del Reino de los Cielos, hallar en *ENCUENTROS* una invitación eficaz que los traiga a los pies de divino Maestro.

Para uno y otros; para la apostólica misión inspiradora de *ENCUENTROS* y todos sus jóvenes lectores, para usted, querido Padre Pujadas, que es el autor de tan útil y provechoso libro, y para sus celosos colaboradores en la gran obra pastoral de los encuentros juveniles, les dejo en estas líneas el testimonio de mi paternal afecto en el Señor y mi fervorosa y efusiva bendición pastoral. Affmo. In Corde Jesu

† Carlos H. Rodríguez-Quirós
Arzobispo de San José de Costa Rica

Obispado de Santiago de Veraguas
Rep. de Panamá

III. REUNIÓN INTERNACIONAL DE LOS ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

CIUDAD DE GUATEMALA

Queridos organizadores, asesores y participantes de tan gran evento:

Siento que estoy físicamente entre Udes. Para mi los Encuentros de Promoción Juvenil representan una fuerza renovadora para la juventud en estos preciosos momentos de nuestra historia. Desde 1973 cuando en compañía del Padre Vicente Gil comenzamos la obra de los encuentros en Panamá, he podido notar que si representan realmente un medio de evangelización para los jóvenes. Quiera Dios que pronto se realicen en todos los países y diócesis de nuestra querida América Latina.

Me siento sumamente feliz de haber podido participar en la III conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla y de haber podido trabajar con otros Obispos en la comisión que trato de los jóvenes y la pastoral juvenil. Cuando se trató de recomendar los medios que favorecen la evangelización de los jóvenes, propuse a la comisión que se incluyera la obra de los Encuentros. Por eso. Como Udes. Podrán observar en el N° 1.201 del Documento de Puebla aparece esta palabrita (y con mayúscula).

Deseo felicitar de todo corazón al Padre Pujadas por haber correspondido al soplo del Espíritu santo al fundar estos Encuentros. Deseo de todo los asesores-sacerdotes y seglares- que con nuevos bríos se dediquen a la juventud, ya que como dice nuestro documento “La Iglesia ve en la juventud una enorme fuerza renovadora, símbolo de ella misma” (N°1.178).

A todos los jóvenes, que se encuentren con Cristo vivo y lo comuniquen a los demás.

† José Dimas Cedeño
Obispo de Santiago de Veraguas

INTRODUCCION

1. La juventud se presenta

La juventud constituye hoy una nueva clase social. Antes había jóvenes ahora hay juventud. Los jóvenes siempre han pensado en la vida de la sociedad, pero nunca lo han hecho como en la actualidad. Pesan por su número y su influencia. El número de personas menores de veinticinco años en el mundo se cifra en mil millones. En el continente Latinoamericano, del 60 al 70 por 100 de la población no llegó a los veinticinco años. No cabe duda de que los jóvenes son uno de los principales signos de nuestros tiempos.

La juventud, como, tal hizo su presentación histórica en la llamada “Revolución de mayo” de 1968. Se fraguó en la Sorbona. Luego los estudiantes se hicieron dueños de todas las calles de París, Toulouse y Reims. La revuelta, sin programa muy concreto, tuvo repercusión en todo el mundo. Algo, sin embargo, quedó muy claro: que la juventud tenía un sentir común. Muchos sociólogos consideran hoy la “Revolución de mayo” como la “segunda revolución francesa”. También en esa se hizo presente un nuevo estado social. La juventud.

Poco después de la “Revolución de mayo” el papa Pablo VI visitó Colombia. Al inaugurar, en Bogotá, la “Segunda Asamblea del Episcopado de América Latina” propuso enfáticamente “a la sapiente caridad de los obispos, los jóvenes y estudiantes”. Y a la vez les hacía constar cómo él consideraba el tema de la juventud, “digno del máximo interés y de grandísima actualidad”.

Durante la Asamblea se trató extensamente de la juventud. En las conclusiones de la Asamblea, en el famoso “Documento de Medellín”, los Obispos dedican todo un apartado de veinte números a los jóvenes. Allí se declaran desde el principio que. “los jóvenes son el grupo más numeroso de la sociedad, y una gran fuerza nueva de presión”, y que a la vez constituye un “nuevo cuerpo social, portador de nuevas ideas y valores y de su propio dinamismo interno, y que busca participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funcione, dentro de la comunidad”.

Esto que se ha dicho de a juventud latinoamericana, conviene por igual a los jóvenes de los demás continentes. El problema juvenil hoy es universal, e interesa tanto a la sociedad civil como a la iglesia. Jean Dáñelos, el cardenal de la juventud, escribió:

“Esta juventud será lo que sabremos ayudarla a ser. No digo lo que sabremos hacer de ella, ya que no tiene en absoluto la intención de dejarse manejar, sino la que sabremos ayudarla a ser y hacer. Y desde este punto de vista, con suma frecuencia espera de nosotros mucho más de lo que quiere hacer sospechar, es decir, que busca, a pesar de todos los puntos, el apoyo que podemos proporcionarle”

Pensar positivamente en la juventud, es ayudarla a encontrarse a si misma. Pero para nosotros, cristianos, representa, además, ayudarla a descubrir síntesis y estructuras vitales nuevas, y formas renovadas de expresión y valoración del mensaje evangélico.

La juventud, conformada espontáneamente como grupo nuevo y que concientizada como clase social, requiere, y ella misma reclama, una atención, un estilo y un mensaje propio. La Iglesia así lo ha reconocido al promulgar en el concilio Vaticano II el decreto sobre educación de la juventud, dedicado, al terminar, su famoso mensaje a los jóvenes “ Los jóvenes- afirma el concilio- son la esperanza de la iglesia” (GE 2).

2. Un punto de partida

¿Cuál camino vamos a seguir cuando queramos iniciar un mayor acercamiento y diálogo con los jóvenes? Para llegar a ellos hay tantos caminos como facetas distintas ofrece la juventud. Sin embargo, queremos aquí señalar uno particularmente. Éste es un camino que consideramos de capital importancia; tanta, que constituye el motivo de la publicación del presente libro.

El campo de la pastoral juvenil presenta unos aspectos de particular interés y eficacia para poder establecer esos contactos directos y para la formación específica de los jóvenes, principalmente de los estudiantes. Nos referimos aquí en concreto a las convivencias de los grupos juveniles, de muchachos y muchachas, que conocemos con el nombre de ejercicios espirituales, convivencias, jornadas, cursillo, etcétera, y que tan frecuentemente organizan los centros docentes y entidades juveniles, en las que durante unos días se vive en un plan y ambientes de reflexión.

No cabe duda de que estos tipos de convivencia juvenil, organizados, por ejemplo, al final del Bachillerato o en el curso de los primeros años de Universidad constituyen un elemento valiosísimo de formación. Mayormente que los muchachos aceptan con facilidad y hasta con la ilusión, en una etapa que consideran crucial de su vida, poder asistir a una jornadas de reflexión se saben que fueron especialmente pensadas para ellos.

La meta a conseguir en estos encuentros es bien concreta y clara. Sin embargo lo que ya no aparece siempre tan claro es la manera como organizarlos. El principal escollo está en la conformación de los métodos a seguir y, particularmente, en la elaboración de los esquemas doctrinales e ideológicos que se van a proponer, para dar la orientación vocacional juvenil adecuada, promoviendo a la vez aquella vivencia comunitaria y cristiana que impacte a los muchachos, de una manera mas o menos definitiva, para toda la vida. Esto radica precisamente toda su eficacia. La dificultad está menos en convocar y reunir a los muchachos que en conseguir transmitirles el mensaje adecuado, lograr de verdad interesarlos.

Seamos sinceros. Los que llevamos ya muchos años de ser capellanes formadores y centros juveniles; sabemos por propia experiencia cuán acuciante se presenta este problema; particularmente cuando tenemos que organizar cada año los ejercicios espirituales para los mayores ¿Qué sistema vamos a seguir? ¿Qué esquemas de ideas vamos a proponerles? Es entonces cuando viene las improvisaciones: o se improvisan los temas haciendo las mas variadas adaptaciones; o se improvisan por apremio los predicadores. Y es así como cada año vamos todos intentando métodos y sistemas nuevos.

Aquí; más que en otros casos; improvisar resulta difícil

3. Pequeña historia de los encuentros de promoción juvenil

El centro Vocacional del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM); a finales del año 1967; se organizó; en la ciudad Bogotá; un curso internacional de dinámica psicológica, de grupos apostólicos juveniles. A él asistimos gran número de sacerdotes, religiosos y seglares, directores de centros juveniles y de ejercicios espirituales, pedagogos, etc. El curso despertó una gran inquietud: ver como llevar a la práctica los temas y métodos que allí se veían proponiendo y estudiando. Hubo muchas obras de diálogo, consultas interdisciplinarias, mesas redondas... Una vez terminado el curso prosiguieron las conversaciones. Un equipo de sacerdotes diocesanos, terciarios capuchinos, jesuitas, hermanas de Santa Ana seguimos reuniéndonos para hallar la forma de utilizar las orientaciones recibidas en orden a impulsar una obra de promoción vocacional juvenil, en la forma concreta de las convivencias de los retiros espirituales, jornadas, etc.

Fue entonces cuando tuvimos que enfrentarnos de cara a la problemática que acabamos de aludir, es decir, tener que buscar unos esquemas temáticos, elaborarlos y aplicar los métodos bien especificados para unas tandas de decisión para jóvenes estudiantes, preuniversitarios y universitarios. Se tuvieron primero unas reuniones en la casa de los Gonzagas, en Bogotá. Allí se estudiaron los esquemas a seguir inicialmente para el nuevo tipo de jornadas propuestas para muchachos y muchachas. Su duración sería de tres días, comenzando por la tarde; de acuerdo con su motivación,

esas convivencias se llamarían: Encuentros de Promoción Juvenil. Los presupuestos ideológicos quedaron ya sentados: la promoción vocacional del joven, para realizar su libre opción a la fe y la elección a un estado eclesial de servicio (laical, sacerdotal o religioso); y su promoción a propios grupos o comunidades juveniles de base. La metodología a seguir básicamente, sería la de la dinámica de grupos propuesta en el curso de psicología de los grupos juveniles apostólicos.

Fue pasando el tiempo. Luego vinieron las experiencias en distintas diócesis de Colombia. Hubo cambios, retoques, y cada vez se iban perfilando mas los contornos del método. Parte de nuestros primeros estudios han sido ya publicados.

Al año siguiente, en agosto de 1968, tuvo lugar un acontecimiento que determino en forma definitiva el porvenir de la obra. Su Santidad Pablo VI visito personalmente Colombia para asistir al XXXIX Congreso Eucarístico Internacional de Bogota. Su presencia y especialmente las palabras dichas en aquella oportunidad dieron a los Encuentros su mayor estímulo y orientación: constituyeron ya un compromiso.

Por primera vez un papa pisaba el suelo de América Latina. Pablo VI venia a despertar la conciencia cristiana con un mensaje personal supremamente ambicioso y con metas concretas de realización. Son estas las propias palabras del Papa en la catedral bogotana:

“por una convergencia de circunstancias proféticas se inaugura hoy con esta visita un nuevo periodo de la vida eclesial. Procuremos adquirir conciencia de este feliz momento, que parece ser, por divina providencia, conclusivo y decisivo.”
“Estamos en un momento de reflexión total.... Sentimos la j que nos rodea y nos asalta”
“Dichoso nuestro tiempo atormentado y paradójico , que casi nos obliga a la santidad.”

En esta histórica y trascendental alocución con que Pablo VI inauguro la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, hizo especial hincapié sobre el capitulo de la juventud. Insistió en la atención que los obispos debían presentar al problema de los jóvenes actualmente. Citamos textualmente sus palabras:

“No se acabaría nuestro discurso si quisiéramos decir algo sobre este tema (de los jóvenes). Os baste saber que lo consideramos del máximo interés y de gravísima actualidad. De ello estáis vosotros perfectamente convencidos.”

Pablo VI no hizo mas que inaugurar la asamblea episcopal. Siguieron después las sesiones plenarias de Medellín. Se elaboraron allí las conclusiones mundialmente conocidas con el nombre de “documento de Medellín”. Eran la interpretación oficial del sentir de un continente y del pensamiento papal.

Junto a la llamada urgente de atención la juventud, quedaban clarificados los objetivos y programa a seguir para el apostolado juvenil en América Latina. Los encuentros de Promoción Juvenil tenían marcada la pauta,

habían encontrado plenamente su razón de ser. En adelante serían el vehículo y seguidores del pensamiento papal y de los obispos. A la luz de sus enseñanzas había que revisarlos y completarlos.

Desde entonces habían encontrado definitivamente el cause y había que seguirlo. Del documento expresado interesaba, sobre todo, una parte: el documento final de la comisión cuarta de juventud. El documento de Medellín constituye la “carta magna” de los Encuentros de Promoción Juvenil:

“Esta pastoral implica:

- La necesidad de elaborar una pedagogía orgánica de la juventud, a través de la cual se estimula los jóvenes una sólida formación humana y cristiana (integral) y los esfuerzos para forjarse una autentica personalidad.
- Que la predicación y el lenguaje sea simple y actual, teniendo en cuenta la vida real en nuestro tiempo.
- Se capacite a los jóvenes, a través de una autentica orientación vocacional, que tenga en cuenta los distintos estados de vida, para asumir su responsabilidad social como cristianos” (3. 2. A).

4. Objetivos concretos que persigue el Encuentro de Promoción Juveniles

Hay un objetivo absoluto que debe considerarse primordial en toda obra apostólica, sea o no juvenil, y que nunca debemos dejar por supuesta; la promoción o difusión del reino de Dios. “Buscad primero el reino de Dios” (Mt 6, 33). El Encuentro de Promoción Juvenil no es *disimulada-mente* cristiano; educa para la fe y busca, ante todo, comunicar a la juventud la “buena del reino” (Mt 4, 23).

Ahora bien, esta meta no todos debemos llegar por el mismo camino; no a todos se debe anunciar igual el “Evangelio del reino” (Mt 24, 14) ni vivirlo de la misma manera. Una de estas etapas de realización, y muy especificada, es la de la juventud. Tiene sus características.

¿Qué se entiende por juventud? Es el padre Jesús Andres Vela quien nos da la siguiente definición:

“La juventud es estado de transición y de preparación a la vida adulta, y un estado de opción para asumir en el mundo una vocación concreta, que lo realice plenamente y con la que se disponga a servir a la comunidad humana y eclesial.”

Todos los planteamientos del Encuentro van dirigidos a dar una respuesta valida a estos condicionamientos de la juventud. Una respuesta actual y de autenticidad que corresponda a la vida real de una juventud.

Podríamos resumir en tres los objetivos específicos que esta obra de promoción persigue:

1.) Promover los jóvenes a la realización de una vocación integral

La idea eje que primordialmente debe captar el joven es que “toa vida es una vocación” (Pablo VI). La vocación es el programa o esquema de existencia de

una persona. Esa es integral. El hombre ha sido creado para ser “imagen y semejanza de Dios” y “multiplicarse y henchir la tierra”. Pero esa doble vocación tiene su integración en una vocación superior, a la santidad: “en realidad es una sola, es decir, divina” (GS 12 d).

El llamado “nuevo humanismo” del Vaticano II es el de una cristiandad integral, en base de la vocación. La vocación constituye la espina dorsal de sus dos principales documentos: *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*. Los puntos focales del Concilio sobre la vocación son los mismos que han marcado la línea rectora de los Encuentros de Promoción Juvenil.

La juventud es la hora de la “opción vital”, de tomar decisiones orientadoras para toda la vida. La elección vocacional personal o particular constituye un acto característico de esta opción vital fundamental. El Encuentro va a promover esta elección vocacional articularla y encauzarla dentro de la vocación común fundamental superior.

2.) *promover a la juventud a la libre opción a la fe*

Otro acto característico de esa opción vital fundamental que todo joven tiene que realizar es la adhesión personal a la fe. La aceptación de la fe hecha en la niñez por sus padres en el bautismo ya no es suficiente. Tiene que reaceptarla. La juventud es el momento en que la persona se hace el replanteamiento de todos los valores vitales para las grandes opciones. La religiosa no es la de menor importancia.

El Encuentro de Promoción Juvenil va a la *evangelización* de los muchachos. La evangelización, como diferente de la catequesis y de la sacra mentalización, es “una adhesión verdaderamente personal y operante de la fe”. Es la adhesión a una persona, a Cristo, en toda la integridad vivencial de relaciones como *valores*, y descubra a Cristo como persona, como Héroe, Pascua y Amigo. Después, en una celebración de la palabra de Dios, se le invitara a hacer su “opción fundamental a la fe”.

Esta fue precisamente una de las recomendaciones del Concilio, que “se estimule a los jóvenes a apreciar con recta conciencia los valores humanos y a prestarles su adhesión personal”(GE 1c). Y también advierte el documento de Medellín que “la pastoral ha de tener a la educación de la fe de los jóvenes a partir de su vida... asumiendo concientemente su compromiso” (5, 14).

3.) *Promover los muchachos a un servicio de liderazgo en sus grupos y comunidades*

Es obvio que la vocación no es un bote de salvación individual. Otro objeto del Encuentro es la promoción apostólica. Cuando un muchacho no es

conquistador, es conquistado; esta hecho para la acción. Si bien todo el mundo necesita del grupo para realizarse, con mayor razón los muchachos. Vocación y grupo son correlativos. La promoción social y apostólica aquí es grupal, y la favorece en todos los niveles el Encuentro. Busca la formación de jóvenes líderes comunitarios y de grupos apostólicos juveniles, en cuanto estos constituyen un núcleo de comunidad de base.

La línea a seguir en toda promoción apostólica juvenil la determina claramente el decreto sobre los seglares: “Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes” (AA 12). Y los obispos latinoamericanos constatan al tiempo que “la tendencia a reunirse en grupos o comunidades se muestra cada vez mas fuerte dentro de la dinámica de los movimientos de juventud” (doc. Med. 5,6); y, en consecuencia recomiendan que “se favorezcan sus esfuerzos en vista a la formación de los líderes de la comunidad” (doc. Medellín 5, 17). Todo esto lo tiene muy en cuenta el Encuentro de Promoción Juvenil.

5. En busca de una ideología, más que de ideas

En los hombres, como en Dios, todo empieza en el pensamiento. “En el principio era el Verbo” (Jn 1, 1). Las ideas, como expresión de la verdad serán las que tendrán que presidir todo el Encuentro: ideas fundamentales, ideas concretas y estructurales. Solo los imbéciles son capaces de ilusionarse por un ideal que no conocen. La primera promoción de los muchachos es la de las ideas, particularmente hoy, que le toca vivir un mundo cada vez más pluralista y contrastado. Viene al caso recordar las palabras de Cristo:

“Todo el que viene a mi y oye mis palabras y las pone por obra, os diré a quien es semejante. Es semejante al hombre que edificando un a casa, cava y profundiza y cimienta sobre roca; sobreviviendo una inundación, el río va a chocar contra la casa, pero no puede conmovierla porque esta bien edificada” (Lc 6, 47_28).

Las fuentes ideológicas donde va a beber constantemente el Encuentro, son: las Sagradas Escrituras, los documentos pontificios y la realidad como noticia y como teología. La tarde de entrada se entroniza la Biblia. En los esquemas de los mensajes hay frecuentes referencias a los textos conciliares. Y siempre teniendo por punto de partida la realidad, los hechos.

El término de las ideas es llevarnos a la ideología. El documento de Medellín nos habla de “la educación de la fe de los jóvenes a partir de su vida”, y de “la necesidad de elaborar una pedagogía orgánica de la juventud” (5,14). ¿Cómo conseguir esto si no es mediante una teología que es la que coordina _al igual que la vocación_ las ideas con la vida? El Encuentro no va tanto a dar ideas como a infundir en los jóvenes una sólida ideología.

El filósofo colombiano, nuestro buen amigo Alberto Tréndal, nos definía un día la ideología: “Es el conjunto de las ideas jerarquizadas, capaz de transmitir el

poder de su fuente a nuestra vida concreta para transformarla y prometiendo llevarla a la plenitud integral.” La ideología presta a las ideas un ojo común para observar la realidad. Las ideas toman fuerza cuando las reclama la vida.

La gran ascendencia que, en parte, ha tenido el filósofo alemán Marx sobre el estudiantado, y la juventud en general, es que el marxismo ha dedicado a enseñar a organizar y concretar las ideas, y a pensar dialécticamente, lo cual es algo que la mente universitaria, en medio de su saludable confusión busca y necesita. El Encuentro trata no de presentar a Dios, la Iglesia y el mundo en un plan de estudio aislado y pasivo, sino que inmersos nosotros en ellos, transformemos el mundo y lo consagremos a Dios.

Para llegar a esta meta se han tenido en cuenta los tres principios siguientes, que vienen a constituir los presupuestos ideológicos fundamentales de todo Encuentro de Promoción Juvenil:

1.) Concretar el contenido del cristianismo

El encuentro tiene siempre presente que es para muchachos bautizados, que llevan un “supuesto” religioso bastante considerable y que recibieron la “religión” como asignatura. Son además, jóvenes con cierta formación intelectual y humana. Llevan en la cabeza muchos índices y fórmulas; pero ¿qué relación tienen entre sí para ellos las ideas? Es frecuente la “intoxicación” de ideas por falta de esquemas de pensamiento.

En la edad en que asisten los muchachos al Encuentro precisan reformular también en una síntesis fundamental el sentido global del cristianismo; presupuesto necesario para que cada una de sus partes pueda ser rectamente entendida y realizada.

Karl Rahner, para transmitir la fe, aboga por “unas formulas breves, asimilables *existencialmente* de un modo inmediato; que sean directamente convincentes desde el horizonte conceptual del hombre actual, y de su experiencia vivencial” (Rev. “Concilium” núm. 23). El Encuentro es hijo de un esfuerzo para conseguir ofrecer a la juventud una “fórmula breve” de doctrina existencial, una de esas por las que tanto insistió Rahner. Trata de ofrecer las verdades, no en forma de brillantes estrellas de constelación, sino como ramas entrelazadas y entroncadas en un tronco ideológico común que las sostiene, dándoles a todas savias desde se interior.

Pero, ¿cuál podría ser el esquema que, en forma de síntesis ideológica trascendental, nos sirva mejor para presentar a los jóvenes el entronque vital de todos las ideas del cristianismo? El cristianismo es Cristo, sus ideas y su persona. Él es la palabra encarnada, el *sacramentum unitatis*. A través suyo, todo se explica ideológicamente (1 Cor 2). Cristo es el tronco de al “vid verdadera” (Jn 15, 1); y, como dice san Pablo, “todo en él toma coherencia” (Col 1,17). Jesucristo constituirá, pues, la “razón” del Encuentro. Cada día la meditación de la mañana sobre Cristo encauzara la temática.

2.) *Enviar la dicotomía entre la ciencia y la fe*

Al terminar los estudios de secundaria, no solo se impone dar a los muchachos una visión coordinada de las verdades vistas en forma fragmentaria en los diversos cursos de religión, sino que hay que hacer ver como estas se integran con las demás disciplinas y asignaturas estudiadas. ¿Qué tiene que ver el cristianismo, por ejemplo, con las matemáticas la ciencia, la historia o la evolución? Son preguntas que se ha hecho a menudo el estudiante, y es precisamente entonces que suelen aflorar las dudas y las crisis de fe. Para muchos es fatal el paso a la universidad. Estas son crisis que va a tener muy presente, a cada momento, el Encuentro.

Debemos hacer ver la complementación existente entre la CIENCIA a, que es el estudio o conocimiento de las leyes de la materia; la SABIDURÍA, que, según Cicerón, es el arte de saber vivir; y la FE, que es la que da sentido y trascendencia a toda la existencia: el hombre, la sociedad y el cosmos. Mucho se ha dicho ya de cómo la “revolución juvenil del rechazo” no constituye en el fondo mas que un reclamo por la desintegración y sin sentido de la vida. La juventud no rechaza la tecnópolis, lo que no admite es que esta no tenga alma y mayores metas. Georges Pompidou, presidente de Francia, uno de los personajes protagonistas de la “revolución de mayo”, hablando de la crisis de la juventud “como crisis de la civilización que conmueve al mundo”. En su visita oficial a los Estados Unidos en San Francisco (California), dijo en un discurso:

“Se trata de dar un sentido a la acción de los hombres y un sentido que no sea puramente materialista. Tenemos mas necesidad de fe que de razón, de espíritu comunitario que individualista.... Es un deber, frente a los desordenes estudiantiles, plantearse el interrogante de lo que de parara el futuro. Debemos dar sentido a la civilización técnica y urbana a la cual estamos inexorablemente abocado” (27 de febrero de 1970).

El Encuentro debe quitar una posición de temor que lleva a considerar los avances de la ciencia e investigación moderna como fuerzas amenazantes, y mostrarlos mas bien como fuentes de inmensas posibilidades nuevas para el cristianismo. “El gran acontecimiento de mi vida -escribe Teilhard de Chardin- habrá sido la gradual identificación, en el cielo de mi alma, de dos astros: el uno es el centro cósmico convergente; el otro se encuentra en el Jesús de la fe cristiana.”

3.) *ofrecer un esquema doctrinal con “mística” de ideal juvenil*

Cuando Cristo se presento al mundo como Maestro, dijo de si mismo que el era “Verdad y Vida” (Ju 14, 16). La primera idea espiritual no existe, es entelequia. Con Cristo, toda idea busca su encarnación. Las ideas son para la vida: será este uno de los principios del Encuentro. El Vaticano II denunció

“el divorcio entre la fe y la vida como uno de los mas graves errores de nuestra época” (Gs 43).

Esta conexión entre la fe y la vida la imponen particularmente los jóvenes como señal de autenticidad. Para ellos, lo que no tiene función vital no tiene razón de ser. El muchacho busca el criterio de valor, la verificabilidad de las cosas, a través de su funcionabilidad. Todo lo demás no le afecta.

El ideal de la vocación, que como hemos dicho es al idea-pulsión de todo el Encuentro, constituirá el elemento ideológico coordinador entre el mundo de las ideas y el de la vida; capaz de por sí de crear una mística de ideal juvenil. La vocación es un itinerario ideológico con señales de pista en la vida que se va descubriendo conforme se realiza.

Desde que un sistema de ideas se asimila existencialmente como ideal, nace de inmediato la “mística”. Empleamos aquí, naturalmente, la palabra mística no en sentido teológico, sino en el sentido etimológico y social actual. A sí entendemos por mística: “una idea asimilada como programa de vida; aceptada como entrega de compromiso, y vivida en un estado psicológico de ilusión, de cuya virtualidad se espera conseguir soluciones amplias y definitivas, tanto personales como colectivas.”

El Encuentro de Promoción Juvenil es una obra con contenido de mística para un ideal juvenil cristiano.

6. Vivencia y convivencia

en toda obra o método pastoral hay dos aspectos esenciales que hay que tener siempre en cuenta y que no podemos olvidar en la obra de los Encuentros de Promoción Juvenil. Estos son: primero las ideas o ideología, luego la metodología. Hasta aquí hemos estado hablando de su mensaje doctrinal, de lo que constituye la primera parte del libro. Ahora vamos a tratar brevemente de lo que constituirá la segunda parte, es decir, sus elementos metodológicos y pedagógicos. Ante que ninguno, ponemos aquellos que se dirigen de una manera mas vital al muchacho, que afecta la experiencia personal y que después continuaran actuando siempre en el a través de la poderosa fuerza existencial que es el recuerdo. La vivencia y la convivencia. Estos son los dos elementos que están vinculados más directamente con la funcionalidad del método y constituye como el corolario de cuanto acabamos de decir sobre la doctrina del Encuentro.

En un artículo intitulado: *¿ejercicios? ¿convivencias?* , Pablo Gatea define las tandas juveniles de ejercicios de forma que conviene perfectamente al Encuentro de Promoción Juvenil:

- Un encuentro de amigos – unos jóvenes y otros adultos – que ponen en común durante unos días su vivencia y su visión de la vida.
- Para disponerse a escuchar la palabra de Dios, a celebrarla
- Y a comprometerse por ella, según las posibilidades del compromiso vocacional propio de su edad .

El Encuentro es de promoción, en cuanto quiere promover el encuentro o dialogo vivencial consigo mismo y con la palabra de Dios, descubriendo la propia vocación; con los otros jóvenes en la convivencia y los adultos que forman el equipo dirigente, en un dialogo de generaciones .

El Encuentro, como método de promoción juvenil humana integral,

- No es solo cuestión de formación,
- Tampoco solo cuestión en enfoque,
- Conlleva las líneas vivenciales fundamentales de promoción que subyacen a toda realización.

1.) *La vivencia*

Entendemos aquí por vivencia: un hecho personal, aducido a modo de experiencia, para introducir, expresar o probar un principio. Esa esta palabra un neologismo introducido al alemán por Dilthey, procedente del verbo *releben*, y al español por Ortega y Gasset, filósofos ambos que se colocan dentro de la filosofía de la vida.

La vivencia posee una fuerza dialéctica propia de convicción.

La teología Kerygmatica fundamental es esencialmente el dialogo de la fe cristiana con la experiencia humana, en todas sus dimensiones. La experiencia es la conciencia más inmediata que tenemos de la realidad. “La experiencia salvifica –afirma Jesús A. Vela- da al hombre el conocimiento “directo” de Dios, pues nuestro Dios es conocido cuando nos salva.” En definitiva, ¿qué son las gracias actuales y los dones del Espíritu Santo sino cierta experiencia de lo sobrenatural?

La vivencia no es, naturalmente, ni mucho menos, la razón dialéctica suprema del cristianismo, pero si la mas decisiva. Ante todo el cristianismo es palabra de Dios, pero en su esencia es un misterio de vida, que solo se aprende y asimila viéndolo. Aquel que ha encontrado a Jesús sabe que es una *verdad de amor*. En la medida en que nos adelantemos en la intimidad de Cristo iremos conociendo y descubriendo a Cristo.

La vivencia de cristo debe constituir el argumento contundente. Que cuando el joven se pregunte *por si a si mismo* comprenda que su “misterio” solo se esclarece en el “misterio del verbo”. El encuentro de Promoción Juvenil debe inducir a que el joven tenga su encuentro directo y personal con Cristo, evitando toda forma de subjetivismo. Pero salvado eso, hay que estar convencidos de que los problemas morales cambian cuando un alma descubre y experimenta vivencialmente su misteriosa unión con Cristo.

Existe una *teología del encuentro*, hoy perfectamente estudiada, por ejemplo a través de los cursillos de cristiandad. Toda la obra de Rene Girault, *por un cristianismo evangélico*, gira en torno a esta idea: la experiencia espiritual de los cristianos y los santos atañe la lógica misma del Evangelio.

2.) *La convivencia*

La vivencia cristiana, y además de personal, es comunitaria: es convivencia. Esta debe ser, con la gracia de Dios, la doble experiencia del Encuentro. *Unus cristianus, nullus cristianus*. Todo lo cristiano se convive. Todos somos Iglesia. “La iglesia tiene necesidad de sentirse vivir. Debe aprender a conocerse mejor, si quiere vivir su propia vocación y ofrecer al mundo su mensaje de fraternidad y salvación. Tiene necesidad de experimentar a Cristo en si misma, según las palabras del apóstol Pablo: Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones” (Pablo VI, *Ecclesiam suam*).

El Encuentro debe constituir una auténtica *Kjiononia*, es decir, una comunión de vivencias y relaciones humanas, actitudes propias de la comunidad cristiana. La camaradería y la amistad del encuentro debe llegar a convertirse, por el esfuerzo de todos, en una convivencia de Iglesia; hasta hacer patente que allí donde hay caridad y amor esta Dios. Por la afinidad de vocación e ideal cristianos hay que demostrar que se puede crear un núcleo fuerte y apostólico de amistad. El Encuentro debe constituir un patrón de vida para el muchacho.

En las conclusiones del III Congreso Nacional de Dirigentes de Lucerna (Suiza) se lee:

“Iniciar a los jóvenes en el misterio trascendente de Dios con el mundo. La penetración de este misterio se realizara mediante una experiencia espiritual vivida, sobre todo en los grupos de apostolado. En realidad la mejor catequesis se encarna para ellos en las comunidades cristianas que frecuentan. A través de las experiencias descubrirán, de un modo vital, la iniciación de la comunicación con Dios. Además, a través de estas mismas experiencias de comunidad cristiana, podrán comprometerse en el servicio de los hombres en al nombre de su fe.”

Los tres ejes vivenciales promotores del Encuentro son: la eucaristía, la palabra de Dios y la comunidad. A cada uno le corresponde su capítulo propio de realización: la acción litúrgica (sacramentos), la acción bíblica (oración) y las técnicas de dinámica de grupo o acción intragrupal. Puesto que el Encuentro se desarrolla en un clima de acción, solo se pide silencio la tarde de entrada en las habitaciones por la noche. Todo momento es bueno para convivir, no hay ratos perdidos.

Para el estudio y montaje del Encuentro, para quienes lo tendrán que dirigir se han dividido los temas en dos partes o secciones, cada una de las cuales llamaremos “unidades”. La primera parte corresponde a las unidades temáticas o expositivas, en la que se dan los puntos doctrinales. Estos se indican por medio de cifras: son los “numerales”. La otra parte ofrece las unidades metodológicas, en las que se dan las normas de organización. Estas se indican por orden de letras: son los “literales”.

Consideramos importante hacer notar que todos los esquemas que aquí se proponen se ofrecen a modo de pauta y para facilitar la ejecución del método a los que van a servirse del mismo; pero en modo alguno esto quiere significar que se pretenda reducir Encuentro de Promoción Juvenil a unas formulas

rígidas o matemáticas uniformes. Como en todo método habrá siempre que saber distinguir lo que en el es esencial, importante o simplemente accidental.

7. Estilo y lenguaje

1.) *El estilo del Encuentro*

Se dice que el estilo es el hombre, que según el estilo es la obra. Por lo mismo el estilo será el Encuentro. Para hacer honor a su nombre, el Encuentro promocional y juvenil. No lo juzguen, pues, los adultos con sus criterios.

A) Veamos por separado estos dos condicionamientos. En cuanto al estilo de promoción, las características del método son cuatro:

- *Educación para la libertad.* Para el joven, aquel “todo esta previsto” de la adolescencia ya pasó. Su destino esta en sus manos. Tendrá que tomar decisiones por su cuenta y riesgo. Además, el muchacho tiene que estar preparado para vivir en una sociedad de tipo pluralista y demasiado gregaria. Un punto de los principales del encuentro es la personalidad cristiana y el liderazgo comunitario.

- *Educación para el profesionalismo.* El joven siempre mira adelante. Hay que formarle, pues, para el profetismo. “El profeta cristiano –dice Méliau Guillaume– es un hombre plenamente de este mundo y totalmente orientado hacia el cielo nuevo y tierra nueva.” con los muchachos hay que considerar siempre, en el Encuentro, la coyuntura concreta de los hechos en el punto preciso en el que el futuro es dará significación.

- *Educación con el diálogo.* Hablando, la gente se entiende. Una de las cosas de que mas se quejan los muchacho es el poco dialogo que tienen con sus padres y los mayores. A este propósito dijo Pablo VI: “muchos hablan hoy de los jóvenes pero pocos hablan a los jóvenes. Acaso no saben, acaso no se fían. Un deber apremiante nos obliga a hacerlo” (homilía del domingo de ramos, 1970).

Un joven que se sentía desgraciado va a un sacerdote. Este le escucha con atención y simpatía durante una hora; no dice ni una sola palabra. Al final cuando aquel joven parte, le estrecha largamente la mano. Vuelve ocho días después y le dice al sacerdote: “gracias padre, por lo que me dijo el otro día; ello me ha hecho un gran bien..”

Hace falta escuchar a los muchachos para bien suyo, pero no menos para el nuestro; por lo que dice el documento de Medellín, que “la juventud enuncia valores que renuevan las diversas épocas de la historias” (3.1). La hora de las

reflexiones espirituales (meditaciones) y mensajes en el Encuentro es para que hablen los dirigentes, el resto del tiempo es para que le hablen los muchachos.

-*Educar formando criterios.* La juventud precisa más de criterios de seguridad que de buenos consejos. Es más fácil dar consejos y echar frases bonitas que en un momento aquietan y admiran, pero no convencen. Los criterios son la expresión genuina de los principios. Las normas, más pragmáticas, cambian muchas veces según las circunstancias. Los criterios, más seguros, permanecen firmes y desarrollan la personalidad.

Los primeros criterios que tiene siempre presente el Encuentro son: los *axiológicos*, que son los que enseñan a conocer los valores, su jerarquización y motivación; los criterios de la *eficacia*, que son los que enseñan a hacer la elección de los medios de mayor eficacia para conseguir con mayor éxito los objetivos.

B) Además de las características propias del estilo de la promoción, están las que se refieren al estilo juvenil del Encuentro. Señalamos también las principales:

-*La autenticidad.* Esta palabra es sumamente grata a la juventud de hoy, y afecta tanto al concepto filosófico de la mismidad (ser uno mismo) como al estilo. A los jóvenes les encanta que les digan las cosas claras, sin tapujos. Pero rehuye lo mismo los tabúes que las chabacanerías. El estilo del Encuentro es franco y espontáneo, pero siempre digno.

-*La audacia.* El éxito es hijo de la audacia. A los jóvenes no les gusta las medias tintas. Ser o no ser, esta es la cuestión para ellos. Su temperamento está hecho para la aventura y el riesgo. Al joven hay que señalarle siempre metas más altas; siempre pide cuerda. Sin grandes ideales, los jóvenes auténticos se aburren. Digan lo que digan, el joven cuando más da más es cuando más se le exige. Se decepciona de sus padres el día que estos dejan de exigirle: solo protesta o porque estos no tienen razón o por el estilo con que lo hacen.

El Encuentro al recordarles que fueron un día ungidos en la frente por el bautismo y la confirmación les enseña a ser *descaradamente* católicos.

-*La alegría.* Los muchachos, de por sí y en sus formas son muy alegres. Por eso el Encuentro promueve la alegría como método y estilo. Como los médicos, dice: sonría y todo irá mejor. La alegría es recomendación del Señor: “vivid alegres... porque esto es lo que quiere Dios” (1 Tes 5, 16-18). La sana alegría, cuando no viene de Dios puede también llevar a él. El Vaticano II, en el mensaje de los jóvenes, compara a estos con la iglesia: “La iglesia posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud, la fuerza de alegrarse con todo lo que comienza.”

Un factor de alegría es el canto y la música. Cantar ayuda a expresar los sentimientos, es pensar sintiendo. Hay momentos en que es necesidad de poesía, de compensación, de relajamiento. Promueve un ambiente de apertura y de amistad. San Agustín dice que el canto es el lenguaje de los enamorados. Al Encuentro se recomienda llevar instrumentos de música. Lo que no se admite son las radios y tocadiscos, que masifican la convivencia. Su música es autóctona, no prefabricada. Los discos solo sirven para despertar, aprender canciones o para aplicarles la propia letra.

2.) *El lenguaje del Encuentro*

Por su importancia, presentamos el lenguaje como formando capítulo aparte del estilo del Encuentro. Indicamos también los rasgos que encontramos mas sobresalientes de la forma de expresión y exposición

Los expositores tienen por principio que importa menos hacerlo bien que hacer el bien. No se trata de ir a “echar discurso”. Un día que se pidió exponer a uno un tema, reconociéndose a si mismo sin dotes oratorias, lo acepto, sin embargo, diciendo que “por Cristo hasta vale la pena hacer el ridículo”. Y no lo hizo.

Hay que hablar a los muchachos su propio lenguaje, el tono será el de la conversación. A los temas lo mismo se les llama mensajes que charlas. El salón de reuniones se les llama foro. Se *cultiva* la naturalidad. Cada uno habla de acuerdo con la forma, grafismos y comparaciones propias de su profesión y ambiente. Hay que aprender a hablar de Cristo y sus cosas en todas las lenguas; como decía también un muchacho: “Hay que llegar a poner a Cristo de moda.”

Mucho ayuda a la exposición empezar dando las definiciones. Después se despeinan, palabra por palabra; y ellas mismas ofrecen las partes de la división del tema. Las divisiones deben ser claras, como las de una elección teniendo en cuenta que suelen tomar todos apuntes. Los neologismos, sobre todo científicos, captan siempre la atención del joven.

El lenguaje y exposición deben ser directos, incisivos. No dar toda la verdad, ayudar a descubrirla. Sentar las premisas y dejar que el muchacho saque las consecuencias. Él quiere tener sus ideas y no las de otros. Dejar *suspenses*, para luego aclararlas en otras charlas. Ni anticipar temas, ni noticias, ni horarios. El horario se da de un acto para otro. El Encuentro siempre deja en expectativa. Nuestra juventud está educada por la televisión y el cine. Está acostumbrada a al corte psicológico, y a la exposición trotada y no rodada de los temas.

Una cita de la Biblia se da siempre como argumento incontrovertible. Es palabra de Dios. Se da con respeto y convicción. Para la evangelización del muchacho hay que hacerle ver sus concomitancias humanas y soluciones prácticas.

El Encuentro tiene su acervo de frases y expresiones propias, que sabe son de impacto para los muchachos, y con las que va salpicando los temas para que queden en las mentes y subconsciente como principios. Citamos a algunas a manera de ejemplo: “ ¡siempre adelante y arriba! Allí está Dios.” “El mañana se presenta hoy.”, “Nuestro hermano mayor.” Al joven líder. “Trigo de siembra”; al regenerado por Cristo, “Hombre nuevo.” La fe es al antorcha olímpica; la vocación es el timón, etc. En referencia al documento de Medellín, el Encuentro hizo propio al aforismo con que termina el mensaje de introducción.

“Tenemos fe:
en Dios,
en los hombres en los valores
y en el futuro de América Latina.”

Está pedagógicamente comprobado que los lemas tienen una gran fuerza de impacto. Los obispos los ponen en sus escudos. Mao Tse-Tung han promovido su “revolución cultural” de la juventud en China a base de encuestas componen y eligen frases –lemas que luego son aclamadas. Con ellas se sacan una especie de ideario de cada tanda, que al salir pueden entregar multicopiado a los muchachos.

8. organización y jóvenes integrantes del Encuentro

Siendo esta introducción además una presentación, un resumen o breve información del Encuentro de Promoción Juvenil, daremos unas notas sobre organización y reclutamiento de los jóvenes asistentes, que se ampliarán en el texto.

El tiempo de duración de un Encuentro es de tres días completos, empezando por la tarde y terminando al entrar la noche del tercer día. El régimen del Encuentro es de internado, debiendo todos pernoctar en la casa donde se celebre. No se puede admitir personas ajenas a la convivencia, ni permitir ausencias. Tanto la duración de los tres días completos como el régimen de internado se considera requisitos fundamentales del método.

El lugar de celebración no debe ser nunca el sitio habitual de reunión del grupo, y mejor fuera no hacerlo en la misma población residencial de los asistentes. Cambiar de imágenes y de ambiente no solo resulta atrayente, sino que predisponen psicológicamente a un cambio o renovación. Los psicólogos dicen que el hombre hace la casa y la casa hace al hombre. El lugar debe ser el más propicio para una convivencia juvenil. Ni será tan grande que facilite la dispersión, ni tan pequeño que se pisen.

El Encuentro, lo mismo es para muchachos que para muchachas, haciendo, naturalmente las debidas adaptaciones de problemática y estilo.

También puede ser mixto. El número total de asistentes de la tanda puede oscilar entre los veinte y los cuarenta participantes. El número se determina a efecto de una mayor convivencia. Si son muchos sobra clima, si son pocos falta.

Como indica el mismo nombre juvenil, el Encuentro no es para adolescentes, sino para jóvenes. La edad de asistencia se incluye entre los diecisiete y los veinticuatro años. Con esto no se excluye a los de menor edad, se les hace solo esperar.

Los factores que determinan el escoger a los candidatos al Encuentro son tres: la edad, la formación intelectual y la libre asistencia.

1.º Los objetivos que persigue el Encuentro son los que impone la edad. Este es para ayudar a hacer la opinión fundamental vocacional y promocionar para elegir un estado de vida eclesial y una profesión de servicio. Lo que es propio de la juventud.

El carácter del Encuentro es la evangelización de la problemática juvenil. Se trata de dar unas respuestas validas a un grupo concreto –en el tiempo y en el espacio- y en el momento preciso en que esta problemática puede formar o ha formado crisis religiosa. No basta decir que un muchacho a los quince años ya esta psicológico maduro, hay cosas que solo las da la edad.

Otro factor es la homogeneidad para fijar la edad de la convivencia. En ningún momento de la vida es tan notorio la diferencia de años como en la juventud. Entre un muchacho de quince y otro de veinte años va un mundo: la forma de expresarse, de reaccionar y de convivir, y hasta sus mismos problemas son distintos. De aquí que dentro de la edad fijada cuanto más homogéneo sea el grupo, mejor.

2.º Para que sea bueno un método no tiene que serlo para todos, ni para todo. Cada obra tiene sus fines específicos, y entre si se complementan. No hay que adular sistemas. el Encuentro de Promoción Juvenil no fue pensado indistintamente para todos los jóvenes. El requiere ciertas condiciones también la de capacidad o preparación intelectual.

Desde el principio se oriento para muchachos que están terminando estudios secundarios, y preuniversitario o que cursan los primeros años de universidad. Esto sin embargo, no indica que los demás queden excluidos, siempre y cuando tengan la capacidad para seguir con interés la exposición de los temas; de lo contrario le acomplejaría la asistencia y no permitiría dar a los temas el vuelo que conviene. Hay que partir siempre de unos supuestos intelectuales, por eso, también la homogeneidad intelectual es importante; en lo posible no mezclar bachilleres con universitarios.

3.º Tampoco hay que asistir al Encuentro porque toca al curso, o porque así lo determinaron los padres o formadores. A estos corresponden invitar, solo los muchacho deciden. La asistencia es libre, y hay que decírselo expresamente, porque de esto depende en buena parte la actitud que ellos van a adoptar en todo el Encuentro, y también de que se les pueda exigir disciplina. Nadie debe asistir forzado ni engañado.

En esto como en todo hay que ir con ilusión, en espera de algo. A los que invitan toca motivar a los muchachos según sus ansiedades. La promesa de Cristo es: “bienaventurado los que tienen hambre y sed. Porque serán hartos.” Un muchacho sin ninguna inquietud, ya *instalado*, no tendrá que asistir. A quien no tiene preguntas no se le pueden dar respuestas. A fin de interesar a la asistencia, una semana antes de iniciar el Encuentro se reúne al grupo de muchachos o muchachas para darle una charla sobre problemas personales, y se les entrega a la salida un cuestionario a tenor del mismo tema.

9. El equipo promotor del Encuentro

Forma parte del grupo asistente al Encuentro el equipo promotor. Este es el responsable de su organización o montaje y tiene a cargo la dirección. Comparte las responsabilidades, son los encargados de la exposición de los temas y conviven los tres días con los jóvenes.

El equipo promotor se configura de la siguiente forma cuando es completo: dos asesores espirituales y unos cinco guías promotores. Los asesores espirituales son los sacerdotes, cuando esto no es posible uno de ellos puede ser religioso o religiosa, según la tanda sea femenina o masculina. Los guías promotores todos son seglares; uno de ellos, el principal responsable, es el coordinador del Encuentro. El grupo seglar se compone de uno o dos adultos y los demás jóvenes. Algunos de los guías puede no ir de expositor, sino de auxiliar.

El hecho de conformar así el equipo dirigente obedece a poderosas razones a tener muy en cuenta. El equipo esta integrado por representantes sacerdotes, seglares, adultos y jóvenes, en base a poner en practica la recomendación conciliar del decreto de los seglares cuando dice:

“procuren los mayores entablar dialogo amistoso con los jóvenes, que, salvadas las distancias de la edad, permita a unos y otros conocerse lo bueno que cada generación tiene” (AA 12 c).

Con frecuencia a los jóvenes se les presenta la figura del sacerdote o religioso como la de un personaje lejano, ajeno a sus problemas, cuando no misterioso. El Encuentro con la convivencia abre puertas y acerca de las distancias para la buena comprensión y confianza, así se ha despertado en muchos de los Encuentros vocacionales a la vida sacerdotal o religiosa. Es bueno que acompañe al grupo algún sacerdote o religioso como asistentes. A partir de esa relación amigable con los muchachos podrán ayudarles mejor a la salida, conociendo el método del Encuentro de Promoción Juvenil y el grupo.

1) *Relación del equipo promotor y los jóvenes*

Los dirigentes tienen siempre muy presente que ellos son simple instrumentos de la gracia: el único “perfecto” de las almas es el Espíritu Santo. Antes que ellos llegó Dios. La conversión de los muchachos al hombre nuevo no puede partir de los pecados, sino de la parte de la verdad y el bien que Dios ha puesto en cada uno.

El Encuentro se ha realizado con jóvenes que ya son cristianos. Pro apartados de Dios que algunos hubieran vivido por el pecado, no se les ha borrado el carácter sobrenatural del bautismo y la confirmación. Toda conversión será un reencuentro con Cristo y consigo mismo. Eso lo tendrán los dirigentes como principio. La “instalación” del organismo sobrenatural lo llevan ya puesto. Se trata de ayudar a hacer la conexión de nuevo con la gracia. Habrá casos en que la cuestión será llegar a romper una fuerte capa de polvo de rutina o prejuicios de un cristianismo tradicional y heredado.

La fe entra por el oído (Rom 10, 14). Pero de poco valdrían las palabras si no fueran acompañadas del testimonio personal del dirigente y del equipo. Las palabras mueven, pero la fe viva, práctica y contagiosa del dirigente compromete.

2) *Preparación del equipo promotor*

En el Encuentro juega un doble elemento: natural y sobrenatural. Doble es también la preparación que van a llevar todos los miembros del equipo: espiritual e intelectual. No sólo cada dirigente pone su parte propia de oración, el equipo la suya colectiva, sino que desde antes de iniciar el Encuentro se asegura que desde fuera, durante los tres días, les envuelva una red de plegarias y sacrificio de personas, familia y comunidades orantes, que llamamos *retaguardia*.

El equipo, a la vez, debe aportar una sólida preparación intelectual y técnica. *Ora et labora*. Cada tema constituye una tesis y hay que llevarla no solo pensada, sino estructurada. La improvisación es enemiga de la eficacia. El expositor tiene que saber más de lo que puede decir en el poco tiempo en que dispone, si quiere tener fondo. Tiene que dejar con ganas de seguir oyéndole. La técnica está al servicio de la gracia. Nunca será un “tricolaje”. La palabra propaganda no está en el diccionario del apóstol.

Ningún tema sobrepasa los cuarenta y cinco minutos, tiempo máximo que los pedagogos dicen debe durar una clase. Se dan tres tipos de exposición en el Encuentro: la reflexión espiritual o la meditación, el mensaje y la homilía; cada uno tiene su estilo propio. La meditación se mueve en un clima de oración, el mensaje tiene carácter expositivo y la homilía comenta la palabra de Dios y lleva a tomar decisiones y compromisos.

El dirigente se aplica a sí mismo todas las normas dadas en el mensaje del “joven líder comunitario”. Evita todas las posturas paternalistas que

tanto ofenden al muchacho. Es un compañero, no un vigilante “perro de pastor”. El orden entre muchachos no es siempre fácil. Ser enérgico es prevenir para no tener que llegar a reprender.

10. El postencuentro

Desde que a alguien se le habla del Encuentro de Promoción Juvenil como de una obra de pastoral de juventud, lo primero que lógicamente pregunta es: ¿cómo se tiene previsto el postencuentro? ¿Que método ofrece para la perseverancia? ¿Le sigue a la obra alguna organización posterior?

Desde luego, un Encuentro sin postencuentro no tendría sentido. Según la filosofía, lo primero en el orden de la intención debe ser lo último en el orden de la ejecución. Y así fue para nosotros. El Encuentro no puede ser para solo tres días siempre lo más importante es el “cuarto día”; su ámbito es toda la juventud, y aun toda la vida. No se puede renunciar al gozo de una gracia experimentada, diremos parodiando a Freud.

La historia pesa sobre las obras. Este Encuentro nació de la idea de organizar un tipo de ejercicios espirituales actualizados, con método de dinámica de grupo, para jóvenes especialmente estudiantes. Al Encuentro, pues, hay que exigirle todo lo que se puede exigir a unos ejercicios espirituales eficaces. ¡que no es poco! Desde que queramos exigirle demasiado, limitamos por lo mismo su ámbito de posibilidades. Ya no puede servir indistintamente para todos los grupos. Todo lo que ganaría en intensidad lo perdería en extensión.

Esta es la intención que de manera *inmediata* persigue el Encuentro. Ahora bien, preguntamos: ¿hemos pensado en todas las posibilidades que un os ejercicios espirituales –demo a estos el nombre que queramos- en si comportan?

Dentro de esta ubicación concreta que hemos colocado el Encuentro de Promoción Juvenil, con unos métodos propios de realización y unos objetivos bien especificados, vamos a mostrar ahora todas las oportunidades que, de manera *mediata*, ofrece a la pastoral juvenil de conjunto. En otras palabras: vamos a abrir la perspectiva panorámica del postencuentro. El Encuentro es una obra que esta en línea de lo fundamental juvenil cristiano. Y para un joven, ¿qué más fundamental que su opción vocacional? A partir de la vocación se encauzan en la vida todos los caminos. En cada tanda toca al equipo promotor ayudar al muchacho a descubrir, para realizarla en la vida, la llamada personal del Señor. Cuando el grupo de los muchachos tiene una características de vocación comunes, entonces se tratara de estimularlo a seguir por su cause.

Todo joven tiene que realizar su vocación en unas comunidades naturales o grupos espontáneos de vida. El Encuentro, respondiendo a la voluntad de los obispos latinoamericano, es una obra que “favorece sus esfuerzos en vistas a la formación de líderes juveniles de la comunidad” (3. 6. B). El pre-

para a los muchachos en orden a que sean líderes en sus grupos primarios de convivencia y para que, a su vez, estos grupos vengan a constituirse en fermento evangélico juvenil de las “comunidades de base”.

De acuerdo al documento episcopal de Medellín, el Encuentro propicia la formación de grupos juveniles cristianos. “la tendencia a reunirse grupos o comunidades juveniles se muestra cada vez mas fuerte dentro de la dinámica de los movimientos juveniles”; dice que “rechazan los jóvenes las organizaciones demasiado institucionalizadas” y que “se caracterizan, en general, por ser grupos naturales, a medida humana” (5, 6). ¿no son esas mismas las notas de la comunidad eclesial de base de que tanto habla el mismo documento?

“La vivencia de la comunión a que el cristiano a sido llamado debe el encontrarla en su comunidad de base, es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros” (doc. Med. 15, 10).

Todo el Encuentro de Promoción Juvenil va orientado a que, paulatinamente, los muchachos vayan conociendo los valores y reconociendo los grupos locales o ambientales que tienen o podrían tener, para que –las vayan convirtiendo en verdaderas células iniciales de estructuración primaria, eclesial y en focos de evangelización.

Sabemos que dondequiera que empieza a iniciarse una comunicación directa juvenil, surgirá un interés común con la posibilidad de dar y recibir, amar y ser amado, conocer y ser conocido en la profundidad propia del ser. En un grupo homogéneo y en las profundas relaciones interpersonales, es donde se ubica preferente mente la acción de los jóvenes en el postencuentro. Allí debe encontrarse la base del mensaje primario social, en su doble dimensión humana y cristiana, suscitando el “acontecimiento” que forma una Iglesia comunidad juvenil. A partir de las situaciones ambientales, los grupos de evangelización pueden tomarlas facetas mas diversas: apostólicas, de acción social, de estudio o trabajo. Nosotros le daremos el nombre genéricos de “grupos juveniles cristianos”.

El Encuentro no intenta directamente constituirse después en una organización o movimiento, en el postencuentro, sino poder servirlos todos en la pastoral de juventud. Es informe como el agua; partiendo de las relaciones primarias, como fundamentales, se adaptara fácilmente a la forma de recipiente que lo reciba en el postencuentro. Solo Ali podrá prestar un servicio grupal mas amplio; ayudar a coordinar mejor los grupos cuando convenga; y, eso es lo principal, prepararlos allegar a la meta ideal: la comunidad eclesial de base (CEB).

El Encuentro despierta en los jóvenes y en los grupos hambre y sed de apostolado, buscar planes y organizaciones donde integrarse a la salida. Siendo así que muchos no conocen o no tiene ninguna organización o movimiento juvenil apostólico, es muy natural que ellos pidan que el mismo

Encuentro prosiga la obra constituyéndose como tal. Es la reacción lógica y prevista. En tales casos –que son frecuentes- la obra de los Encuentros les servirá de puente: abrirá el camino y facilitará los contactos hacia las organizaciones y movimientos juveniles existentes, especialmente a las parroquias.

Lo peor sería despertar la sed de los muchachos sin mostrarles las fuentes, como tan frecuentemente sucede. La principal es evitar la frustración a la salida. Habrá casos incluso en que no será prudente dejar solos a los jóvenes rompiendo toda relación posterior con el equipo promotor. Será preciso entonces mantener durante cierto tiempo los contactos para ayudar a encauzarlos.

Las características de dar a cada grupo el postencuentro, es algo que hay que tener previsto desde antes de empezar el Encuentro por el equipo dirigente. El enfoque del postencuentro empieza a promoverse a través de las charlas del tercer día, y constituye el tema propio a la penúltima tabla. A esta charla pueden ser invitados a hablar los dirigentes de las mismas obras a las que se le quiere promover.

11. La obra de los Encuentros

Los Encuentros de Promoción Juvenil son una institución. Hemos dicho que esta obra no constituye directamente ninguna organización o movimiento juvenil, sino que es una simple obra de lanzamiento o promoción. Sin embargo, salta a la vista que no es posible que una institución subsista sin que haya un organismo o entidad que la fomente o dirija, manteniéndola en la línea de sus objetivos. Dondequiera que estos se produzca habrá que pensar en crear un organismo responsable de la Obra.

Lo primero que hay que pensar es en la autorización del obispo. *Nihil sine episcopo*. En la Iglesia toda obra que no cuente con el beneplácito del obispo es afectada. Los organismos encargados de la obra son dos: el comité central y el centro de guías promotores. El comité central es el órgano director diocesano, cuya misión es promover en los ambientes juveniles los Encuentros, coordinarlos entre sí y facilitar los implementos para su celebración y nombrar el equipo promotor que irá a dirigirlos.

Compete al comité central la constitución de los encuentros de guías promotores. Estas son las escuelas de formación donde se reúnen y preparan los dirigentes de los encuentros. Pueden ser uno o varios en cada diócesis.

La afinidad de estos centros-escuelas es dar una formación integral a sus alumnos, espiritual o intelectual, y entrenarlos en las fórmulas de los métodos. Además, indirectamente, puede constituir una escuela de formación superior de líderes para la juventud.

12. Dialogo con los padres

El libro lleva un capítulo inconcluso: el de las experiencias. Una obra dinámica no puede darse nunca por terminada. Ella misma abre camino y hay que estar siempre actualizándola. Todas las subgerencias que están en las líneas de los objetivos, sobre todo cuando van ovaladas por la experiencia hay que aceptarlas y agradecerlas. Vamos a dar una manera de ejemplo.

Cuando se introdujeron los Encuentros en Costa Rica, monseñor Bolaños, obispo de Alajuela, manifestó su deseo de que esta fuera una obra “de hijos con padres”. Creyó que podían ser una buena oportunidad para motivar también a los padres de familia; siguiendo el movimiento inverso al que siguen los equipos matrimoniales: llegar a los padres por los hijos. Fue entonces que el centro de guías promotores de aquella ciudad organizó unos días antes del Encuentro unos actos con los padres, que llamó “seminario para padres de familia”. Se convocó con el tema: “Los padres y la actual problemática juvenil”.

El seminario siguió, más o menos, el siguiente programa: Los actos fueron casi todos por la noche. Hubo conferencias diálogos simultáneos de matrimonio, planes de discusión con un grupo de expertos, a veces de jóvenes. Intercalando ratos de convivencia, un ágape fraternal y se terminó con una misa pidiendo por el futuro del Encuentro. Fue ocasión para que algunos decidieran, para dar ejemplo a sus hijos, encauzar más cristianamente su hogar, a fin de que a la vuelta del Encuentro no encontraran el contrasentido de lo que allí les había dicho con lo que allí iban a vivir en su propia casa. Fueron invitados a la clausura del Encuentro los padres.

Ofrecemos este libro a los jóvenes y formadores de juventud. Nuestro deseo es dar una respuesta a la llamada de los obispos latinoamericanos, a los dirigentes “a todos los hombres de buena voluntad para colaborar en la verdad, la justicia, el amor y la libertad, en esta tarea transformadora de nuestros pueblos, al alba de una era nueva” (Mensaje a los pueblos).

Pedimos a cuantos pongan en práctica este método de los Encuentros de Promoción Juvenil se sirvan participarnos sus experiencias. Con la colaboración de todos podremos hacer más efectiva esta obra, para la difusión del reino de Dios en el campo tan lleno de ilusiones y esperanzas como es el de la generación nueva.

J.M.P.

Bogotá

Presbítero José María Pujadas Ferrer

PARTE PRIMERA

ESQUEMAS DE LAS JORNADAS Y DESARROLLO DE LAS 20 UNIDADES TEMÁTICAS

JORNADAS

Tarde de entrada
Día primero
Día segundo
Día tercero

UNIDADES TEMÁTICAS

11 Mensajes
2 Charlas
5 Reflexiones
 espirituales
2 Homilías

Presbítero José María Pujadas Ferrer

TEMARIO GENERAL DEL ENCUENTRO

ORDEN DE DESARROLLO

Numerales	Exposición	Página
Entrada		
1.º Búsqueda y encuentro	Charla	45
2.º Joven, ¿qué deseas?	Reflexión	55
3.º El dedo oculto de la esperanza	Reflexión	63
Primer día		
4.º Cristo nuestro héroe	Reflexión	79
5.º Qué es el hombre	Mensaje 1	87
6.º El otro y yo	Mensaje 2	96
7.º El hombre viejo	Mensaje 3	106
8.º El hombre nuevo	Mensaje 4	117
9.º El padre de la misericordia	Homilía	137
Segundo día		
10.º Jesús tipo de hombre nuevo	Reflexión	152
11.º El paso por la encrucijada (A) (Tema mensaje opcional: Dios y mundo al encuentro)	Mensaje 5	161
12.º El paso por la encrucijada (B)	Mensaje 6	177
13.º La madurez de la personalidad	Mensaje 7	189

14.º El joven líder comunitario	Mensaje 8	201
15.º Opción fundamental a la fe	Homilía	213

Tercer día

16.º Jesús portador de la “Buena Nueva”	Reflexión	248
17.º Los grupos juveniles cristianos	Mensaje 9	257
18.º Vida nueva en el Espíritu	Mensaje 10	269
19.º Acción evangelizadora de los grupos juveniles	Mensaje 11	279
20.º Alborada de un mundo nuevo	Charla	288
Eucaristía y acto de despedida		299

TARDE DE ENTRADA

ACTIVIDADES

Orden de actos a celebrar

Llegada e instalación en la casa.....	54
Bienvenidos al Encuentro	
Saludo de bienvenida del coordinador.....	54
Presentación personal de los jóvenes	
Asistentes y de los guías del equipo	
Promotor	
Charla inicial	
Tema: <i>La juventud hoy: búsqueda y encuentro</i>	45
Entrega y presentación del libro <i>Timonel</i>	72
Reflexión espiritual	
Tema: <i>Joven, ¿qué deseas?</i>	55
Cena	
Descanso	
Audición de música.....	72
Acto de entronización de la Biblia.....	73
Reflexión espiritual	
Tema: <i>El dedo oculto de la esperanza</i>	63
Sesión de filología	
Cena-foro, de cortometraje,	
o bien, diapositiva-foro.....	73

Entrega y presentación del “Catálogo de Problemas Personales”.....	74
Acostarse	
El equipo se reúne aparte para preparar la formación de los grupos del Encuentro.....	74

Nota: El horario debe estar previsto desde antes de iniciarse la convivencia.

1

SALUDO Y MENSAJE

BÚSQUEDA Y ENCUENTRO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL TEMA

Estamos en el kilómetro cero del Encuentro. Este es el primer acto. Al iniciar una convivencia, lo primero que se impone es saludarnos y conocernos (Tob 5, 10).

Una vez reunidos para empezar, el coordinador, tras un breve saludo, se presenta el mismo e invita a hacerlo a todos los demás. En un ambiente cordial y espontáneo, todos van diciendo quienes son: como se llaman, de donde son y que hacen. De manera libre se pueden dar aquellos datos que faciliten un mutuo conocimiento para la convivencia: qué es lo que nos ha movido a asistir al Encuentro, que esperamos de él. En algunas partes se usan dinámicas de grupo.

Ya terminada la presentación personal, empieza propiamente el mensaje de entrada. El objetivo de este mensaje es centrar el Encuentro en una perspectiva de interés juvenil.

Se trata de hacer una descripción ágil y realista de la situación de la juventud actual, y de importancia creciente que ha adquirido en la sociedad. También hay que contestar la pregunta que todos se están haciendo al empezar: ¿qué es eso de un Encuentro de Promoción Juvenil? La misma incógnita en que están, hará que reciban la exposición con mayor enteros. Es también el momento de dar normas generales de organización.

La tónica general que seguirán los temas en la noche de la entrada será la presentación de la juventud hoy, después de la presentación personal de los asistentes al Encuentro, se hace una breve descripción de lo que es “ser joven”, y se presenta el estado actual de la juventud mas tarde, después de la comida de la noche, tendrá lugar una audición de música, en que la misma juventud de hoy se presentara a través de unas canciones y discos.

El Encuentro quiere ser una respuesta cristiana a una juventud actual y a unas situaciones concretas. Se inicia con una presentación general y bien

objetiva del estado y situación de la juventud la juventud en nuestros días. Cada una vera como se ubica en ella. Partir de una situación, siempre constituye la mejor forma de introducirse y hablar con los jóvenes.

Además de climatizar el Encuentro, esta visión y presentación panorámica o de conjunto del estado del ambiente juvenil histórica de hoy, servirá para ir habituando a los jóvenes asistentes a considerar los temas desde planos y perspectivas objetivas y fundamentales. El Encuentro partirá siempre de lo fundamental: lo fundamental de la vida son los hechos, y lo fundamental de las ideas son los criterios.

Esta charla tiene que mostrar el interés creciente que siente la Iglesia hoy por la juventud y la comprensión de sus problemas. Hay infinidad de hechos y documentos de Pablo VI y Juan Pablo II que lo demuestran. En coordinador vera como la mejor forma de servirse de ellos. Aquí, por la importancia histórica que tiene, citaremos el documento de Puebla.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCION

¡Buenos, días juventud!

Seguramente os sorprenderá el saludo de “buenos días”, cuando estamos ya por la tarde. Sin embargo, no esta desplazado, es muy justo; porque vosotros, los jóvenes, estáis en la mañana, en la primavera de la vida. A veces se dice, y es verdad, que solo se saben apreciar ciertos valores después de haberlos perdido. Esto sucede así con la juventud. Nosotros no quisiéramos que fuera este vuestro caso, y por eso hemos organizado este Encuentro de Promoción Juvenil. En el momento de empezarlo, vosotros preguntáis: ¿qué va a ser el Encuentro? Pues os contesto: deseamos unos buenos días, una buena entrada a la nueva vida social que iniciáis.

La juventud de hoy reclama que se la considere y la tenga en cuenta, no solo individualmente sino como estamento y grupo social. Hay una fecha de particular significación histórica para la juventud: es la llamada “Revolución de Mayo” del año 1968. Todo empezó como una simple revuelta de estudiantes de la universidad de Sorbona en Paris. Poco después se extendió a las demás universidades de Paris y de Francia y por otros países, hasta llegar a ser llegar a peligrar el equilibrio mundial. Era el clamor común de la juventud actual que se hacia sentir, mas de doscientos mil Mexicanos desfilaron en una manifestación. Las universidades de Francia, Alemania, España, Italia, Japón, etc; fueron un campo de batalla de reclamos. Las proclamas de los carteles decía: “esa fue la revolución de ellos, ahora nosotros tenemos la palabra.” “viva nuestra generación”. El mayo del 68 de Paris fue el fenómeno reconocido por todos como el momento de la presentación violenta de la juventud como algo diferente.

¿Qué significado tuvo aquella revolución juvenil? No era ni política ni económica como las otras. Los versados en ciencias políticas le dieron nombres nuevos: anomia, alineación, revolución abstracta,. Era la juventud actual que se quería hacer presente, que reclamaba fuera tomada mas en serio, y que los

formadores y gobernantes fueran mas considerados con ella y su problemática. Los rechazos y reclamos de la juventud constituyen uno de los principales signos de nuestros tiempos.

La verdad es que la juventud hoy es una nueva clase social y que esta insatisfecha. Exige que se dialogue mas con ella, que se la tome mas en cuenta y menos como un niño a quien solo hay que divertir. Como casi en todos los países son mayoría, se trata a los jóvenes en forma multitudinaria, de masa, y se ha visto en ellos un publico bueno para los espectáculos y una clientela fácil de manejar y alagar con modas, juegos y diversiones. Pero la juventud espera algo mas: quiere ideología, ideas validas para vivir, con metas absolutas y trascendentes. No rechaza la tecnópolis , lo que no admite es que esta no tenga alma y no sea humana. No se deja codificar. Quieren que los que gobiernan sean algo mas administradores públicos. Exige aire, mas espíritu. Cierta capitalista se jactaba de que siempre que su hijo lloraba, lo callaba dándole un dólar.

PARTE PRIMERA

PRESENTACIÓN DE LA JUVENTUD

1.º) ¿Qué es la juventud?

Decía Rubén Darío: “juventud, primavera de la vida.” Por definición la juventud es: un estado de transición y preparación a la vida adulta, y un estado de opción para asumir en el mundo una vocación concreta, que realice plenamente, y con la cual se disponga a servir la comunidad humana y eclesial. Trataremos de despeinar muy brevemente estos conceptos.

a) *La juventud es un estado de opción*

El joven tiene, por una parte, una especial dinámicas de disponibilidad para cualquier nueva experiencia que se le brinde, y, por otra, no acepta ya como niño las decisiones de sus mayores. El adulto ha decidido su estado de vida, el joven es el que esta en la encrucijada de la opción. La juventud es una época de la vida en la que al hombre se siente dominado por la necesidad y urgencia de definirse.

b) *Es una edad de transición*

La juventud es una edad de crecimiento –físico, intelectual y moral-, de asimilación fácil e ilusionada de valores y de integración de estos en la personalidad. Es una edad de la formación en la acción; de profundos contras-

tes, en que el hombre se descubre como poder de personalidad y , a la vez, como criatura limitada.

Se descubre como persona. Los jóvenes se caracterizan por el esfuerzo de autode-terminación. Se sitúan en el punto en que se siente diferentes de todo el mundo y toman actitud de jueces de las circunstancias. Aspiran a una verdad sin límites. L realidad.

Se descubre como persona limitada. La juventud es una época en que se va descubriendo, a la par, la trivialidad de las cosas que nos rodean y se va aprendiendo a ver su inseguridad. La felicidad que se busca va dejando cada vez mayor insatisfacción y entonces se desea apoyo en algo mas seguro. Es el momento en que se descubre a Dios como valor absoluto o que se absolutizan las criaturas. Surgen los: “ídolos y se crean los grupos. El joven idealiza el “yo” que se quisiera ser y no se logra, porque su limitación se lo impide.

c) *Es una edad con disponibilidad de servicios*

La voluntad en la juventud se despierta para el amor y para el bien. Los jóvenes buscan amar y ser amados. Necesitan de la persona que los comprenda y loa descubra; que reconozca sus meritos y cualidades y , a la vez, sus defectos. Buscan ser útiles y poder hacer bien a alguien.

Os hacemos constar que todas estas características las tiene en cuenta el Encuentro de Promoción Juvenil, y os esperamos que nos lo podáis reconocer al terminarlo. Os pedimos que nos tengáis confianza hasta el final, como nos la habéis tenido hasta ahora al venir. No juzguéis el Encuentro por el primer o segundo día, y menos por esta tarde de entrada.; siempre empezar es lo mas difícil. Os reconocemos que esta tarde es lo peor, a partir de mañana la ilusión ira *in crescendo*.

2.º) La imagen del joven actual

El Encuentro no solo esta pensado para la juventud, sino con las características de la juventud de hoy. La actual ha cambiado mucho de la de hace incluso pocos años. Sociológicamente, representa mucho mas. De espectadores que eran, en el mundo, han pasado a ser actores.

¿Cómo es la juventud actual? En un tema de tanto interés no me atrevo a dar yo mi juicio personal. Vamos a pedir que nos lo de uno a quien se ha llamado “experto en humanidad”, Pablo VI. El, en una alocución que pronuncio a raíz de las revueltas juveniles de la revolución de mayo, emitió su autorizado juicio. Todas son palabras suyas:

a) *La juventud de hoy es un volcán*

“Los jóvenes han obtenido repentinamente la posesión de los bienes de que dispone la vida moderna, los instrumentos de la técnica, la cultura, el bienestar, el juicio sobre todas las cosas y todos los valores... Son libres árbitros de sí mismos y tienden hasta serlo de los demás. La moda de la “contestación” les seduce; la manía del cambio suple en ellos la conciencia de los fines a lograr. No temen a veces a llegar a explosiones de locura y hay entre ellos quien ama la violencia como señal de virilidad y habilidad, como un deporte de valor o como una aventura de película del Oeste. ¡Son jóvenes!...”

b) *Aspecto cristiano negativo de la juventud*

“y ahora surge un grave interrogante: ¿Qué relación puede existir entre estos jóvenes y la Iglesia? La Iglesia es una institución tradicional: como puede ser comprendida y aceptada por la juventud que instintivamente rehuye la historia pasada y la tradición? Todo lo de ayer es “caduco”...La Iglesia es una sociedad ordenada en extremo; es jerárquica y moralista: ¿cómo puede ser comprendida y amada por quien ama la libertad, ahora hasta la licencia, hasta la jerarquía? La Iglesia es una escuela severa; predica la modificación y autodomínio, la austeridad y la cruz. ¿podrá jamás ser escuchada por una generación completamente consagrada a la experiencia de los instintos, de las pasiones y siempre acostumbrada al confort, a la exclusión del esfuerzo?... La Iglesia predica el “reino de los cielos”: ¿cómo la escuchará esa juventud que fue educada para la experiencia sensible, el razonamiento científico, el cálculo de la unidad temporal?”

c) *Aspecto cristiano positivo de la juventud*

“Naturalmente que esta diagnosis no puede abarcar toda la juventud y es parcialmente exacta, pues no corresponde a la realidad, a toda la realidad juvenil... Deja aparte algunas características importantísimas del joven de hoy. ¿No es cierto acaso que la juventud hoy está apasionada de verdad, de sinceridad, de autenticidad, y ello no constituye un título de superioridad? ¿No existe acaso un rechazo de la mediocridad psicológica, moral y espiritual; de la insuficiencia sentimental, artística y religiosa; de la inhumanidad impersonal de nuestro ambiente, tal como lo ha formado la civilización moderna?... ¿No existe en esta innecesidad de valores trascendentes, la necesidad de una fe en lo absoluto, en el Dios viviente?”

“Además, ¿es acaso cierto que los jóvenes de hoy sean individualistas y egoístas, cuando no saben vivir sino en compañía de otros jóvenes; cuando tienen un instinto inclusive excesivo de la asociación, del conformismo

colectivo? ¿Quién osara sostener que son incapaces de abnegación cuando son precisamente ellos quienes frecuentemente en la necesidad pública, o en las situaciones sociales insostenibles, dan a todos lecciones de prontitud, o en dedicación, de heroísmo?...?Y que es esa impaciencia suya por entrar pronto y como hombres adultos, no como niños menores, en el cuadro de la vida real, sino una respetable y encomiable ansia de participación en una responsabilidad común?”

d) *Relación entre la juventud de la Iglesia*

“De ahí la necesidad de examinar el espíritu juvenil contemporáneo. Ello es delicado y complejo, pero hoy nos ofrece esta certeza: la relación entre la juventud y la Iglesia no es una relación entre extraños, es una relación positiva... una relación propia de *encuentro prodigioso y estupendo*, con uno, *el encuentro entre la Iglesia*, que lo presenta, y la *juventud* que lo descubre y halla así el único amigo verdadero: Cristo, Dios hecho hombre.

“Vosotros, jóvenes –termina diciendo Pablo VI-, entrad en la Iglesia, entrad y comprobar que allí Cristo os espera para un encuentro.”

El encuentro *oficial* de la Iglesia –es vieja novedad- con la juventud actual, fue el concilio Vaticano II. Juan XXIII al convocar el concilio quiso “hallar las huellas de la juventud más fervorosa de la Iglesia y reconstruirla de modo que aparezca su fuerza conquistadora sobre los espíritus modernos”. El concilio os dedico un mensaje especial para los jóvenes.

Posteriormente, el documento de Puebla, haciéndose eco del llamado del concilio al encuentro de la juventud con Cristo, repite: “La Iglesia hace un fuerte llamado a los jóvenes para que busquen y encuentren en ella el lugar de comunión con Dios y con los hombres, a fin de conseguir la “civilización del amor” y edificar la paz en la justicia” (N.º 1188).

SEGUNDA PARTE

PRESENTACIÓN DEL ENCUENTRO

Acabamos de hacer un breve planteamiento de lo que es la juventud y, concretamente, la juventud de hoy. Sería absurdo que vivierais este momento tan decisivo y no saber que está pasando; ser jóvenes de esta nueva generación y no responder a su llamado histórico.

Los Encuentros de Promoción Juvenil nacieron en Colombia el año 1968, para ayudar a la juventud a responder en esta situación histórica. El año 1968 fue el año de la Revolución de mayo; del llamamiento de Pablo VI a los jóvenes en la citada alocución; de la visita a Bogotá del mismo papa en la cual reclamó especial atención a la juventud, al inaugurar el la II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano. En tales circunstancias se formaron los

Encuentros. El documento final de la asamblea -llamado documento de Medellín-, en su parte de juventud, desde entonces se constituyó la verdadera Carta Magna de nuestro Encuentros, que se está dando ya en varios países.

Ahora, para terminar, os voy a hacer a grandes rasgos la presentación de este Encuentro de Promoción Juvenil. Su nombre ya expresa su objetivo y contenido:

1.º) Es un encuentro

Encuentro significa descubrir algo y también hallarse con alguien. Aquí, en estos tres días vamos a hacer ambas cosas: vamos a encontrarnos con personas y descubrir valores. Lo vamos a hacer no de una manera abstracta, en principios, como quien asiste a una clase, sino vivencialmente y en forma de convivencia. Los encuentros que queremos promover aquí son:

a) *Un encuentro consigo mismo.* Encontrarse consigo mismo no contribuye ningún contra sentido. Aunque lo pareciera, no era ningún chiste la oración de aquel campesino: “Señor, que me encuentre.” En realidad conocemos y juzgamos más fácil a los demás que a nosotros mismos. Aquí hemos venido a conocernos por nosotros mismos y a descubrir el sentido de nuestra vida.

b) *Un encuentro con los otros.* Hay personas que viven mucho tiempo juntas y nunca llegaron a conocerse. Viven distanciado o con careta. Hemos venido a hacer amigos y a hacernos amigos. Queremos conocer el marco vital y ambiental en que nos tenemos que realizar. Comentaba a sus compañeros un muchacho al salir: “Yo encuentro que en este Encuentro nos hemos encontrado.”

c) *Un encuentro con Dios.* Este es el mayor hallazgo que uno puede hacer en la vida: Dios. Es también el más definitivo porque los compendia y revaloriza todos. Dios se deja encontrar por todos los que sinceramente lo buscan. El Encuentro con Dios empezara a partir del momento que nos encontremos con los demás y con nosotros mismos. Se realizara en estas tres dimensiones: en profundidad, en anchura y en altura.

2.º) De promoción

Lo llamamos de promoción porque mira a vuestro porvenir y a la conquista de la vida. Según el diccionario, promoción significa “elevación o ascenso de uno o un estado superior al que se tenía antes” .

Los encuentros hoy están de moda. Los hay familiares, de relaciones humanas, de promoción industrial, obrera y campesina, etc. El presente será de promoción humana integral y comunitaria, es decir, de secularización o valoración de todo

lo temporal, en cuanto tiene un valor intrínseco procedente y convergente con Dios

3.º) Juvenil

esta convivencia es para jóvenes y al estilo que tienen los jóvenes. Hay que descubrir el potencial dinámico divino y humano que se encierra en cada joven para conjugarlo con el de los demás. Los economistas se lamentan con frecuencia de toda la energía hidráulica que pierden los ríos, cuanto más tendríamos que quejarnos de todo el potencial de posibilidades que pierde la juventud. Estilo juvenil es el que es directo, espontáneo, alegre, muy realista y sincero. Lo alegre no es enemigo de lo serio.

PARTE TERCERA

NORMAS A SEGUIR EN LA REALIZACIÓN DEL ENCUENTRO

Para jugar un partido conviene que todos los jugadores conozcan bien las reglas del juego. Ahora vamos a indicar las normas a seguir para que estos tres días obtengan el resultado que todos esperamos. el buen éxito de estas jornadas depende de una triple aportación. Serán lo que nosotros queramos que sea.

a) El Encuentro depende primero del equipo promotor. Os aseguramos que aquí no habrá nada improvisado. Lo venimos preparando desde mucho antes. Sabed que todos los dirigentes estamos aquí para servir, a cualquier hora. Queremos ser para vosotros unos compañeros y servidores.

b) En segundo lugar, el resultado depende de vuestra aportación individual y colectiva. No vais a ser espectadores, sino actores. Esperamos que vais a ser responsables y colaborareis. Aquí una falta de disciplina se convertirá en una falta de caridad: fastidiaría a los demás. Todo tendrá su momento. Habrá horas para charlar, estudiar y horas de silencio; momentos para el juego y canto y también para la oración. Se os pide puntualidad para los actos y respeto por todo lo de la casa que tan benévolamente se os presta. El horario se os anunciará para cada acto.

c) La eficacia de este Encuentro finalmente depende de la gracia de gracia de Dios. “Si el Señor no edifica, en vano se afanan los que construyen” (Sal 127, 1). La gracia es el poder de Dios, y este poder nos viene como su fuente por la oración y el sacrificio. A todos nos toca asegurar que no nos falte en estos días. Sin embargo podemos asegurarnos que serán muchas las personas –jóvenes de otros Encuentros, familias y comunidades- que van a tenernos presente en estos tres días en sus oraciones y sacrificios, para que nosotros salgamos aprovechados de lo que aquí vamos a recibir.

Voy a daros el orden de los actos de esta noche. Después en el transcurso de estos días, antes de cada acto, se os indicara lo que va a seguir. Os digo con franqueza que esta noche es la mas pesada de todo el Encuentro. Hemos llegado tarde y la tenemos que aprovechar. A partir de mañana ya todo cambiara, como vais a comprobar. Hoy todavía no nos conocemos nos sentimos desubicados al llegar; sin embargo vamos a hacer que esto que podría ser obstáculo se convierta en ayuda, que colabore a mantenernos en esta clima de interiorización o silencio que se nos pide esta noche estar.

Pasaremos ahora a la capilla para la primera reflexión, seguirá la cena, una audición en el salón y una segunda reflexión.

Ahora se repartirá a todos unos libritos de bolsillo llamados *Timonel*. Es un libro que usaremos con frecuencia en el encuentro. En las primeras paginas hay un lugar para escribir vuestro nombre y fecha de celebración. Este Encuentro es el numero... de nuestras diócesis.

ANOTACIONES A LA CHARLA

Llegada e instalación previas

-Una vez llegados los muchachos o muchachas al sitio donde va a celebrarse la convivencia, se les instala, en el orden previamente previsto, en sus habitaciones. Se les sirve un refrigerio, sobretodo si se ve que la comida va a quedar demasiado retrazada. Sin demorarse, se reúnen después todos en el salón, que llamaremos foro, para empezar la charla inicial.

-Para indicar la hora en que empezara este primer acto del Encuentro, ténganse en cuenta los demás actos que van a seguir para que no terminen demasiado temprano, pues esto dificultara mantener el orden y silencio que se les pide esta noche de entrada.

Expositor de la primera charla

- El saludo inicial del Encuentro, la presentación y la charla inicial de entrada corresponde al coordinador, lo mismo que la charla final de despedida del ultimo día. El es el responsable principal del equipo promotor, que llamamos también equipo de servicio .

-No se trata de ninguna conferencia ni mensaje, sino de una charla. El saludo ,presentación y exposición se hacen en un clima alegre y espontáneo , rompiendo la tensión psicológica que siempre suele haber al empezar una convivencia con jóvenes que no se conocen . evitar ahora sentarse en mesas, dejar la sillería libre, no tener la sensación de que vamos a asistir a una clase .

-En una mesa del salón estará colocado un ejemplar grande de la Biblia, que es el que mas tarde servirá para la entronización: y los libros *Timonel* que se repartirán cada joven al final de la charla. Los guías son los encargados de repartirlos, y el coordinador hará la presentación (*Timonel* ,Editorial Herder, Barcelona 1980).

2

REFLEXIÓN ESPIRITUAL

JOVEN, ¿QUÉ DESEAS?

PUNTOS DE PRESENTACIÓN DEL TEMA

Terminado el acto de presentación y la charla de entrada, se invita a los jóvenes a pasar a la capilla para la primera reflexión espiritual. El expositor es uno de los asesores espirituales.

A partir de ahora, para todos los temas del Encuentro, se hará una presentación y motivación, indicando además la conexión de cada tema con los anteriores. Esta parte es solo para el expositor.

La presente reflexión constituye como la continuación de la presentación anterior. Los psicólogos distinguen en las personas el “yo” superficial y el “yo” profundo. En el salón se hizo la presentación del yo superficial: el de la fotografía y los datos del carnet de identidad. Ahora, en la capilla, cada quien va a hacer la presentación de su yo profunda frente a Dios. Esta tarde de entrada se la conoce como la de “la juventud se presenta”. Este es el momento de que el joven haga presente toda su realidad: su intimidad, sus deseos de realizarse y sus frustraciones, ubicándolo en la realidad histórica de sus circunstancias.

Aquí, como en una revisión de vida, vamos a partir de los hechos, de la realidad ambiental, personal y social. Luego, en la próxima reflexión que seguirá por la noche, vendrá la segunda parte, o sea, el “juzgar” estos hechos y esta realidad. La tercera parte, el “actuar”, será querer aceptar con interés y aprovechamiento lo tres días del Encuentro.

El objeto de esta reflexión es que lleguen los muchachos a sentir la necesidad de recibir una ayuda. El Encuentro es de *evangelización*. Evangelizar es *dar una respuesta y satisfacer las exigencias espirituales del joven, alcanzándolo en lo más profundo del ser*. La evangelización es para los pobres, no es para los satisfechos, los que no aspiran a más (Luc 4, 18). Para los jóvenes instalados, es decir, que nada les importa que las cosas vayan

como van, no es el Encuentro. ¿Qué va a dar Dios a quienes dicen que lo tiene todo?

Para solucionar los males y problemas y llegar a cumplir las satisfacciones de realización –de felicidad y amor- el joven debe llegar a sentir conciencia especial de necesidad. A los jóvenes que tienen la desgracia de ser autosuficientes y el mal gusto de ser cobardes para que encajen con la realidad hay que pedirle a Dios que le conceda lo que un día le concedió a María Magdalena: el poder de asquearse y la gracia de aburrirse; lo que los pastoralitas llaman: toma de conciencia de “indigencia” o “gracia negra”

“La vida es en si misma y siempre un naufragio. Naufragar no es ahogarse. El pobre naufrago, sintiendo que se sumerge en el abismo, agita los brazos para mantenerse en flote... Es preciso que fallen en torno de él todos los instrumentos flotantes, que no encuentre nada a que agarrase. Entonces sus brazos volverán a agitarse salvadoramente. *la conciencia de naufragio*, al ver la verdad de la vida, es ya la salvación. Por eso yo no creo mas que en los pensamientos de los náufragos. Es preciso citar a los “clásicos” ante un tribunal de los náufragos para que allí respondan preguntas a la vida autentica” (Ortega y Gasset, pidiendo un *Goethe desde dentro*).

Son muchos los elementos de contraste que combaten en el interior del hombre. Tanto como en el Antiguo Testamento como en el Nuevo la conciencia de indigencia es una condición indispensable para producir aquellas condiciones interiores de humildad y de verdad que son esenciales para recibir el mensaje de salvación. El conocimiento profundo de la propia realidad como el ser humano –en su dignidad personal y en su indigencia- este es el condicionamiento necesario o camino para el encuentro con Dios. Dios solo es conocido cuando nos salva.

El presente no constituye un tema propiamente de argumentación. Se trata mas bien de constatar hechos: las noticias de autoridad, de la prensa y las que proporcionen la propia conciencia. Se busca que los muchachos reconozcan y valoren las experiencias sociales y personales que les lleven a sintonizar vivencialmente con el mensaje oculto de verdad y de gracia que en cada uno se encierra. El impacto de la meditación debe estar en concienciar la angustia de los contrastes: entre lo que se desea y lo que, en realidad, se tiene y se vive.

DESARROLLO DEL TEMA DE LA REFLEXIÓN

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Todas las empresas importantes antes de confiar un cargo de dirección exigen primero informes. Hay que cumplimentar unos formularios. La pregunta que nunca deja de figurar en los cuestionarios es la siguiente:

-¿Es una persona realista?

Cuántas solicitudes han sido denegadas, a pesar de tratarse de personas técnicas e intelectualmente preparadas, por faltarles este registro: el realismo. También es frecuente el caso de muchachos y muchachas que decidieron no casarse por descubrir un día que su novio y novia eran demasiado soñadores y no eran realistas. Para dirigir una empresa, para casarse, como para todo, es necesario ser realista, en la vida hay que aterrizar y saber pisar en el suelo. No se puede vivir flotando. Los idealistas fracasan.

La realidad es lo primero que se va teniendo en cuenta para el Encuentro de Promoción Juvenil. Desde este momento vamos a partir de la realidad y constatar los hechos. Seremos realistas y os pedimos que también lo seáis vosotros. Para conseguir y captar todas las noticias de información que necesitemos sobre el Encuentro dos potentes antenas. Las dos antenas para captar la realidad son: la observación y la sinceridad.

¿Qué es la realidad? Es todo aquello con lo que topamos necesariamente para existir. Lo que vemos y lo que vivimos, y lo que nos cuentan los medios de información como la prensa y la televisión. Pero, ante todo, la realidad somos nosotros mismos. De no existir, ya no hay realidad para nosotros. Las circunstancias me influyen a mí y yo influyo en las circunstancias. Una frase de Ortega y Gasset ha pasado a ser en este sentido axiomática. “Yo soy yo y mis circunstancias”. Teniendo esto en cuenta, vamos a considerar una realidad desde el ángulo personal; la realidad del propio yo y de sus circunstancias.

Ser realistas, es saber vincularse con la realidad. No es perderse en la observación, es verse a sí mismo. No es tanto juzgar a los demás como conocerse a sí mismo. Es famosa la sentencia que nos legó la filosofía antigua: “conócete a ti mismo”, que estaba escrita con letras de oro en el frontispicio del templo griego de Delfos. Sócrates la consideraba como el principio y el fin de la sabiduría. Cuando dos amigos se encuentran por la calle después de un tiempo de haberse visto suelen saludarse preguntarse: ¿qué hay de tu vida? ¿cómo te va? Esta pregunta te la voy a hacer yo también ahora, como saludo al empezar este Encuentro.

PARTE PRIMERA

LA REALIDAD DE LAS CIRCUNSTANCIA

(El mundo de afuera)

El hombre es una síntesis de circunstancias. Todos vivimos insertos en la realidad de las circunstancias del tiempo y del lugar en que vivimos. En este momento queremos información sobre lo que está sucediendo actualmente en el mundo, vamos a recurrir a los medios clásicos de información, los periódicos y las revistas.

(Hacer aquí un breve reportaje de la situación del mundo y también local, sirviéndonos de las noticias del periódico del día y revistas de actualidad, presentando los aspectos de mayor gravedad que ofrece el estado de la sociedad de nuestros días. Para facilitar un esquema de esta realidad en “negro” del mundo, ofrecemos a continuación los cuatro puntos o incógnitas mas característicos, en que el expositor podrá inscribir las noticias del momento mundial y local.)

Podríamos resumir los aspectos mas típicos de gravedad que presenta la hora actual en los cuatro siguientes:

1.º *El llamado poder techno-estructural.* El mundo esta en manos del filibustero económico de las grandes corporaciones de negocios. Vivimos en un ambiente de mentalidad técnica, del hombre robot. Las empresas técnicas determinen la estructura social, y las relaciones humanas las fija de tecnocracia. Los regímenes y las técnicas transforman al hombre en dato estadístico.

2.º *La bomba nuclear.* El mundo es presa del medio bélico. Einstein había dicho en su testamento: “los descubrimientos que se están haciendo en la ciencia de hoy permitirán descubrir el mundo.” Una guerra nuclear incendiara la atmósfera. Un ataque total dañaría mortalmente nuestro único e indivisible sistema aire-tierra-agua, la “biosfera”, del que depende cada vida.

3.º *El ambiente de sexualización.* Los contactos sociales superficiales, sin vivencias profundas, han llevado a una hipersexualización. Hay grandes industrias que viven de la explotación de lo sexual (cf. Estadísticas de alcoholismo, prostitución, drogas, suicidio). Con los medios anticonceptivos y el aborto hay un montaje técnico internacional para esterilizar el matrimonio; los hombres –dicen- no tienen cabida en el mundo.

4.º *La “civilización urbana”.* Ha nacido una nueva selva: la de las ciudades. Estas han creado un nuevo nómada urbano. Han masificado la persona urbana, colocándola en el anonimato constante: haciéndola un número, llamándola por su función, no por su nombre; violentando su libertad por los medios audiovisuales y la propaganda.

Tus circunstancias no son solo las que anuncia la prensa y la radio. Mucho mas íntimo es el mundo, y es verdad. ¿Cuales son las circunstancias de tu familia, las relaciones con tus familiares y compañeros? ¿cómo se vive en tu hogar? También esta es una realidad a la que hay que quitarle el velo. Son muchos los muchachos y muchachas que dicen que en sus casas no son comprendidos, no los dejan hablar...

Muy posiblemente tu me objetes ahora que solo te estoy citando situaciones de la angustia y malestar actuales. Pero yo te digo, ¿yodas tus respuestas no son acaso verdad? La realidad hay que aceptarla, nos guste o no nos guste. Que ganas con engañarte y poner la cabeza debajo del ala como el avestruz. Las circunstancias te determinan (*circum-stare*). A unos los arrastran, a otros los estimulan, a todos nos influye. De una u otra forma somos hijos de los acontecimientos. Tenemos que reaccionar y realizarnos de acuerdo con ellos.

PARTE SGUNDA

LA REALIDAD DEL “YO” PROFUNDO, PERSONAL
(El mundo de dentro)

Si bien es todo hombre es él por sus circunstancias, lo es mucho mas por su propio yo. Mi “yo” –la yoidad-, mi conciencia de ser personal, esta por encima de las circunstancias y de todo lo mío. Es la principal realidad a conocer.

El joven busca afanosamente a quien le descubra quien es, lo que los filósofos llaman también la talidad. (Empleo estos neologismos porque a los jóvenes os gusta las palabras de vanguardia.) Tu muchas veces te preguntas: (QUÉ soy), y buscas quien te lo diga. He aquí unas escenas típicas de un muchacho que busca hallar quien le ayude a descubrirse:

Joaquín, un joven de diecisiete años, decide un día resolver la incógnita, saber el qué es, y visita un famoso psicólogo de la ciudad. Este le somete a un interrogatorio de confianza, y este le va contando sus angustias y deseos.

Carlos cree que la manera de llegar a conocerse es saber que piensan los otros de él. Como no se atreva a preguntárselo, un día fue sorprendido escuchando a hurtadillas, detrás de una puerta, una conversación en que hablaba de él.

Otro joven, Enrique, entre muchas chicas decidió tomar a Maria Rosa por novia, Porque esta le estudiaba, le escuchaba, le preguntaba y opinaba interesada por él.

En cambio, Luis, como muchacho mas ignorante que los anteriores, pero con idéntica inquietud, no conociendo otro camino para conocerse consulta el horoscopo o participa el sortilegio haciendo sacar una boleta al pájaro de algún adivino (la ciencia oculta).

El muchacho tiene necesidad de comprensión y de que le ayuden a conocerse. Tiene terror de no ser percibido tal como es, distinto de los demás, de ser alienado. Con todo, el ofrece el primer obstáculo para ser comprendido porque es receloso con los que lo rodean y suele ocultarse en los pliegues de su interior.

En el salón hiciste tu presentación. Diste a conocer tu *curriculum* social, tu carnet de identidad; pero ahora se trata de abrirte mas, de presentar para conocerte el “yo” profundo y autentico. Esta vez no temas ser sincero: vas a hablar contigo mismo y con Dios, este confidente que de antemano te conoce. Engañándote a ti mismo no te vas a conocer.

Conozco dos preguntas que son claves para llegar al conocimiento de ti mismo: preguntar por el país de donde vengo y el país adonde voy. Es decir, ver lo que e sido hasta ahora, y ver lo que deseo ser.

1.º) País de donde vengo: mirar el pasado

Por el fruto se conoce los árboles. Para saber quien eres cuenta lo que has hecho. Muestra el álbum con las fotografías de tus recuerdos, oye el disco de

tus conversaciones. San Agustín un día al hacerlo exclamo: “ ¡Oh inocencia, que jamás te conocí!” Eres mas hijo de tu obras que de tu circunstancias.

El código de circulación obliga a todos los vehículos a llevar, para transitar, un espejo retrovisor. Y es lógico. ¡cuantos peligros en la carretera nos vienen por lo que dejamos atrás! Asimismo sucede en la vida. Te invito ahora a mirar en el espejo retrovisor y recordar los años que has vivido. ¿Qué hubo? ¿estas contento de ti mismo? Haz presente las personas que has tratado, escenas de tu hogar de las que tu has sido protagonista. Fija el espejo retrovisor junto a aquel salón o *grill*, a media luz, que tu sabes. Cuenta las veces que el desengaño de el pecado a hecho la risa de tu labios. Haz presente las experiencias en que buscando la felicidad te dejaron con la pregunta: ¿valía la pena?

En la película *va la rasa* aparece la escena de una joven que huye al extranjero con un amante y al pasar la frontera se estrella el automóvil en que viajan. Allí se la ve en la pantalla agonizando mientras ve pasar, en pocos instantes, por el espejo retrovisor del automóvil, toda su vida. Erizando las manos al cielo, con una manicura perfecta, se la oye sollozar y frente a la visión de una vida perdida muere exclamando: “Tengo las manos vacías.”

2.º) País a donde voy: mirar al porvenir

Un muchacho es todo deseo. Igual que llamaba la Biblia al profeta Daniel, es “el varón de deseos”. Todo lo enfoca de cara al mañana. Se juzga asimismo por lo que desea en el porvenir. El vacío que siente por no ser, lo llena con el deseo de lo que será. Los jóvenes viven sentados entre dos sillas: pensando a la vez en la preocupación de antes y las posibilidades de mañana.

Allí donde se quiere fomentar el turismo, coloca en miradores estratégicos largos telescopios para observar el paisaje. El telescopio nos acerca lo que todavía esta lejos. Después de haber considerado tu pasado, a través del espejo retrovisor, te invito ahora por medio del telescopio a atisbar tu futuro. Tu no solo te conoces solo por lo que has hecho, sino también por lo que deseas ser. En tu vida, ¿qué es lo que deseas mas conseguir y realizar? Los jóvenes por el deseo lo vivís todo de presente. Desear, es ya empezar a ser.

“como tenemos prisa,
no gritamos sobre el pasado,
sino sobre el presente,
y gritamos de impaciencia.”

- A. *El joven desea afirmarse.* ¿No es verdad que por donde pasas deseas que se note? Quieres ser algo, quieres ser alguien. Estudias tus poses, tus firma. No eres todavía nada, pero te sientes con potencia de ser y llegar a mucho. Y te dices: ¡lo seré! Eres un contraste entre inseguridad y confianza. Buscas, pero ¿qué buscas?

- B. *El joven desea renovación.* Mucho de lo que vez en tu ambiente y en tu casa no te gusta: lo decidirías cambiar. Empiezas a sentir la decepción de personas que hasta ahora considerabas modelos y perfectas, y que vas descubriendo que no lo son. Caes en cuenta que hay mucha inautenticidad en la sociedad, y aun mucho egoísmo en la amistad. ¿Te sientes inconforme? ¿Qué quisieras que cambiara en los demás y en ti?
- C. *El joven desea rumbo.* Frente a ti vez un mar inmenso y azul por surcar. En tus manos Dios, por la libertad, ha puesto un timón. La nave esta por lanzarse al mar y deseas saber el puerto donde arribar. ¿Dónde la vas a dirigir? Te tienes que decidir y optar. Para no tener que pensarlo no te puedes contentar con lanzarte a flotar como boya en la espuma de la superficialidad.

No temas ser sincero esta tarde en las respuestas. Estas dialogando contigo mismo y con Dios. Permíteme que penetre en tu silencio con la última pregunta: ¿Verdad que por lo que en este momento te sabría peor morir es por no haber tenido tiempo de realizar todo cuanto tu deseas?

EPÍLOGO

EL ENCUENTRO UNA OPORTUNIDAD

El Encuentro juvenil que empezamos esta tarde es de promoción humana. El primer paso de este Encuentro era encontrarte contigo mismo. Saber que eres y que deseas. Continua reflexionando. Por eso, al salir seguiremos en clima de silencio. Nadie creo que vaya a dejar las cosas como iban. Estos tres días son como un alto en el camino, una oportunidad en tu juventud.

¿Podemos también quedarnos indiferentes frente a las circunstancias en que vive nuestro mundo? El porvenir esta en tus manos. El mañana se prepara hoy. Nos toca vivir momentos determinantes y cruciales de la historia de la humanidad. ¿Si un barco zozobra en el mar, podría alguien excusarse de colaborar diciendo que ese barco no es suyo? Tienes que sentirte solidario de la historia del país y del mundo, como de tu propia historia.

Cuando Juan XXIII convocó el concilio le preguntaron que iba a representar para la renovación de la Iglesia. Él, mostrando una ventana abierta, contesto: “El concilio será aire nuevo que entra.” Eso mismo contesto yo a los que preguntan, ¿que va a ser de este Encuentro? Renovación. Aire nuevo en tu vida.

Muchos padres, al enterarse de la convocatoria de esta Encuentro de Promoción Juvenil, comentaron: Eso es lo que de jóvenes nosotros buscábamos y no tuvimos, pero nos alegra pensar que lo van a tener nuestro hijos. Por ello puedo decirte que en tu juventud este Encuentro es una oportunidad.

ANOTACIONES DE REFLEXION

- Los jóvenes acaban de entrar. El momento psicológico del Encuentro es de desorientación e incertidumbre. Alguno quizá piense que se habrá equivocado al asistir. Todo es natural.

-Conviene mucho ahora evitar que el tema se convierta en una exposición abstracta y conceptualista. Debe ser algo vivo, realista y que sean los mismos hechos que promuevan la reflexión y el encuentro consigo mismo. Aquí, como en todo el Encuentro, no confundir búsqueda y formación.

- el sacerdote expositor conocerá bien el ambiente moral y situación social del grupo de muchachos o muchachas que asisten, para que los casos y hechos de vida expuestos respondan a la propia realidad.

-Para describir las circunstancias que caracterizan el mundo y sociedad actuales, el expositor podría también llevar y servirse del periódico del día o una revista, destacando aquellos acontecimientos, noticias y crónicas que muestre la realidad de ciertas situaciones sociales actuales y las principales preocupaciones que están angustiando hoy al mundo, sus amenazas y malestares.

-evidentemente, el desarrollo del tema no es para que sea expuesto tal y como aquí se da. Lo que importa es el esquema y la intención que se propone la reflexión. Los casos y ejemplos que se pongan son para que los jóvenes capten la realidad y para evitar el peligro de una simple exposición de conceptos. Siempre los mejores hechos son los actuales y las experiencias que parten de la vida de los mismos jóvenes.

3

REFLEXION ESPIRITUAL

EL DEDO OCULTO DE LA ESPERANZA

PUNTOS DE PRESENTACIÓN DEL TEMA

Esta es la segunda y ultima reflexión de la tarde de entrada. Como la anterior, se da en la capilla. Sigue a la audición de unos discos con canciones de actualidad, en el salón, y la entronización de la Biblia. Esta reflexión la hace un asesor, diferente del sacerdote que dio la anterior.

La primera meditación sirvió para dar a los muchachos una visión panorámica de la realidad del mundo de hoy. Dentro de esta realidad tratamos de ubicar la de cada uno en particular, es decir, la situación personal. La consecuencia que se saca es que las cosas no andan bien: el pecado acusa y el futuro de los jóvenes es incierto, asusta. Todo ello iba a crear una real conciencia de *naufragio*, como la llaman unos, o de *esclavitud*, como la llaman otros. Cada uno debe ser tocado sus propios limites y reconocido sus frustraciones y pecados. Ahora, en esta segunda meditación, se trata de abrir un camino a la esperanza.

La esperanza es una virtud sobrenatural. Es Dios. Hay que demostrar que detrás del sentimiento innato de la esperanza, que tan poderosamente siente la juventud, esta el dedo oculto de Dios.

En la vida lo mas radical es el hombre y lo mas fundamental es Dios. Entre Dios y el hombre hay un doble movimiento convergente: el hombre se mueve en un movimiento de reflexión de fuera hacia dentro; Dios de dentro hacia fuera. En la meditación anterior hicimos la reflexión de fuera hacia dentro, partiendo de los hechos; ahora vamos a seguir el proceso que sigue Dios, de dentro hacia fuera, sirviéndonos de la experiencia interior que cada joven tiene. En la convergencia se hace el ENCUENTRO de Dios y el joven.

La llamada “crisis de civilización” de hoy, el rechazo de los jóvenes de la sociedad de los mayores, la angustia existencial juvenil, la incertidumbre de si y del porvenir que les caracteriza, constituyen, si que ellos se descuentan, un reclamo de Dios. La realidad del mundo de hoy descubre por si misma la “ausencia” de Dios: “la luz brilla en las tinieblas” (Jn 1, 5).

La evangelización de la juventud solo puede partir de la conciencia o experiencia de los propios límites. “La evangelización es a los pobres” (Mt 11, 5). Por el clamor a Dios que salva, el joven llegará a tener el conocimiento vivencial y “directo” de Dios. Pues nuestro Dios es conocido cuando nos salva. En el acto de salvación Dios se hace presente al joven y muestra como el Dios “fiel a sus promesas”.

Desde nuestros límites –de anhelos y pecados- Dios nos está haciendo señas. A través de los signos de los tiempos y las propias limitaciones, el joven percibe existencialmente las lactancias de Dios o de lo absoluto, que le hacen esperar contra toda esperanza. Sin pretenderlo directamente, esta meditación constituye una prueba de la existencia de Dios. Escribe Richard Schickel: “en los últimos límites del hombre, al borde del abismo más oculto, lugar al que hasta los santos temen hollar, está realmente el trampolín de la fe.” La fe en Dios inscribe al corazón del hombre, como el pueblo de la Alianza, una profunda esperanza, que el joven siente casi en forma biológica:

“Esto es la fe cuando se dirige a un ser personal: confianza y esperanza. Esto es también la fe en Dios y no, como ordinariamente creen los más remotos de la teología, que creer en Dios es simplemente creer en que existe, en que lo hay. Muchos hombres creen que Dios existe y, sin embargo no son religiosos ni tienen fe en Dios. La creencia o la fe en Dios es confiar en él y tener en él esperanza; es la diferencia que ya troquelaba san Agustín cuando distinguía entre creer que hay Dios y creer en Dios. Y es muy posible que la única manera que tiene el hombre para poder creer de verdad que Dios existe es, antes de creer esto, creerle a él, confiar en él, todavía para uno, aun inexistente” (Ortega y Gasset, *obras completas* página 104).

Hoy se habla mucho de la rebeldía de la juventud. El exceso de sufrimiento, en parte, es la causa de esta rebeldía, que tiene un fondo de aspiración espiritual. El sentimiento de limitación-ilimitación, de poder en la impotencia, mantiene viva la esperanza, por donde se insinúa sobrenaturalmente la fe. Es el Espíritu Santo que, como testigo de la fe, “se adelanta y nos ayuda”, y en el intento de cada uno “abre los ojos de la mente” (DU 5). El Concilio, en *Gaudium et Spes*, hace una descripción admirable de esta disposición: “A fuer de criatura, el hombre experimenta múltiples limitaciones; sin embargo, se siente limitado en sus deseos y llamado a una vida superior” (GS 10).

Esta búsqueda de “una vida superior” y necesidad de infinitud y absoluto, respondiendo a una realidad temporal – que constituye propiamente pre-evangelización- forma el núcleo conceptual de toda esta meditación. En este punto es oportuno recordar aquellas palabras de Daniélou:

“Aceptar anticipadamente, cuando lo ignoramos, que la sociedad de mañana esté descristianizada, aceptarlo en el momento en que vemos entre los jóvenes un cierto redescubrimiento de lo absoluto, es algo a lo que no tenemos derecho. En esta juventud que sube hay tesoros de generosidad, de valor y de valentía. No tenemos por qué desesperar, sino muy al contrario, pero esta juventud será lo que sabremos ayudarle a ser.”

DESARROLLO DEL TEMA DE LA REFLEXION

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

En el salón acabamos de oír una de estas llamadas canciones protesta, en las que hemos escuchado a algunos *ídolos* juveniles de la actualidad. Fueron unas canciones de angustia por la falsedad, la injusticia y el desengaño en el amor, etc. (Citar frases que se oyeron en los discos.)

De todo lo oído, lo que más me llamó la atención fue la franqueza y decisión con que vosotros, los jóvenes sois capaces de cantar las penas. Manzanero, el compositor y cantante mejicano, decía: “me creo una persona que no puede decir que sufre sino es en una canción.” Y preguntado un joven recluso de la isla – prisión Gorgona, del Pacífico, porque pinto en la guitarra: *cuerdas que lloran*, contesto que las cuerdas sirven para alegrarse y reír, pero los que las tocan saben que son más para llorar.

Lo cierto es que los jóvenes cantáis, bailáis y reís al ritmo de las canciones de protesta. ¿Por qué seréis así? No cabe duda que lo más grande del alma juvenil es no darse nunca por vencida. Vosotros siempre dejáis la última puerta abierta a la esperanza. Como canta una copla:

Yo todo lo di,
no me queda nada
de cuanto yo tuve,
¡solo tu esperanza!

Desde luego, no es que la juventud sienta las penas y los desengaños, antes bien, me atrevo a decir que quizá sufrís más que los mayores. Pero la savia de la vida en vosotros es tan fuerte que, más allá de lo inmediato, palpita siempre la promesa de otra realidad superior. La esperanza en vosotros hay momento en que llaga a ser seguridad. Eso, a ratos, os hace parecer temerarios. Esta potencia anterior que intuís como la llamada imprecisa de amor de alguien, con la espera o esperanza de un algo sin poder precisar como, no sabéis darle el nombre pero hace que cantéis y bailéis vuestras penas y protestas. ¿Qué será ese alguien indefectible y ese algo superior, en que, a pesar de todo, siempre esperáis? Ha darle una respuesta a punta esta reflexión. Esta esperanza es Dios.

PARTE PRIMERA

DIOS LLAMA AL HOMBRE DESDE DENTRO

1.º) Dios es la única salida al impase de la esperanza

A Napoleón le gustaba decir: “La palabra imposible solo esta en el diccionario de los imbéciles.” Pero mas propio seria decir: la palabra imposible solo esta en el diccionario de los incrédulos. En forma menos baladrona que la de Napoleón y mas positiva, afirma Cristo: “Todo es posible al que cree” (Mc 9, 23).

Recuerda –joven- las cosas que en la vida desearías conseguir y hacer y no alcanzas. Cuantas veces te sientes frente a tus límites sin poder pasar, a pesar de que son nobles tus intenciones. Sin embargo, con todo y encontrarte frente a las paredes del imposible, no dejas por eso de desearlas. No dejas nunca el deseo por imposible y siempre esperas.

Y pregunto ¿de donde te viene este sentimiento tan fuerte de limitación-ilimitación que experimenta? Parece contradictorio, no tiene lógica humana y, sin embargo, es creador, te impulsa a vivir y da toda su ilusión a la vida. Es el impulso y el sentimiento del mas allá. Constituye el sentido de Dios. ¡siempre mas allá! Esa vos que se oye desde el impase de tus limitaciones y aun fracasos, es la misma vos de Dios que se identifica con la esperanza. Es el poder de los jóvenes (Sal 62, 6).

En cierta ocasión se expresaba así un muchacho: “estoy sin empleo, me siento a veces como congestionada con mis problemas; pero, a pesar de todo, experimento una paz y seguridad interior. No se como, pero tengo seguridad que se me abrirá algún camino, que Dios no me va a dejar.” Y afirmaba otro: “yo no creo en la providencia, porque en mi vida la veo.” Otros a esto lo llaman “el destino”. La palabra con que se llame a Dios no importa.

Cuando uno se encuentra entre espada y pared, es decir, frente al muro de lo imposible, hace lo que hacen los pájaros cuando no pueden pasar andando: acordarse de que tienen alas. Rezar. La fe y la oración son las alas del deseo, de la esperanza. “de Dios se obtiene todo lo que se espera”, repetía con frecuencia Teresita de Lisieux, con san Juan de la Cruz. “alzo los ojos a los montes, mi auxilio viene del Señor” (Sal 121, 1-2).

2.º) Dios impulsa y anima desde la conciencia

tu esperanza no solo mira al futuro, sino también al pasado. Esperas liberarte de tu pasado y recuerdos. En espejo retrovisor de la meditación anterior has visto algo que te continuara molestando. Pero tu también en tu intimidad sientes la esperanza; tienes la convicción, que a pesar de todo,

puedes, por la fuerza de la angustia, cambiar. ¿Quién te lo dice? La conciencia. La conciencia tiene una voz de esperanza en cada uno.

La sociedad siempre ha repudiado el suicidio. Es inmoral desesperarse. Una de las inmoralidades de la juventud de hoy es el alto porcentaje de la criminalidad juvenil en el mundo, particularmente en las naciones ricas. A todos la conciencia hace sentir la posibilidad y el poder de renovación. Por eso todos se sienten con el derecho de ser perdonados y comprendidos y pedir la *chance* de volver a empezar.

¿Cuál es esa voz que así alienta a la conciencia, haciéndole sentir fuertemente esperanza del perdón? La conciencia no tiene otra explicación plausible más que Dios. A través de la conciencia, “Dios es una voz, una proximidad, una espera”. Es una fuerza superior a nosotros, que a la vez que reprende, alienta y nos introduce a los caminos de la confesión y el perdón.

Te conozco, Señor, por lo que siento
que me sobra en deseo y en afán,
por que el vacío de mi descontento,
tiene el tamaño de tu inmensidad.

3.º) El ansia de Absoluto de la juventud actual en ansia de Dios

Se nota insatisfacción en la juventud hoy. Vive insatisfecha de la *grandiosidad*, huye de la prosperidad de las selvas del cemento de la ciudad, la superproducción de la sociedad de consumo solo le crea mayores necesidades. La joven cantante Françoise Hardy, que sabe de triunfos y desengaños, declara:

“La juventud necesita un ideal. Lo importante es proponer a la gente joven unos ideales capaces de satisfacer su persona trascendente. Estamos sugestionados por el bienestar material, por los milagros de la técnica, y hemos dejado en segundo lugar los valores del espíritu y es el espíritu que se siente feliz o desgraciado.”

A través de la búsqueda de lo absoluto y definitivo y del deseo de interiorización, la juventud está buscando a Dios. ¡Cuántos lo buscan sin conocerlo! La verdad es que, como dijo san Agustín: “nos hiciste para ti, Señor y nuestro corazón no está tranquilo hasta que descansa en ti”.

Entre al “yo” superficial y el “yo” profundo existen reclamos y apetencias distintas. Los deseos y anhelos que experimenta nuestro yo profundo nos revela aquella “imagen de Dios” en que todos estamos hechos. El yo profundo busca el Absoluto; pero el yo superficial solo le ofrece lo relativo, placer, dominio, dinero, esto es, lo transitorio.

“Yo estoy cierto de Dios, porque lo siento”, afirma Sócrates, Platón, Theilard de Chardin. “Dios existe, yo lo he encontrado”, es el título del libro que escribió el gran convertido francés, André Frossard, para contar su conversión.

Si se nos arranca el apoyo de Dios en la vida, esta se hace indiferencia y

muere con toda propiedad. Proviene una angustia existencial producida por el terror ante la falta de sentido de la vida, de la historia y del mundo. (Citar casos.)

PARTE SEGUNDA

DIOS LLAMA AL JOVEN DESDE FUERA

Una pregunta: ¿Quién manda mas en el mundo?

En la primera reflexión, al comentar los acontecimientos y circunstancias en que vive el mundo, todos sentimos temor y desconcierto. Era mas que lógico. Pero cabe preguntar: ¿Esta el mundo solo en manos de los poderes de la economía, de la técnica, de la política y de las armas? ¿Dirige al mundo la O.N.U.? No nos hablan también los acontecimientos desde fuera de Dios?

Lo que hemos visto que sucede a cada uno, acontece también con la sociedad. Percibimos una fuerza y un poder superior que gobierna la sociedad y los acontecimientos, incluso a pesar de lo que quieren los hombres. Existe un plan o providencia sobre el mundo. Es la presencia del poder de Dios. Fallan los horóscopos políticos, las previsiones de los economistas y periodistas. De hace verdad el refrán: cada uno mira por si y Dios por todos. Ese es el sentido mesiánico social que anima los pueblos, la esperanza. El mundo sigue en pie, pero no porque haya un trasiego de técnicos o espías de un lado a otro, sino porque por encima de todos hay un dedo oculto que lo mueve. El famoso diplomático Kissinger admite que el estadista choca a veces con “ algo que hace saltar por los aires todos los cálculos”.

Preguntaron a un niño por qué no sentía miedo durante un gran temporal, y contesto: “como voy a temer si mi padre es el capitán que lleva el barco.” El convencimiento de que Dios gobierna la sociedad, y que no solo conduce el barco, sino que domina las ola, debe alentar la esperanza. Nos obliga a acudir al Todopoderoso en esta hora crucial.

1.º) Dios presente en el mundo

Visítad los llanos de Colombia y Venezuela o las selvas del Congo, y preguntad a la vorágine exuberante de la llanura y de la selva salvaje quien le da bravura y la riega. Y a los volcanes, los terremotos, al fuego y al agua, quien los promueve y controla. El dedo de Dios esta allí invisible.

Fue Rousseau quien dijo: “ comprendo que los habitantes de las ciudades, que no ven sino paredes, calles y crímenes, tengan poca fe; pero no comprendo como los campesinos y los solitarios pueden carecer de ellas” (*Confesiones*, final). Los que meditan, descubren que es mas admirable una flor que un salón; el ojo avizor

de un mosquito, que el mejor radar de cualquier avión... Así reacciona Santa Teresa del Niño Jesús frente a la tempestad:

“Hallándonos en el campo cierto día, encapotase el hermoso cielo azul y comenzó a rugir con fuerza la tempestad, acompañada de deslumbradores relámpagos. Yo me volvía a derecha e izquierda, sin querer perder nada de aquel misterioso espectáculo, y por fin vi caer un rayo en un prado cercano. Lejos de atemorizarme, me lleno de contento, pareciéndome que Dios estaba muy cerca” (*Historia de un alma*, c. 2, 11).

2.º) Dios presente en los acontecimientos actuales

Dios se hace presente en los acontecimientos de dos maneras, o por su presencia o por el vacío que deja su ausencia. La causa principal de las grandes calamidades del mundo actual y sus peligros es el silencio o ausencia que la sociedad hace de Dios una vez más se cumple la sentencia de Salomón: “ Si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los constructores.” “Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila la guardia” (Sal 127,1).

PARTE TERCERA

¡PRESENTE, SEÑOR!

1.º) Respuesta personal

Puesto que Dios está presente, en tu juventud en tu juventud y en el mundo, debes darle una respuesta. Debes hacerte tú también presente a él.

- Dios te llama desde la vida y del interior de tu conciencia: ¡Presente!
- Dios te habla desde la insaciable sed de felicidad que experimentas, y la inquietante preocupación por el mañana: ¡presente!
- Dios, a pesar de tus pecados y cobardías, como a Judas, te da una oportunidad y te dice: “Amigo.”
- Dios, desde la luz, del amor de tus padres, las flores y las máquinas, te señala.

Los griegos creían que era el hombre el que se acercaba a Dios y no es así. Dios te ama antes de que lo ames. Dios es amor y el amor te llama desde todas partes desde dentro y desde fuera. Él es quien te trajo al Encuentro. Tal vez porque tú no lo conocías y huías de Él. Enfrentate en estos días al Dios vivo y auténtico, al Dios joven, con el corazón abierto. Escucha su mensaje de amor y esperanza. Limpia todo lo que opaca su visión y tu auténtica felicidad. Como el joven

Samuel de la Biblia al recibir hoy la llamada de Dios, contéstale: “Habla, Señor, que tu siervo escucha.”

2.º) Respuestas positivas en el mundo de hoy

Junto con este *eclipse* de Dios que sufre hoy una parte de la sociedad, se constata igualmente un poderoso despertar hacia Dios. Dejemos aquí que nos hablen los hechos. (Se pueden citar algunas respuestas.)

- La Iglesia convocó en 1962 el Concilio Vaticano II, “para descubrir en un estudio afectuoso los trazos de su juventud más ardiente y remozarlos hasta revelar su fuerza conquistadora” (Juan XXIII, discurso y preparatorio). Y así va siendo.
- Svetlana Alliluyeva, hija del dictador ruso Stalin, símbolo del comunismo de una generación, abandonada Rusia “porque los principales dogmas del comunismo no tenían ningún significado para ella “. Y declaraba que: “ Me di cuenta de que es imposible vivir sin Dios en el corazón.”
- Jean Fourastier, en un libro que superó en Francia los doscientos mil ejemplares, *La gran Esperanza* del siglo XX, escribe: “ El progreso económico no solo no ha solucionado los problemas del hombre, sino que ha hecho más profundas sus angustias.” “ El progreso económico ha sido el resultado del espíritu científico experimental, y constatamos ahora que no es una condición corriente de la naturaleza humana.” “ El hombre, pues, tiene que encontrar una religión.”
- Pompidou, presidente de Francia, durante su visita oficial a los Estados Unidos, analizando en San Francisco la crisis actual de la juventud, declaraba: “ La crisis de la juventud de hoy en día está caracterizada por una filosofía de la desesperación y una especie de fe en la virtud de la destrucción.” “ Se trata de dar un sentido a la acción de los hombres y un sentido que no sea solamente materialista. Tenemos más necesidad de fe que de razón” (27 de febrero de 1970).
- Von Braun, el padre de la cohetaría, el verdadero creador de la era atómica y de los vuelos cósmicos, que ha producido la humanidad, dice que no es posible que un científico dude de la existencia de un Ser Superior. Cuando en 1970 despegó de la plataforma de Cabo Kennedy la nave espacial que debía llevar los primeros astronautas a la luna, declaró: Y cuando el 20 de julio de 1969 alunizaban los astronautas, dejaban entronizada la Biblia en la superficie celenítica con el Salmo 8.

ORACIÓN FINAL

Terminaremos rezando la misma oración que Frank Borman rezó la Nochebuena de 1968 al circunvolar por primera vez la luna (Timonel, 6.ed., pág. 34).

“ Danos, oh Señor, la vista que nos permita ver Tu amor
en el mundo, no obstante el fracaso de los hombres.
Danos fe para confiar en Tu bondad, no obstante
nuestra ignorancia y nuestra debilidad.
Danos el conocimiento, para que nosotros podamos

continuar rezando con corazón consciente.
Y muéstranos lo que cada uno de nosotros puede
hacer para acelerar el día de la paz universal.”

ANOTACIONES A LA REFLEXION

- Esta reflexión sigue al acto de la entronización de la Biblia, en la capilla. Todos los jóvenes, al llegar, se habían colocado en torno al atril situado cerca del altar. Una vez terminada la lectura bíblica de la entronización, se sientan todos para escuchar la reflexión.
- Atendiendo a la hora en que se da esta reflexión, es conveniente que no sea larga y dada con estilo ágil. Se trata de reflexionar a través de hechos, que nos muestran la presencia de Dios y abren un camino amplio a la esperanza para el joven.
- Naturalmente, lo que aquí se ha expuesto no es para que se desarrolle como esta. Para esta reflexión, como en general para todos los demás temas del libro, recuérdese que, mas que formulareis, lo que aquí se ofrecen son esquemas. Lo demás son formas para mostrar la intención que lleva cada mensaje o tema. Lo que si es fundamental son las motivaciones y la intención y que *promuevan* una formación de actitudes y criterios.

ACTIVIDADES Y DINAMICAS DE GRUPO DE LA TARDE DE ENTRADA

1) entrada de Timonel

Timonel es el libro que se entrega a todos la tarde de entrada. Al empezar la charla inicial, están colocada sobre una mesa el libro de la Biblia que va entronizarse , y el suficiente numero de ejemplares de *Timonel* que van a repartirse . terminada la charla, el coordinador presenta brevemente el libro, y los guías se encargan de repartirlo.

2.) Una breve lectura en el comedor

La noche de entrada se pide un clima de reflexión o entronización, y hasta un cierto punto de silencio. Para facilitar este clima, al empezar la comida, se puede hacer una corta lectura propio del momento que vive el Encuentro*. La hacen los guías. Terminada la lectura se sigue hablando.

3.) Audición de música después de la cena

A la salida del comedor estará dispuesto un salón para tener, a manera de sobremesa, una audición de música. Las piezas a escuchar serán juveniles y modernas. Serán de cuatro o cinco canciones en disco o cassette.

Una vez reunidos, el coordinador moverá esta audición. Una razón es para no perder el clima de interiorización. A través de las canciones se continuara presentado la juventud hoy. Se ponen en forma seriada. Se da el nombre de la canción y los cantantes.

El tema central es el amor. La primera canción suele ser un canto al

*J.M Pujadas, *Fermento*, art. "Habla el silencio", Ed Studium, Madrid.

amor con un mensaje que aceptaría toda la juventud. La segunda presenta una situación de desengaño en el amor: odio, infidelidad, guerras, hambre... La tercera será una de estas llamadas “canciones protestas” frente al contraste social: todos hablamos de amor y hay la injusticia social, explotación, desamor. La última canción será un canto juvenil de esperanza, con una canción espiritual actual.

4.) La entronización del libro de la Biblia

En el Encuentro a la Biblia la llamamos “libro de texto”. Al terminar la audición de música, el coordinador toma de la mesa la Biblia y hace como una presentación del libro. Destaca su importancia como libro revelado, y a la vez histórico, literario y moral... (Según la UNESCO es el más traducido, se han hecho de él unas 1875 traducciones.)

Con solemnidad, como palabra de Dios, y si quiere cantando, uno de los jóvenes toma la Biblia y todos lo acompañan hacia la capilla. Allí se instala en un atril. Se colocan todos en corro alrededor de la Biblia y del altar, y un joven pasa a leer una parte del prólogo del Evangelio de Juan (Jn 1, 1-18).

Terminada la lectura se deja el libro abierto y no se cierra hasta después de la última lectura, en el acto final de despedida. Durante los tres días todas las lecturas bíblicas que se tengan en la capilla, incluso las de la misma, se sacaran de esta Biblia.

5.) Sesión de filmología

Terminada la reflexión: “El dedo oculto de la esperanza” se pasa de nuevo al salón para el último acto de la noche. Preparado previamente el salón por algún guía, se asiste a una proyección. Las imágenes que se van a proyectar serán en cierta manera como *posters* o gráficos que quedarán: para que se aluda a ellos en ciertos momentos como a expresiones del Encuentro.

Esta proyección puede ser una película de cine, de cortometraje; y cuando no es posible, de un montaje de filminas. Todo será corto, para tener al final un diálogo entre todos sobre la proyección, a manera de cine-foro o filmina-foro.

El tema de la película o el montaje de filminas que se prepare deberá tratar de lo que ese viene hablando en la noche de entrada; de la presentación de la juventud hoy, de interiorización, del encuentro consigo mismo o situaciones que reclaman especialmente la atención del punto actual.

6.) Entrega del catalogo de problemas

Es de suma importancia dentro del método del Encuentro usar el catalogo de problemas personales. Es plurivalente. Sus autores son Nooney y Jesús Andres Vela. Fue facilitado por el departamento de juventud del CELAM. Es útil para todos los mensajes del segundo día, y se usa también en forma de dinámica o cuestionario.

La entrega y presentación del catalogo puede hacerse de dos maneras. Una es la de entregarlo esta noche, al final de todos los actos. El coordinador expone la forma de cumplimentarlo y dice que, a partir de esta noche y durante todo el día siguiente, vayan leyéndolo y contestándolo. Es un test personal. Debe haberse respondido para usarlo durante los mensajes del segundo día.

Otra forma de hacer la entrega de este catalogo es al celebrar, una semana antes del Encuentro, una conferencia previa para los jóvenes que van a asistir. La conferencia se llama: “El joven sus interrogantes y problemas” . Celebrar o no esta conferencia es optativo del equipo promotor (veance Temas Optativos, pag. 307).

7.) Reunión del Equipo promotor y confección de los grupos.

Ya terminada la jornada, el equipo promotor se reúne a parte para confeccionar los diferentes grupos que habrá durante el Encuentro.

De acuerdo con los jóvenes que asisten, se formaran grupos de trabajo y de dialogo con 5 ó 6 integrantes de cada uno. Como norma a la hora de formarlos, se tendrá en cuenta su finalidad, que es conocerse, compartir mejor y hacerse amigos. Siempre habrá que evitar que se formen grupos demasiado homogéneos. Que sean diferentes ambientes, poblaciones, condición y mentalidad para que mutuamente se ayuden y enriquezcan. Dos amigos se procura que no coincidan en el mismo grupo.

Para cada grupo se nombra un animador y un secretario-relator. El animador es el que cuida la actividad y animación del grupo, que se cumpla al servicio que se la halla asignado y se despierten iniciativas; el que actúa como moderador en las reuniones. Al función del secretario relator del grupo es anotar las intervenciones de los compañeros y al final, en el plenario o puesta en común de los grupos, dar el informe o respuesta como representante.

Para poder confeccionar estos grupos, se supone que el equipo tuvo un conocimiento previo de los jóvenes asistentes. Sea por las solicitudes prestadas, como por el informe recibido de ellos pos sus “padrinos”. Esta noche no es el momento propio para hacer el estudio de las fichas. Tiene que haberse hecho en la reunión del equipo unos días antes. Insertamos aquí un formulario para confeccionar las listas de nombres e informes de jóvenes cuya solicitudes fueron aceptadas.

Es bueno, al formar los grupos, asignar a cada uno o a algunos una actividad de servicio a prestar durante la convivencia. Los cometidos de grupo pueden ser varios. *Grupos de Canto*: cuidar lo referente a canto, tanto del salón como de la capilla; las guitarra e instrumentos; repartir canciones; componer algún canto alusivo al Encuentro. *Grupo de Servicio*: encargado del servicio del comedor y bendición de la mesa. Por turno de grupos se reparte el servicio en el comedor y la limpieza general del local. *Grupo de liturgia* Organiza el deporte cada día después de las comidas. *Grupo de secretaria y de arte*: escribe en el pizarro o pápelo grafo el nombre de los mensajes; confecciona carteles o decoración, reparte el material, etc. Tampoco es necesario que cada grupo tenga acometido.

Cada grupo tiene asignado para acompañarle uno de los guías. Esto comparte todo con el grupo y asisten a sus reuniones. El coordinador no tiene grupo fijo.

A los grupos no se les reconoce por numero sino por nombre. Por ejemplo: Amistad, Horizontes, Generación Nueva, Verdad Y Vida, Fe Y Alegría, Buena Nueva, Hombres Nuevos, En Ruta, Lucha Y Contemplación, Nombres Marinos, etc.

PRIMER DIA DEL ENCUENTRO

ACTIVIDADES

ORDEN DE ACTOS A CELEBRAR	páginas de referencia
Levantarse. Música	
Oración de la mañana	<i>Timonel</i>
Reflexión espiritual Tema: <i>Cristo nuestro héroe</i>	79
Desayuno	
Formación y motivación de los grupos del encuentro.....	143
Primer mensaje Tema: <i>Qué es el hombre</i>	87
Actividad a realizar en grupos Cuestionario: “perspectiva sobre la vida en el mundo de hoy”.....	144
Al final, puesta en común	
Segundo mensaje Tema: <i>El otro yo</i>	96
Actividad en grupos Dinámica del disco-foro. Audición.....	145
Reuniones y puesta en común	

Comida	
Deportes y descanso	
Cantos y música	
Tercer mensaje	
Tema: <i>El hombre viejo</i>	106
Actividad en grupos	
Dialogo y plenario final.....	146
Merienda	
Cuarto mensaje	
Tema: <i>El hombre nuevo</i>	117
Actividad final	
Test personal de reflexión: “La penitencia, sacramento de reconciliación”.....	147
Celebración de la reconciliación.....	130
Homilía	
Tema: <i>parábola de la misericordia del padre</i>	137
Celebración del sacramento de la Penitencia, con o sin celebración de la eucaristía	
Cena	
Tiempo libre	
Preparación por algunos del sociodrama	
Representación del sociodrama	
Plenario con dialogo y puesta en común de experiencias.....	147
Oración de la noche	<i>Timonel</i>
El coordinador hace una visita al Santísimo con los animadores y secretarios de los grupos	
Reunión del equipo de servicio para preparar los actos del segundo día.	

CRISTO NUESTRO HÉROE

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DE LA REFLEXIÓN

Una vez terminada la oración de la mañana, empieza el primer día con la exposición del tema, Cristo nuestro héroe. Se trata propiamente de una reflexión espiritual, que termina con un silencio invitando a la oración personal o espontánea.

Los tres días del Encuentro empiezan siempre con una reflexión de la persona de Jesucristo. La de hoy tiene un doble objetivo. Primero viene a ser como una respuesta a los cuestionamientos de las reflexiones de la noche anterior, y luego constituye la entrada directa a los mensajes del Encuentro.

¿Por qué se trata el tema, Cristo nuestro héroe? Los jóvenes necesitan héroes. Buscan siempre personajes a quienes imitar y poder seguir. Cuando no los encuentran se los forjan o se los imaginan. La juventud es propicia a crearse “ídolos”. Unas veces será un deportista famoso, otras un artista de cine, un conjunto musical o un político. En los personajes prominentes, los muchachos van siempre en busca de unos rasgos o cualidades personales que poder imitar. En su seguimiento se siente como protegidos; la admiración les hace como mas seguros de si mismos y les da cierto poder para llegar a ser ellos también *alguien* en la vida. En ellos personifican su ideal.

Esto lo tendrá siempre en cuenta el Encuentro de Promoción Juvenil. A la juventud no se la mueve por las puras ideas. Reclamada imperiosamente por la vida, no le interesan las ideas hasta verlas encarnadas en algún personaje real. Pero una vez el muchacho ha descubierto el personaje deseado, es capaz de todo. Es ésa una de las mayores cualidades.

Ahora bien, ¿existe el personaje ideal con que sueña el joven? ¿Un héroe prototipo de perfección, capaz de responder a la imagen total y completa que se forma el joven del hombre ideal? No cabe duda. Frente a las primeras decepciones y desengaños que ya empieza a experimentar, hay

que presentar a Jesucristo como el Personaje histórico que encarga perfectamente el ideal deliberación y amistad que entusiasma al joven. “Cristo es el héroe verdadero, humilde y sabio, el profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes” (Vaticano II, mensaje a los jóvenes). El objeto de esta meditación es presentar a Cristo como el Héroe Universal, capaz de llenar y responder todas las exigencias de la mente y del corazón del hombre. Las realidades de Dios colman las mayores exigencias del hombre. Cristo es el tipo de toda vocación realizada.

Partiendo aquí de los datos históricos que nos ofrece el Evangelio y de la experiencia de tantos jóvenes que hoy en el mundo están haciendo de Cristo su fe y modelo, hay que presentar la figura de Jesús de Nazaret como la imagen atrayente del Libertador de la humanidad y personal. Además de grande, el joven debe sentirlo próximo; como personaje actual y presente, que le ofrece una amistad y reclama una adhesión personal. Aceptar a Cristo no representa solo una aceptación de su programa, sino, ante todo, una entrega generosa y confiada a su Persona: “El Maestro esta ahí y te llama” (Jn 11, 28). Ésta es la Buena Nueva que cambiara al joven. Esta debe salir de la meditación verdaderamente convencido de que si, Cristo *vale la pena* y puede ser su mejor amigo; el gran exagerado en el amor que le comunica su exageración.

Hasta tal punto llega la perfección de Nuestro Héroe, que no puede serlo si a la vez de hombre no es también Dios. Cristo es el Hombre-Dios, es el Salvador. Aceptar a Cristo comporta poner el alma de rodillas: reconocerle y adorarle Hijo de Dios. Como el joven rico del Evangelio, que “arrodillándose ante El le pregunto, ¿qué he de hacer para tener la vida eterna? A lo que Jesús contesto: “Ven y sígueme” (Mc 10, 17 ss). La meditación debe terminar con el llamamiento personal el joven a seguirle.

Esta reflexión critica se relaciona y completa las dos anteriores. Centra en Cristo toda la Evangelización, y a la vez hace en él la síntesis de la vida cristiana, como pedía Pío XII para la formación de los jóvenes:

“Se ofrezca a los jóvenes una visión lo mas organizada posible de la doctrina católica, para que vean en Jesús la solución de la viva necesidad que hay en ellos de armonía en sus ideas.”

La presenta reflexión sobre Jesús, tiene una relación directa con las dos de ayer. Con estos tres temas estamos siguiendo las tres etapas propias tanto de la liberación del pueblo de Dios, como personal. Las tres etapas tanto de la pedagogía como de la historia de la salvación son:

- 1.º Dios hace sentir a Israel el peso de la esclavitud de Egipto (primera meditación).
- 2.º Los hebreos claman por el Dios que salva (segunda meditación).
- 3.º Dios envía un libertador en la figura de Moisés y los liberta de sus opresores (tercera meditación)

DESARROLLO DEL TEMA DE LA REFLEXIÓN

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Una de las poblaciones más castigadas durante la segunda guerra mundial fue, en Italia, la ciudad de Trento. Fueron muchas las víctimas y las destrucciones que allí, en 1943, causó la aviación. Horas enteras pasaban sus habitantes en los refugios. Hubo días que acudieron hasta once veces a los refugios civiles antiaéreos. Fueron aquellas horas de terror y protesta, pero llevaron también a la reflexión.

-¿No habrá medio de impedir semejantes atrocidades? ¿No existe alguien que sea capaz en el mundo de evitar tales guerras e impedir que los hombres nos matemos como fieras?

Estas y semejantes preguntas se hacían un grupo de muchachas estudiantes durante los bombardeos. En su afán de encontrar quien pudiera remediar tales situaciones y devolver el amor y la sensatez al mundo, llevaron los Evangelios al refugio y los leyeron con avidez. No tardaron en darse cuenta que la idea que predominaba en todo el libro era la paz y el amor, y que Jesucristo podía ser el personaje y el héroe que ellas tan ansiosamente buscaban. Desde aquel momento decidieron tomar el Evangelio por ideal y seguir a Cristo como su amigo y libertador.

Han pasado los años y la semilla sembrada por aquel grupo de juventud se ha convertido en árbol frondoso. Es el movimiento internacional de los Focolares. Veinticinco años después formó su rama juvenil, llamada movimiento GEN (Generación Nueva), el cual cuenta con centenares de miles de muchachos adeptos en todos los continentes, que han hecho de Cristo el personaje héroe buscado.

No es este el caso único. Es uno de tantos ejemplos de grupos de jóvenes que a través de dos mil años han tomado a Cristo por ideal y bandera.

PARTE PRIMERA

CRISTO NACE Y APARECE COMO HÉROE

Siempre han gozado de especial estima entre los jóvenes las personas que habiendo nacido en la oscuridad después escalaron las cumbres. En Colombia, en el pueblo de Bello, se lee la siguiente inscripción en una choza: "vale más llegar a ser que haber nacido siendo." Allí nació Marco Fidel Suárez, hijo natural de una lavandera, que por su esfuerzo llegó a ser Presidente de la República y uno de los primeros literarios de América Latina. Por idéntica razón se admira a Edison, que empezó siendo vendedor de periódicos, y a Lincoln, que fue leñador y botero. Pero ¿quién como Cristo tuvo un origen más humilde? Nació en una cueva y, sin embargo, hoy ha sido el personaje que más ha dado que hablar e influido en la historia.

La señal que el ángel dio a los pastores para descubrir a Cristo fue: “Encontrareis al niño envuelto en pañales en un pesebre” (Lc 2, 12). Veinte siglos después, id y visitad aquella cueva; en el suelo encontrareis incrustada una gran estrella de plata con una inscripción en latín que reza: “Aquí de la virgen Maria nació Jesucristo.” Todas sus paredes están revestidas de una gruesa capa de amianto, regalo de un presidente de Francia, que las protege del incendio por tantas lámparas que allí constantemente arden. Es aquel, lugar universal de peregrinaciones. ¿Cabén mayores contrastes?

Los evangelistas, al consignar la fecha y lugar de nacimiento de Cristo, tuvieron la conciencia que estaban fechando una cita de referencia para toda la historia. Como cuando Moisés tocó las aguas del mar Rojo y las partió en dos, asimismo Cristo dividió en dos partes la historia: años antes y años después de Cristo. Es el punto de referencia del calendario. En él todos fechamos y contamos nuestros años. Quitar a Cristo de la historia produciría el mismo desconcierto que si de la música quitáramos el pentagrama.

San Lucas, médico e historiador conspicuo, fecha el nacimiento de Jesús con un edicto del César de Roma y el Gobernador de Siria, Quirino (Lc 2, 1-7). En forma más solemne inscribe después la aparición pública en el Jordán: “el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, tetrarca de Galilea Herodes y Filipo”, etcétera (Lc 3, 1-7). San Mateo, por ser judío, señala el nacimiento por el cumplimiento de las profecías seculares:

“Y tu, Belén, tierra de Judá,
no eres ciertamente la más pequeña
entre los principales de Judá
porque de ti saldrá un jefe” (Mt 2, 6)

Así consigna la historia desde un principio la fecha del Nacimiento de Cristo: como la de un héroe, libertador, caudillo de la humanidad. Su cumpleaños se celebra con solemnidad única cada año en el mundo. Es la fiesta de Navidad. En 1968 los primeros astronautas fueron a celebrar la Nochebuena circunvolando la luna. ¿De quien se puede decir otro tanto?

En un periódico inglés apareció este “anuncio”. Lo auspiciaba el Centro de Información Católica de Londres:

“Nacido en la pobreza. Vivió solamente treinta y tres años. Paso la mayor parte de su vida en la oscuridad. No escribió nunca un libro. Nunca tuvo una posición en la vida pública. Fue crucificado entre dos ladrones y, sin embargo, dos mil años después, más de 950 millones de personas lo siguen. Ciertamente debe valer la pena saber más sobre Cristo y sobre cómo sus enseñanzas pueden ayudarte.”

PARTE SEGUNDA

CRISTO, EL HÉROE CAPAZ DE ANTUSIASMAR AL JOVEN

Todos conocemos personajes que llamamos héroes. Cabe preguntar: ¿qué es un héroe? Llamamos héroe a la persona realizada al máximo en una serie de cualidades que atraen a los otros, que lucha por la bandera de un ideal y que lleva a cabo sus empresas a base de acciones heroicas” (J.A. Vela).

A los muchachos que buscan afanosamente el héroe ideal a quien imitar y seguir en su vida, Cristo se presenta como la figura señera que más entusiasma y admira la juventud.

1.º) Cristo, la persona que realiza al máximo las cualidades que más admira el joven

A. Su bondad

La bondad es la primera cualidad que atrae de una persona. Los muchedumbres que trataban a Cristo exclaman: “todo lo ha hecho bien” (Mc 7, 37). El objeto de sus preferencias son los niños, los enfermos y atribulados y los pecadores. Cuando se le pide una razón de sí mismo, da por señas: “id y contad lo que oís y veis: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia la Buena Nueva a los pobres” (Mt 11, 4-5). “si no me crees a mí –dice-, creed las obras que yo hago” (Jn 10, 38). Jesús amaba las aves, los lirios y las flores del campo.

B. Su voluntad enérgica

Cristo es bueno, pero en ningún momento débil. Echa con energía los mercaderes del templo (Mt 21, 12), denuncia los abusos de los ricos (Lc 6, 24), increpa a los fariseos hipócritas y los llama podridos (Mt 23, 27). Frente a los jueces afirma la verdad de su mesianidad, aun sabiendo que al hacerlo esta firmando su sentencia de muerte: “sí, tú lo has dicho...” (Mt 26, 64). Sin embargo, la virtud humana más difícil de practicar y más admirable de Cristo es su equilibrio. Hay que ver cómo en él se armonizan admirablemente la caricia a los niños y el látigo a los explotadores; la exigencia y a la vez la comprensión; la recriminación al pecado y el perdón al pecador; en una palabra, la bondad y la energía. Solo en Cristo se realiza el equilibrio perfecto, en todos nosotros resta siempre un ideal.

C. *Su amistad y simpatía*

Las gentes siguiendo a Cristo se olvidan hasta de comer (Mt 14, 15). Posee eso que hoy llamamos *don de genes*. Cultiva la amistad con la familia Betania, llora a la muerte de su amigo Lázaro y pensando en el porvenir de su patria, Jerusalén. A los apóstoles que dejaron todo por seguirle, los llama sus amigos. Su personalidad arrastra. Frente a el no caben los indiferentes, compromete y apasiona: hay que tomar posturas (Lc11, 23). Es piedra de contradicción (Mt 4, 11).

2.º) Cristo atrae al joven por sus acciones sacrificadas y heroicas

Vosotros, los muchachos, admiráis a toda persona que lucha, se sacrifica y muere por defender una causa. Cristo se sacrifica y muere por predicar y defender el mensaje que enseña: por salvar a sus amigos y hasta a sus mismos enemigos.

Empezó por hacer y después enseñó (Act1,1). Nunca fue u demagogo. Da testimonio y practica todo lo que dice. Nada hace para atenuar su doctrina frente a los débiles, ni se sirve de mañas para atraer a las masas. Fue consecuencialista. Cristo, en un mundo como el de hoy en que reina el convencionalismo y la hipocresía, se presta como el mejor modelo de autenticidad. “vuestro lenguaje sea, si, si, no, no” (Mt 5, 37). A la autenticidad añade la tenacidad para la eficacia. No le importa el que dirán. Sale al encuentro del hombre, aun cuando sabe que este le pone resistencia, que lucha contra Dios y lo ofende. Llama una y otra vez hasta conseguir que le abran.

No le importa ser el gran incomprendido de su tiempo y que hasta sus discípulos echen pie atrás. Nunca busca su propio bien. Muere en la cruz abrazando. El poder de Roma y de Judea se estrellan contra el poder de su Palabra y su voluntad de amar y salvar. Hoy Roma es mas celebre por Cristo que por sus emperadores.

3.º) Cristo se proclama líder de la bandera de un sublime ideal

El mayor triunfo de Cristo fue contra la muerte. Es el único líder que la ha vencido. Por eso dos mil años después puede aun estar entre nosotros. No solo vive, sino que su amistad hace vivir a muchos. Es el líder que venció la injusticia, la mentira, la inautenticidad, el pecado, con la misma muerte. A las mujeres que iban a embalsamar su cadáver, un ángel les dice: “no busquéis entre los muertos el que esta vivo” (Lc 24, 5).

Cristo no solo fue un héroe, continua siéndolo: es un personaje de hoy, actual, presente. Napoleón murió; Hitler murió; Lenin murió; Cristo vive. Aquellos lideres si tuvieron enemigos, dejaron ya de inquietar, mientras que

Cristo continua despertando simpatías y antipatías, amor y odio, permanece viviente.

Porque Cristo continua vivo estas aquí tu. Fue el quien te trajo al Encuentro sin que tu supieras, quizá sin tu quererlo. Quiere brindarte su amistad, ser amigo tuyo. Quiere llamarte como llamó un día a Juan Evangelista, el apóstol joven, a la Magdalena, a Saulo y al joven rico; como llamó a Juana de Arco, y hoy a Charles de Foucauld en Paris y a Chiara Lubic, fundadora delos Focolares en Trento. Su llamada es siempre la misma: “Ven y sígueme (Mc 10, 21).

Cuando murió el Cid Campeador montaron en un caballo su cadáver con la coraza y su estandarte y lo lanzaron a la batalla. A la vista nuevamente del héroe y su caballo *Babieca* se enardecieron las huestes y consiguieron la total victoria. Si un héroe pudo así entusiasmar después de muerto, ¿qué nos podemos esperar de Cristo que permanece con nosotros siempre vivo?

EPÍLOGO

CRISTO EL HOMBRE DIOS

Esta grandeza única de Cristo no puede ser sin un secreto. El secreto de Cristo es que el es mas que hombre, a la vez es Dios. Cristo es tan hombre, tan hombre que solamente podía serlo siendo Dios. Un día Jesús pregunto a los apóstoles: “Vosotros, ¿quién decís que soy yo?” A lo que contestaron, por lo que habían visto y les decía la fe: “Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo” (Mt 16, 13ss). A Cristo no basta admirarle como hombre, hay que admirarle como Dios.

En una población se veneraba una imagen muy célebre del Crucifijo. En una ocasión un artista fue a visitarlo para reconocer su belleza artística. Miró y remiró. Nada le llamó la atención de la imagen, y manifestó al sacristán su decepción. Este le contesto que para captar toda la fuerza de expresión de aquel Cristo, había que mirarlo desde un ángulo determinado, y le mostró un reclinatorio que estaba frente a la imagen. “El secreto para comprender toda la grandeza de Cristo –le replicó- es que hay que saber mirarlo de rodillas.”

Porque Jesucristo es Dios pudo resucitar después de muerto y estar con nosotros. Tenerlo aquí presente, en la eucaristía, como Dios y como Hombre. Hoy la televisión nos ofrece una parábola perfecta de la eucaristía. ¿Cómo puede Cristo estar presente en el cielo y todas las historias? Si cualquiera de nosotros, por pura técnica, puede estar, en cierta manera, presente por televisión en todo el mundo, ¿no podrá el poder de Dios hacer que Cristo este plenamente presente en todos los altares? Hoy la ciencia hace mas fácil creer. ¿Nos os parece? Cada sagrario, cada historia es un “televisor”, pero viviente de Cristo resucitado.

¿Cuál va a ser en este Encuentro tu respuesta a la llamada de la amistad con Cristo? Piénsalo. Dependen tantas cosas en tu vida de la respuesta que le vallas a dar...

ANOTACIONES A LA REFLEXIÓN

-Para la oración de la mañana y de la noche, se anota en el libro *Timonel*, que el texto bíblico que allí se señala como lectura puede ser cambiado por otro mas a propósito para el momento que se vive en el Encuentro. El asesor, pues, que va a dar esta reflexión, podrá elegir para lectura bíblica de la oración de la mañana el texto que mas quiera el destacar en su experiencia con Jesucristo. Previamente se prepara el lector que va a hacer la lectura, sacándola de la Biblia que fue entronizada ayer.

-Al terminar la reflexión, prepare y motive a los jóvenes para hacer un rato de oración personal en silencio. Diga que si alguno quiere podrá hacer una petición o consideración durante el silencio en voz alta. Como es la primera vez que se tiene oración espontánea participada, podría ser algunos guías que la iniciaran.

-Antes de pasar al comedor, seria bueno terminar la oración con un canto apropiado.

QUÉ ES EL HOMBRE

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Una vez reunidos en el salón o “foro”, el coordinador anuncia y promueve la formación de los grupos, de dialogo y de trabajo, dentro del Encuentro. Se les nombra y se instalan en las mesas dispuestas para cada grupo.

Como se hará después para todos los mensajes, se escribe en el tablero o papelógrafo el numero y el nombre del tema que va a tratarse. El expositor invita a hacer antes una breve oración, que puede ser de *Timonel*, o espontánea, de acuerdo con el tema.

Este mensaje trata directamente lo que es el objetivo principal del Encuentro: la promoción del hombre. Mas concretamente, la promoción humana integral del joven. Constituye el epicentro de toda la antropología. Todo lo humano parte del hombre, y todo progreso esta en función de la promoción del hombre. Por eso el primer mensaje es un análisis y fundamentación del hombre. Muchas catequesis de orientación postconciliar empiezan hoy con la misma pregunta: ¿qué es al hombre?

El solo enunciado del tema ya despierta interés en los jóvenes. Siempre el hombre ha sido tema de actualidad, pero lo es mayormente hoy que la crisis del mundo y la sociedad constituye la crisis del hombre. Los jóvenes son los primeros que han provocado esta crisis al preguntar a los mayores, a los gobiernos y a la universidad: ¿A que vivir? ¿A que estudiar? ¡ Progresar!..., ¿pero hacia donde? Tal fue en el fondo la verdadera razón de la revolución de mayo de la juventud universitaria de Paris y su repercusión universal.

Pablo VI, en su visita a la Sede Internacional del Trabajo, en Ginebra, se hizo eco de esa inquietud juvenil: “a los jóvenes angustiados por la tecnocracia hay que darles una razón para vivir.” A esto va destinado este primer mensaje del Encuentro. Es el punto fundamental de la promoción que

persigue. Es partida y termino del Encuentro. Tendremos siempre muy presentes las enfáticas palabras del Vaticano II: “se puede pensar con razón que el proviene de la humanidad esta en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar” (GS 31 c).

Las fuentes básicas de argumentación de la tesis serán la antropología y la revelación. A través de la constatación, la filosofía enseña que el hombre es un ser vocacional en constante devenir. La posición fundamental del hombre, como dice Marcel, es la de un ser-en-situación (“situado y fechado”); de un ser inconcluso que esta siempre en búsqueda. Ortega y Gasset, filosofo de la vocación, nos ofrece buen material de estudio sobre este tema en *Goethe por dentro*, o *Carta de un alemán*.

La filosofía muestra el hombre como ser-libre-en vocación, pero es incapaz, por si sola, de decirnos cual sea la vocación total del hombre. Desvelar esta incógnita corresponde ya a la revelación. La antropología se ayuda de la Biblia.

“¿Qué es el hombre? Muchas son las opiniones que el hombre se ha dado y se da sobre si mismo. Diversas e incluso contradictorias... La Iglesia siente profundamente estas dificultades, y , aleccionada por la Revelación divina, puede darles la respuesta que perfile la verdadera situación del hombre, de explicación a sus dificultades y permita conocer simultáneamente y con acierto la dignidad y la vocación propias del hombre” (LG 12).

Pariendo de la pregunta del Salmo 8, “¿Qué es el hombre?”, el concilio elabora una verdadera teología sobre la vocación. “La razón mas alta de la dignidad humana es la vocación del hombre” (GS 19). Se ha afirmado con verdad que la espina dorsal de sus principales documentos es el concepto de vocación. En esta línea ideológica vocacional se mueve la promoción del Encuentro.

DESARROLLO DEL TEMA DEL MENSAJE

MOTIVACIÓN INTRODUCTORA

Al terminar la segunda guerra mundial, en 1945, con la derrota del III Reich, el gobierno norteamericano ofreció colaboración económica a Alemania para levantar el país. El canciller Konral Adenauer les contesto:

-“Agradecemos su ofrecimiento, pero no necesitamos divisas para construir fabricas, laboratorios o aviones: dennos, ante todo, ayuda para levantar y formar a los hombres. Después los alemanes somos capaces de sacar maquinas de las maderas de los bosques.”

Siempre el supremo valor de la creación es el hombre. El es el único valor universal. La ley del progreso no esta en el valor económico y la cantidad de bienes de producción y de consumo, sino en la producción humana.

El cardenal Lercaro, de Babilonia, al salir de una visita a una importante factoría industrial fue preguntado por el ingeniero jefe sobre lo que mas le había impresionado. El cardenal respondió: “los obreros”.

Ser hombre es nuestra primera vocación. Sin embargo, ¿qué es el hombre? “¿qué sabemos del hombre, nuestro espectro, bajo su capa de lana y su gran fieltro de extranjero?” (Saint Honhn Perse). El hombre es un interrogante. Cada cultura, periodo histórica, sistema filosófico y religión han tenido sus ideas sobre el hombre. Diógenes se paseaba en pleno día con una linterna por las populosas calles de Atenas buscando en vano quien respondiese a su idea del hombre.

Las respuestas que se han dado son lo mas dispares. Van desde decir que el hombre es un animal racional, un ser que ríe, un ser para la muerte, un ser emocional, un ente libre..., hasta decir que es bioquímica, o u tubo digestivo con dos pies. El tema, precisamente, e esta charla es: ¿Qué es el hombre?

PARTE PRIMERA

LA RAZÓN DEL HOMBRE ES SU VOCACIÓN

Nadie puede decir qué es el hombre sino uno mismo. Siempre que nace un niño, como en el nacimiento del Bautista, se abre un interrogante sobre su cuna: “¿qué será este niño?” (Lc 1, 66).

Muy bien dice Goethe que nadie es capaz de dar el nombre de un niño. Lo dirá el tiempo. A través de su vida el hombre va despejando este interrogante. Después de su muerte se podrá escribir su vida. Todos venimos al mundo con una “estrella”, es decir, con una vocación de destino a realizar. En la forma que cada hombre vaya realizando su vocación conseguirá tener la imagen o definición de si mismo. La vocación de las razones para vivir.

La vocación es algo que se experimenta y atrae como un imán. Es la sabia ilusionada de la vida que sentimos: ese cúmulo de sorpresas y posibilidades que se nos deparan y por las que tenemos que decidirnos, el poder de hacer lo que nos venga en gana. También, el sin numero de normas y limitaciones que por doquier, tanto por dentro como por fuera, la naturaleza y la realidad nos impone, anteriormente a nosotros, Dios estableció un plan o programa de resistencia del que todos somos hijos. La vocación es poder decir si o no a la vida, Dios da el nombre y cada uno se pone el apellido.

¿Qué es el hombre?

El hombre no es. El hombre se va haciendo. Solo Dios ES (Ex 3, 14), nosotros DEVENIMOS. Según la inmortal frase de Pablo VI: “TODA VIDA ES UNA VOCACIÓN” (enc *pop. Pro.*, num. 15). Esto es lo que

explica que el hombre nunca este satisfecho y viva siempre en tensión. Ni somos lo que somos, ni somos lo que aspiramos a ser: somos un ser en proceso, un quehacer, una vocación. La vocación es una dialéctica humana retrospectiva y prospectiva, que es manifiesta de nuestro ser en devenir.

Ahora bien, para poder conocer mejor al hombre se impone preguntarnos: ¿Cuál es la vocación del hombre? Los pesimistas y dadaístas, que no creen en el hombre, niegan que este tenga vocación; dirán que “el hombre es una pasión inútil”, “una chispa entre dos nadas” (Sastre); y que “vivir es estar en las paredes de lo absurdo” (Camus). ¿Qué joven puede estar de acuerdo con esto? La vocación es, precisamente, la respuesta al llamado sinsentido de la vida y a la pregunta: ¿Qué es el hombre?

De todas las definiciones que puedan darse del hombre la mejor será siempre la genética, la que parta de su origen. Cuando queremos conocer una quien es, lo primero que se nos ocurre es preguntarle de donde viene. Las concepciones filosóficas de la persona humana tienen un fundamento empírico, pero no dependen, o no dependen totalmente, de estas descripciones. En el origen esta siempre la intención de los seres. El origen del hombre lo conocemos por la fe. En la Biblia, en el libro del Génesis, se describe a la vez el origen y la vocación del hombre:

“Dijose Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza... Y creo Dios al hombre a imagen y semejanza suya, a imagen de Dios los creo, y los creo macho y hembra y los bendijo Dios, diciendo: Procread y multiplicaos, y henchid la tierra, dominadla” (Gen 1, 26, 28).

PARTE SEGUNDA

LA VOCACIÓN COMUN FUNDAMENTAL DEL HOMBRE

Es muy lógico, a la vez significativo, que el Génesis nos describa en la misma relación la creación del hombre y su vocación. Puesto que Dios creo al hombre inteligente y libre, debía darle necesariamente la meta o destino donde dirigirse en su desarrollo y realización. No hay viaje sin rumbo y nadie anda sin destino. La libertad es solo la forma de conseguirlo. La intención que se puso Dios a crear, la impuso al hombre como vocación común fundamental, como programa de existencia.

La vocación de todo hombre, según el texto bíblico, tiene una doble dimensión: temporal y eterna; humana y divina. Pero ambas están, en el plan de Dios, vital y existencialmente integradas.

VOCACIÓN HUMANA *Dios creó al hombre para “multiplicarse y dominar la tierra”.* –Esta es la vocación llamada temporal o natural de la persona humana. El hombre tiene la misión de ir descubriendo por si mismo el gran milagro de la Creación. Investigar sus leyes y secretos, para utilizar

sus inagotables fuentes de energía. Desarrolla *para* la comunidad *por* el trabajo.

En el mundo del hombre es el “gobernador” de Dios. Actúa y administra en su nombre. Es el responsable, frente a él y frente al mismo cosmos, de todo lo creado. Él está llamado a recrear continuamente todas las cosas, imprimiéndoles su propio sello o estilo.

VOCACIÓN DIVINA *Dios también creo al hombre para “ser su imagen y semejanza”*. –Como Dios dejó al hombre que completara la creación, mayormente quiso que perfeccionara su imagen divina (Mt 5, 48). La vocación del hombre es parecerse cada vez más a Dios. Esta es la llamada dimensión sobrenatural del hombre, que a la vez es eterna. El hombre está llamado a alcanzar a Dios y, dice el Vaticano II, “para un destino feliz situado más allá” (GS 18). Ser hombre es *sobrescribirse*. “ser hombre es tender a ser Dios” (Sartre). “el hombre es más que hombre: el hombre supera infinitamente al hombre” (Pascal).

De aquí nace esa insatisfacción radical del hombre. Esa sed o “apetito de divinidad”, de absoluto y de eternización que le engrándese y la impulsa a superación; haciéndole sentir la necesidad y practicar una religión.

VOCACIÓN INTEGRAL *La vocación natural y sobrenatural se integran en una sola: “la vocación divina”* (GS 22). –Como la circunferencia, signo de la unidad, no puede tener más que un centro, tampoco la unidad funcional del hombre puede tener dos vocaciones. Entre la vocación natural y sobrenatural existe una relación directa y completoria. A la manera que el cuerpo y el alma se identifican existencialmente, y como los dos pulmones actúan para una misma respiración, así sucede con las “vocaciones”. El hombre tiene perfecta conciencia de esa unidad personal. Aun sin saberla explicar, la siente.

Que nadie se asuste con la palabra. Todo es cuestión de saberla entender: “la vocación universal del hombre es la santidad” (LG cap. 5). Dicho en otras palabras: es salvarse. Identificarse con el mundo para llevarlo y consagrarlo a Dios. Todo en la naturaleza está ordenado y subordinado a lo divino, lo temporal a lo eterno. Saber integrar estas dos dimensiones de la vocación en una vocación única sobrenatural, es salvarse. “la razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios” (GS 19). Es el Reino de Dios.

PARTE TERCERA

LA VOCACIÓN TEMPORAL DEL HOMBRE

Dentro de esta vocación fundamental común hay que ubicar la vocación particular de cada uno de nosotros. Todos tenemos por meta la salvación, pero

los cambio para llegar, las formas de realizarla, son específicamente distintas. Como no hay dos personas iguales, no se dan dos vocaciones iguales. En la vocación esta la clave de la personalidad: nuestra originalidad. La vocación personal común es un mosaico de colores en que cada persona da su tono, un matiz distinto. “Una estrella se diferencia de la otra en el resplandor” (1 Cor 15, 41).

Lo importante, desde luego, es que cada uno descubra cual es su sitio y misión en la vida y se realice con el con autenticidad. ¿Qué significa “realizarse”? es desarrollar los valores de la propia vocación. Ubicarse en el espacio-tiempo y conseguir plenamente su *talidad*, su *mismidad*. Todas son palabras de la filosofía moderna.

He aquí las pistas que te van a ayudar a descubrir tu camino en la vida y realizar con autenticidad tu vocación particular:

1. la vocación personal la determina primeramente las ciudades y aptitudes personales. La falta de cualidades para u determinado oficio o estado de la vida indicarían por qué tipo de vocación uno no esta llamado.
2. por las disposiciones interiores, por el proceso y argumentos de motivación que se aducen para aceptar una vocación particular. Por la capacidad de decisión de uno para abrazar una profesión o estado de vida, etc., y poner en obra esta decisión con compromiso.
3. la vocación esta además en orden a las gracias actuales recibidas. Correspondiendo con fidelidad a la gracia de Dios se nos ira abriendo y aclarando el camino. La vocación mas que un conocimiento del fruto es una correspondencia amorosa al presente de la voluntad de Dios. El mañana se prepara hoy.
4. la vocación se conoce conforme se va realizando. Es un itinerario con señales de pista. Cada señal lleva a la señal siguiente, sin saber el termino definitivo. Al ir las realizando se van descubriendo nuevas metas y mayores cimas, se hace camino al andar” (Machado).

La vida no es una tómbola, un juego de azar. Tenemos un programa prefijado sobre el que, como el tren sobre los rieles, no es mas fácil correr. Allí donde Dios nos ha sembrado tenemos que florecer. Lo importante es que vocación e ideal siempre coincidan. Que Dios y nosotros nos pongamos de acuerdo, queramos lo mismo.

En tus manos, joven, esta tu destino. En la antigua Grecia se cuenta que unos muchachos se presentaron a un adivino para burlarlo. Le preguntaron si el pajarito que tenían entre las manos estaba vivo o muerto. Su intención era, si dice vivo, lo ahogamos; si muerto, lo soltamos y dejamos volar. El adivino les contesto: lo tenéis en la forma que vosotros queráis; si vivo, vivo; si muerto, muerto. Así esta la vocación en tus manos.

PARTE CUARTA

TODA VOCACION ES UN GERMEN

La vocación esencialmente es un principio dinámico y vital que Dios ha sembrado en nosotros. La palabra “gérmenes de vocación” es muy propia

del Vaticano II, que proclamo “la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en este se oculta” (OT 3, GS 3). La vocación es un germen de bondad, de verdad y de gracia que todos llevamos: una aspiración a la grandeza (Mt 13, Iss). Para conocer tu vocación y todas tus posibilidades lo mejor es empezar ya a realizarla. Si tienes una semilla, pero ignoras de que clase de planta sea y quieres conocerla, lo mas propio es sembrarla y esperar a que crezca.

¿Quién hay que pueda llegar a conocer todas tus posibilidades de acción y de logro y prever hasta donde es capaz de llegar, si se lo propone en la vida? Nadie. Hasta que el árbol esta medido no se puede medir. ¿Quién hubiera podido adivinar unos años antes todas las hazañas que han sido capaces los grandes hombres? (Citar ejemplos concretos de superación de personajes históricos modernos o amigos, que puedan servir para estimular vocacionalmente a los muchachos.)

Gustavo Bécquer ha dedicado un soneto famoso a este tema. El poeta compara el genio y la vocación a un arpa:

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño quizá olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veíase el arpa.
Cuantas notas dormían en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando una mano de nieve que sepa arrancarlas.
¡Ay!, pensé, cuantas veces en el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro espera
que le diga: ¡Levántate y anda!

Dichoso el joven que en el camino de la vida encuentre esa mano de nieve, la persona inteligente y amiga, el orientador, capaz de comprenderle y descubrirle todas las maravillas que una vocación autentica encierra. Apoyado en el jefe de tu vocación, trázate un circulo de metas realizables, con al fin de que tengas esperanza razonable de éxito en tus esfuerzos.

CONCLUSIONES

1.) La vocación y la felicidad

Preguntaron a Miguel Ángel cómo trabajaba sus estatuas para que salieran tan bellas. Y explicó:

-Es muy fácil. En cada bloque de mármol Dios ha puesto una figura muy hermosa, basta labrar el mármol para que despierte y aparezca.

Asimismo, el muchacho es el bloque informe, a veces caótico, de instintos , inquietudes y anhelos, y duerme en el una imagen que hay que

despertar. La vocación es la maqueta que Dios te entrega para que vallas esculpiendo la figura de tu personalidad, con tu estilo y sentimiento propios.

En la medida en que realices tu vocación y seas tu mismo, serás mas feliz. Realizar la vocación es gustar el gusto sustancial de la vida. La felicidad duerme dentro de ti mismo. Ortega y Gasset dice que “la felicidad es la vida dedicada a ocupaciones para las cuales cada hombre tiene singular vocación”, y que “al malhumor insistente es un síntoma demasiado claro de que un hombre vive en contra de su vocación”. El Encuentro de Promoción Juvenil quiere ayudarte a la búsqueda inquietante de tu vocación y, por ende, a conseguir mejor tu autentica felicidad.

2.) El emblema de la vocación es el mismo del Encuentro: el timón.

A los jóvenes os gusta el mar y, cuando podéis, navegar. Eso es el mundo, un mar; y eso es la vida, una navegación, una aventura en el mar. Siendo este el Encuentro de Promoción, lo que quiere es que os lancéis a cabalgar sobre las olas y os dedicáis a afrontar los peligros desconocidos del mar, y mirando de frente el puerto del destino, navegar, navegar.

Cristo, nuestro Héroe, mostrando un día la barca, dijo a Simón: “¡Boga mar dentro!” (Lc 5, 4). La vida no es pasarla tumbado en la playa, panza al sol. Frente a ti esta abierto el horizonte, reclamándote el infinito mar azul.

Cristo se ofrece a navegar contigo. A ti te ofrece el timón. El timón es el emblema de la vocación. No lo sueltes. Puedes llevar el barco donde tu quieras. Tanta es la confianza. Tu vida y la de los que van contigo están en tus manos. ¡Al timón! ¡Siempre adelante, rumbo al ideal!

Eres un timonel.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Antes de reunirse en el salón para el primer mensaje, los guías lo preparan disponiendo las mesas de acuerdo a los grupos que van a formarse. En cada mesa esta el nombre del grupo. Se colocara también un tablero o papelógrafo para escribir el numero y nombre de cada mensaje.

-El expositor de este mensaje no es el coordinador. A el corresponde, antes de empezar, motivar la formación e importancia de los grupos dentro del Encuentro; nombrar los componentes de los grupos, su animador y secretario-relator.

-A todas las mesas se distribuye el material de papelería para tomar apuntes. También se reparten los cancioneros.

-Al final del mensaje, y después de la oración, el coordinador anuncia la primera actividad de los grupos. Se entrega a todos el test de la Universidad de Berkeley; “Perspectivas sobre la vida del mundo de hoy”. Motiva su intención e invita a todos a reunirse aparte para contestarlo. Después del tiempo señalado se vuelven a reunir para informar, en un plenario, de las respuestas generales de los grupos. El secretario relator es el da el resumen de las respuestas.

ESQUEMA DEL MENSAJE: “QUÉ ES EL HOMBRE”

AINTRODUCCIÓN

El hombre como valor universal

PARTE PRIMERA: LA RAZÓN DEL HOMBRE ES SU VOCACIÓN

1. La incógnita del hombre
2. La vocación, programa vital y proyecto de existencia
3. Toca a cada hombre hacerse la definición

PARTE SEGUNDA: LA VOCACIÓN FUNDAMENTAL Y COMUN DEL HOMBRE

1. Dimensión humana de la vocación
2. Dimensión divina de la vocación
3. Integración de la vocación natural y sobrenatural, en una vocación única del reino de Dios

PARTE TERCERA: VOCACIÓN PERSONAL DE CADA HOMBRE

Criterios para descubrir la propia vocación:

- capacidades y aptitudes
- motivaciones y actitud personal
- gracias recibidas
- “se hace camino al andar”, realización en secuencia

PARTE CUARTA: LA VOCACIÓN COMO GERMEN

Habla el Vaticano II de “gérmenes vocacionales”
Estímulos y modelos

CONCLUSIÓN

La vocación y la felicidad
El emblema del hombre y su vocación

Actividad final de grupos
Encuesta y plenaria

EL OTRO Y YO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Este es el segundo mensaje de la mañana del primer día. Viene como llevado de la mano del mensaje anterior, lo completa. El anterior trató del hombre. Nos dio la primera dimensión de su vocación fundamental: humana y divina, es decir integral. El presente mensaje debe hablarnos del hombre en su segunda dimensión vocacional, que es la dimensión comunitaria y social. Esta convivencia persigue la experiencia de un doble encuentro: del joven consigo mismo y con los otros. De aquí ahora la pregunta: ¿Quién es el otro para mí?

El mensaje va dirigido a conseguir la extraversion de los muchachos; a que sientan la necesidad de acoger y de darse de corazón al otro, incluyendo en este otro primeramente a Cristo. Este concepto integral y total del “otro” es la mayor realidad que vino Jesucristo a revelar al mundo. El amor en su mas autentico mensaje.

Se trata aquí del otro como individuo, como *sujeto* –contraponiéndolo a *objeto*- y como miembro de la sociedad. Pero no es este el momento de hablar de la comunidad como grupo humano diversificado. Esto constituirá el tema propio del mensaje noveno del tercer día, al que ya desde ahora prepara y le servirá de base.

En un mundo como el actual, en que el signo distintivo de la sociedad es el hombre masa, indiferenciado, y donde el ocio y la sociedad de la juventud, en medio de las grandes selvas del cemento que son las ciudades, constituyen su principal problema; una catequesis de amor al otro se hace impredecible, y es tema primario de promoción. Además, a los muchachos y las muchachas les encanta el tema del compañerismo y amistad. A nadie como a ellos les da pánico vivir solos y buscan al otro. Pero ¿quién es el otro? A través del amor es como hay que descubrir el cristianismo a los jóvenes.

“Dios no creo al hombre en solitario. Por su misma naturaleza es un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás.” “No puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera a los demás” (GS 12 y 12).

DESARROLLO DEL TEMA DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

LA VOCACIÓN COMUNITARIA DEL HOMBRE

En la película *La Biblia* hay un momento de emoción. Adán está en el Edén, en el paraíso terrenal; todo allí es maravilloso y perfecto. Solo le falta una cosa para ser feliz: la compañía. Está solo. Adán después descubre a Eva, y se ve en la película toda la alegría del encuentro. Es el momento histórico de la aparición del otro. Díjole Dios: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gén 2, 18).

Un escritor moderno, en una de sus novelas, describe la revelación maravillosa, una verdadera revolución íntima, que se realiza en el alma de un parálitico incurable, pobre, mezquino, amargado por los malos tratos, el día que descubre que puede despertar interés en una jovencita igualmente parálitica que llega al mismo hospital.

“El hombre no descubre lo que tiene de más profundo en sí mismo sino en los ojos del otro” (Schillebeeckx). Al relacionarse con las otras personas, *interiorizan* la idea que ellas le reflejan sobre sí mismo, desarrollando así un *autoconcepto* o cuadro de sí mismo. Este *yo ideal* será a su vez una fuente de motivaciones para relacionarse con los demás.

Nadie puede realizar su vocación solo, nos complementamos. Los destinos humanos para realizarse plenamente no pueden contentarse con hacer paralelas. No podemos dissociarnos del otro. Él está aquí, alrededor nuestro. Los caminos se cruzan. La vida nos obliga a hacer caminos juntos.

En la charla anterior vimos que la vocación es integral, humano-divina. Una nueva característica de la vocación del hombre es la de ser comunitaria. En el proceso de la vocación, de la consideración del “yo” pasamos aquí al “tú”, al descubrimiento del otro. El título de la charla es: “El otro y yo”. Lógicamente, el hombre y su vocación no puede ser abarcado sin la doble perspectiva, personal y del otro. El otro viene a ser una especie de *suyer yo*.

Michael Sciacca, en *El yo descubre al otro*, describe de la manera más sublime esta vocación comunitaria del hombre:

“A la mesa de la eternidad no me siento yo solo con todo mi ser. Se sienta la humanidad entera, concentrada en los hombres que los componen. Es la sola, única mesa común a que se presentan todos los hambrientos del mismo pan de todos los tiempos y de todos los pueblos. La sola mesa que puede alimentarnos, a cada uno, a todos. Todo espíritu creado que entra en la vida es candidato de esta mesa; su andar e”

la oscura o manifiesta búsqueda de su lugar. Si los hombres subordinaran todas las demás apetencias a esta hambre que les *devora y nutre*, no existiría la envidia que llaga hasta el odio murtal, por un sorbo que mana de agua de una fuente que jamás se agota; mas bien todos, en la vida cotidiana, harían lugar en torno de ella al otro, y todo recién llegado compartiría fraternalmente el bien común. Pero no es así: la profesión mas difícil del hombre es ser hombre. A menudo la convierte en un oficio y deja de profesar su der.”

La vida, para gozarla, hay que aceptar la felicidad de manos del otro. No hay que vivirla individualmente, como quien toma la consumición en una barra de bar; sino como en un banquete, siguiendo la comparación que hizo Cristo del reino de los cielos con una gran cena. *Ágape* en griego significa amor fraternal. Pedía un niño en la carta de navidad al niño Jesús: “Tráigame un automóvil que pueda montar yo y el otro.” Para el ese otro representaba su hermano, su amigo, su papá...

PARTE SEGUNDA

LA SOLEDAD, ENFERMEDAD MAS ESTRUCTIVA DE LA ÉPOCA

Es un hecho de constatación que la soledad es un virus del que brotan muchos de los males que atormentan en lo espiritual al hombre moderno. Paul Fournier, eminente psiquiatra suizo, la considera “la enfermedad que mas estragos hace en nuestra época”. En un test hecho en los Encuentros Unidos, sobre qué angustia mas a la gente hoy, la respuesta que obtuvo mas afirmaciones fue la soledad.

A) Cuándo la soledad es un mal

El terror fundamental de un hombre joven es el ser alineado en la soledad. Esta no respeta edad ni condición, hace presa a viejos y jóvenes, a ricos y pobres. Su angustia lo mismo nos llega a una fiesta, que en una calle entre la multitud. Es una enfermedad que sufren particularmente las “estrellas” de cine. La soledad es un enemigo, una enfermedad que mira nuestra dicha y nos priva de cuanto tiene la vida de digno y hermoso, que agría y ensombrece el carácter.

El aislamiento es el que produce el descorazonamiento de la soledad. El solipsismo es narcisismo, individualismo o egoísmo. Entonces la existencia humana se convierte en un recinto tenebroso y sin salida, cargado de tristeza; el infierno sin puertas ni ventanas que conciben Heidegger, Sartre, Malraux. La soledad llevara por el camino recto de la neurosis o de la locura.

B) Cuándo la soledad es un bien

¿No habrá manera de poder vencer el azote de la soledad? Naturalmente que sí. La soledad es vencida, entonces incluso llega a resultar beneficiosa:

1.º *Cuando rebela al joven el propio yo.* Tu no puedes abrirte a los demás, ni intentar una comunión espiritual, ni amarles como personas, si antes no te has abierto a ti mismo como persona; si no has tomado contacto con tu ser; si no te has abierto y reconocido a ti mismo como persona. ¿si no sabes de ti, como vas a saber de los otros? ¿cómo cumplir con ellos si no cumples contigo? Si te ignoras no podrás conocer, si no te sabes no podrás saber. Los hombres nos paremos tanto...

2.º *Cuando promueve la nostalgia y prepara la comunión con el otro.* La soledad es buena cuando es la espera de un encuentro. Cuando la soledad ha revelado a joven su propio yo, si sabe sacar provecho de esta experiencia para comunicarse con los demás se convierte para él en fuente de enriquecimiento. Entonces la soledad es un bien "*Oh beata solitudo, oh única beatitudo*" (S. Bernardo).

PARTE SEGUNDA

LA "ALTERIDAD", LEY DE LA EXISTENCIA DEL HOMBRE

Alteridad significa abrirse a los demás y complementar los seres. Con este neologismo los filósofos designan: el habito, a la vez intelectual y afectivo, de plantear o juzgar todo acto o intención concediendo prioridad al altruismo por encima del egoísmo. Es partir del otro para ver lo que yo puedo hacer y juzgar lo que he dicho.

El abrirse al tu no es cuestión de simples simpatías o capricho. Obedece a la ley del ser. De la comunicación con los demás surge una especie de súper yo, que me satisface y me exalta. Habiendo salido de mi mismo para ir al otro, reconocido y amigo, descubro otro yo. Todo joven debe imponerse un límite fundamental, que es lo que vuelve universal toda su singularidad. Comunicarse con los demás significa evadirse de la cárcel de la soledad y abrir una ventana estableciendo corrientes.

Tu al venir a la vida te interesaste en la sociedad, pero como en una sociedad de personas y no un mecanismo; no como un ladrillo entre ladrillos, sino como un espíritu entre espíritus.

Poner por ejemplo de interayuda e interacción social, el proceso que sigue un pan antes de llegar a la mesa. Desde el momento en que el campesino siembra el trigo en el surco, hasta que una vez cosechado, molido, cocido, etc., a llegado a nosotros.

Se podrán poner otros casos de orden cívico, cristiano, cultural, que estén de acuerdo con el grupo de los asistentes. En los informes que dio la prensa cuando el

Apolo 11 llegó a la luna, "Us News World Report" informó que, para lograr aquel vuelo tecnológico espacial, fue necesario emplear casi medio millón de personas de los cincuenta Estados. También fue necesario reunir los esfuerzos combinados de 20.000 empresas de Norteamérica.

La justicia social exige más que pagar el precio de un servicio o de una mercancía. Reclama otra prestación social y un reconocimiento. La justicia es el grado mínimo del amor.

PARTE TERCERA

¿QUIÉN ES EL OTRO?

Se valora al otro según se valore al hombre. Hay quien lo valora muy bajo. Según Sartre, "los otros son el infierno". Según una clásica definición de la antigüedad, "el hombre es el lobo del hombre". Pero bien distintas son las respuestas de la Biblia. Veámoslas:

A) El otro es uno como yo

Fundamentalmente los hombres somos todos iguales. Nacimos de los mismos padres, tenemos un origen y destino común, nacemos y morimos igual. La naturaleza nos iguala. Alguien dijo: "Yo soy uno, pero todos somos yo."

Al otro es persona como yo. El otro no es un objeto, sino un sujeto. Yo amo a los demás cuando me siento espiritualmente unido a ellos como personas. El que se hizo a sí mismo cosa, utensilio, usará también como cosas a los demás. El materialismo "cosifica" a las personas.

B) El otro es todo aquel que me necesita.

Cierta día preguntaron los fariseos a Jesús: "Dinos, ¿quién es otro, el prójimo?" Su respuesta fue contarle la parábola del buen samaritano. (Rehagamos la escena leyendo, Lucas 10, 25-37.) A través de la actitud del sacerdote, el levita y el samaritano, Jesús nos dice que el "otro", mi prójimo, es todo aquel que sufre, que me necesita. Aquel que me complementa y a quien complemento.

C) El otro es "imagen y semejanza de Dios", y sacramento de la presencia de Cristo

Cuando Dios creó al hombre dijo: "Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra" (Gén 1, 26). En cada persona esta

impresa la imagen de Dios. No es Dios, pero es como Dios. De aquí que afirma Pablo VI que “ para conocer a Dios es necesario conocer al hombre”.

Y concretando mas. El otro es presencia de vida de Jesús. Vehículo y sacramento suyo. “Cuando hicisteis a uno de mis hermanos menores, a mi me lo hicisteis” (Mt 25, 41). Y declaraba san Pablo: “Vosotros sois el cuerpo de Cristo y cada uno en parte” (1 Cor 12, 27). El amor experimentado en el fondo de toda existencia no es otra cosa que la comunicación de Cristo, quien corona su obra con la donación de su propia vida.

Esto queda muy bien ejemplarizado en un cuento ruso. Un hombre, mientras oraba, le anunciaron que Cristo le visitaría un día determinado. Se fue a trabajar como siempre. Era zapatero. El primer cliente que se le presento fue una prostituta, el segundo una madre con su hijo enfermo, y el tercero era un alcohólico. El zapatero procuro mostrarse acogedor con toda aquella gente. Llegada la noche estaba desilusionado. Ya era hora de cerrar y Cristo no se le había presentado. De pronto oye una voz que le dice: “Te he venido a ver en la persona de todos aquellos con los cuales te has mostrado acogedor.”

Integremos, pues, el amor a Dios con el amor a los hombres. Hagamos vida aquello que siempre se nos enseñó como la formula que resume los mandamientos: “Amaras a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo.”

PARTE TERCERA

LAS DIVERSAS FORMAS DE ENCUENTRO CON EL OTRO

Señalemos ahora las distintas maneras y niveles del encuentro con los demás: actitudes de amor y formas de acogimiento del otro.

1.º) Formas y actitudes del amor al otro

a) El sentido de la alteridad

Lo primero es ir al otro y no esperar que venga, que quizás no venga nunca. Acercarse y aceptar una relación de “nosotros”. El otro no es solo el que veo, sino también el que me mira. Aguzar una sensibilidad social frente al otro, respetando las diferencias. El “nosotros” es una fuente estimulante de iniciativas, criterios o exigencias que determinan lo que yo debo dar al otro y también de lo que el puede hacer por mi.

b) *comprender a los demás*

Cada uno es cada uno. Hay que saber escuchar las razones de los demás e inspirar confianza. Comprender es caer en la cuenta y hacerse cargo de los demás. Comprender, no significa necesariamente tener que aprobar. Comprender es amar. Un caso de incomprensión: Un europeo visitó el Asia y pregunto en forma burlona, al ver depositar un plato de arroz sobre la tumba, a que hora se levantaban los muertos en el Japón para comerse el arroz. A lo que le contestaron: “en la mismísima hora en que en Europa se levantan los muertos a oler las flores.”

c) *Descubrir lo bueno de cada uno y solidarizarnos con él*

En el fondo todos los hombres son buenos. Hay que saber captar el fondo. No hay un hombre tan malo que no tenga un rincón de inocencia; ni sistema tan erróneo, que no tenga algo aprovechable. Es por aquí que hay que amarlos. Es solo por aquí que podemos ver a Cristo en ellos. Una leyenda: Jesús y los apóstoles iban por un camino y encontraron un perro muerto. Todos los apóstoles pasaron, miraron y comentaron con desdén. El maestro, al pasar, observó: “¿Os habéis fijado en los dientes blancos del perro?...” Practiquemos la admiración de los santos. No pisemos ninguna semilla. ¡Cuántos jóvenes son malos por desanimo!

d) *Ganemos amigos*

Ya sé que la amistad es de pocos. Pero hay que ir por el camino de la amistad. Hay matices muy notables entre “ser amigo” y “tener amistad”. Pero por allí se llega. Se puede tener “amistad” con muchos. El premio de llegar a tener algún amigo, es por haber sido con todos buen compañero. La amistad es la conversión del yo al tu. Una anécdota: un enamorado fue a visitar a su enamorada. Llamo a la puerta del jardín. Ella pregunta:

-¿Quién llama?

-Soy yo, le contesta el enamorado.

Ella le mira y no le abre la puerta. Y así dos veces. A la tercera, vuelve el a llamar y ella le pregunta:

¿Quién llama?

-Soy tú, le responde el enamorado. Y entonces le abre la puerta.

Esta es la historia de toda verdadera amistad. Tanto natural como sobrenatural. La amistad es siempre conversión en el amor, subordinación consciente y libre de una persona a otra. Se dice de Santa Teresa que un día dijo al Señor: “Yo soy Teresa de Jesús.” Y el le contesto asimismo: “Yo soy Jesús de Teresa.”

2.º) Los grados ejemplares de la caridad

Cuando integramos a Dios en el amor, el amor se agiganta. Entonces se le llama caridad. Dicen que un día llevaron al Amor a bautizar, y le pusieron por nombre caridad. Caridad es reconocer a Dios en el amor. Amar en estado de gracia.

Ahora solo me contentare con citar los cuatro grados ejemplares de la caridad. Nos quedaremos solo atisbando sus perspectiva. Como jóvenes que somos y que estamos en búsqueda de ideales grandes de generosidad y de amor, voy a dejar abiertas aquí cuatro ventanas, para que os asoméis después a ellas y os perdáis mirando el horizonte infinito de posibilidades que tenemos de amar.

Los cuatro grados de la caridad

- Amar al prójimo como a si mismos. Llamada regla de oro del Evangelio. Mateo 7, 12
- Amar al prójimo como se ama a Cristo. Mateo 25, 34-45.
- Amar a los demás como los ha amado Cristo. Juan 15, 13
- Amarnos nosotros como se aman entre si las personas de la Trinidad. Tres y uno a la vez. Juan 17, 21.

(Leer las citas poniendo ejemplos.)

CONCLUSIÓN

Es un espectáculo interesante pararse en el edificio de correos y aviación a observar las personas que van y vienen mandando y certificando cartas. ¡Con que cara de ilusión! ¡Cuanta gente que mantiene conexiones! Pero el requisito necesario para que todas las cartas lleguen a su destino es que lleven su sello o estampilla.

He tomado como signo de alteridad las cartas. Para que el amor en las relaciones humanas se realice y circule sin egoísmo, para que la invitación a la mesa común lleguen a todos hasta los mas distantes, es preciso acompañar siempre las relaciones humanas con el sello de Cristo. Vivimos en los tiempos de los medios de comunicación y la sociabilidad. El sello de Cristo par que el amor llague a su sublime destino, es la caridad. Amemos y pongamos a Cristo en el Amor.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Este mensaje es bueno para que lo de un guía joven del equipo. Antes de empezar los mensajes dedicar un tiempo a algún canto.

.Al final del mensaje “el otro y yo” sigue una dinámica de grupo. Un disco-foro. Se escuchan dos discos, el coordinador, después de la audición, hace una preguntas, los grupos se reúnen aparte para contestarlas, y se termina en una puesta en común. (Véase Disco-Foro, pág 145)

ESQUEMA DEL MENSAJE: “EL OTRO Y YO”

INTRODUCCIÓN

La segunda dimensión de la vocación del hombre es la comunitaria.

PARTE PRIMERA: LA COMUNICACIÓN COMO ACTO VITAL SOCIAL

La soledad, enfermedad destructiva de la época:

- cuando la soledad es un mal
- casos en que la soledad es un bien

PARTE SEGUNDA: LA “ALTERIDAD” LEY DE LA EXISTENCIA

- El significado de la alteridad
- La alteridad, complemento de realización personal y servicio social

PARTE TERCERA: ¿QUIÉN ES EL OTRO?

- A. El otro es uno como yo
- B. El otro es todo aquel que me necesita
 - El Buen Samaritano-
- C. El otro “es imagen y semejanza de Dios”, y sacramento y presencia de Cristo

PARTE CUARTA: FORMAS DEL ENCUENTRO CON EL OTRO

- 1.º Niveles y actitudes del amor al otro
 - El sentido de la alteridad: ir al otro.
 - Comprender a los demás
 - Descubrir lo bueno del otro y solidarizarse
 - Ganar amigos.
- 2.º Los cuatro grados ejemplares de la caridad

CONCLUSIÓN

Cristo en los medios de comunicación

Actividad final de grupos:
El disco-foro

EL HOMBRE VIEJO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Este mensaje es el tercero del primer día. Se da después del tiempo de deportes y de descanso del mediodía. Reunidos en el salón-foro, antes de empezar, hay unos cantos.

El tema central de todo este primer día del el Encuentro es la vocación, en cuanto es la razón de la existencia y da al joven el sentido de la vida. La vida en sí carecería de grandeza y estímulos si fuera un azar y no un destino. Los mensajes de la mañana mostraron a los muchachos en que consiste la vocación e indicaron su dimensión fundamental, que es ser integral (humano-divina) y comunitaria. El objetivo de los dos mensajes siguientes será enseñar la forma de realizar esta vocación: siendo hombres cristianos. En el plan de Dios, la única manera de ser plenamente hombre es siendo hombre cristiano. “La vocación suprema del hombre es divina” (GS 22).

¡Cuántos jóvenes se apartan de Cristo y pecan así ser mas hombres, mas alegres y mas libres! La finalidad de esta charla es mostrar precisamente todo lo contrario. Toda la predicación del profeta Isaías se podría resumir en esta experiencia personal: “Tu mal se te corregirá si reconoces y ves que amargo es abandonar a Dios.” La virtud proviene de la necesidad de ser feliz. Nunca la llama de la felicidad puede dejar la ceniza del remordimiento.

Hay que hacer ver, partiendo de las propias experiencias y remordimientos, como el pecado, al ir contra la vocación, cuya expresión son los diez mandamiento y el dictamen propio de la conciencia, desvía el hombre de su destino temporal y eterno. El pecado atenta directamente contra la vocación. Es la antivocación. Frustra al hombre y lo hace inauténtico, triste.

El apóstol, al dar al pecador el nombre de hombre viejo, nos ofreció la imagen mas expresiva de lo que es y hace el pecado. En ella integro toda la

síntesis existencial y teológica del pecado y de esto que el en una ocasión llama el “misterio de iniquidad” (2 Tes 2, 7). La presente charla y la que le sigue llevan por intención a dar a los jóvenes los fundamentos básicos de la iniciación cristiana bautismal, es decir del misterio pascual y la conversión al reino. A la vez que su propósito es inducir a los jóvenes al sacramento renovador de la confesión. Es el momento del Encuentro de hablar del infierno que, sin traicionar el dogma, no se puede silenciar.

En esta charla hay que conjugar hábilmente la imagen bíblica y litúrgica del hombre, con la misma imagen humana y antropológica que dejan en el pecador las experiencias que va adquiriendo del pecado. Eso ayuda enormemente a que el joven se valla haciendo una síntesis integral y vital de la vocación cristiana. Constituye un criterio fundamental del Encuentro integrar, y no diseccionar en ningún momento lo natural de lo sobrenatural, lo psicológico de la gracia. El hombre es una unidad coherente e integral. “El orden natural solo no es mas que una hipótesis para el estudio.”

El presente tema propicia hacer esta integración. Se parte de aspectos antropológicos, psicológicos y científicos. El hombre moderno, trabajado por el ateísmo, es mas receptivo al Dios inmanente que al Dios trascendente. La evangelización, pues, ha demostrarle como la tarea de construir el hombre nuevo coincide con la realización de su propia vocación humana. Que las realidades de Dios cumplen las mayores exigencias del hombre. La evangelización. Partiendo de la *conciencia de esclavitud y de naufragio*, abre expedita al hombre la puerta de la renovación y de la liberación de Cristo.

Fácilmente los jóvenes identificaran aquí la idea del hombre viejo con la del pecador, y después la del hombre nuevo con la gracia. La juventud es el valor máximo del joven. Antivalor es todo lo que le hace perder la juventud. Al joven le aterra pensar que un día puede llegar a ser viejo. Es frecuente, jóvenes que a los diecinueve o veinte años ya luchan con la sensación de perder la juventud. Partiendo de experiencia y hechos de vida, habrá que presentar el pecado como el enemigo numero uno de la juventud: todos tenemos la edad de nuestros pecados; y a Cristo a quien el Concilio llama el “Gran Viviente, eternamente joven” como el “compañero y amigo de los jóvenes” (Men. A los jóvenes).

DESARROLLO DEL TEMA DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

Cierto día, en Madrid, el escultor Juan Cristóbal llamo por teléfono a la policía para comunicar que habían sido robados de su estudio, durante la noche; dos artísticos bronce que acababa de esculpir. Al uno era de una joven dama, el otro de un torero. Indago la policía y encontró en el Rastro, entre la chatarra y los trastos viejos de aquel barrio las esculturas. Acudio el escultor inmediatamente a recogerlas, pero después de verlas no quiso aceptarlas. Los ladrones, para no ser

identificados y no conociendo el valor de las obras, las había destruido a golpes de martillo y fueron a venderlas a precio de bronce y chatarra.

La autentica figura de cada uno de nosotros, según los trazos expuestos esta mañana en lo mensajes, es la vocación. Pero la vocación tiene un enemigo que, a la manera de los ladrones de los bustos de Juan Cristóbal, está acechando para destruirla. El desorden moral o pecado es el peor enemigo de nuestra realización personal. El pecado es la antivocación. Es el martillo que destruye lo que fue o podía ser una maravillosa obra de arte: nuestra persona. El estado en que quedaron los bustos del escultor nos dan la imagen de cómo el pecado destroza nuestra juventud. Y eso es lo que vamos a ver ahora.

PARTE PRIMERA

EL PECADO FRUSTRAN LA VOCACIÓN DEL HOMBRE

En la primera charla se dijo que la manera cono conocer cada uno y realizar su vocación era haciendo la voluntad de Dios. Voluntad de Dios = Vocación. Ahora bien: ¿cuáles son los medios fundamentales mas a nuestro alcance para discernir la voluntad de Dios? Estos son, principalmente dos: los diez mandamientos y la conciencia. Aquellos son la atenta emisora del Sinai para todos, la conciencia es el transmisor de recepción interior y personal de los mandamientos.

A) *El pecado rompe nuevamente las tablas de la ley*

Dios esculpió en dos tablas de mármol las diez leyes que rigen la vocación y el bienestar: los derechos de Dios y los derechos del hombre. Son las vallas que protegen –no limitan- la vocación. Pecar es infringir las leyes de la circulación del cielo, romper vallas y estrellarse. Es romper, como Mises ante el pecado del pueblo, las tablas de piedra; o deshacer a martillazos aquellos ladrones madrileños con los bustos de Juan Cristóbal.

(Enunciar brevemente la lista de los diez mandamientos revirtiéndolos en positivo; para que caigan en cuenta los muchachos, demasiado acostumbrados a ver solo lo que prohíben, en los valores que estos defienden y promueven. Los mandamientos son la liberación de todo lo que esclaviza la juventud. Su malicia esta tanto en lo que hacen que en lo que deshacen.)

B) El pecado va contra las normas de la propia conciencia

Los diez mandamientos tienen una intimación en la conciencia de cada persona. La voz de la propia conciencia es una de las pruebas psicológicas de la existencia de Dios. Es el dictamen práctico e inmediato de obrar, de la vocación.

Pecar es ir contra el dictamen de la conciencia, la fibra más sensible de la gracia. Es hacer aquello que uno comprende que no debe hacer, aquello que se critica de los demás y enseñamos que no hagan. “Veo lo mejor y lo apruebo, pero hago lo peor” (Ovidio).

Según la sentencia de Jesús, “el que obra el mal odia la luz” (Jn 3, 20). Cuando pecamos nos escondemos, buscamos la oscuridad, disimulamos, mentimos; es decir, nos hacemos hipócritas. “La virtud es una forma de inteligencia, es por la virtud que se es hombre. El vicio o es tontería o es locura” (Unamuno).

Herodes, rey, dice a Salomé, la bailarina indecente y procax: pídemelo que quieras. Esta consulta a su madre, Herodías, y le responde: quiero la cabeza del Bautista. Y se la traen en una bandeja. Claro, le estorbaba a ella y al rey (Mc 6, 25)... El pecador dice a la pasión indómita: pídemelo que quieras. Y lo primero que le pide es la cabeza. ¡La razón!

El pecado obra como los cuervos, que cuando se lanzan contra los cadáveres de los animales tratan primero de devorar los ojos, la cabeza. El pecado ataca a la cabeza, vale decir, a la visión del hombre, y lo pervierte, lo corrompe, forma como una neblina que no lo deja divisar horizontes altos.

PARTE SEGUNDA

PECADO Y HOMBRE VIEJO

1.º) El pecado causa manifiesta de vejez

(Léase efesios 4, 17-22)

El pecado nos desvía de nuestra vocación y destino. Nos hace auténticos. Siempre que dislocas tu vida del programa vital de tu existencia te escindes en dos: el que podías llegar a ser y el que resultas siendo. Esta dislocación se manifiesta siempre en forma de dolor, de angustia y de cansancio, de fracaso. El pecado es una frustración. Nos descalifica.

Todo esto San Pablo lo expresa magníficamente diciendo que el pecado es signo de vejez y el pecador un hombre viejo. No basta decirlo, vemos ahora a demostrarlo.

El hombre completo, cristiano, es tridimensional, consta de : cuerpo + alma + gracia. San Lucas, que era un médico, al describir la edad de Cristo, dice que “crecía en edad, sabiduría y gracia” (Lc 2, 52). En estas tres edades o dimensiones existenciales envejece el joven cuando peca. De una vez,

digo que al dividir al hombre en tres edades, no quiero diseccionarlo como si este tuviera tres vidas, en realidad no tiene mas que una; se trata de formas distintas de vivirla. Dividir, aquí, es mirar mas veces.

2.º) El pecado y las edades del hombre

A) El pecado y la edad física

Dicen que el hombre, a los diez años de edad, tiene todavía la cara que le dio su mamá. Pero que a los veinte años tiene la cara que el mismo se hizo con su vida. Esto es verdad.

A diario se oye decir a los médicos: por mi consultorio pasan jóvenes que aparentan una vejez que no coincide con sus años, debido a sus vicios e incontinencias. La moral repercute, tanto en lo psíquico como en lo somático. El pecado es una causa de vejez prematura en el cuerpo. Las alteraciones generales que provocan el desorden moral en el organismo, hacen al joven un anciano precoz. Como el alma es el principio dinámica que anima el cuerpo, enferme esta disminuye la actividad anímica, intelectual, y viene en seguida la desgana por la actividad material y el trabajo.

Donde son mas fáciles de comprobar estos defectos es en el caso de los consuetudinarios del alcohol y el espejismo que provoca en ciertas juventudes la experimentación de las drogas. Quien se deja arrastrar por la sensualidad desenfrenada se convierte pronto en su subhombre, que no utiliza más que su cerebro instintivo y minimiza el papel de su cerebro noético, reservándolo exclusivamente para el análisis del placer voluptuoso. Las incontinencias inveteradas llegan a constituir un estado psíquico insaciable, que provoca mayores desgastes en el organismo que el mismo acto físico. Los ojos de los sensuales “son insaciables de pecado” (2 Pe 2, 14).

Lo que pasa con la sensualidad, que nos reduce a ser un hipotálamo voluptuoso de vejez, ocurre otro tanto con la agresividad. Todas las manifestaciones de cólera y de violencia, y en menor grado de orgullo, egoísmo o desprecio por los demás, son manifestaciones patológicas en la medida en que importan un desequilibrio en que el lóbulo prefrontal deja desencadenar una afectividad inferior que le hace perder todo dominio. El orgullo se pone en la situación de un enfermo mental, del afectado de parálisis general.

Los gerontólogos –médicos especialistas en la ancianidad- han comprobado, en cambio, que los comportamientos de dulzura altruista rejuvenecen al por constituir el ejercicio equilibrado de las partes superiores del cerebro humano y ser una utilización no desequilibrante de la afectividad. Una conciencia tranquila y el animo alegre hacen mas bien que una medicina (Prov 16, 24). Tanto la geriatría –que cuida del rejuvenecimiento del organismo gastado-, como la psicoterapia, están de acuerdo en afirmar que la moral rejuvenece y cura al hombre al hacerlo virtuoso.

Es solo un cuento. En un pueblo se convocó un concurso de ancianos para premiar al que diera el secreto de la longevidad. Se presenta el primero y le pregunta el jurado cómo llegó a viejo:

-Lleve siempre una vida morigerada, contestó. Fui estricto en la alimentación y parco en la bebida.

Le preguntan cual es su edad y dice que ochenta y cinco años. Llega otro y le cuestiona también sobre lo el considera el secreto de su vejez:

He sido muy metódico en todas mis cosas. Tenia mis horas reglamentarias de descanso y he practicado el ejercicio físico.

Le interrogan cuantos años tiene y contesta que es nonagenario. Y pasa un nuevo anciano, este mucho mas achacoso, se sostiene con un bastón y tienen que acompañarlo. Usted como llegó a tan viejo:

-pues yo he sido todo lo contrario a mis compañeros. Trasnocaba todos los días, iba de parranda en parranda, me entregue a las mujeres y al trago.

Fue la grande sorpresa, y todos auguraban para él el premio. Cuando le preguntan su edad, él contesta:

-Veintidós años.

B) *El pecado y la edad psicológica*

Abriéndonos a un concepto mas amplio y real de la edad del hombre, vamos a definir la juventud y la vejez, mas que como una cuestión de tiempo y de años, como una forma de vida o un estado de espíritu. Personas hay con pecho de hombre y corazón de viejo, y viceversa. Del *primer* británico Churchill y del papa Juan XXIII se dijo a los ochenta años que eran ancianos de corazón joven.

La juventud, mas que nada, es ilusión, fortaleza, apertura, a los valores renovadores y acogida a la gracia. Ser joven es una actitud dinámica y de disponibilidad frente a la vida. La vejez, en cambio, busca instalarse y es conformista. Su estado es de cansancio y esclavitud por los prejuicios sociales y los hábitos. El general Mac Arthur ha expresado esta dualidad en estas palabras:

“la juventud no es solo un periodo de la vida, y si un afecto de la voluntad, una intensidad emotiva, un acto de coraje por encima del egoísmo y del confort. No envejecemos un cierto numero de años, envejecemos porque renunciamos a nuestro ideal (vocación). Los años lo único que consiguen es arrugar el rostro: pero renunciar a un ideal arruga el alma. Perder la juventud, es perder lo que poseemos de mas precioso, es perder la razón de la existencia, y dejar de ser humano.”

Esto es precisamente lo que hace el pecado: arrugar el alma, convirtiéndola en estado psicológico de vejez. Para convencernos de esta gran verdad, basta que examinemos el panorama psicológico en el que el pecado deja al hombre en su ser supremo. “El que peca se hace esclavo del pecado” (Jn 8, 34.)

a) *Esclaviza la voluntad*

Naturalmente, el pecado esclaviza; lo sabemos por propia experiencia. “El que peca se hace esclavo del pecado” (Rom 6,16). Un santo padre llama a los esclavizados por el vicio *miserum genus*, es decir, miserable ganado que sigue, gente gregaria, rebaño.

Horacio retaba a un amigo que se jactaba de ser libre y de hacer lo que se le daba la gana:

-¿Qué eres libre? ¿De veras? Entonces devuélveme el dinero que robaste.

-No puedo.

-Deja aquella mujer que no te pertenece.

-No puedo.

-Perdona al enemigo que juraste venganza.

-No puedo.

-¿No puedes... y dices que eres libre?

Esclavo eres con la peor de las esclavitudes: el vicio.

Esto lo vio un pagano epicúreo y corrompido, como era Horacio.

No es extraño que las víctimas se vuelvan muelles, inconstantes, abúlicas. Se tornan autómatas y solo piensan en gozar. “Su dios es el vientre” (Flp 3, 19). En consecuencia, no es raro tropezar con estudiantes que abandonan sus estudios, que fracasan en sus puestos, que abandonan los ideales que un día se forjaron.

b) *Endurece y obstina el corazón*

El pecado empieza dando desasosiego, vergüenza y remordimiento; que cuando se desatienden, poco a poco, van destruyendo todos los sentimientos humanos. Es el caso de la psicología humana llegar a la insensibilidad moral.

Así sucede a aquel personaje de Shakespeare, que acaba de cometer un crimen y sale a la escena frotándose las manos llenas de sangre y con temblor en el cuerpo, mientras exclama: “Tiemblo, pero... ¿temblar yo? ¿Por qué? Ah, sí, ya se: tiemblo porque mi crimen es todavía joven. Pero cuando mi crimen sea adulto, ya no temblare...”

Es la historia que vemos todos los días. Y la prensa nos da buen testimonio de ello. La gente roba, mata, se suicida, se emborracha, se pega... En una palabra: desaparece la vergüenza del alma.

Al insensible ya no le habléis de generosidad, de grandeza moral, de heroísmo y de amor. No sabe lo que es la delicadeza ni la virtud. Solo entiende de placeres, de bajezas, de brutalidad. Es, por decirlo de una vez, el paso entre el hombre-hombre y el hombre-bestia. Hablando del rey Nabucodonosor, nos dice en la Escritura, que cambió su corazón “corazón de hombre por corazón de bestia”.

Con seguridad podemos afirmar, pues, que nuestra edad real esta en relación con nuestra virtud. Tenemos la edad de nuestros pecados. La persona mas joven es la moralmente mas sana. Hay quien, quemando rápidamente las etapas de su juventud, llega a adulta sin haber sido jamás joven.

C) *El pecado y la edad sobrenatural*

Si el cuerpo anda así tan maltrecho y el alma tan seca, ya nos podemos figurar como anda la vida sobrenatural. Cuando san Pablo habla del hombre viejo se refiere perfectamente a esta tercera dimensión de la vida, lo sobrenatural o estado de gracia. Esta vino a injertarse vitalmente en el cuerpo y en el alma el día del bautismo.

Lo que es para el cuerpo el alma, es para el cuerpo y el alma la gracia: les injerta vida divina. En cada una de sus tres dimensiones, el pecado afecta al hombre; pero, siendo la gracia la mayor virtualidad existencial y la mas determinante –pues es principio de vida eterna-, es en la vida de gracia donde los afectos demoledores y de vejez que obra el pecado son mas manifiestos y destructores.

La vida es gracia, en definitiva, es la única cuyo estado permanece y trasciende mas allá de la muerte. Nuestro destino eterno será según la muerte nos sorprenda viviendo con o sin Cristo. Para el hombre nuevo será el cielo eterno; para el hombre viejo, el infierno eterno. Quince veces habla el Evangelio del infierno. En una ocasión, Cristo dijo que el fuego era el final donde va a parar todo lo que se seca por viejo: “El que no permanece en mí, es echado fuera como el sarmiento, y se seca; y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan” (Jn 15, 6).

Unos días del año, en las ciudades de Estados Unidos, se anuncia la recibida oficial, por unos camiones, de todos los utensilios y muebles viejos inservibles. Luego son recogidos y quemados. ¡Que cuando llegue la muerte no nos encuentre a nosotros “amontonados” entre los objetos viejos inservibles!

-¿Por qué gimes, desierto? –pregunta el peregrino que oye unos ayes lastimeros.

-Gimo –le contesta-, porque pudiendo ser un jardín florido me veo convertido en un desierto estéril. Soy un fracasado.

Esta es la misma queja de todos los condenados.

PARTE TERCERA

HOMBRE VIEJO Y MUNDO VIEJO

La dimensión social del pecado

El pecado además de su dimensión personal, tiene una dimensión y repercusión comunitaria. Adán es el prototipo del hombre viejo y pecador

(1 Cor 15, 22). Hablar de Adán significa hablar del hombre, del hombre universal. Lo que perdió Adán al pecar, lo pierdo cuando pecho: paz, salud, ilusión, gracia y comunicación con Dios. Al pecado de Adán se le llama “pecado original”. Todo pecado del hombre es también “pecado original”. Porque en un ay otra forma, origina desgracias o perjudica a los demás; destruye la convivencia, afecta al cosmos. Tanto en el mal como en el bien somos societarios.

Por mas que el vicio tenga su asiento en el corazón del hombre, conlleva siempre alguna repercusión social e histórica.

1.º) El pecado constituye una ruptura de fraternidad

Siendo raíz del pecado la falta de amor y el egoísmo, constituye siempre – directa o indirectamente- una ruptura de fraternidad. Afecta y envejece la convivencia.

Cada vez resulta mas evidente que en el mundo vivimos intercomunicados. No existe acto valido a nivel individual. Todo surte un afecto, repercute. Y es en el orden moral donde esto es mas manifiesto.

Todo desorden moral origina situaciones, instituciones y estructuras de pecado. El pecado de un padre o un hijo inciden en la familia: el de un maestro, en la escuela; el del político, en el país; el del sacerdote en la iglesia, etcétera. Cuando asistimos a un espectáculo inmoral o comparamos una revista pornográfica, estamos fomentando en algo una industria de pecado. Pecando obstaculizamos la comprensión, el amor y una actitud realista o creadora de la vida. No damos paso a la gracia. ¿Quién puede prever las consecuencias de un escándalo? (Mt 18, 7).

Dos camioneros altercan en la carretera, se insultan y se van a las manos. ¿Qué sucede? El trafico se interrumpe, se forma una gran caravana de coches parados. Los conductores detrás se impacientan, gritan, pitan: y muchos también terminan insultando...

2.º) El pecado quita sentido u rompe el orden de la naturaleza y del mundo

Un orden admirable preside y gobierna la naturaleza y el cosmos. La vocación del hombre es dar sentido, equilibrio y desarrollo a toda la creación. Pero viene el pecado y desarticula y profana toda esta armonía. Convierte en malo lo que el creador hizo para su bien.

Anota al Génesis que, al pecar Adán, “quedo maldito el suelo” (Gen 3, 17). Cuando se violenta la naturaleza, ésta se venga; cuando la respetamos, es agradecida. ¿Cómo seria la tierra si todos nos amaramos y viviéramos de acuerdo en nuestra vocación? Pues, sencillamente seria el “paraíso terrenal”. Adán desobedeció a Dios y la tierra fue un “paraíso perdido”. Y, por nuestra culpa, continua siéndolo.

El abandonar el vicio constituye una verdadera liberación social; rompe las cadenas de la explotación y la esclavitud desarrollar el progreso técnico y material. La virtud hace el mundo fraternal, habitable y bello. El arte y la belleza son la expresión mas de la bondad.

En le perspectiva del “árbol de la vida” y del “árbol de la ciencia del bien y del mal” está también para nosotros la alternativa. El sentido de la salvación o de la condenación.

CONCLUSIÓN

“Jóvenes, buscad a Cristo para permanecer siempre jóvenes” (San Agustín)

Adán, tipo de hombre viejo, pecó: pero después ha quedado abierto para el y para nosotros el camino de la misericordia y de la esperanza. Tenemos un salvador, Jesucristo resucitado, eternamente joven, vino a devolvernos la juventud de la gracia. Ha quedado constituido el nuevo Adán.

De las tres edades –física, psíquica y espiritual- la del espíritu es la superior y la mas humana también. Lo mas humano es lo que mas depende de nuestra voluntad. Yo no puedo quitarme o ponerme años, pero si puedo decidir mi edad espiritual o de gracia. Ser mas o menos bueno, vivir mas o menos en gracia.

Cristo ahora, en el Encuentro, nos esta invitando a todos a caminar por este nuevo camino, haciendo suyas aquellas palabras del salmo: “Renovad vuestra juventud como el águila” (Sal 103, 5).

ANOTACIONES AL MENSAJE

- La exposición de este mensaje corre a cargo de un guía, y con preferencia un guía adulto, con razón de poder aportar mayores experiencias. Este es un mensaje muy vivencial y de testimonio. Los testimonios de conversión son los que mas animan al joven a decir su renovación y entrega a Cristo.

- Aunque no fuera el mismo guía del mensaje, sino dentro del equipo hubiera quien pudiera presentar experiencias personales o de su ambiente, de lo que en el mensaje se trata, bien podría al terminar pasar a exponerlas. Hay que mostrar a los jóvenes, con hechos reales y testimonios de vida, los contrastes y decepciones que comporta una vida de pecado: y las compensaciones, ya que en este mundo, que tiene una vida vivida en gracia. “¡que bueno es ser bueno!”, decía un joven. El Evangelio nos habla también del ciento por uno en esta vida (Mc 10, 30). Exponerlo con realismo, y sin triunfalismos incompatibles con la cruz y la tentación.

- No pretender desarrollar en el mensaje todo lo que aquí se dice, el tiempo ni lo permite. El expositor vera los puntos a tratar de cara al grupo de jóvenes asistentes en cada tanda. Su base esta en las referencias bíblicas. Este mensaje tiene el peligro de pisar el tema siguiente del hombre nuevo. Conviene que solo lo prepare y predisponga.

- La actividad final no será por grupos. Se contestara un cuestionario sobre el tema (véase Pág. 146).

ESQUEMA DEL MENSAJE: “EL HOMBRE NUEVO”

INTRODUCCIÓN

El pecado dentro de la crisis del hombre
Anécdota

PARTE PRIMERA: EL PECADO FRUSTA NUESTRA VOCACIÓN

La antivocación

- A. Pecar es romper las tablas de la ley
- B. Pecar es actuar contra el dictado de la conciencia

PARTE SEGUNDA: EL PECADO Y EL “HOMBRE VIEJO”

1. El pecado es causa manifiesta de vejez
2. Índice en las tres edades o dimensiones del hombre:
 - A. En la juventud física
 - B. En la juventud psíquica
 - esclaviza la voluntad
 - endurece y obstina el corazón
 - C. En la juventud espiritual o de gracia
 - gracia y vida eterna

PARTE TERCERA: EL PECADO Y SU DIMENSION SOCIAL

Hombre viejo y mundo viejo

- A. El pecado, ruptura con la comunidad
- B. Desorden moral y mundo cósmico y material

CONCLUSIÓN

Jesús el nuevo Adán

“Jóvenes, buscad a Cristo para permanecer siempre jóvenes”

Actividad final de los grupos

EL HOMBRE NUEVO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

El presente es el cuarto mensaje del Encuentro, y el segundo de la tarde del primer día. Sigue el tema del hombre viejo y prepara la celebración litúrgica de la reconciliación.

El hombre viejo y el hombre nuevo son dos temas correlativos, se complementan. Ambos forman parte del contenido específico del primer día, la vocación del hombre. El hombre viejo es la persona inauténtica, que obra en contra de su vocación o la niega, y la quiere sustituir por ídolos o sus caprichos. El hombre nuevo, del que se va a tratar en la presente charla, es el que conoce su vocación divina y lucha por realizarla.

Esta charla ofrecerá un esquema básico para una concepción cristiana del hombre –para un humanismo cristiano– en base a la gracia recibida en el bautismo, este acontecimiento radical que nos da un nuevo “ser existencial”, ser-en-Cristo. Desde aquí, desde esta nueva situación existencial de la gracia, hay que partir para elaborar la concepción cristiana del hombre en sí mismo, en sus relaciones con Dios, los demás y el cosmos. El próximo mensaje de mañana será la cosmovisión cristiana.

Hay una palabra que sintetiza todas las aspiraciones de la juventud: ¡Renovación! Esta charla va a que el joven sienta el orgullo de ser cristiano, haciéndole comprender que el imperativo del Evangelio es un ideal de vanguardia: la renovación. Evangelio significa “Buena Nueva”. Esperamos “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Ap 21, 1). Pero la verdadera renovación del mundo tiene que partir del interior. Una de las aclamaciones del Encuentro es: “Hombres nuevos, para una humanidad nueva.” hay que hacer comprender al muchacho, “que el que es de Cristo se ha hecho *criatura nueva*, y lo viejo paso, se ha hecho nuevo, mas que todo esto viene de Dios” (2 Cor 5, 17-18).

En una misma sublime coincidencia, hay que hacer converger el ideal de renovación que propugna siempre la juventud, y hoy mas que nunca, con lo que es tesis fundamental paulina y esencial del misterio pascual de la Iglesia por la acción litúrgica: la creación de un hombre nuevo. “La Iglesia posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas” (Vaticano II, *Mensaje a los jóvenes*, núm. 6).

Pero es mas. El mensaje de promoción del hombre nuevo, no solo acerca la nueva generación de la Iglesia, sino aun el mismo marxismo. El marxismo ateo se presenta ante nosotros como el esfuerzo definitivo para lograr un “humanismo total”. La idea de la creación de un tipo de hombre nuevo aparece en Marx, Engels y Lenin, en el concepto de “individuo completo”. Los marxistas afirman que mas allá de la lucha contra la miseria, la injusticia y la explotación, lo que buscan es la “creación de un hombre nuevo”. ¿No es este, precisamente, el *desiderátum* de la concepción paulina? ¿No buscan ellos lo mismo que nosotros?... “mas todo esto viene de Dios, que por Cristo nos ha reconciliado consigo y nos ha confiado el misterio de la reconciliación” (2 Cor 5, 18). Cuando la ideología de la dialéctica materialista del marxismo, con su espejismo de lo solo temporal, puede atraer y engañar hoy a tantos jóvenes y universitarios, se hace de mayor urgencia el adoctrinamiento para presentar la verdadera imagen del hombre nuevo según Cristo, generadora de un humanismo integral.

Frente a “los cambios profundos y rápidos”, “que colocan el genero humano ante un periodo nuevo de su historia” (GS 4), la Iglesia, que es en si misma una novedad, no podía dejar de considerar este importante punto de la formación en el decreto de la Educación de los jóvenes:

“puesto que en virtud de la regeneración, por el agua y el Espíritu Santo, han llegado a ser criaturas nuevas (...) aprenden a adorar a Dios en espíritu y en verdad, ante todo en la acción litúrgica, *formándose para vivir según el Hombre Nuevo*” (GE 2). “Que se conviertan verdaderamente en hombres nuevos y creadores de una nueva sociedad con el auxilio de la divina gracia” (GE 30; AG21).

El presente tema, junto con el de la fe, que se tratara el la celebración de la palabra del segundo día, constituyen los llamados “temas de decisión” del Encuentro.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCION

Vamos a partir de una suposición. Imaginemos que estamos visitando Oriente Medio. A Turquía. Allí al 98 por 100 de la población es musulmana de religión. Paseamos, y se cruza con nosotros un árabe. Mientras conversamos se entra que

somos cristianos, bautizados; y el, ignorante de lo que es un cristiano, te pregunta:

-Por favor, joven, ¿quiere decirme que es un cristiano?

Frente a esta pregunta, ¿tu que le contestarías?

Sin temor a dudas, la mejor respuesta que se le podría dar, para mi, sería decirle que:

.Un cristiano es un hombre nuevo.

Es una nueva respuesta para dar a un musulmán, a un marxista, convencer a un ateo, y aun cuestionarse a si mismo.

Desde luego, después que uno ha dicho que un cristiano es un hombre nuevo, hará falta dar una explicación y demostrárselo. Hay que aducir hechos de la vida. Habrá que presentar la nueva perspectiva existencial que da el bautismo al cristiano; como por el se logra una nueva visión valorativa e la propia vida y la realidad, y dota de la capacidad para realizar esta visión.

No será difícil aducir hechos. No hay mas que recurrir a la propia experiencia cuando uno vive en cristiano. Siempre, desde que una persona se decide a vivir con autenticidad su bautismo, se siente verdaderamente una criatura nueva. Tenemos para der el testimonio ininterrumpido de los millones de convertidos, que en veinte siglos, desde san Pablo y san Agustín, nos lo vienen confesando. En nuestros días tenemos el testimonio del neoconvertido francés, André Frossard, que ha escrito un famoso libro sobre la historia de su conversión. La primera impresión que experimenta uno siempre que tiene un nuevo Encuentro con Cristo es que verdaderamente se siente un hombre nuevo:

“La ceremonia de esta mañana en San Juan de Letran fue tan solemne por si misma –y mas solemne para mi- que no la olvidare jamás. Ahora realmente soy un hombre nuevo”, escribía Juan XXIII, en su *Diario* la noche de su consagración al subdiaconado.

Para cerciorarse de esta realidad bastaría asistir, por ejemplo, a un acto de clausura de un cursillo de cristiandad. Hermógenes Castaño, en Venezuela, publico una obra sobre cursillos de cristiandad que intitulo: *Hombres nuevos*. No le supo dar mejor nombre. Oigamos como se expresan algunos de ellos:

“Después que he conocido a Cristo he vuelto a vivir de nuevo. Considero los años anteriores perdidos. Tengo que recuperarlos. Mi vida, como la Historia se divide en dos partes: años antes y años después de Cristo.” “Mi esposa y yo llevamos ocho años de casados –comentan unos esposos- vivíamos juntos y no nos conocíamos. Al ponernos en gracia de Dios todo ha cambiado en la casa. Podemos decir que estamos estrenando matrimonio con los hijos”. Una amante, para no darse a conocer, solía decir al telefonar: “Soy aquella.” Al regresar de un cursillo, volvió a llamarle. Como antes, para identificarse, dijo: “Soy aquella.” Y el le dio por todo respuesta: “pues yo ya no soy aquel.” Y colgó el teléfono.

“Nuestro gerente –comentaban un día los empleados de la empresa- es otro.

acude ahora puntual a la oficina. Nos ha mejorado los sueldos, y nos trata como ha amigos. Estamos felices. Nosotros trabajamos mas y el esta contento porque produce mas la empresa.”

Esta definición del cristiano como hombre nuevo, conste, no es invención mía. Es de aquel gran innovador del lenguaje que es san Pablo: “Vestios de hombre nuevo, creado según Dios en justicia y sanidad verdaderas.” “El que es de Cristo se ha hecho criatura nueva” (ES 4, 24; 2 Cor 5, 17).

PARTE PRIMERA

EL MUNDO EN BUSCA DE UNA VIDA NUEVA

Es curioso observar como en todos los países existe la misma expresión al empezar el año. Es el consabido, “Año nuevo, vida nueva”, con que todas las personas se felicitan el primer día del año. El disco del célebre cantante Raphael, *vuelve a empezar*, sirvió para que algunos amigos se lo regalaran aquel día. Nada de esto es casual. Es que en todos aletea vivo el deseo y la esperanza de volver a empezar.

1.º) *La humanidad ansia una renovación vital*

¿Quién hay que este bien satisfecho de la vida que tiene? Nadie. Todos vamos deseando y en busca de una vida mejor, de una vida nueva. A ratos deseáramos poder volver a empezar, cambiar lo que hemos hecho. Cuantas veces hemos oído decir, o hemos dicho: “Si yo tuviera ahora que volverlo a hacer...” “Si yo pudiera volver a nacer...”

El día que la actriz Lauren Bacall cumplía cuarenta y un años, los periodistas le preguntaron sobre que pensaba hacer en los próximos veinte años. Ella contestó con un divertido mohín: “Trataré de sobrevivir... para empezar.” La humorada es reveladora e iba mas allá de lo que podía ser una simple replica d humor.

La sentencia paulina anterior: “Vestidos del hombre nuevo”, me lleva también al caso recordar lo que relata un libro de costumbres. Existe todavía en Sudamérica una tribu india que tiene por tradición. Cuando se celebra el matrimonio, estrenar la novia un vestido blanco. Y la forma de demostrar la felicidad al esposa, como entre nosotros es llevar siempre el anillo o alianza puesto, ellas nunca quitarse el vestido.

Algo parecido nos pasa también a todos nosotros en la inocencia. Al nacer, y sobre todo al recibir la gracia bautismal en que nos pusieron simbólicamente un velo blanco, todos fuimos inocentes. Estrenamos vestido nuevo. Pero ha ido pasando el tiempo. El vestido se fue ensuciando. ¿Quién reconocería ya que es blanco? Vinieron las equivocaciones, deslices, experiencias dolorosas.

Pecamos... Es cierto, aquello pasó; pero queda la responsabilidad, al remordimiento, las manchas. ¡Cuántas cosas quisiéramos poder olvidar!

Ahora bien: ¿qué hacer cuando queremos quitarnos el vestido sucio? Aquí está el problema. Como no podemos dejar de ser nosotros mismos, ni mentirnos negándonos lo que sí hemos hecho, entonces no cabe otra solución que la de hacer lo mismo que hacen las mujeres de aquella tribu india que no puede quitarse el vestido: ponernos encima otro vestido. Dice Ovidio, el poeta pagano: “No se puede hacer volver el agua que pasó, ni sujetar la hora fugitiva.” Entonces aparentamos ser otros, pero en el interior cargamos con el peso de la acusación de la conciencia y la angustia. Y si no, que nos lo digan los psicólogos. Al entrar dentro del recuerdo de nosotros mismos olemos a feo, a vestido sucio. Somos lo que recordamos.

2.º) *Cristo vino a anunciarnos la vida nueva* (Jn 1, 1-4)

¿No habrá, pues, solución? Ciertamente que sí. Para el pagano y el que vive de espaldas a Dios, “lo que hice ya está hecho” (Jn 19, 22); pero para el cristiano no es la posibilidad de ser hombre nuevo. Cristo, nuestro Héroe, vino “a liberarme de todas mis transgresiones” (Sal 39, 8). La Buena Nueva que Pablo llevó precisamente a Roma fue: “Vivamos una vida nueva” (Rom 6, 4). Dios que *hace* la vida es el único que puede *re-hacerla*.

Y no se trata de una sola renovación de conducta, sino de la adquisición de una nueva vida superior, de una renovación radical que nos da un nuevo “ser existencial”, ser-en Cristo. De una “nueva creación” (Ef 6, 15).

Definitivamente, ¡puedes volver a empezar de nuevo!, renovarte. La vida nueva es vida eterna, vence al pecado y a la muerte (Jn 4, 14).

PARTE SEGUNDA

EN QUÉ CONSISTE LA “VIDA NUEVA”

El Evangelio es el anuncio de la liberación del hombre, de su renovación en Cristo. Un día, Nicodemo, fariseo, hombre principal entre los judíos, entusiasmado por haber oído a Jesús hablar del Reino de Dios, vino de noche donde él, y le preguntó le dijera qué tenía que hacer para entrar en el reino. A lo que Jesús le contestó:

“En verdad te digo, que quien no naciere de arriba no podrá entrar en el reino de Dios... Lo que nace de la carne, carne es, pero lo que nace del espíritu, es espíritu. No te asombres de que te he dicho: es preciso nacer de arriba” (Jn 3, 17).

¿Qué quería Cristo expresar al decir que hay que “volver a nacer” y que la vida nueva “viene de arriba”? pues, sencillamente que se trata de una vida que viene

directamente de Dios, sobre natural y divina. De una vida que no nos corresponde por meritos propios, que nos sobrepasa por naturaleza, que es puro regalo. Gracia significa regalo. La vida nueva constituye el mismo estado de gracia, la gracia santificante. La recibimos por el agua del bautismo y por los sacramentos.

La vida nueva, en el cristianismo, lo es todo. Es la “dracma”, el “tesoro oculto” del Evangelio. Es por ella que realizamos nuestra vocación divina de “ser imagen y semejanza de Dios”. Es la segunda imagen a la que se refiere san pablo cuando dice:

“vestidos del hombre nuevo, que sin cesar se renueva para lograr el perfecto conocimiento, segunda imagen de su creador” (Col 3, 10).

La gracia nos da una nueva imagen de Dios. Satisface nuestro apetito de divinidad. Por definición, es *una participación de la vida de Dios en nosotros*. Parece increíble, pero es así: es una participación de la naturaleza divina. Como la llama vive en el cirio o la leña, así Dios vive en nosotros. La vida nueva de la gracia nos endiosa, nos diviniza.

Cristo había dicho: “Yo he venido para que tengan vida, y vida abundante” (Jn 11, 10). Esta es la obra que efectúa en nosotros la gracia inicial del bautismo. Nos incorpora al poder de Cristo y por él entramos en comunión de vida con el padre. “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos” (Jn 15,1). El bautismo es el acontecimiento más radical de nuestra existencia: nos da al nuevo ser-en-Cristo.

Desde el momento que se ha logrado ese descubrimiento básico, que el hombre, por la gracia del bautismo, se ha hecho imagen de Dios en Cristo, todas las demás propiedades sobrenaturales del hombre se nos presentan como una consecuencia. Y la primera consecuencia de este nuevo ser-en-Cristo, es la fe y la caridad.

La gracia, que perfecciona la esencia o naturaleza del alma, debe también sobreelevar sus facultades, por las que se especifica el alma al actuar. Las facultades por las que se especifica el alma son la inteligencia y la voluntad. La gracia sobreleva la inteligencia por la infusión sobrenatural de la fe y la voluntad por la caridad.

Ya se que muchos de nosotros vais a decirme que todo esto es muy difícil y elevado. Pues qué, (pensabais quizá que os habíamos llamado a venir a este Encuentro para contaros historietas de niños de primera comunión? Algún secreto debe tener el cristianismo para que haya aguantado veinte siglos. Y eso es lo que habéis venido a descubrir. El secreto del cristianismo es la vida nueva. Unos sois bachilleres, otros universitarios... Para vivirlo y sentirlo orgullosos de el hay que captar su grandeza.

A) *La renovación de la mente por la fe*

La vida nueva constituye una infusión de luz sobrenatural en la inteligencia. La fe “ilumina” al hombre hasta darle una nueva concepción de si mismo: de su origen, contenido y vocación-destino. El hombre nuevo, por la fe, ve ha Dios como el se conoce a si mismo y mira las cosas y acontecimientos con criterios con Dios. La realidad se abrillanta. Cristo dice de quien le sigue, que “no anda en tinieblas, sino que tendrá LUZ DE VIDA (Jn 8, 12).

Cristo es un ideal motivador y renovador para el oven. Creer significa para él un verdadero renacimiento interior. La fe constituye el principio generador y axiológico de su autentica personalidad sicológica de su organismo intelectual. Cuando Cristo se convierte en imagen interior del joven, todo lo que no se ajusta a las exigencias normativas de este ideal debe transmutarlo, adecuarlo. “No os conforméis a este siglo, sino que os transforméis por la renovación de la mente” (Rom 12, 2).

El justo vive en la fe. Creer es renovarse. Kierkegaard, que fue creyente, es el primero en afirmar: “creer no es un calificativo mas que se aplica al mismo individuo; arriesgándose a creer, el mismo hombre se convierte en otro.”

B) *La renovación del corazón por la caridad*

La vida nueva de la gracia es también dar una infusión de amor divino en el corazón y de poder en la voluntad. Dios se manifiesta en el que le ama. Cuado Dios entra en el amor cambia el nombre al amor –se le llama “caridad”- y renueva a la persona que ama. “El que ama será amado de mi Padre, y yo le amare y ME MANIFESTARÉ a él” (Jn 14, 21).

Amar es convertirse. Pasar del yo al tu. Hay muchachos que se han hechos buenos al amar una muchacha buena, y viceversa. Somos lo que amamos. Si así influye en las personas el amor humano, ¿qué poder de renovación y conversión no tendrá el amor a Cristo?

“Amor es mas que sabiduría:
es la resurrección, vida segunda.
El ser que ama revive
o vive doblemente” (J. Carrera A.).

El amor hace presente personalmente a Dios en nosotros (Rom 5, 5). El amor a Dios es el secreto mas íntimo del reino. Es la fuerza y poder que impregna el centro mismo de la personalidad del hombre nuevo, que impulsa a los jóvenes a tomar la opción vital vocacional. La caridad alcanza como una llamarada de Dios, como una exigencia desde arriba.

El joven que ama a Dios ha encontrado la mejor razón para amar a lo hombres, para amarse a si mismo y para existir. La mejor razón para vivir y para morir.

PARTE TERCERA

LA NUEVA MORAL DEL HOMBRE NUEVO

El nuevo ser-en-Cristo que nos da la gracia, además de un situación “existencial”, crea en el hombre nuevo la necesidad de una nueva conducta, de un nuevo comportamiento moral. Esta nueva moral del hombre nuevo podemos calificarla, en su rasgo mas saliente, como una vida “en el Espíritu”. La vida en el Espíritu es también “Vida en la caridad”.

1.º) Un mandamiento nuevo para un hombre nuevo.

La ley del hombre nuevo es la ley de la libertad, que Cristo vino a implantar, frente a la ley del temor del Antiguo Testamento (Rom, cap 3). El hombre nuevo obra por amor, que es la ley de la autentica libertad. Joven, ama y haz lo que quieras, porque si amas querrás solo lo que Dios quiere.

En el momento mas solemne de su vida, Cristo proclamó el mandamiento nuevo para los hombres nuevos. Fue la ultima cena cuando dilo: “Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado; así también amos unos a otros” (Jn 13, 14). El amor al prójimo constituye la norma moral del hombre nuevo.

El sermón del monte es el complemento o explanación el sermón de la Cena. Ambos compendian el sentido de la nueva moral del amor. Constituyen la carta magna del reino, los sermones cumbre de la Biblia, y trazan la semblanza del personaje nuevo. Decidme: dos mil años después que fueron predicadas las bienaventuranzas, ¿existe algo todavía mas moderno y novedoso? ¿Se ha predicado u programa social mas revolucionario? (Mt 5, 1-10)

Dichosos

- los pobres, porque estos serán los nuevos ricos;
- los mansos, que, a lo largo, son los que gobiernan;
- los que lloran, porque aprenderán a reír;
- los hambrientos, que reclaman las reformas y la justicia;
- los misericordiosos, que conseguirán el perdón;
- los limpios, porque ellos son los que verán claro;
- los pacíficos, que llamaran Padre a Dios;
- los perseguidos, que la muerte los liberara eternamente en el cielo.

2.º) “Todo lo que pueda ser mejorado, esta por terminar”

Tal fue el lema por el que se rigió siempre el gran compositor Manuel de Falla. Lo ha legado a la juventud para los que, como el, quieran llegar a maestros y cristianos: personajes nuevos. La vida del hombre nuevo está

siempre en gestación, en camino. La promoción humana no termina nunca. La meta que nos señala Cristo en el sermón del monte es de mucha altura: “Ser perfectos como el Padre Celestial es perfecto” (Mt5, 48). Yo no puedo ser mas hijo de mi padre, pero si puedo llegar a ser cada día mas hijo de Dios. Para el cristianismo el día del verdadero nacimiento es la muerte: *dies natalis*.

Desde que soy igual al día anterior, ya empiezo a envejecer. Desde que se deja de avanzar, ya se deja de ser nuevo. “Por lo cual no desmayamos, sino que mientras tu hombre exterior se corrompe, nuestro hombre interior se renueva de día en día” (2 Cor 4, 16). Mi Dios es joven, permanentemente joven, sin pasado ni futuro. Juventud es eternidad. Seremos siempre mas jóvenes, mas nuevos cuanto mas, cada día, nos vayamos uniendo a Dios.

El cardenal Gracias, de Bombay, preparando al pueblo para el congreso eucarístico internacional, cuyo lema fue “El hombre nuevo”, contó la siguiente noticia:

Un periódico de los Estados Unidos anunció un día la noticia de la muerte de un señor que no había muerto. Indignado el presunto difunto, se presentó personalmente a la dirección del periódico, exigiendo que rectificaran la noticia. A lo que contestó la dirección:

-Lo sentimos mucho, pero la noticia ya fue dada. Nuestro periódica para los lectores siempre tiene la razón, no puede desmentirse. Lo que, si quiere, mañana volveremos a anunciar su nacimiento.

Entonces el cardenal Gracia aprovechaba la anécdota para hablar del hombre nuevo. En realidad, cada vez que una persona se pone en gracia o la aumenta, cambia tanto su vida que los periódicos bien podrían anunciar su nacimiento.

3.º) El hombre nuevo es un hombre moderno

A la juventud le gusta y fascina todo lo moderno. Joven y modernidad se reclaman. Lo que empieza y está en vanguardia es moderno. Nuevo y moderno si bien uno lo mira son lo mismo. El joven será personaje nuevo en cuanto sea moderno. Por eso el hombre nuevo cristiano de que venimos hablando será siempre un a persona joven; estará en la vanguardia de lo mejor de los hombres de su tiempo; vivirá las exigencias sociales de su tiempo y estará abierto hacia el futuro.

“Cada hombre puede creer en humanidad, valer mas, ser mas: por su inserción en Cristo, el hombre tiene el camino abierto hacia un progreso nuevo, hacia un humanismo trascendental, que le da mayor plenitud” (Pablo VI, *Enc. Pop. Pro.*).

Por la doble exigencia de su vocación que es integral, y de su humanismo que es de trascendencia eterna, el joven cristiano debe aspirar siempre a mas: tanto en lo espiritual como en el desarrollo material, en lo individual como en lo colectivo. La gracia como calidad sobrenatural no puede subsistir sin encarnarse y objetivarse. Exige mostraciones y realizaciones humanas, dar soluciones a

situaciones concretas. Mejorar a personas y cosas; perfeccionar, “plenificar” lo anterior existente; eso es modernizar.

A veces, entre jóvenes, se dan falsos conceptos de modernidad que desfiguran la realidad, quedándose anticuados cuando pretenden precisamente todo lo contrario. Una pregunta a este respecto: ¿qué definición darías tu de moderno? ¿A qué llamar moderno? Moderno es lo que es diferente de lo de antes. Cierto. Pero ¿basta el prurito de cambiar para que una cosa sea moderna? Moderno es todo lo que cambia lo anterior, pero mejorándolo. Moderno no es una *moda*, sino un *modo*. No es una extravagancia, sino una cualidad. Yo diría, que la renovación personal constituye el primer paso a dar y la primera exigencia para conseguir este mundo nuevo que todos esperamos. El mundo empieza en cada uno.

CONCLUSIÓN

VISTÁMONOS DEL HOMBRE NUEVO

¿Quién de nosotros, al mirarse en el “espejo retrovisor? De que se nos hablo ayer, no cae en cuenta de que hay mucho de que cambiar y arrepentirse? ¿El Evangelio no te muestra cimas mucho mas altas donde escalar? “Quien diga que no ha pecado, miente” (1 Jn 1, 8).

Saludo –después san Pablo- se esta dirigiendo a ti y a mi para decirnos: “Vestidos del hombre nuevo, que sin cesar se renueva según la imagen del Creador” (Col 3, 9-11).

Cambemos nuestra vida que todavía estamos a tiempo, todavía vivimos. Cristo puso el Encuentro en nuestro camino para dar un giro de timón hacia un nuevo horizonte. ¿Lo desaprovecharemos? “Jesús viene, y no siempre vuelve”, nos advierte san Agustín. Muchos esta rezando por nosotros . la promoción juvenil es formar un joven mejor y nuevo.

“Convertios, que el reino de Dios esta cerca” (Mt 4, 17). Quitemos los desánimos y los miedos. Es frecuente el desanimo del joven ante sus fracasos. Jesús, mirando en los ojos y poniendo la mano sobre tu espalda, te dice: Confía. ¡Si quieres, puedes! Puedes volver a empezar, conocer la segunda inocencia.

Se trata de contestarle: Si, quiero.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Este es uno de los llamados “temas de decisión”. Este mensaje corresponde darlo uno de los sacerdotes asesores. Se trata de uno de los puntos mas eminentemente bíblicos. Al prepararlo, el expositor no se contente con las citas, reflexione directamente de las fuentes y su contexto.

-A diferencia de las charlas anteriores, a ésta no le sigue ninguna dinámica de grupo. Se trata de un tema principal. Al terminar, el coordinador motiva y entrega a todos un cuestionario sobre el

sacramento de la reconciliación. Su finalidad es introducir y preparar la celebración comunitaria y litúrgica que seguidamente se tendrá en la capilla, del sacramento de la penitencia. El cuestionario es individual y no se firma. Se entrega al asesor espiritual que va a dar la homilía de la celebración, y que le servirá de orientación.

-El nombre del cuestionario es: "La penitencia sacramento de reconciliación" (Véase es texto en pág. 147)

ESQUEMA DEL MENSAJE: “EL HOMBRE NUEVO”

INTRODUCCIÓN

Ser cristiano es ser hombre nuevo
Experiencias

PARTE PRIMERA: EL MUNDO EN BÚSQUEDA DE NOVEDAD

- La humanidad ansía una renovación total
- ¿Son definitivos los recuerdos? Ovidio responde
- Jesús anunciador y portador de vida nueva

PARTE SEGUNDA: PODER Y CREATIVIDAD DE LA VIDA NUEVA

1. La “vida nueva”, participación de la naturaleza divina y de la vida de Dios
2. Renovación de criterios y de mentalidad por la fe
3. Renovación y sublimación del corazón por la caridad

PARTE TERCERA: UNA LEY DE LIBERTAD PARA EL HOMBRE NUEVO

- El mandamiento nuevo
- La única ley: Amor a Dios y al prójimo
- Amor y bienaventuranzas
- “Renovaos de día en día”
- Lo que puede ser mejorado está por terminar
- El hombre nuevo es un hombre joven, libre y moderno
- La segunda inocencia

CONCLUSIÓN

- “vistámonos Del hombre nuevo, según la imagen del creador.”

Actividad personal final

9

CELEBRACIÓN LITÚRGICA

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA RECONCILIACIÓN

PAUTA PARA LA CELEBRACIÓN

Terminados los mensajes de la tarde se celebra la liturgia de la reconciliación. Al mensaje del hombre nuevo le sigue un cuestionario sobre el sacramento de la penitencia, y después de un breve descanso se pasa a la capilla para la celebración. Antes, si se quiere, puede haber un ensayo de cantos.

Los dos mensajes de la tarde fueron el hombre viejo y el hombre nuevo. Es objetivo de esta celebración es la conversión. La vida nueva que Jesús proclama comporta como elemento esencial el perdón.

Se trata de vivenciar en una misma celebración los dos sacramentos de la reconciliación: la penitencia y la eucaristía. La Cena es “la celebración de la nueva alianza en la sangre de Cristo para el perdón de los pecados” (Mt 26, 28).

Toca al asesor espiritual y al equipo decidir si, en algunos casos, será conveniente celebrar solo la penitencia, y dejar para el día siguiente la misa. Depende de las circunstancias y también del grupo de jóvenes que asisten al Encuentro. Desde luego, el ideal es que ambos sacramentos tengan lugar en una misma celebración para que esta consiga todo su sentido y eficacia. La vuelta del hijo prodigo a la casa paterna.

Las moniciones y el examen de conciencia que aquí se dan se ponen solo a manera de pauta. Podría el sacerdote que preside la liturgia y al monitor usar otras formulas, o hacerlo de manera mas directa y espontánea-

I CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA

ACTO DE ENTRADA

Monición inicial

Compañeros(as): Estamos ya llegando al final del primer día de nuestro Encuentro. Todos nos conocemos mas. Para dialogar, nos hemos integrado en grupos. Vamos ahora a dar un paso más en nuestra comunicación. Dispongámonos también a dialogar con Dios. En este acto que empezamos. Dios nos va a hablar a través de su palabra, en la Biblia, y nosotros trataremos también de darle nuestra respuesta.

Por la mañana, vimos que nuestra vida tiene un gran sentido: realizar una vocación. Ya esta tarde hemos comprendido lo que hay que hacer para realizarla y ser auténticamente hombres. Es siendo unos hombres nuevos.

Pero a la vez, hemos comprendido que para ser realmente hombres tenemos un gran enemigo: el pecado. Pecar es decir “no” a la vocación, al amor a Dios y a los hermanos. Y ¿quién de nosotros no ha pecado? Seamos francos.

En esta celebración, Cristo nos llama para abrirnos un camino a la reconciliación y al perdón. Nos quiere ofrecer la oportunidad para cambiar, para convertirnos del “hombre viejo” al “hombre nuevo”.

Jesús que es Redentor del hombre, se entregó a la muerte y resucitó para salvarnos. Él es el que nos ofrece ahora los meritos de su pasión, para renovarnos y reconciliarnos con Dios, su Padre, y los otros, nuestros hermanos. A todos nosotros nos dice: “Convertios, que el reino de Dios está cerca”; que “Yo soy el buen Pastor”.

Canto de entrada

Este canto es de ambientación y entrada a la celebración penitencial. El que se encarga de anunciar los cantos, seria bueno que antes de empezar lo motivara, de acuerdo con el sentido de la celebración y partiendo de la letra del mismo canto.

Durante el canto, los sacerdotes entran y besan el altar.

Saludo al presidente

Hermanos: “Gracias a vosotros y paz de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo, que se entregó a si mismo por nuestros pecados, para librarnos de todo mal” (Gál 1, 3-5)

R/-Amén.

Siendo esta misma penitencial, en la que tendrá lugar la celebración del sacramento de la penitencia, se omite aquí el acto penitencial habitual de la misa, y se reza en seguida la oración.

Oración colecta (puede ser creada)

Señor, Dios, que nos llamas de las tinieblas a la luz, de la mentira a la verdad, de la muerte a la vida: infunde en nosotros tu Espíritu Santo que abre nuestros oídos y fortalece nuestros corazones, para que percibamos nuestra vocación cristiana y avancemos decididamente por el camino que nos conduce a la verdadera vida cristiana.

R/- Amén.

PARTE PRIMERA

CFELEBRACIÓN DE LA PALABRA

1.ª lectura

Monición

Nadie puede ser perdonado, si se niega y no quiere reconocer que ha pecado. Hay jóvenes que pecan, pero se niegan a reconocerlo. Se excusan acusando a los demás, diciendo que otros también pecan. Y es verdad que todos pecamos. Pero unos son suficientemente humildes para reconocerlo, y son perdonados. Mientras que otros se justifican, y se cierran así al perdón. Los hay también que después de haber pecado se desaniman, y no confían bastante en el amor y el perdón de Dios.

Lo que ahora nos van a leer trata de distintas posturas. Hablara de aquellos que “una vez enseñados por la verdad de Jesús, se despojan de su vida anterior de hombre viejo, y se vistieron del hombre nuevo”. Y también se referirá “a los que viven con pensamiento sumergido en las tinieblas, y se excluyen de la vida de Dios y se entregan al mal”.

La lectura que vamos a hacer es de san Pablo, que de hombre viejo que fue, cuando colaboró a la muerte de san Esteban, se convirtió en hombre nuevo, una vez conocido a Cristo. Escuchémosle.

Lectura de la carta de san Pablo a los Efesios 4, 17-30

Al terminar, un breve momento de silencio.

SALMO RESPONSORIAL (50)

Lector: Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa.
Lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Lector: Oh, Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Lector: Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamara tu alabanza.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

CANTO DEL ALELUYA (Ez 36, 26)

Todos: Aleluya, aleluya.

Lector: Yo te daré un corazón nuevo
–dice el Señor–,
infundiré en vosotros un espíritu nuevo,
quitaré de vuestra carne el corazón de piedra
y os daré un corazón de carne.

Todos: Aleluya.

2.ª lectura

Monición

Después de haber pecado, Dios hubiera podido dejarnos en la tristeza y soledad del remordimiento o castigarnos con penas eternas. Sin embargo, Dios, movido de su gran amor, decidió mandarnos su propio hijo, Jesucristo, quien fundó la Iglesia para darnos los sacramentos de la reconciliación.

Por la penitencia y arrepentimiento, tenemos acceso de nuevo a la casa del Padre. Aprovechamos la gracia de Dios que pasa, y no siempre vuelve. Esta parábola que ahora vamos a oír es una invitación de la gracia a reconciliarnos con la casa paterna. Es de lo más conmovedor del Evangelio.

Lectura del Evangelio, según san Lucas 15, 17-30

Terminada la lectura, sigue la homilía.
Véanse los puntos de la homilía en pág. 137.
Después, breve silencio.

PARTE SEGUNDA

CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

EXAMEN DE CONCIENCIA

Elegir la forma de examen que se considere mas a propósito. Le que aquí se da es sobre los mandamientos, puede ser leído o hablado, en forma letánica o no.

Examen sobre los mandamientos

Lo hace el que preside y contestan los demás.

Para prepararnos a la confesión, examinémonos antes de lo que hayamos pecado, haciendo un repaso de los diez mandamientos.

1. mandamiento: “Dijo Dios: yo soy el Señor, no tendrás otros dioses mas que a mi. Me amaras con todo el corazón.”

- ¿Cómo he correspondido y amado hasta ahora a Dios?
- ¿Tengo quizás otros “dioses” o cosas por las que me preocupo y en que confío mas que en Dios.
- ¿Profeso con vigor y sin vergüenza mi fe? (Pausa)

Después de cada mandamiento, podemos contestar:
Todos: Perdónanos, Padre.

2.º mandamiento: “No tomar el nombre de Dios en vano.”

- ¿Guardo el respeto debido al nombre de Dios? ¿Honro las cosas sagradas? – En mis conversaciones, actitudes y lecturas, ¿trato dignamente de Dios y los temas cristianos?
- ¿He descuidado la oración? (Pausa)

Todos: Perdónanos, Padre.

3. mandamiento: “Santificar las fiestas.”

- ¿Hago del domingo el día del Señor, y asisto a la misa? ¿Considero la misa como el acto de culto básico de la semana?
- ¿He cumplido el precepto anual de la confesión y la comunión pascual? (Pausa)

Todos: perdónanos, Padre.

4.º mandamiento: “Honrar a padre y madre.”

Después de tres preceptos de amor a Dios, examinémonos del amor al prójimo. -¿Cuál es mi respeto y amor a los padres? -¿Mis relaciones con los hermanos y familiares? -¿Cómo considero y obedezco a mis superiores, profesores?

Todos: perdónanos, Padre.

5.º mandamiento: “No matar.” Es decir: respetar la vida.

-¿Cuido mi salud, la del cuerpo y la del alma, la gracia? -¿Hago excesos en la comida, bebida (droga)? -¿Con mis actitudes y palabras ofendo a los demás? -¿Odio a alguien o sé perdonar? -En lo puedo, ¿ayudo a los necesitados o débiles? (Pausa)

Todos: Perdónanos, Padre.

6.º y 9.º mandamientos: “No cometer acciones impuras.” –“No desear la mujer de tu prójimo.”

-¿He mantenido mis sentidos y mi cuerpo en la pureza? -¿He condescendido con acciones y deseos impuros? -¿He mantenido conversaciones, realizado lecturas o asistido a diversiones contrarias a la honestidad? -¿He inducido a otros a pecar? (Pausa)

Todos: Perdónanos, Padre.

7.º y 10.º mandamientos: “No robar.” –“No codiciar los bienes ajenos.”

-¿He actuado contra la justicia o los derechos e los demás? -¿Tengo algo que no me pertenece? -¿En mi trabajo o estudios, soy responsable, cumplo con mi obligación? Contra la justicia se puede pecar de omisión. -¿Contribuyo en mantener situaciones sociales injustas? (Pausa)

Todos: Perdónanos, Padre.

8.º mandamiento: “No levantar falsos testimonios ni mentir.”

-¿He mantenido la verdad y la fidelidad? -¿Soy hipócrita; miento? -¿Murmuro de los demás o hago juicios temerarios? -¿Soy sincero, o niego la verdad por el “qué dirán”? (Pausa)

Todos: Perdónanos, Padre.

EL ACTO PENITENCIAL

Exhortación

Después de haber reconocido nuestros pecados, confiemos ahora en el perdón y amor de Dios-Padre, y hagamos propósito de enmienda. (Pausa)

Todos: “Yo confieso....”

Confesión y absolución individual

Disponer previamente el espacio de las confesiones. Se invita a todos que libremente se acerquen a los confesores. Tiempo de paz y silencio.

Una vez terminadas las confesiones, realizar un canto o rezar un salmo de acción de gracias, estando los sacerdotes en el altar.

El nuevo ritual de la Penitencia sugiere que, cuando parezca oportuno, “se puede manifestar” por medio de algún símbolo comunitario los sentimientos o contenido de la celebración (n.º 358).

RECONCILIACIÓN DE LOS HERMANOS

Aunque siga después la eucaristía, se puede anticipar a este momento darse el saludo o gesto de paz.

Monición

Dios nos ha ofrecido la paz. A perdón es un don suyo. Nadie se guarde solo para sí la paz que ha recibido de Dios. La reconciliación con Dios comporta la reconciliación a la vez con los hermanos. Así, pues, podemos darnos ahora mutuamente un saludo de paz, y que la paz del otro sea nuestra paz.

PARTE TERCERA

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Para la celebración de esta misa penitencial, puede verse el misal, misa del día penitencial, del 5 de octubre.

Para la plegaria eucarística, elegir a una de las plegarias “de reconciliación”.

Monición de despedida

Hemos terminado la celebración de la reconciliación. Ha sido un triple encuentro: con Dios, con los hermanos y con nosotros mismos. Para testi-

Presbítero José María Pujadas Ferrer

moniar y convencernos aun mas que el Padre-Dios nos ha acogido de nuevo en su casa y que los hermanos hemos hecho las paces, al salir vamos a compartir ahora los dones de la comunidad y común alegría.

Canto de salida

Puede ser un canto a Maria o acción de gracias.

LA HOMILÍA DE LA RECONCILIACIÓN

Tema: El Padre de la misericordia
Referencia: Lucas 15, 17-30

INTRODUCCIÓN

Habéis oído hablar de personas auténticas y de personas inauténticas. ¿Quiénes son las unas y quienes son las otras? Auténtico se le llama al joven que se realiza en su vocación; inauténtico, el que vive en contra de su vocación. El enemigo número uno de la vocación, causa la frustración temporal y eterna –lo acabamos de ver-, es el pecado. Sin embargo, hemos también dicho, nadie quedó confirmado en el pecado. Puedes rectificar. Joven, debes enderezar el camino torcido y convertirte de personaje u hombre viejo en nuevo. Tu te habrás ya preguntado: bien, pero ¿cómo hace uno para cambiar? ¿Cómo renovarse, quitar al pecado y recibir la gracia? Pues este es el objetivo de la presente celebración de la Palabra de Dios: realizar esta conversión, según lo enseñó Cristo a Nicodemo, para entrar en el Reino de Dios.

Lo primero que exige la promoción de un joven es rectificar lo anterior que estaba mal; como para la promoción de un negocio antes hay que sanear las deudas, para no empezar quebrados. La primera condición para poder llenar algo es que este vacío. La penitencia es lo que vacía el alma de pecado para poderla llenar de gracia, y lo que endereza lo torcido. La penitencia es como el embolo del cilindro que seca al aire, y con el vacío que produce atrae el líquido. La penitencia seca el pecado y atrae la vida de la gracia: realiza la *nueva creación*.

El tema de esta primera para liturgia constituyó el primer sermón que predicaron Jesús (Mt 4, 17), san Pedro y san Pablo (Act 10, 34; 38. siempre el primer paso a dar es el de la penitencia –arrepentirse y confesarse- para conseguir esa nueva juventud y renovación prometidas; como los israelitas, para llegar a poseer la tierra prometida de Canaán, tenemos que desalojar a los

enemigos que lo dominen. El pecado se vence con la penitencia y desaloja con la confesión.

¿Qué es la penitencia? ¿Cómo debe ser la confesión? Dejemos que el mismo Cristo nos lo explique mediante hechos vivos, sacados de la realidad. La siguiente es una de las famosas parábolas del Evangelio. Ha obrado mas conversiones que letras contiene. Los protagonistas son tres: un padre y dos hijos, los pródigos, es una parábola que resume muchas historias, quizá la tuya.

PARTE PRIMERA

LA ILUSION DEL PECADO (Lc 15, 11-13)

-“Un hombre tenia dos hijos.”

El caso es que Jesús describe sucede en una hacienda, en el campo. Al servicio de la casa hay abundancia de jornaleros y criados. En la parábola no se nunca de la madre. De haber estado probablemente no hubiera sucedido lo que ocurrió.

-“Dijo el mas joven al padre.”

Siendo el presente un Encuentro de juventud cae muy bien que la parábola sea con un joven. El mas joven es el mas mimado, por la edad el mas inexperto. El mas joven de la casa contesta, alega a su padre. No está conforme, le fastidian la vida monótona de familia y el trabajo. Siendo ricos no hay por qué trabajar, mejor es divertirse. Conoció un día la vida de la ciudad, donde cada día es fiesta. Le fascinó. Quiere experimentar sensaciones nuevas, correr y conocer ambientes... ¡Vivir! entonces vienen los avisos, las discusiones con su padre. Hay tensión en al lugar.

-“Dame la herencia.”

Que la familia no se meta en lo mío, yo no soy un niño. Altanería. Entonces vienen las exigencias. Quiere ser libre y se declara enemigo de la obediencia. Quiere una libertad de derechos sin obligaciones. Sus derechos son: la libertad; su herencia: la juventud de la gracia.

-“No se separaron muchos días.”

Después del alegato, padre e hijo se soportaron... a la ruptura definitiva no se llega de golpe. Se empieza por menos. Primero es el pecado venial, luego viene el mortal. Primero se hacen las cosas por curiosidad, después con remordimiento y se termina por habito o vicio. Cuando no se detiene uno a tiempo, se termina por una caída vertical. Como en el caso que expone Cristo, todo sucede en “pocos días”.

-“Reuniéndolo todo, partió”

Lo reunió todo, es decir, lo que le entregó el padre y lo suyo, que había ganado o ahorrado con el tiempo. Lo que con años de esfuerzo y de formación, en la infancia y la adolescencia, había ido adquiriendo. Al pecar rompemos el fondo del costal: todo lo que de hábitos buenos, lecciones y recuerdos habíamos

adquirido, y la misma inocencia, con el vicio lo perdemos. El pecado es mas lo que deshace que lo que hace.

-*“Partió a una tierra lejana.”*

Siempre el mismo espejismo de la tierra lejana. Buscar la felicidad fuera de uno mismo, alienándose. Queremos ganar la felicidad con dinero, no con esfuerzo y superación. El joven para pecar se va a la ciudad, coge el taxi para no ser visto ni conocido. Se vive mintiendo en la casa, se trata de que no sepan donde estamos, ni la hora en que llegamos. Nos perdemos...

PARTE SEGUNDA

LA EXPERIENCIA DEL PECADO (Lc 15, 13-19)

“En realidad de verdad, si le dejó el padre y no le impidió el marcharse a tierra extraña, no fue sino para que aprendiera por experiencia cuan grandes eran los bienes de que gozó en casa. Así, cuantas veces Dios, cuando no nos ha persuadido con solo decirnoslos, deja que nos arrastre la experiencia de los hechos” (S. Juan Crisóstomo).

-*“Allí vivió disolutamente”, “Con meretrices”.*

¡Viva la libertad! Vedle: tendió el banderín de la libertad por los aires. “ya no veré a mi padre enojado –se dijo-, no escucharé sus represiones.” Y se da a toda clases de vicios, viviendo disolutamente, y Lucas, y unos versículos mas tarde, aclara diciendo, “con meretrices”. Malbarató la hacienda del padre. Aquel dinero, fruto, acaso, de los sudores de su padre, el predigo lo malgastó, lo empleó en pecar. Los malos solo pueden vivir a costa de la renta y el esfuerzo de los buenos.

-*“Disipó toda su hacienda.”*

¡Que poco dura la ilusión del pecado! Es fuego de bengala. Se acabó el dinero y se acabaron los amigos. La ley de Dios tiene sus exigencias. Somos libres de hacer lo que nos venga en gana, pero de lo que no somos libres es de aceptar las consecuencias. Las consecuencias son quedarnos con nada. Las manos vacías. Al placer pasa, solo la virtud permanece.

-*“Sobrevino una fuerte hambre en aquella tierra y sintió necesidad.”*

Definitivamente, el padre tuvo razón. Los mandamientos de la ley de Dios son las vallas que guardan la felicidad. Lo previsto sucedió. Quien mal anda, mal acaba. Nadie se burla de Dios y de la naturaleza. En todo hay que poner el tiempo por testimonio. Bien reirá el que reirá el ultimo..., porque hasta el fin nadie es dichoso. “Sintió necesidad.”

-*“Y se fue a servir y apacentar puercos.”*

El joven, queriendo ser libre, se hizo esclavo. De sus vicios, de la moda, de los demás, del “qué dirán”, etc. Se pone en servicio de un mal amo que le explota el

suelo: “Deseaba llenar su estomago de las algarrobas que comían los puercos, y no le era dado.” ¿Por qué Jesús pone en la parábola al joven a apacentar puercos? El había consumido su hacienda con prostitutas, y, en buen castellano, hacer deshonestidades es hacer porquerías.

-“*Volviendo en si mismo, dijo.*”

Hasta ahora la causa de todos los males del prodigo había sido no haber pensado. Por eso ése es el gran momento del joven: Pensar. La necesidad impone la reflexión. Llevado por el hombre y los desengaños, mira en la soledad pasar por el “espejo retrovisor” toda su vida: compara el amor de su padre y de sus amigos de farra. Hace examen de conciencia. Sufre una lucha: si cambio, ¿qué dirán? ¿Voy a reconocer que me he equivocado? No aparece en su proceso que en ningún momento se le ocurriera dudar de si le perdonaría el padre. Empezó por motivos muy poco altos, de interés, pero siempre confió en el perdón.

-“*Dijo: me levantaré e iré donde mi padre.*”

Confió en el perdón y supo tomar decisiones. Desde ese momento empezó a ser verdaderamente libre. Hecho el examen de conciencia sintió el dolor de sus pecados y se puso a preparar la confesión. “E iré donde mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo.” Empezó por sentimientos interesados, de hambre (atracción), y ya siente arrepentimiento por razones superiores de ofensa contra el cielo y Dios, contra el padre y la familia (contrición). “No soy digno de ser llamado hijo.”

ETAPA TERCERA

LA RECONCILIACIÓN CON EL PADRE (Lc 15, 20-32)

A) *El juicio del joven*

-“*Y levantándose, se vino a su padre.*” “*Padre, he pecado.*”

En el lenguaje del Evangelio, ir al padre es ir al cielo (Jn 14, 2). Dejó la soledad. Toda persona que se convierte siente que pertenece a alguien. De algo le ha servido la ausencia, perdió la autosuficiencia. Ahora vuelve humilde. El momento de la recuperación fue la sinceridad de la confesión. A Dios y a los padre los vence el arrepentimiento.

-“*Cuando aun estaba lejos, vio el padre y, compadecido, corrió a el y le cubrió de besos.*”

Consideremos todo el realismo de la escena como la describe Jesús. El arrepentimiento camina, al misericordia vuela. “Hay mas alegría en el cielo por

un pecador que se convierte que por cien justos que no necesitan hacer penitencia” (Lc 15, 7).

-“*Pronto, traed la túnica... un anillo... unas sandalias... un becerro.*”

Hemos visto todo lo que el muchacho perdió al pecar, veamos todos los bienes que consiguió al volver a su padre. ¡Que bueno es ser bueno! Son mejores los remedios de Dios que sus obras maestras. En la renovación del pecador por la gracia, la “túnica mas rica”, representa el vestirse de personaje nuevo; el “anillo en su mano”, llenarse otra vez las manos de la filiación divina; las “sandalias en sus pies”, haber rectificado y reencontrado el camino de la vocación; el “becerro bien cebado” es la comunión de los santos de la eucaristía.

B) *El juicio del hermano mayor*

-“*El se enojó y no quería entrar.*”

Hay dos pródigos en la parábola. El hijo mayor, mal llamado el hijo fiel, también dejó la casa, no quería entrar. Peca contra el amor el que no sabe perdonar, que guarda rencor. Así son los hombres, resentidos. La misericordia es el mayor atributo de Dios. Una mamá un día reprendió a un hijo por una falta antigua. Este le contestó: Mamá ¿por qué me recuerda un pecado que ya fue confesado? Entonces ella, poniéndose a llorar, le dijo: Tienes razón, hijo mío. Dios es mas bueno que las madres, porque, después de perdonar, olvida.

-“*Hace años te sirvo... y jamás me diste un cabrito para hacer una fiesta.*”

Es un egoísta. Quiere ser bueno solo. Cree que la medicina –el Evangelio- es para los que están sanos. Se olvida que el también es pecador, puesto que está pecando por no perdonar, no amar, y por egoísmo sirviendo a su padre por interés. Pertenece al grupo de los llamados “beatos” que quieren hacer de la casa de Dios un coto cerrado y hacen la religión antipática. ¡Cuántas veces los mas santos son los que han tenido pasta de diablo!

C) *El juicio de l padre*

-“*Hijo, tu estas siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo.*”

Que diferente de sus hijos juzga los valores de la familia y de la felicidad el padre. Para el supremo valor de la vida y el capitán mayor de la hacienda es el amor. Y se lo pone de presente ahora al hijo mayor: el premio mayor ala felicidad es tenerle a el, y la mejor mesa el cariño del padre. El resto le vendrá como consecuencia, la herencia le vendrá como prueba del afecto del padre. “Tú estas siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo.”

-“Era preciso alegrarse, porque este tu hermano estaba muerto y ha resucitado.”

No cabe comparación más expresiva que la de la muerte y resurrección para indicar lo que había sido la vuelta del hijo menor y la intensidad de la alegría del padre. Es como si Cristo pusiera una parábola dentro de otra parábola. Se pueden citar casos de padres que un día lloraron y dieron por muerto a su hijo, a causa de haber sido mal informados; y después, por ejemplo, al terminar la guerra, volvieron a recibirlos de nuevo en casa. La alegría que experimenta un padre por la vuelta de la vida de un hijo

Muy querido que está llorando muerto, es la que Cristo pone de modelo para describir la alegría que Dios siente, y debemos sentir todos, por el pecador que se arrepiente de sus faltas y recupera la gracia y la filiación divina.

Consecuencia

Si tú, joven, te has parecido al prodigo alejándote de la casa paterna por el pecado y perdiendo la gracia, imítale volviendo a Dios por el amor y ala confesión, y diciéndole también como él: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.” O si, como el hermano mayor, has sido un egoísta, has querido monopolizar el bien o has negado el perdón a los demás, también pide ahora perdón al Padre-Dios.

ANOTACIONES A LA CELEBRACIÓN

-La preparación de esta celebración correrá cargo de l grupo de liturgia y del de canto. Al grupo de liturgia le corresponde preparar, el la Biblia, la lectura y nombrar los lectores. Al de canto, elegir los cantos de acuerdo a cada momento de la celebración, ensayarlos y la música.

-El ensayo de los cantos puede hacerse en los momentos de tiempo libre que hay entre los mensajes de la tarde, especialmente el último. También, en la misma capilla, inmediatamente antes de la celebración.

-Es realmente importante saber elegir bien los lectores de las celebraciones. Que preparen y cuiden las lecturas. No se trata de que se “pase a leer” simplemente la palabra de Dios, sino de ir a proclamarla.

-Las moniciones parece mejor que las haga un guía del equipo de servicio, al guía que esta en el grupo de liturgia.

-El sacerdote que preside la celebración, antes de la confesión, advierta que pasar a la confesión es un acto completamente libre y personal. Que aquel que en un momento muy a propósito, pero que sin embargo durante todo el Encuentro habrá oportunidad para hacerlo. Cada noche, después de las ultimas oraciones, habrá en la capilla u otra parte sacerdotes dispuestos.

-Corresponde al asesor espiritual ver la forma concreta de realizar el examen comunitario espontáneo, invitando a los jóvenes que vayan nombrando situaciones de pecado en que puede encontrarse hoy la juventud actual, etc.

Referencia bibliográfica:

Ritual de la penitencia. Véase el esquema para una celebración. Penitencial con jóvenes, n.º 361-368.

Misal. Véase *Día penitencial*, 5 de octubre.

Plegarias eucarísticas, para las misas de reconciliación.

ACTIVIDADES Y DINÁMICAS DE GRUPO DEL PRIMER DÍA

Damos a continuación las actividades y dinámicas grupales del primer día. Todas las actividades y dinámicas de Encuentro constan generalmente de dos tiempos. Primero se reúnen aparte todos los grupos para dialogar y trabajar un tema, luego sigue un plenario para compartir los informes de los grupos.

La actividad en grupos facilita la aportación y participación espontánea de todos, y evita dentro de la convivencia el retraimiento y la masificación y promueve la amistad.

Otro objetivo es que los jóvenes descubran por si mismos el valor del grupo, y queden así promovidos para continuar en grupos juveniles en la salida. La promoción en grupos juveniles cristianos es uno de los principales objetivos del Encuentro.

1) La instalación de grupos antes del primer mensaje

El último acto del Equipo, al final de la noche de entrada, fue confeccionar la lista de los grupos que van a formarse durante el Encuentro. Antes de iniciarse el primer mensaje, y ya reunidos todos en el “foro”, el coordinador procede a leer los nombres de los que van a constituir cada grupo.

Conforme él nombra los componentes de cada grupo, estos van colocándose en sus respectivas mesas. Cada grupo consta de 5 a 6 jóvenes, de entre los cuales se designó a un animador y un secretario-relator. Para grupo se nombró también un guía, que ahora acompaña y se sienta con su grupo.

Una vez, instalados los grupos se les da el nombre con que serán reconocidos, nombres sugerentes; y se asigna a cada uno una función de servicio durante la convivencia. El grupo de secretaria ya empieza su actividad repartiendo a todos

el material de papelería y cancioneros. (Véase lo ya expuesto sobre los grupos, en pág. 74).

2) Cuestionario a contestar en grupo después del mensaje “qué es el hombre”

Al final de todos los mensajes se propone a los grupos una actividad. A este tema le corresponderá trabajar un cuestionario sobre el hombre o el sentido de la vida.

Este cuestionario hay muchas formas de proponerlo, por ejemplo, mediante la dinámica de grupo conocida con el nombre de “Philipis 6, 6). Se llama así porque el primero en participarla fue Donal Philipis. Todas las personas de una asamblea se reúnen al final de una exposición y se acoplan los grupos de unos 6 integrantes: y durante el tiempo de 6 minutos contestan la pregunta que propuso el expositor. Después se tiene una puesta en común de todos los grupos, y un secretario-relator por grupo da la respuesta. La pregunta a hacer aquí en este mensaje podría ser: Resumir en una sola frase-lema la idea central de todo lo expuesto.

Presentamos también, como forma de trabajo, tratar de contestar en los grupos el test de la Universidad de Brkley (California): “ Perspectivas sobre la vida en el mundo de hoy” (*Perspectives on live in today world*).

Una vez terminado el mensaje, se levanta el coordinador y hace la presentación del test. A todos se les reparte una hoja con las preguntas, y al secretario dos para que anote las respuestas que dará su grupo. Primero cada uno escribe su contestación, y lee después a todo el grupo. En la puesta en común al final cada secretario informará de la opinión expuesta por los compañeros.

Cuestionario PERSPECTIVAS SOBRE LA VIDA EN EL MUNDO DE HOY

Las personas de las distintas épocas se han venido cuestionando directamente sobre la finalidad y el sentido de la vida. Las siguientes preguntas van dirigidas a conocer cómo los jóvenes de nuestro tiempo se enfrentan con estas cuestiones.

1. *En general, ¿qué sentido encuentras tu a la vida?*

- Mucho sentido
- Algún sentido
- Ningún sentido
- Realmente nunca he pensado en ello
- Otra respuesta, por favor, decir cual

-
2. *¿Cuáles son algunas de las cosas que dan sentido a tu vida?
(Enumera algunas de las cosas que dan sentido a tu vida y que significado cada una de ellas le da.)*
-
-

3. *¿Podrías decir cuál piensas tú que es el sentido de la vida?
(Contesta con un párrafo corto y tan conciso como te sea posible. Puedes servirte de un ejemplo si lo deseas.)*
-
-

4. *¿Cuáles son algunas cosas que crees podrían dar mayor sentido a tu vida del que ya tiene?*
-
-

3) Sesión de disco-foro para después del mensaje: “El otro y yo”

Al terminar el mensaje: “El otro y yo”, se propone como actividad para los grupos la dinámica de grupo conocida por disco-foro.

a) Finalidad de este disco-foro

Siempre el disco-foro se usa como una forma de la psicología educativa por la canción. Constituye un estudio, a manera de discusión en grupos, para descubrir o interpretar los valores o antivalores de una canción: su estilo, su forma de expresión, sus ideas, etc.

El iniciador del disco-foro fue el belga Cuvelir, pedagogo y músico. Decía que la juventud se mueve en el pentagrama. Lo que un grupo puede proponerse buscar en el estudio de un disco son: los valores de fondo, de técnica, sentimientos, forma de interpretación musical del mensaje...

Lo que nosotros nos proponemos principalmente comenzar en este disco-foro es el sentido vital, sentimental e ideológico de los dos discos que se van a oír; sin descuidar naturalmente sus otros valores de conjunto, pues una canción no es una lección, un sermón ni una tesis. Se busca también la relación que pueda hacer entre los discos y el mensaje: “el otro y yo”.

Tanto la audición de música de anoche como este disco-foro presentan un servicio pedagógico al Encuentro, pero su intención va aun mas allá. Con ello se quiere promover en el joven un sentido autocrítico de tanta canción y música

como se oye hoy; connotar la presencia o ausencia de Dios y de los valores naturales o de fe que directa o indirectamente expresen. Otro tanto pretendía el cine-foro y el diapositiva-foro, pero allí en relación con los valores de la imagen.

b) *Forma de realización*

Terminando el mensaje el coordinador anuncia la celebración del disco-foro y hace la motivación. Dice que los dos discos que van a escuchar están en la misma línea del tema expuesto: la alteridad y la vocación al amor.

Se dan los títulos de las canciones y quienes son sus cantantes. A todos se entrega la letra de las canciones para facilitar luego el dialogo o discusión que seguirá en los grupos.

Los mensajes que se desprendan de los discos-canción debe ser de interés general juvenil; vivos y que se prendan al oído, en el corazón y en el espíritu con interrogantes. Deben ofrecer un contraste entre ellos, para que los jóvenes puedan discutir y descubrir nuevos aspectos sobre el tema “el otro y yo”. Una de las canciones será negativa, de falsos conceptos de amor, traición o desengaño, soledad; la otra en cambio cantará aspectos positivos, como son la amistad, la fidelidad, etc.

Terminada la audición de los discos, se reúnen en grupos para contestar las preguntas:

-¿Qué mensaje o temas referentes al amor tratan estas canciones? Relación o contrastes que descubres en ellas, en música y en letra.

-¿Qué relaciones encuentras entre el tema de estas canciones y el mensaje: “El otro y yo”, que acabamos de escuchar?

-¿Cambiar por otro el título de estas canciones, de acuerdo a su tema.

Al final se reúnen los grupos para recibir el informe de lo contestado en la reunión de cada grupo.

4) Actividad de los grupos para después del mensaje: “El hombre viejo”

Terminado el mensaje y la oración final, el coordinador propone la forma de realizar la actividad de los grupos. El tema se presta para hacer un cuestionario sobre valores para la juventud de hoy. Se dictan una preguntas y se reúnen todos en grupos para discutir y contestarlas. Después viene el plenario para la puesta en común. Informan los secretarios.

Preguntas para el dialogo:

-¿Qué influencias crees tu que ejercen los medios de comunicación y la sociedad industrial de consumo sobre la escala de valores y la moral de la juventud hoy? Citar casos, *slogans* publicitarios, etc., al respecto.

-La maquina ha llegado hasta calentar los estómagos, ¿por qué ha enfriado los corazones?

-¿Qué hacer frente a la manipulación social y moral actual?

5) Cuestionario sobre el sacramento de la reconciliación para después del mensaje: “EL HOMBRE NUEVO”

1. A tu modo de ver, ¿qué buscan los jóvenes de tu edad cuando se acercan al sacramento de la penitencia o confesión?

.....
.....
.....

2. Ordena, numerándolas, según su importancia, las frases que te parezcan mas apropiadas para expresar la eficacia de la confesión.

“Dios no viene a suplir los esfuerzos del hombre en la confesión. Viene, sobre todo, a restablecer una alianza.”

“Por el pecado, nuestro poder de destrucción supera a nuestro poder de creación. Al pecar emprendemos un camino el que no podemos volvernos atrás solos.”

“He aquí lo que cambia la confesión: el pecado, moro colocado entre Dios y nosotros, viene a ser, por el sacramento de la penitencia, una forma de relación entre Dios y el hombre.”

“Por el sacramento de la penitencia o confesión, Dios me llama a construir mi unidad personal, y construir con todas mis fuerzas la unidad de las comunidades humanas en que vivo.”

3. Completa con alguna frase tuya las frases anteriores, la que mejor exprese, a tu criterio, la relación que existe entre la confesión y el paso o conversión del Hombre Viejo al Hombre Nuevo, según lo expuesto en los dos últimos mensajes.

.....
.....
.....

6. Sociodrama para la noche

Tema: Escenas de una opción vocacional profesional

Una vez terminadas las actividades del primer día y después de la comida de la noche, se tiene la representación improvisada de un sociodrama.

El sociodrama sirve para representar situaciones problemáticas, ideas contrapuestas y conductas, para luego suscitar un diálogo o discusión y profundizar sobre un tema dado. Al final del primer día servirá para centrar la temática tratada en la jornada y concretarla sobre un punto fundamental de las opciones juveniles, como es la opción profesional.

a) *Técnica de realización*

El sociodrama es una dinámica de grupo para iniciar un debate, mediante la escenificación de un problema con personajes-tipo y situaciones de la vida real. Se preparan anteriormente (basta media hora), y la representación consta de dos o tres escenas, desarrollando un cierto argumento.

No se trata de una comedia para hacer reír, ni tampoco de una obra de teatro perfecta. Cuando el argumento e intención del sociodrama ha aparecido, se termina. Se plantea una situación, y luego se busca el desenlace entre todos. La representación es breve, evitando digresiones en diálogos que desvíen la atención de los que la miran.

b) *Tema del sociodrama*

Los que van a representarlo buscan antes escenas de la vida real y experiencias propias que muestren como los jóvenes se enfrentan con la opción vocacional profesional. Se puede representar como reacciona o actúa cierto joven frente a unas personas o a su familia en el momento en que va a decidir cuál va a ser su profesión. Por ejemplo, escenificar diálogos entre un hijo y sus padres, con sus amigos y personas de su ambiente...

c) *La realización*

Uno de los dos quedados encargados de preparar el sociodrama. Buscan unos cinco o seis voluntarios para la representación. En el descanso de después de la cena este guía se reúne con ellos, les expone en que consiste un sociodrama y les dice lo que se propone con esta escenificación. Ellos mismo entonces piensan un argumento, ven qué personajes van a intervenir y se reparten los papeles. Se puede simular un escenario.

A la hora convenida se convoca todos los jóvenes al foro para asistir al sociodrama. Si se quiere conveniente se puede hacer una introducción. Cuando el coordinador considere que en la representación ya se presentó clara la situación a discutir, da una señal y se termina. Para abrir el debate sobre lo representado, hacer unas preguntas, como: ¿Qué opinas tú de lo que se ha representado?

¿Responde a situaciones de la vida real? ¿Conocéis casos parecidos? ¿Cuáles?
¿Qué opinas de la actitud del joven protagonista, de los demás personajes...?

Se abre el dialogo, y durante un tiempo prudencial todos opinan, se discuten y comparten experiencias.

SEGUNDO DÍA DEL ENCUENTRO

ACTIVIDADES

ORDEN DE ACTOS A CELEBRAR

	Páginas de referencia
Levantarse. Música	
Oración de la mañana	<i>Timonel</i>
Reflexión espiritual	
Tema: <i>Jesús tipo de hombre nuevo</i>	152
Desayuno	
Quinto mensaje	
Punto del “Catalogo de problemas”.....	231
Tema: <i>El paso por la encrucijada</i> (1ª parte).....	161
Tema optativo: <i>Dios y mundo al encuentro</i>	314
Sexto mensaje	
Puntos del “Catalogo de problemas”	
Tema: <i>El paso por la encrucijada</i> (2ª parte).....	177
(Cuando se expone el tema optativo, <i>Dios y mundo al encuentro</i> , el I y II se dan en un mismo mensaje.).....	314
Actividad final:	

Confeccionar el “perfil” del Catalogo.....	238
Comida	
Deportes y descanso	
Cantos y música	
Séptimo mensaje	
Tema: <i>La madurez de la personalidad</i>	189
Actividad personal: una “obra de desierto”, o bien una actividad grupal.....	239
Merienda	
Octavo mensaje	
Tema: <i>El joven líder comunitario</i>	
Test de reflexión personal sobre la fe.....	242
Celebración de la Eucaristía.....	212
Homilía	
Tema: <i>La opción fundamental de la fe</i>	220
Acto de la opción vital y fundamental de la fe	
Cena	
Confección de carteles por grupos (Pintura rápida).....	244
Sesión de póster-foro	
Puesta en común.....	244
Oración de la noche	
Acostarse	
El equipo promotor se reúne para preparar los actos del día siguiente	
A partir de esta tarde se inician las vistas al Santísimo por grupos.	

ANOTACIONES PREVIAS A LOS MENSAJES DEL SEGUNDO DÍA

1.ª) *Catalogo cuestionarios de problemas*

El tema que centró todos los mensajes del primer día fue la vocación. La vocación como sentido de vida y programa de existencia. El segundo día va ya a

dar respuestas concretas a la problemática personal y a mostrar como realizar el ideal vocacional con responsabilidad.

Para proceder con orden y poder ofrece a los jóvenes una pauta de desarrollo de los temas dentro de un conjunto de unidad, nos serviremos de un catalogo y cuestionario de problemas. Este se utiliza durante los cuatro mensajes del día.

Este cuestionario se llama “Catálogo de problemas personales”. Sus autores son Nooney y Andrés Vela. Lo facilita el Departamento Vocacional del CELAM. Consta de veinticinco aparatos de preguntas, tratados en ocho capítulos, (véase pág. 231).

El cuestionario hay que llevarlo contestado ya para el primer mensaje: “El paso por la encrucijada”. Hay dos formas de entregarlo a los jóvenes para que lo contesten. La primera es entregándolo la primera noche de entrada, una vez terminados los actos, antes de acostarse. La otra sería darlo después de la conferencia: “El joven, sus interrogantes y problemas”, allí donde el equipo promotor haya decidido celebrar una semana antes del Encuentro una reunión de preparación (véase pág. 307).

En todos los casos el coordinador antes de entregar el cuestionario lo presenta y expone la forma de contestarlo. Advierte que es privado y personal, y hace hincapié en la importancia de contestar en las dos últimas cuestiones: “¿Qué añadirías a la lista de temas propuesta?” y “Haz un resumen de tus problemas con tus propias palabras”.

2.^a) Tema de un mensaje opcional: Dios y mundo al encuentro

El primer mensaje del segundo día es “El paso por la encrucijada”. Por su extensión e interés aquí lo presentamos en dos partes (mensaje 5 y 6); pero podría darse en uno solo, resumiéndolo, y poder así incluir al mensaje opcional: “Dios y mundo al encuentro”. En caso de exponer el mensaje: “Dios y mundo al encuentro”, este será el numeral 5, y “El paso por la encrucijada”, el numeral 6.

“Dios y mundo” es un tema de cosmovisión cristiana. Desde luego un tema así no será del mismo interés para todos los jóvenes. Es propio, sobre todo, para grupos universitarios y aquellos de inquietud intelectual sobre los problemas del evolucionismo y las relaciones entre fe y ciencia.

Quien tiene que decir la inclusión o no de este tema es el centro-guías y concretamente el equipo de cada Encuentro. El “encuentro en extensión” que queremos promover en nuestro movimiento no es solo con los otros sino también con la naturaleza y el cosmos.

JESÚS, TIPO DEL HOMBRE NUEVO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DE LA REFLEXION

La presente reflexión espiritual es sobre Jesucristo libertador y salvador. Así como la reflexión de ayer, Cristo nuestro héroe, nos introducía el tema de toda la jornada, que era la vocación cristiana, haciéndonos ver a Jesús como el prototipo de toda vocación plenamente realizada; la presente nos introducirá también a la segunda jornada, cuya intención es hallar respuestas a nuestras preguntas y encontrar a Jesús-Redentor.

Jesús, por su muerte u resurrección, nos remidió y nos dejó la cruz como símbolo y camino de salvación universal. Las palabras con que empieza la primera encíclica de Juan Pablo II sobre el hombre, *Redemptor Hominis*, son: “Jesús el redentor del hombre (Catálogos de problemas), y centros de cosmos y la historia” (Mensaje: Dios y mundo al encuentro).

En la meditación de Cristo nuestro héroe, definimos al héroe diciendo que es “una persona que lucha por los colores de la bandera de un ideal”. La vocación debe ser el primer ideal, y para conseguirlo hay que luchar. Se trata ahora de convencer a los muchachos de la necesidad que tiene de luchar para conseguir los sublimes objetivos de su vocación cristiana, y de aceptar *vitalmente*, con Cristo y como Cristo, el sacrificio. De cobardes nada se ha escrito.

Ahora bien, ¿cómo hablar a los muchachos de sacrificio siendo que ellos lo que quieren es divertirse y disfrutar? Nada mas cierto. Sin embargo, también la historia de la juventud moderna demuestra que cuando la juventud está convencida y tiene *mística* es capaz de todo. ¿No se hacen todas las guerras con

la juventud? Los jóvenes generosos se decepcionan cuando no se les exige. Cuantas veces los jóvenes dan poco porque se les exige poco. Dudamos demasiado de la juventud. También se piensa que *dulcificando* y *abaratando* el cristianismo será mejor aceptado. Todo lo que cuesta vale.

Pensar de otro modo sería traicionar a la juventud y al poder del Evangelio. De esto se quejaba Pablo VI:

El ejemplo de los mártires, humildes y grandes, nos confunde y nos sacude. Hoy se intenta hacer fácil el cristianismo, sin riesgos, sin sacrificios, sin cruz, a la medida de nuestras necesidades y de nuestras debilidades de pensamiento y de costumbres. El cristianismo, empero, es para hombres fuertes, para hombres que en la fe buscan y encuentran su luz y energía.”

Santa Teresa solía decir a sus monjas: “Hijas mías, hasta que os traguéis la muerte de una vez no haréis nada.” ¿Cómo hacer “tragar” la muerte a unos jóvenes? Por el amor. Solo sabe amar quien sabe sufrir. La capacidad de amor de un joven es enorme, por tanto también su capacidad de sacrificio. Se tratará, pues, de hacer enamorar los jóvenes de Cristo y por Cristo, para hacerlos valientes para la lucha olímpica del Evangelio. Otro medio de “tragar la muerte de una vez”, es por la esperanza de una resurrección gloriosa. El precio de la resurrección con Cristo será la muerte con él al pecado. Cristo muerto y resucitado constituye el modelo y la fuente de la realización de la vocación cristiana, y el epicentro del dogma. “Misterio pascual”, podría ser el título de la siguiente meditación.

Ella constituye, a la vez, el complemento de la paraliturgia de anoche. La parábola de los hijos pródigos termina con aquellas palabras del padre: “Tu hermano había muerto y ha resucitado...” El concilio Vaticano II presenta a Cristo como el tipo perfecto de hombre nuevo:

“Asociado al misterio pascual, configurado con la muerte de Cristo, llegará el cristiano, corroborado por la esperanza, a la resurrección” (...) “En Cristo y por Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte” (GS 22).

DESARROLLO DEL TEMA DE LA REFLEXIÓN

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Dos compañeros compararon con muchos días de anticipación las entradas para asistir a un partido de campeonato de fútbol. Cuando el día indicado llegaron por la noche al estadio, estaban cerradas las taquillas y se vendían las entradas en reventa. Los grandes reflectores estaban prendidos y proyectaban su luz sobre el césped verde del campo. Y parecieron los dos equipos. Veinte, sesenta, cien mil espectadores, hombres y mujeres presencian el desfile. Se lanza y balón y empieza la expectación y el nerviosismo. Hay muchas apuestas hechas para el vencedor. Los de ambos lados quieren ganar. Grito, aplausos, silbidos y

peleas en el publico, decepciones y éxitos. La televisión y la radio transmiten para millones de personas que sigue desde afuera. Mañana comentaran el partido todos los periódicos.

Esta es una escena que vivimos a diario. ¿No es verdad? ¿Por qué todo ese fervor y entusiasmo?

-Es que la gente busca divertirse –es la primera respuesta.

Y esto es muy cierto. Todos vamos a un partido para divertirnos. Pero, ¿no os parece que en esto hay que ver algo mas que una simple diversión? De hecho, se trata de ir a ver al que gana, ir a sentir la emoción de un enfrentamiento de fuerzas y admirar el esfuerzo y nobleza de la lucha de uno valientes. Esto es lo que hace divertido el partido. Y cuando mas se lucha y mas se hace difícil la victoria crece el interés y es mayor la emoción del partido. Ninguno de nosotros irá a pagar entrada por un partido de seis a cero. Gusta la dureza del encuentro. Una conquista fácil no es victoria.

El mundo siempre admira y aplaude a uno jóvenes valientes y que luchan. Desde luego, una competición deportiva tiene para nosotros repreciones de poco alcance. En la vida hay luchas mas decisivas. Una de estas es la conquista del reino de Dios. La conquista de la época de la vida eterna. La salvación es un trofeo de mayores alcances para nosotros (1 Cor 9, 24).

En la meditación de ayer, nuestro héroe, Cristo, nos invitaba a seguirla. El ideal de la vocación cristiana, que en los mensajes de ayer nos propuso, es sublime. Él mismo se ofreció a ayudarnos e ir con nosotros. Pero Cristo para seguirles quiere valientes, jóvenes que estén dispuestos a luchar por la victoria; y no una victoria incierta como la de un partido de fútbol. Desde el momento de empezar, Cristo, si estamos dispuestos a luchar, ya nos asegura el trofeo del éxito final. Digo el éxito final, porque nuestro héroe solo puede perder en la media parte. Esta ha sido siempre su historia.

Seguir a Cristo significa siempre tener que luchar, competir... y vencer. “El reino de los cielos sufre violencia y los valientes lo conquistan” (Mt 11, 12). “Si alguno quiere venir en pos de mi –nos dice-, niéguese a si mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc 9, 23).

Los cristianos, en el grane estado de la vida, no queremos ser simples espectadores, publico que paga para aplaudir sino “espectáculo para el mundo, los hombres y los ángeles” (1 Cor 4, 9). No queremos solo que nos diviertan, sino divertir. Esta es la respuesta concreta que hoy Cristo espera de cada uno de nosotros. Quiere que le digamos si estaos dispuestos a seguirle luchando, para conseguir en el mundo la gran victoria.

PARTE PRIMERA

LA ESCUELA DE JESÚS ES SUPERACION Y VENCIMIENTO

Vimos ayer que *ser* cristiano es convertirse en hombre nuevo. Ahora cabe preguntarnos ¿dónde está la cuna del hombre nuevo? La cuna donde renace el hombre nuevo es la cruz. Es con la cruz que Jesús se presenta al mundo como libertador y el tipo del hombre nuevo. Al morir Cristo en la cruz, dio muerte al hombre viejo, y la convirtió en fuente de vida nueva.

También nosotros solo aceptamos vitalmente la cruz, es decir, saliendo de la pasividad y conformismo, y muriendo al hombre viejo de pecado, podremos resucitar a hombres nuevos. En las cuentas, “más” (+), siempre se escribe con el signo de la cruz...

desde luego, buscar la cruz por la cruz y el vencimiento por el vencimiento es absurdo e inhumano. El dolor por el dolor es masoquismo o dororismo. El dolor hay que evitarlo como un mal. Siempre que Jesús se encuentra con alguien que sufre lo alivia o lo cura. Pero no son escasos los casos en que Jesús mismo va en busca del sufrimiento y también lo recomienda. Es cuando quiere transformarlo o sublimarlo, como medio para conseguir valores nuevos o una vida superior. Entonces su nombre es: superación, servicio, merito, renovación. Mas propiamente: pascua, redención.

Ha aquí la cuatro *leyes de vida* que Jesús ofrece a los jóvenes y a los cristianos para convencernos y decidarnos a aceptar vitalmente al sacrificio y a luchar con éxito en la vida.

1) *La ley de la naturaleza*

“Respondió Jesús: En verdad os digo: si el grano de trigo nos cae en tierra y muere, queda el solo; pero si muere, da mucho fruto” (Jn 12, 24).

La ley biológica que dicto el Creador para que germinara la vida en la naturaleza fue que la muerte de uno fuera principio de vida para el otro. *Corruptio unius generatio alterius*. Cristo mismo nos puso la parábola del grano de trigo, que para poder permanecer y multiplicarse en la espiga antes tiene que perderse y pudrirse en el surco. Toda recolección se paga con algún sacrificio. “Aquellos que siembran con lagrimas cosechan entre gritos de júbilo” (Sal 126, 5). Hay que dar para recibir. “El que escaso siembra escasamente cosecha” (2 Cor 9, 6).

Podríamos aducir tantos ejemplos a la naturaleza: la poda remoja las plantas, el invierno prepara la primavera como la noche al día. Dice un dicho campesino: Quien no arriesga un huevo no tiene un pollo.

Como se ve, la ley del sacrificio no es un ley escrita en el aire. Es la ley de la vida. El Evangelio presenta siempre un riesgo a correr, el de nacer de nuevo.

2) *La ley del mérito*

“Dijo Dios a sus discípulos: El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mi, la encontrará” (Mt 16, 25).

Por la vida se pierde la vida. Quien quiera ganar, primero debe saber perder. Todo sacrificio es fuente de méritos. Merito es el derecho que se adquiere a la recompensa. La persona que sufre y lucha dignamente es acreedora de admiración y de premio. Es un principio de la moral.

“Ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición...

Estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida” (Mt 7, 13-14). *Ad augusta, per angusta*. Veamos casos concretos:

- Para ganar un partido, hay que prepararse con días de entreno.
- Para cobrar el sueldo, hay que trabajar.
- Para sacar buenas notas, hay que estudiar.
- Para ser libre, no hay que dejarse esclavizar por los caprichos y veleidades de la voluntad.

El mundo es de Dios y lo alquila a los valientes. Se dice también, que de cobardes nada se ha escrito. Lo que mas cuesta es lo que mas se quiere. Es clásico el aburrimiento de los hijos de los ricos. Como no saben lo que cuesta ganar dinero, por esto lo malgastan. No saben apreciarlo. Nada les dice nada.

3) *La ley del amor*

La mujer, cuando da a luz, está triste, porque le ha llegado la hora; pero cuando el niño le ha nacido, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre al mundo” (Jn 16, 21).

El máximo exponente del amor humano es el de la madre, que es un amor forjado en el dolor. Una madre ama al hijo por lo mucho que ha arriesgado y sufrido por él, y, a su vez, el hijo por lo que él ha sufrido por su madre. El sacrificio es la suprema escuela del amor. Amor y dolor son correlativos. Cuando descubren los adolescentes el amor lo pintan siempre con un corazón y una flecha. El clásico flechazo de Cupido.

En el sacrificio está la prueba y sublimación del amor. “El que ama no sufre, porque, si sufre, ama el sufrimiento” (San Agustín). El que no sabe sufrir y sacrificarse por el otro, no es capaz de amar. Decía un enamorado: “Pido a Dios que algún día ella tenga necesidad de mi para demostrarle lo que yo soy capaz de hacer por ella.”

4) *La ley sobrenatural de la redención*

“Bienaventurados los que tengan hambre y sed de justicia, porque serán hartos. Bienaventurados los puros de corazón, porque verán a Dios. Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, porque suyo es el reino de los cielos” (Mt 5, 3).

El tipo del hombre viejo es Adán. Él pecó y la ley o castigo que le impuso Dios para su liberación fue el sacrificio: “Ganaras el pan con el sudor de tu frente.” El sufrimiento tiene para la humanidad caída el valor de redención. El hombre perdió la libertad y la gracia por el abuso del placer y la falta de vencimiento, y tiene que recuperarlas por el sacrificio y el vencimiento.

Existe un pasaje bíblico, en el Génesis, supremamente gráfico, que nos explica la manera de conceptuar el sacrificio. Es la lucha que libera Jacob en la región de Yabboq con un ángel signo de dolor enviado de Dios (Gén 32, 23).

PARTE SEGUNDA

JESÚS ABANDONADO EN LA CRUZ

Desde La hora sexta la oscuridad cayó sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: *¡Eli, Eli! lema sasabactani*, esto es: “¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27, 45-47).

Ninguna de las razones anteriores, sin embargo, es convincente y decisiva para que un joven se comprometa a luchar por el reino, como lo es ejemplo sacrificado de Jesús en la cruz. Cuando él nos invitó a coger la cruz, no solamente dijo: “quienquiera venir en pos de mí niéguese así mismo y tome su cruz”, sino que añadió: “y sígame”.

Aceptar la cruz, luchar por Cristo es la forma de estar mas cerca de él Jesús se acerca al que sufre. No solo está junto a el, sino que le va delante, abriendo camino. La punta de la espina primero se clavó en sus pies, y a nosotros nos punza menos.

Os invito, jóvenes, ahora, a que subamos al calvario para asistir ala lucha mas titánica que jamás se ha librado en el mundo. Es decisiva: la de nuestra salvación. Vamos a ver competir a Jesús de Nazaret, Hijo del hombre e Hijo de Dios, contra sus enemigos para conseguir la victoria. En la cruz de Jesús, como en un inmenso estadio, luchan el amor y el odio, la gracia y el pecado, el cielo y el infierno, el bien y el mal, la vida y la muerte.

Es viernes santo. Estamos ya en el Calvario. Al pie de Jesús con la virgen Maria, Juan el apóstol joven y la Magdalena, junto a un enorme gentío –unos a favor y otros en contra de Jesús-. Observemos a Cristo, nuestro libertador:

- por cama, una cruz
- por almohada, una corona de espinas
- por sabanas, unos clavos
- por compañeros, unos malhechoras.

Después de estar Jesús tres horas sufriendo en silencio, haciendo un gran esfuerzo para incorporarse en la cruz, quiere hablar. La cuesta; está

desangrándose, le falta aire, morirá de asfixia. Oigámosle pronunciar su cuarta palabra: “¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?”

El “por que” de la pasión de Jesús es lo mas sublime y divino. Hemos dicho, que el “por que” se sufre es lo que hace bueno y noble el sufrimiento. Por eso Jesús pregunta a su padre, con clamor para que lo oigamos todos: “¿por qué me has abandonado?” Nuestro libertador sufre abandono:

- porque ama, por amor a su Padre-Dios y a los hombres, sus hermanos;
- porque quiere vencer en él el sufrimiento y la muerte;
- porque busca enseñar a los jóvenes como luchar y morir;
- porque se hizo responsable en Getsemaní de los pecados de la humanidad.

“Así que le crucificaron, se dividieron sus vestidos, echándolos a suerte.” No sólo sus vestidos; sus méritos, su sangre, su persona, fueron divididos y repartidos a todos los hombres, y quiso enriquecer a la humanidad entera.

Dos amigos estudiantes, al despedirse del colegio, se juraron amistad, y que, si el caso llegara, el uno daría la vida por el otro. Pasaron los años. El uno fue bueno y llegó a grandes cargos del Estado; el otro fue malo, llegó a criminal, y fue sentenciado a muerte. Cuando el amigo bueno de enteró, quiso cumplir lo prometido. Por sus méritos consiguió llegar a la celda del criminal, y le ofreció cambiar sus vestidos. El amigo malo, con los vestidos del amigo bueno, se escapó ileso... Pero por el delito de haber dejado escapar al culpable, poco después el moría en el cadalso.

¿Por qué moría? Por amor. Por cumplir su palabra. Por convertir al amigo malo en bueno. Este amigo malo somos nosotros. El amigo bueno es Cristo.

Jesús habla nuevamente y dice: “Tengo sed.” Es el cumplimiento de la última profecía que de él se había escrito. Por eso a continuación puede exclamar: “Todo está cumplido” *consummatum est*. Estas palabras mas que un grito de dolor en un momento de sufrimiento, son un grito de triunfo. Es el grito del atleta que se lanza extenuado al llegar y caerse en la meta. Es el parte que después de un misión difícil da el soldado: “Misión cumplida.” Jesús ha cumplido plena y heroicamente su vocación del salvador del mundo. No hay prueba mas grande de amor que dar la vida por sus amigos... “Y habiendo inclinado la cabeza, entrega su espíritu.”

¡Jesús ha muerto! El sol, avergonzado del deicidio, se tapa la cara. Las piedras se quiebran por el temblor. Los muertos aparecen. Las personas bajan del Calvario arrepentidas, dándose golpes de pecho. ¿Y tú vas a quedar indiferente?... Señor, tu muerte será mi vida.

PARTE TERCERA

LA VICTORIA DE CRISTO

Episodio bíblico: *Jesús resucita hombre nuevo*

“Dijo el ángel a las mujeres: No temáis, sé que buscáis a Jesús, el crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id a decir a sus discípulos: Ha resucitado entre los muertos e irá delante de vosotros” (Mt 28, 5).

La historia de Cristo no termina aquí con su muerte. Empieza una nueva era. A los tres días de muerto, Cristo resucita hecho hombre nuevo, con sus sufrimientos y, sobre todo, con su muerte “mereció” la manifestación en su cuerpo de su realidad de Hijo de Dios. La inmortalidad ha sido el gran triunfo del amor. Jesús se aparece luego a sus apóstoles y les muestra las heridas de las manos y el costado para cerciorarles de que no son víctimas de una ilusión, y como trofeos gloriosos de su victoria.

Visitad la tumba de los grandes héroes y libertadores, de un Cid Campeador, de un Napoleón, de un Simón Bolívar, de todos ellos solo se guardan los huesos. Id en cambio a Jerusalén y visitad el Santo Sepulcro y encontrareis que se venera la tumba vacía. Cristo vive de nuevo, está en cuerpo y alma en el cielo y entre nosotros. Él es la cabeza del pueblo de los salvados, la Iglesia. De su cuerpo glorioso nos alimentamos en la eucaristía. Su resurrección es fundamento de fe inquebrantable y esperanza de que también nosotros con él como él conseguiremos la victoria. Cristo resucitado, eternamente joven, llama a los jóvenes a la gran fiesta de la renovación.

Ahora, una vez resucitado, ya no puede volver a sufrir y morir. Pero uno de los prodigiosos efectos de su resurrección es que, no pudiendo ya experimentar más el dolor en su persona, sin embargo, puede continuar todavía sufriendo y muriendo en la persona de los cristianos, en su cuerpo místico. Cada hombre que sufre nos recuerda y hace presente a Jesús abandonado. En cada persona que sufre, pobre, enferma y abandonada, y en nosotros mismos siempre que hay un esfuerzo para luchar por una buena causa, Jesús está redimiendo, mereciendo y superándose para conseguir nuevas resurrecciones. Cristo es el tipo de hombre integral.

Conclusión

Por la cruz a la luz. La cruz es la señal del cristiano. Nosotros no queremos una cruz sin Cristo, como los marxistas; ni un Cristo sin cruz, como los capitalistas. Cristo en la cruz es el signo del sacrificio, el amor y de la victoria. El hombre nuevo que inaugura una nueva creación.

Termino con la palabras que un día pronunció el fundador de la Juventud Obrera Católica (J.O.C.), cardenal Cardyn, frente a millares de jóvenes trabajadores:

“Qué revolucionarios son aquellos que comprenden el precio de la cruz; ellos cambian el mal en bien, el sufrimiento en alegría, la muerte en vida... y esta revolución no es solo espiritual y personal. Qué renovación profesional, social, económica y política, a la par, ella realiza.”

ANOTACIONES DE LA REFLEXION

-Esta reflexión espiritual se da en la capilla y corresponde a uno de los asesores.

-El asesor puede cambiar la Lectura Bíblica que está en el *Timonel* para la oración de la mañana, por otra que el escoja referente a la reflexión que va a darse después. Es una forma de hacer hincapié sobre un punto bíblico que se quiera destacar.

-Terminese la reflexión invitando a todos a hacer unos minutos de silencio para la oración. Esta oración puede ser comunitaria y espontánea. Los jóvenes y los guías pueden hacer alguna consideración o petición en voz alta. Antes de salir es bueno cantar alguna canción adecuada, motivándola antes con la misma letra de la canción.

EL PASO POR LA ENCRUCIJADA

PARTE PRIMERA

El presente tema abarca dos mensajes. La parte primera corresponde al mensaje n.º 5; la segunda la mensaje n.º 6. De aquí que ambos lleven el mismo nombre: “El paso por la encrucijada”.

Cuando el equipo de un encuentro decide incluir en el elenco de temas el mensaje opcional llamado “Dios y mundo al encuentro”, entonces el tema “El paso por la encrucijada”, en vez de dividirlo en dos mensajes distintos, se desarrolla en uno solo. “Dios y mundo” constituye el mensaje n.º 5, y “El paso por la encrucijada” se resume en uno, como mensaje n.º 6 (véase Temas optativos pág. 314).

La razón de dividir “El paso por la encrucijada” en dos mensajes, puede ser porque el optativo no es un tema muy apropiado para los jóvenes del Encuentro; o también porque, debido a la importancia que tiene, se le quiere dar mayor extensión.

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

El quinto tema inicia los mensajes del segundo día. Es el primero de la mañana. Se pide que todos lleven el Catálogo de Problemas ya contestado, para irlo consultando durante los cuatro mensajes del día. En él encontrarán las referencias personales de cada tema.

Todos los puntos del Catálogo están recapitulados en 8 capítulos, que son los que se irán tratando a lo largo de la jornada incluyendo la celebración de la noche.

Los 8 capítulos corresponden a los temas indicados con números romanos en el catálogo, y se tratarán en el orden siguiente:

- Mensaje n.º 5- Tema I: Salud y cuerpo
Tema II: Formación y estudio
Tema III: Familia
Tema V: Vida social
Mensaje n.º 6- Tema VIII: Profesión
Tema VII: Moral sexual
Mensaje n.º 7- Tema VI: Personalidad
Mensaje n.º 8- Tema IV: Vocación cristiana-apostólica
Celebración. – Tema VII: Vida de fe

El objetivo específico del mensaje es la evangelización del joven. Los muchachos suelen salir de los centros de educación primaria y secundaria *catequizados*, pero no *evangelizados*. Suelen, si, conocer la doctrina cristiana, pero desconocen como aplicarla a la vida y cómo el “don de Dios” es la solución práctica de sus problemas. El Encuentro de Promoción Juvenil es, ante todo, una obra de evangelización del joven y de los grupos juveniles.

El Evangelio solo se comprende en la medida en que se sirve y nos salva. La evangelización del joven, por tanto, tendrá un sentido eminentemente vivencial y positivo. Cuando el Evangelio no se vive puede incluso parecer contradictorio y paradójico, por ejemplo, las bienaventuranzas.

La finalidad de la charla será mostrar –y no tanto demostrar- a los muchachos, después de la meditación anterior del misterio pascual, que el Evangelio contiene para ellos la solución práctica de todos sus problemas. “La victoria que vence al mundo es muestra fe” (1 Jn 5, 4). Por la práctica y la vivencia hay que mostrar como la palabra de Dios da la respuesta adecuada a la insatisfacción y problemática juvenil; cómo ella es promotora de experiencias salvíficas que llevan a cada joven a la aceptación personal de la fe. Solo a través de la experiencia salvífica Dios se hace presente en la historia y en el joven.

Las realidades de Dios colman las mayores exigencias del hombre. El plan de Dios sobre el joven es el mismo plan que el joven tiene sobre si mismo. Toda la charla se inspira en un principio de la constitución *Gaudium el Spes*, que ha sido llamada la encíclica de la Evangelización:

“La Iglesia sabe perfectamente que en su mensaje está de acuerdo con los deseos mas profundos del corazón humano cuando reivindica la dignidad de la vocación del hombre, devolviendo la esperanza a quienes desesperaban ya de sus destinos mas altos. Su mensaje, lejos de empequeñecer al hombre, difunde luz, vida y libertad” (GS, 20).

De la sociedad *normativa* de nuestros abuelos hemos pasado a la sociedad *electiva* actual. El muchacho está constreñido constantemente en la vida por la elección ante el pluralismo creciente. La charla irá menos a dar normas que a infundir criterios, y descubrir valores para formar al muchacho en la elección.

La charla debe preparar desde este momento al joven para la opción para la fe, que tendrá lugar al final de la tarde en la celebración de la palabra. Las experiencias salvíficas que promueven el Evangelio llevará a la entrega de amor y confianza a Cristo y su palabra, que constituye propiamente la fe. La

adhesión se va realizando a cada acción salvadora. Y de tal manera es así que no es posible distinguir el acto de fe de la experiencia salvífica.

DESARROLLO DEL MENSAJE

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Dos compañeros se encontraron por la calle. Era un domingo por la mañana. Se saludaron. El uno iba a jugar la fútbol, el otro a misa. Este invitó al compañero a misa, y para que a la salida pudieran ir juntos al campo de fútbol.

El otro, sin embargo, le contestó: ¿Y a que voy yo a misa? ¿Qué voy a ganar con ello?

Pero, con ganas de llevarle, le insistió de nuevo y, pensando darle un gran argumento para convencerle, le dijo: Pues, porque somos bautizados; tenemos todos que ir a misa.

-¿Y qué es ser bautizado?... y sin mas, se despidieron.

Aquella negativa –comentaba él mas tarde- no le sorprendió lo mas mínimo, la normal y lógica. Si un amigo no encontraba sentido ni veía el porqué del cristianismo, era normal que no le llamara la atención la fe, y mucho mas que no fuera capaz de sacrificar media hora de deporte por asistir a misa.

Aquel día no lo llevó a misa. Pero, como le había prometido, una semanas mas tarde consiguió ir con el a un Encuentro de Promoción Juvenil. Y desde entonces si fue a misa, y dejaba hasta dos horas de deporte, contento, para ir a tocar guitarra a un asilo de inválidos... Es que ya había descubierto quien era Cristo y qué era ser cristiano.

El “porque si” es la razón de los bobos. Solo estos son capaces de ilusionarse por un ideal que desconocen.

En busca de soluciones y respuestas

A todos se os ha entregado el Catálogo de problemas personales. El objetivo era concienciarnos de nuestros problemas... porque a quien no tiene preguntas no se le pueden dar respuestas. “Buscad y hallareis” (Mt 7, 7). La alegría del Encuentro supone la inquietud de la búsqueda.

Hay que ver las cosas claras. Las verdades a medias son la peores mentiras. El joven es un enemigo de un cristianismo por rutina. Muchos jóvenes se han apartado del cristianismo porque no se les ha presentado el Evangelio como Buena Nueva; y porque han visto la fe como un problema mas en su vida, y no la solución precisamente de sus problemas. Es para hallar respuestas que todos estamos aquí, y que se organizaron estos Encuentros.

Ha llegado el momento de abrir nuestro Catálogo de problemas. Unas cuestiones serán tratadas de forma general en los mensajes, y otras mas personales se dejan para ser tratadas particularmente.

La juventud es el “paso por la encrucijada” de la vida. Es la edad de los grandes interrogantes y de las grandes opciones. Es el tiempo de tomar las decisiones más vitales y fundamentales; de tener que decidir lo que, en uno u otro sentido, determinará vuestro futuro. Es una edad de riesgos. Escribía Paul Nizan: “Yo he tenido veinte años, nunca permitiré decir que es la edad más hermosa de la vida.”

Formemos criterios

Se ha dicho también que los jóvenes replanteáis las ideas y solo aceptáis las verdades cuando las descubrís como valores. (Valor es respuesta a una necesidad.) aquí daremos las respuestas tratando las verdades como valores vitales. Desde la vida.

Más que dar normas –que solo sirven para unos casos determinados– trataremos de formar criterios. Los criterios son los principios donde se inspiran las normas. Los criterios forman mentalidad, abren cauce.

Dice el adagio, que mejor que regalar pescado es enseñar a pescar. Cuando un día un paralítico pidió limosna a san Pedro y san Juan, en la puerta del templo, le contestaron: “No tenemos ni oro ni plata, lo que tenemos te damos: En nombre de Jesús de Nazaret, camina” (Act 3, 1-12). ¿Cuándo le dieron más, dando la salud para ganar dinero o con una limosna? Aquí preferimos más proporcionar; dar criterios y estímulos y abrir camino, que presentar normas o soluciones parciales para un caso.

Los temas serán presentados con un cuestionario, en forma de preguntas, para concretarnos de una manera más personal y directa. Evidentemente, las preguntas no van a afectar a todos. Muchas quedarán sin ninguna cruz. No importa, pero cada pregunta lleva su intención y abre un camino a la reflexión y al diálogo. Este cuestionario fue elaborado por un equipo plurivalente de expertos en juventud. Los problemas están aquí. Es normal tener problemas. Hay que reconocerlos buscando soluciones. El peor problema sería no tener ningún problema. Según Ortega, pensar es buscar respuestas. Nuestros problemas, mejor encauzados, son fuerza que nos hace caminar por el camino de nuestra felicidad. Cuando no, estallan. Ningún problema se soluciona por sí solo. Todos los problemas son una *fuerza vital* que dentro de nosotros nos obligan a actuar, bien o mal.

CAPITULO PRIMERO

LA SALUD Y EL CUERPO

Al iniciar el estudio de cada capítulo, se pide que los jóvenes consulten y constaten personalmente aquellos puntos que en el Catalogo tienen señalados con una o varias cruces.

Las doscientas preguntas del test están divididas en 8 capítulos. El presente, que trata del cuerpo y problemas físicos es el primero.

A) El cuerpo y sus valores

El cuerpo humano puede ser considerado desde muchos puntos de vista, nosotros vamos a citar los principales para integrarlos en una única valoración.

1.º) En orden a la creación

La Biblia nos indica el valor del cuerpo por la forma como Dios intervino en su creación. Todos los elementos materiales fueron creados por una palabra de Dios. “Dijo Dios y se hizo.” Cuando se trató de formar el cuerpo del hombre, tomó barro y lo moldeó con sus manos: “Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida y resultó el hombre un ser viviente” (Gen 2, 7; Job 10, 8).

En la creación hubo dos actos de Dios: el cuerpo y el alma los creó distintos. Y así continúa obrando Dios; los padres ponen lo material, y en cada concepción él crea de la nada un alma inmortal. Pero esto no quiere decir que el alma y el cuerpo deban ser separados, seccionados. En la Biblia, el cuerpo y el alma indican toda la persona. Cuerpo indica el hombre total en su aspecto de fragilidad o de caducidad (Gen 6, 12). Alma, por su parte, indica el hombre en su parte vital (Gen 14, 21). El hombre es una unidad integral. Pecar contra el cuerpo es pecar contra la persona humana en su conjunto (1 Cor 6, 18). El cuerpo no es un conjunto de carne y huesos, que reduce solo a la unidad los miembros; es expresión de la persona en sus situaciones mayores: en el estado de pecado, de gracia y consagración.

2.º) En el orden físico

En todos los centros docentes donde habéis estudiado se os ha hablado del valor fisiológico del cuerpo. En anatomía habéis visto el número, estructura y relaciones de los órganos del cuerpo; y en fisiología, las funciones de los órganos y los fenómenos de la vida. A buen seguro que más de una vez os maravilló la textura del tejido del cuerpo humano y alabasteis a Dios. ¿Quién no admira el poder de Dios, por ejemplo en el iris ocular que regula y funciona de acuerdo a la intensidad de luz que recibe?

3.º) En el orden estético

La estética es otra ciencia que considera el cuerpo humano en lo relativo a la percepción o apreciación de lo bello. En la creación hay muchas cosas cuyas cualidades las hacen agradables a los sentidos y al espíritu, pero la expresión máxima de belleza es la del cuerpo humano. Todos los artistas saben que lo más difícil del pintor es, por ejemplo, la cara y las manos. Los sentimientos y espiritualidad del alma se salen por los ojos. La danza y el baile, con sus múltiples interpretaciones de armonía y conjunto, son también expresiones de la belleza del cuerpo.

4.º) *En el orden de la redención*

la máxima dignidad el cuerpo le viene más que de la creación de la redención. Del hecho de que el Verbo de Dios, al encarnarse, asumió un cuerpo en todo semejante al nuestro; y lo rescató por su muerte y resurrección. Y no solo Cristo liberó al cuerpo de su servidumbre, sino que nos incorporó a él: el alcance universal de su vida hace que en adelante no haya más que un “solo” cuerpo, el Cuerpo de Cristo (1 Cor 12, 27). El cristiano que recibiendo el bautismo se ha “incorporado” a Cristo, tiene la puerta abierta a la eucaristía, a tomar el cuerpo de Cristo, y es templo vivo del Espíritu Santo. “Glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (1 Cor 6, 20).

B) Los contravalores del cuerpo

Después de lo dicho, sin embargo, lo peor sería absolutizar el cuerpo. Caer, como tantos, en el culto de la carne. El valor del cuerpo es relativo, está en relación al espíritu, del alma del hombre. Este es el sentido completo de la expresión evangélica: “De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma” (Mt 16, 26).

El cuerpo tiene, a la vez, sus contravalores, que debemos tener en cuenta para justipreciarlo. Baste nombrarlos:

1.º *La fugacidad de la juventud.* Los años de mayor esplendor del cuerpo son los de la juventud. ¿Cuántos años comprende a la juventud? Propiamente, de quince o dieciséis, a veintidós o veintitrés años... Los poetas y los discos cantan la juventud como el florecer de una flor, de una rosa (Ecl 12, 1).

2.º *La enfermedad.* Lo endeble que son las fuerzas físicas del hombre nos lo demuestran la facilidad con que se puede contraer una enfermedad y los cuidados que requiere la salud. Una lesión en el juego puede inutilizar al mejor atleta.

3.º *El exceso de gustos.* Las apariencias del cuerpo se desequilibran por el exceso. Casos: comer y beber por gula, el alcoholismo, el uso de drogas y alucinógenos. En el aspecto sexual, están la lascivia y el erotismo. Para defender los valores del cuerpo puso Dios el 5.º y el 6.º mandamientos.

4.º *La muerte.* La experiencia de la muerte debemos pasarla todos. El cementerio es el lugar destinado a guardar los restos de los cuerpos muertos. La muerte reduce la grandeza y belleza del cuerpo otra vez a polvo. “Acuérdate que vienes del polvo y al polvo has de volver.”

C) El destino del cuerpo

Decir que es el destino del cuerpo fuera del cementerio sería desesperante. No es así. El destino del cuerpo es el mismo del alma. La persona humana -está en su mayor dignidad- fue creada para disfrutar de Dios en la eternidad. El cuerpo debe resucitar como Cristo, de quien es miembro (1 Cor 6, 14). ¡Creo en la resurrección de la carne!

En este mundo no hay justicia. Se da el caso de personas de un cuerpo muy bello y de alma viciosa. Como también, personas muy feas o poco agradecidas, pero de vida virtuosa y santa. No así será el día de la resurrección. La belleza de las almas en gracia se transparentará a través de sus cuerpos gloriosos. Los feos serán los malos, y los santos los más perfectos en sus cuerpos, según se salven o condenen en el cielo e el infierno.

Cristo transfigurará nuestros cuerpos de miseria para conformarlos a su cuerpo de gloria” (Flp 3, 20)

CAPÍTULO SEGUNDO

EL ESTUDIO

La juventud va unida al estudio. El compañero inseparable del muchacho es el libro. Incluso los que siguen una profesión laboral, roban tiempo al descanso para el estudio. Comprobad las señales o cruces de vuestros problemas de estudio. El tema que ahora vamos a tratar es el correspondiente al número dos de todos los grupos de preguntas del cuestionario.

A) El porqué del estudio

En treinta universidades latinoamericanas se hizo un *test* de estudios. Entre las preguntas había una sobre el porqué los alumnos estudiaban. Lo único que verdaderamente interesó fue la conquista de la licenciatura, el diploma, lucir el título cualquiera para un empleo. Se notó el desinterés por el estudio riguroso y científico, la falta de afán de saber.

El objeto principal del estudio es conocer la verdad. La verdad de las cosas, de la vida y de las personas es el valor supremo del estudio. La inteligencia humana necesita y busca la verdad. Ganar dinero no es el fin, sino una de las consecuencias del estudio. Todo valor es productivo, pero no confundamos el valor con el interés. Por los valores se sacrifican muchas veces los intereses materiales. Como valor, la verdad es productiva: da títulos y dinero, pero cuidado con comercializar la verdad. “La verdad os hará libres” (Jn 8, 32). Comercializar la verdad es una de tantas esclavitudes que nos ha impuesto la *sociedad de consumo*, contra la que precisamente luchan hoy los universitarios.

Producto de la mentalidad es la supervaloración que se ha venido a dar a las notas y a los exámenes. Nunca será un buen estudiante el que tiene por móvil de los estudios las calificaciones. ¡Ojalá se pudiera estudiar sin puntuaciones! La nota es un pequeño estímulo. La inteligencia del alumno no puede encasillarse en solo cinco o diez calificaciones. Quedarse aquí sería ahogar el conocimiento. La vocación intelectual de cada uno es un factor importante a tener en cuenta en los estudios. ¡Cuántos jóvenes de notas brillantes en los estudios han fracasado en la vida!

B) Doble aspecto del estudio

También en los estudios hay que distinguir el doble aspecto entre la ciencia y la sabiduría. Constituyen incluso dos ramas diversas del estudio, pero complementarias; ambas se reclaman. La ciencia es el conocimiento de las cosas. La ciencia escudriña las cosas materiales y temporales; la sabiduría busca conocer la verdad de las cosas eternas, entre las que está el hombre. Cicerón define de la sabiduría como el arte de saber vivir, *ars vivendi*.

La ciencia dice: *hay que vivir*, y busca los medios de prolongar la vida; la sabiduría dice: *hay también que morir*, y busca los medios de bien hacerlo. La primera forma tecnólogos, la otra hace sabios. Hay que buscar algo más allá de la ciencia. “Sí, sí, lo veo –escribe Unamuno–: una enorme actividad, una poderosa civilización, mucha ciencia, y luego, cuando hallamos llenado el mundo de maravillas industriales, fábricas, museo y biblioteca, caeremos agotados al pie de todo esto, ¿y quedará para quien? ¿Se hizo el hombre para ciencia o la ciencia para el hombre?”

La sabiduría es el objeto propio de la religión y también de la filosofía. El cristianismo, en los estudios, responde a la necesidad de formarse una concepción unitaria y total del mundo, haciendo de la ciencia el basamento de la sabiduría. El joven estudiante cristiano usa de la ciencia como de castote para erguirse sobre ella. “Maldita la ciencia que no termina en amor”, solía decir Ollé Lapruné. Cuántos padres, desgraciadamente, valoran solo las notas que traen sus hijos de matemáticas y ciencias, y en poco tienen su formación religiosa, la sabiduría.

C) Los problemas de estudios

De las señales que habéis iniciado en el catálogo, se desprende que los puntos principales que son causa de los problemas que experimentáis en vuestros estudios son:

1.º *Los centros docentes.* Hay alumnos que se quejan de sentirse como extraños en el colegio (universidad). En muchos casos la enseñanza puede convertirse en un negocio; no, ante todo, en una misión. En los grandes centros de enseñanza, el alumno masificado, convertido en ficha de secretaria. Hay profesores que llaman a sus alumnos no por el nombre, sino por el número. “La señorita número 32 recita la lección”... El profesor es un señor que “echa” la lección y no habla ni conoce sus alumnos. Todo lo mueven los exámenes, con frecuencia se confunde nota con talento. Y en esto no hay que achacarlo todo a los profesores, ¿corresponden los alumnos con estima y confianza a sus profesores?

2.º *La capacidad de estudio.* No todo muchacho está capacitado para estudios superiores. El estudio debe estar de acuerdo con la capacidad. Los padres no hagan estudiar a los hijos porque toca, por categoría social, sino por capacidad vocacional. Hay muchachos que no nacieron para un carrera universitaria, pero que tienen excelentes cualidades para ser buenos industriales, comerciantes, agricultores, etcétera. Cuantos padres torturan exigiendo a sus hijos calificaciones o carreras de los que no son capaces.

3.º *tener método de estudio.* Hay fracasos en el estudio que no es por falta de capacidad sino de método. Para todo trabajo se necesita una técnica. Lo primero es sujetarse a un horario y tener constancia. En las clases y en las lecturas hay que saber sacar los apuntes y ordenarlos. Ir formando su biblioteca y su hemeroteca de temas preferidos. La formación de un fichero reporta grandes ventajas: va indicando a cada uno su preferencia, su habilidad para su especialización: su vocación intelectual. Para muchas asignaturas es bueno estudiar en equipo. No olvidar la oración al “Padre de las luces” antes de empezar el estudio.

D) Descubrir el cristianismo

De cara a su formación existen dos clases de cristianismo: cristianos superficiales y cristianos de convicciones. Superficiales, son aquellos que practican la religión solo por costumbre y tradición, sin convencimiento ni

entusiasmo. Convencidos, son aquellos cristianos con argumentos capaces de defender y propagar su fe a los otros. El cristianismo no es ciertamente una asignatura, sino una vida; pero la vida se alimenta de la verdad, y la verdad del estudio.

Mucha ciencia acerca de Dios, poca aparta. Hay personas que conocen el cristianismo a medias, y con razón se dice que las verdades a medias son las peores mentiras. Con las escasas y falsas ideas que muchos .incluso llamados intelectuales- tienen la religión, lo mas lógico y honrado es que no practique. Hay médicos, abogados, periodistas, que, siendo muy técnicos en su especialidad, sin embargo, en la religión visten en formación el traje de su primera comunión y, naturalmente, el solo catecismo les resulta insuficiente.

El primer libro de estudio es la Biblia. Para poder interpretarlo, se necesita una formación, iniciarse en los estudios. Conocer sus autores. Al ir formando tu biblioteca debes pensar en la lección de libros religiosos. Hay que leer revistas para enterarte de lo que dice y piensa el mundo. El secreto para leer es tener siempre un libro empezado. No leas los libros buenos, sino los mejores. Mucho ayuda llevar por tiempos un diario personal. Todo joven tiene derecho en su casa a tener la llave de su cajón, su “jardín secreto”, donde guardar sus notas intimas.

(Este seria el momento de dar a los jóvenes una bibliografía de libros y revistas, que se les aconseja leer de acuerdo a su edad.)

CAPITULO TERCERO

LA FAMILIA

Pasemos a tratar ahora el capitulo numero tres de catalogo de problemas, referente a la familia. Comprobad las señales o cruces que habéis inscrito en este numero, en los diferentes grupos de preguntas .

El Encuentro es un momento muy propicio para hablaros de la familia. La familia, cuando mas se aprecia es cuando no se tiene, como os sucede ahora a todos los que estáis aquí.

A) Valores de la familia

Valor es una cosa que satisface una necesidad. La familia es el primer valor social, el primer núcleo social perfecto. Lógica y realmente la familia es anterior a otra sociedad. Constituye su célula fundamental. La familia contiene los dos elementos constitutivos de una sociedad:

- 1.º *La unidad.* Unidad de sangre
Unidad de amor
Unidad de sacramento (matrimonio)

- 2.º *La variedad*. En la familia juegan los máximos contrastes:
- de hombres y mujeres (variedad de temperamentos)
 - de edades (variedad de generaciones)
 - de bienes (ricos y pobres)
 - de posición (autoridad y subordinación).

Y todo bala un mismo signo, buscando el mismo objetivo y con una misma aportación común.

El hogar es una sociedad de derecho natural, integrada por dos *sociedades elementales*: la sociedad conyugal, constituida por los esposos, y la sociedad paterna, compuesta de padres e hijos.

La profesión del padre es ser cabeza de la familia. Es el representante del padre nuestro que está en los cielos, “del cual deriva toda paternidad”. Le corresponde cuidar, por eso, del “pan de cada día”, la formación intelectual y profesional de los hijos.

La profesión de madre es ser corazón del hogar. Es el vínculo entre el padre y los hijos. Ella forma el sentimiento, el gusto y la piedad de los hijos. Se dice de la madre que es un cielo abreviado. Es el ser mas indefinible del mundo.

El hijo debe a sus padres su existencia. Este es el primer título de afecto. Para la felicidad de un hogar hay que preguntarse mas que es lo que yo debo hacer por mis padres que lo que ellos deben hacer por mi, por lo mucho que ya han hecho. “Los hijos son pedazos de la entrañas de sus padres y así se han de querer o buenos o malos que sean” (Cervantes). El cuarto mandamiento manda honrar a los padres.

B) Mis problemas familiares

Los problemas familiares estan anotados en el cuestionario de cada uno. No sorprenderse demasiado de que los choques familiares sean mas frecuentes que con otras personas. También duran menos. Son fruto de la misma franqueza. Siempre con los que uno se pisa es con los que camina mas cerca.

-“*Mis padres no me comprenden*” Al responder tus objeciones no vamos a dar razón en todo a tus padres; pero como el Encuentro es para los hijos y no para los padres, aquí nos vamos a dar las respuestas que corresponden a ellos como es lógico, sino las vuestras. Es verdad, con demasiada frecuencia, que los padres no se dan cuenta de que los hijos crecen y siguen creyendo que son unos niños. No aceptan mas criterios que los suyos. Falta dialogo y expansión, y entonces nace la desconfianza.

La clave es la comprensión mutua. Los padres deben hacerse cargo que los hijos han cambiado y son otra generación. En un principio el hijo lo necesita todo del padre, pero llega un momento que el padre envejece y necesita cada vez mas del hijo.

-“*Divergencias entre mi padre y mi madre*”. En estos casos es mejor no tomar partido. Siempre la razón estará a favor de quien ame mas. El hijo tiene que ser

lazo e unión entre los padres. Aprovecha todas las experiencias de tu hogar para que te sirvan para el día que tu tengas que formar una familia nueva.

-*“Desearía tener un ambiente familiar de mas distinción”*. ¿Has pensado que lo que tu tienes o lo que tu eres se lo debes a sus trabajos y desvelos? Un día preguntaron a san Pío X que tratamiento y título había de dar a sus hermanas, de origen humilde. Y él contestó: “Llámenlas simplemente hermanas del papa.” Jesús, siendo Dios, se eligió una madre esposa de un carpintero.

-*“Deseo más libertad en casa”*. Procura ante todo merecerla. La libertad no puede disciplinarse por si misma. En todos los avisos de tus padres no debes ver solo un control, sino también un interés, aun cuando a veces sean exagerados. Así llegarás a convencerlos. Un joven dijo que la mayor decepción que había recibido de su padre fue el día que éste, como respuesta a una reacción suya violenta a una advertencia le contestó: “De ahora en adelante has lo que quieras, nunca mas volveré a avisarte”.

Hay casos en que uno es libre de no obedecer a sus padres, como en el caso de la elección de estado, de novia o de carrera, pero siempre hay que consultarlos y atender seriamente sus razones.

CAPITULO CUARTO

LA VIDA SOCIAL

Vamos a alterar el orden de exposición de los capítulos, de cómo estan en el Catalogo de problemas, a fin de que sigan de acuerdo con la temática general del Encuentro. Los capítulos cuarto y sexto, de Vocación cristiana y personalidad, se tratarán en otro momento. Aquí presentaremos el tema de Vida social. Comprueben las señales que tiene indicadas con cruces.

El capitulo de vida social abarca lo que puede comprender un cursillo de relaciones humanas. Si tenéis oportunidad no dejéis de practicarlo. Empezamos ya a responder este punto del cuestionario ayer en el mensaje de la mañana sobre “el otro y yo”, al dar los principios de la relaciones sociales para cumplir nuestra vocación fundamentalmente comunitaria. Vamos aquí a dar respuesta a los problemas clave que señaláis en el Catalogo:

-*“Evitar las relaciones sociales. Tener poca vida social.”* Debes considerar la sociedad como un desarrollo e la familia. Hay que alterar y cultivar la vida social. La causa de evitar las relaciones sociales puede ser la indiferencia o la timidez.

El indiferente no se encuentra con el otro. Pasa a su lado como pasa al lado de las cosas; lo evitan como se evitan las piedras o espinas de un camino. Los otros

no tienes nombre para el joven indiferente, y cuando habla de ellos, dice: “uno” o “esta gente”. En cuanto a la timidez, dice Marañón, que todo hombre normal es un poco tímido, pero hay que luchar contra ella. No te importe lo que digan los demás. Todos somos lo que somos delante de Dios. Lo importante es que cuando te critiquen no tengan razón. “En los ánimos encogidos nunca tubo lugar la dicha”, según escribe Cervantes. “La timidez es la desconfianza del amor propio, que deseando agradar teme no conseguirlo.”

-“*Ser demasiado influenciable*”. El ambiente, naturalmente, está aquí, y a todos nos influencia, como el aire que respiramos y la temperatura. El ambiente es el cuadro geográfico y el medio social en que nos desenvuelve la vida. Pero el joven no debe ser demasiado influenciable al ambiente: debe servirse de él, superarlo o ganarlo. Cuenta con tu libertad y conquista tu independencia espiritual sobre el ambiente.

He aquí los tres aspectos de la propia educación con respecto al ambiente, o sea, la educación social que debes ir adquiriendo para ser vencedor y no vencido por la corriente:

-Defiéndete del ambiente, cuando influya negativamente.

-Acepta el ambiente, ámallo como tu campo de trabajo donde Dios te puso para santificarte

-Conquista tu ambiente para teñirlo de Cristo, buscando los puntos claves para influirlos positivamente.

-“*Deseo conocer chicos (as)*.” Cuando Dios creó al hombre dijo: “No es bueno que el hombre esté solo.” El hombre y la mujer se complementan en las relaciones. El trato entre chicos y chicas es el camino normal para llegar al matrimonio y poder elegir novia. Para poder elegir hay que conocer. La elección del esposo o esposa es una de las opciones fundamentales de la juventud.

¿Cómo elegir novia? Por solo mirarle la cara y el tipo no se conoce una persona. Hay que tratarla, no tener prisa en el compromiso. Y aun después del compromiso del noviazgo, quedar libre para la retirada cuando convenga. Es algo que hay que encomendar mucho a Dios. Atendiendo la forma de hablar es como mejor se conocen las personas (Sant 3, 3-7). No enamorarse con solo el corazón, ni la cabeza; sino poniendo ambos.

-“*Necesidad de aprender a divertirme*.” La diversión es una necesidad también en la vida. Y a través de la diversión se crean buen número de las relaciones sociales. Las fiestas hacen que se conozcan chicos y chicas.

Hay muchos tipos de diversión. Cine, teatro, baile, oír música, excursionismo, canto, deporte, etc. Las diversiones se eligen de acuerdo a las aficiones de cada uno y a los dictados de la moral. Afirmaba Ortega y Gasset: “Dime como te diviertes y te diré quien eres.”

La diversión mas apropiada a la juventud es el deporte, y no tanto el deporte como espectáculo, sino como actividad. Siempre es preferible la diversión en que el joven interviene como actor que como espectador y con iniciativa.

El joven debe llevar con él la alegría de ser cristiano. Una forma de esta alegría es el buen humor. Saber echar un buen chiste, en ciertos momentos, constituye un acto de caridad. “Divertido no es lo contrario de serio. Divertido es lo contrario de aburrido, y anda mas” (Chesterton).

-“*No tener un lugar en casa para entretenerme con los (as) amigos (as).*” Tenéis razón. El hogar no debe ser un coto cerrado para la familia. Hay que abrirlo para la convivencia social, dar acceso a los compañeros. Es bueno poder invitar a los amigos a entretenerse en casa.

Antiguamente en las casas de campo solían plantar un ciprés a la puerta, como signo de hospitalidad. Las fiestas familiares son muy buenas para crear relaciones, y suelen ser las mas sanas. Unen las familias con los amigos. Dicen que todo invitado lleva otro invitado. Pero no solo la hospitalidad hay que practicarla con quien puedas esperar de él reciprocidad. Al decir Bacon: “ Quien se comporta cortésmente con los extranjeros, demuestra ser ciudadano del mundo.”

Ruptura intermedia para un rato de descanso. Puede servirse un refrigerio.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Por la similitud de exposición que guardan los temas de esta mañana, parece recomendable que ambos tengan el mismo expositor. El mas indicado seria un sacerdote del equipo. Podría intervenir algún guía.

-Antes de iniciar el mensaje se pide a todos los jóvenes que lleven el Catalogo de problemas contestado al foro, para consultarlo.

-Como los temas de estas charlas son tan directos y de interés para los jóvenes, y siendo el tiempo demasiado limitado para tanta materia, el expositor tendrá que limitarse y adaptarse al grupo que asistan al Encuentro. El desarrollo que aquí presentamos es solo una panorámica; el expositor verá lo que hay que resumir, suprimir o completar.

-Al final de este 5.º mensaje se advierte que no habrá actividad grupal, y que la que seguirá al próximo será para ambos. Pero advierta al coordinador que a partir de ahora, en los ratos libres, estarán los asesores espirituales a disposición de todos, para contestar los puntos que consideren necesitan mayor aclaración o para consultas personales. Los mensajes solo contemplan los aspectos generales. Muchas veces la consulta o diálogo con el sacerdote inducen y preparan una confesión. Para la consulta de ciertos puntos estará siempre en la convivencia un guía adulto, casado.

ESQUEMA DEL MENSAJE: “EL PASO POR LA ENCRUCIJADA”

(Parte primera)

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

- En busca de soluciones y respuestas
- Formemos criterios

PITUCALO PRIMERO: LA SALUD Y EL CUERPO

Correspondencias en al cuestionario de problemas

- 1.º Valoración del cuerpo
 - a) en el orden de la creación
 - b) en el orden físico y estético
 - c) en el orden de la redención
- 2.º El cuerpo, sus limitaciones y desvalores
- 3.º La resurrección, su destino definitivo

CAPITULO SEGUNDO: LA FORMACIÓN Y EL ESTUDIO

- 1.º El porqué del estudio
- 2.º La doble vertiente del estudio:
 - un camino de la sabiduría

- un camino para la ciencia
- hacia una mutua integración

3.º Problemas en el estudio

4.º Cristianos superficiales y cristianos de convicciones

CAPITULO TERCERO: LA FAMILIA

1. Los grandes valores vitales y promotores de la familia
 - personales y sociales
 - de unidad y de diversidad
2. Problemas de familia
 - la familia que ahora tengo
 - la familia que mañana voy a formar

CUARTO CAPITULO: LA VIDA SOCIAL

1. Juventud y relaciones humanas
2. El tiempo libre: Prohibido aburrirse

PASO POR LA ENCRUCIJADA

(PARTE SEGUNDA)

El presente mensaje es continuación del anterior. Aquí se tratan los capítulos VII y VIII del Catalogo, y altera el orden . primero se ve el tema de la profesión, dejando para después el de la sexualidad.

No se hace ahora la presentación y motivación del mensaje porque son las mismas del anterior.

LEMA: “JESÚS ES LA RESPUESTA”

Durante mucho tiempo fue famoso en América y en Europa un lema muy difundido entre los jóvenes, en forma de postres y pegatinas en los coches, que decía: “Jesús es la respuesta” (*Jesús is the answer*).

Este es lo que justamente nosotros nos hemos propuesto en todos los temas de hoy demostrar, y partiendo de nuestros propios problemas. “Jesús redentor del hombre”, es el título con que Juan Pablo II intitula su primera encíclica. Y, como el allí claramente explicita: del hombre concreto, integral; del hombre histórico y social.

Sigamos pues con nuestro Catalogo de problemas. Pasemos ahora a exponer el tema de la profesión. Comprobad los puntos que tenéis señalados en el capítulo VIII.

LA VOCACIÓN PROFESIONAL

Este capítulo corresponde al que el Catálogo de problemas se indica con el número ocho. Compruebe cada uno las señales que anotó en los veintinueve grupos de preguntas sobre el tema Vocacional profesional. En este capítulo se plantean, entre otros, los siguientes problemas:

- Necesidad de un orientador profesional-vocacional.
- No saber cómo orientarme en la vida.
- frecuentemente cambiar de opinión sobre la carrera que voy a elegir.
- Deseo vivir a mi propio costo.

Joven, te encuentras en el paso por la encrucijada de la vida. Época de elecciones fundamentales. En este momento, el Encuentro, por medio de la promoción, quiere ponerte indicadores y rotularte el camino. Entre las opciones que te toca hacer está la de la profesión. La vocación del destino se encarna tomando la forma de profesión. No solo tenemos una profesión, sino que aquella también nos tiene a nosotros. Hay que pensar seriamente en conseguir una profesión. Ser estudiante –fuera de contados casos- no constituye propiamente una profesión, sino prepararse a ella.

¿Qué es la profesión? Es la manera personal de servicio por la que me inserto a la comunidad y realizo el plan vital de mi vocación. “Es el espinazo de la vida” (Nietzsche). Por tanto, una profesión no puede elegirse al azar, porque difícilmente puede cambiarse. No contar con la *buena suerte*, y exponerse a tener que estar después buscando, como los personajes “extras” de las películas, que caiga algún empleo en los avisos de los periódicos.

“Lo más importante de la vida es la elección de la profesión: pero las circunstancias mandan.” A esta anotación pesimista de Pascal, Baden Powell responde: “Lo primero que hay que hacer es escoger una profesión y prepararse para ella.”

¿Cómo voy a descubrir cuál sea mi profesión?

El primero y principal criterio a tener en cuenta para acertar en la elección de una profesión es que: el joven elegirá su profesión de acuerdo a su vocación personal.

Un muchacho de quejó así un día de la promoción profesional que se le estaba dando:

“Me siento humillado viendo que incluso personas que me quieren solo me presentan el porvenir a base de dinero y de éxitos, lo cual rebaja bastante el ideal de vida que siempre he soñado y me quita gusto para enfrentarme con el porvenir.”

Una muchacha, una vez en un Encuentro se expresaba igual:

“Nadie me ha ayudado realmente a elegir el camino adecuado para contribuir al reino de Dios. Ahora me doy cuenta por primera vez.”

Esos testimonio ni hacen mas que remachar la acusación fundamental de que la educación solo pide a los jóvenes una realización parcial de sus exigencias, olvidando de que no se ha de procurar únicamente necesidades particulares, sino que se ha de tender a satisfacer la del joven integral, en su totalidad y el servicio social.

Desde luego, hay que precisar la posición económica de la opción profesional como un elemento necesario; nadie pretende lo contrario. A lo que nos oponemos es que se convierta tal factor en criterio “determinante”. Ceder a esta perspectiva es traicionar los ideales del joven, de tener el desarrollo de su personalidad forzándola a una realización falta de las necesidades mas vitales. Es violentar su naturaleza y hacerlo egoísta.

En el momento de la opción profesional el joven debe preguntarse: ¿Cómo y donde yo podré prestar mayor y mejor colaboración para la extensión del reino de Dios socialmente? Y así estudia, ante todo, su temperamento, aptitudes e inclinaciones, dadas las circunstancias histórico-sociológicas en que esta la construcción del reino de Dios.

De aquí, pues, que los tres factores precisos a tener en cuenta son:

A) El fin predominante

El móvil que promueve toda la vida cristiana es el reino de Dios (Lc 12, 31). Así lo entendió aquella joven que, teniendo iguales actitudes para las matemáticas que para la medicina, eligió esta ultima para poder dedicarse cuatro o cinco años al servicio de sus hermanos mas menesterosos en un dispensario popular. Como aquel muchacho que eligió filosofía y letras para ser mas útil a tantos jóvenes, ayudándolos en la resolución de sus problemas filosóficos y morales. Como aquel otro joven que eligió la carrera sacerdotal con ánimos de entregarse totalmente a la predicación del Evangelio.

Naturalmente, que tales decisiones no se improvisan. Son fruto lógico de una larga maduración para crear en si mismo la “mentalidad del reino”. Solo así un joven se hace capaz de portarse como hombre integral en las decisiones fundamentales de su vida.

B) Las aptitudes y aficiones

La profesión estará de acuerdo con las aptitudes físicas de uno. Debes examinar tu resistencia corporal para ver sus posibilidades. Adivina la incompatibilidad entre ser manco y pianista, laringitis crónica y enseñanza, deseo de actividad y profesión sedentaria.

Están las aptitudes intelectuales. Haz el calculo: en tu nivel, a tu edad, con tu capacidad actual, ¿puedes llegar felizmente al término?

Precisan, además, unas aptitudes morales, para llegar a profesiones de enseñanza o medicina hace falta abnegación y psicología natural; para ejercer carreras científicas o de laboratorio, precisión y seguridad; para carreras literarias y artísticas, imaginación y sensibilidad. En ningún caso, la conciencia profesional y el sentido social son un lujo.

Para una profesión hay que tener afición y sentir gusto. Es preciso que la profesión escogida guste y desarrolle la personalidad. Un conflicto entre gustos y aptitudes es penoso. Edward Durell Stone, son uno de los mas grandes y polifacéticos arquitectos del siglo, al hablar de su vocación artística, confesaba con ingenuidad:

-Cuando caí en la cuenta de que podía hacer, precisamente, lo que mas me gustaba, a la ves que ganaba fama y hacia fortuna, fue entonces mi mayor sorpresa.

C) La situación actual

Constituye un segundo digno: la situación histórico-sociológica en que se vive para construcción de la sociedad y el Reino de Dios. Por algo y para algo has venido al mundo en este tiempo y circunstancias. Tu elección no debe ser discordante, ni antinatural.

La profesión no se puede elegir exclusivamente según puntos de vista sicológicos. Tiene sus puntos de vista objetivos, a los cuales no hay alma enteramente conforme. El factor económico suele intervenir del modo mas diverso. Mas allá del aspecto económico hay *imponderables* que gravitan constantemente con bastante peso.

“La orientación profesional aspira a ejercer también una orientación pedagógica y no solo una acción meramente técnico-social. La orientación profesional debe tratar de intervenir en la formación personal desde el punto de vista de los valores relacionados con la profesión. Solo entonces pondrá en movimiento la palanca mas poderoso y trabajará por la formación de un *ethos* profesional” (E. Spranger, *Psicología de la edad juvenil*.).

como nadie es juez en propia causa, busca también la opinión de tus padres, de un amigo competente, los consejos de un experto de la profesión que proyectas, examen medico, *tests* de orientación. Existen centros técnicos dedicados a la orientación profesional. Busca, en lo espiritual, aconsejarte de un director espiritual y encomiéndalo en todo momento a Dios por la oración.

CAPITULO SEXTO

LA SEXUALIDAD

En esta segunda parte de la charla trataremos de la sexualidad. Corresponde al capítulo sexto de la Moral y Religión del Catálogo de problemas. Sobre este tema nos limitaremos a tratar un solo aspecto: el sentido moral cristiano de la sexualidad. Otros aspectos de moral y religión se vienen tratando a lo largo del Encuentro.

1) Necesidad de una orientación sexual

La sexualidad no es un tema tabú para el cristiano, no forzosamente un tema “de mala conversación”. Creemos, con Clemente de Alejandría, que “no nos debemos avergonzar de hablar de aquello que Dios no se avergonzó de crear”.

La sexualidad es uno de los dones humanos más excelentes, pero es también el don que más complicaciones nos presenta. Por eso es preciso tener unos criterios y una formación sexual. En la sexualidad como en todo Dios está presente. Como don de la creación de Dios, no solo no va en contra, sino que corresponde a una vocación del Creador: “Creced y multiplicaos”. Lo que pasa es que – consecuencia del pecado original- dentro de nosotros hay un desequilibrio; entre la voluntad nuestra y la de Dios, entre la razón y el instinto, entre la conveniencia y el gusto. En la regulación creativa de la sexualidad deben trabajar de consumo la razón, la voluntad y la gracia. Y esto exige una formación.

¿A quién corresponde hacer la iniciación sexual?

Desde luego los primeros informadores deben ser los padres. Conforme ellos van notando en el hijo la curiosidad por saber sobre el origen de la vida, deben ir contestando, una a una, de manera progresiva, todas sus preguntas. Cuando los padres, de manera extremadamente prudente pero perfectamente verdadera, responden a las inquietudes sexuales de sus hijos, estos se les van abriendo y nunca llegan a perderles la confianza. De pequeños no hay que entrar en detalles, pero sí abstenerse de darles explicaciones falsas. La manera más prudente, y relativamente fácil, de iniciar a los pequeños al misterio de la concepción, es partir de la explicación de la encarnación de Jesús. Al explicar las palabras del Evangelio y del credo; que Jesús fue “el fruto bendito del vientre de María”, y que “nacido de María virgen por obra y gracia del Espíritu Santo”, se van estableciendo comparaciones y diferencias con la concepción de los propios hijos, y lo sexual adquiere un sentido cristiano. Desde la adolescencia debe darse una orientación progresiva integral, que incluya información moral con los suficientes datos, tanto biológicos como fisiológicos y psicológicos que implica. Esta enseñanza debe ser objetiva, franca, a la vez que inspire respeto. Esta aportación de los otros es mucho más necesaria hoy que vivimos un ambiente erótico, y cuando la madurez corporal precede a la personalidad.

La valoración humana de la sexualidad

La sexualidad es una dimensión de la persona. Tiene unos valores propios y tiene una función positiva y constructiva en el desarrollo de la personalidad.

Si la sexualidad pertenece a la persona como una dimensión fundamental, y la persona es fundamentalmente amor y libertad y vocación a la fraternidad, el desarrollo de la sexualidad humana debe hacerse desde estas coordenadas: el amor, de la libertad, de la responsabilidad, del diálogo.

Hay tres palabras que a veces se confunde:

- sexualidad o sexuidad
- genitalidad
- erotismo

La sexualidad es una energía interior que se distribuye por toda la dimensión de nuestra persona o personalidad. Yo sexuado desde la cabeza a los pies.

Gentilizado o erotizado, solamente es una dimensión corporal. Sexo no es la capacidad de satisfacción erótica, sino las dos maneras básicas de ser persona: hombre o mujer.

Ser persona quiere decir: tener inteligencia para pensar, voluntad para amar, libertad para determinarse hacia la propia realización, tener una intimidad, -una cosa que solo pertenece a la persona-, tener sentimiento.

La sexualidad prepara a la persona para amar. Para ser plenamente humana, y no un instinto puramente animal, a ser vivida inteligentemente desde la libertad de la persona.

Educarse sexualmente quiere decir prepararse para poder relacionarse personalmente, prepararse a amar. Posibilita el hecho de una plena realización personal. Ahora bien, no hace falta decir que en nuestro ambiente el sexo y abuso de sexo están de moda.

Esta erotización ha llevado a la manipulación y despersonalización de la juventud, como si la persona solo fuera genitalidad y erotismo, y manipula a la persona en otros aspectos: intelectual, libertad, necesidades...

Sexualidad y amor en el plan de Dios

“Creó Dios al ser humano macho y hembra y los bendijo... y dijoles: Sed fecundos” (Gen 1, 27-28). Esta bendición entre el hombre y la mujer es el amor. El amor es lo que moraliza las relaciones entre sexos; los une y hace complementarios.

¿Quién mejor que el ingeniero que la ingenió conoce la función de una máquina? ¿Quién mejor que el creador puede decirnos la función y el destino de la sexualidad? La sexualidad es una llamada al amor. Es una forma determinada de la alteridad, de que se habló en “el otro y yo”. En el plan de Dios, debe

conducir a la amistad, ser una expresión de amor. De lo contrario, separar el apetito o pasión sexual del amor, amenaza subyugal al hombre.

El mandamiento es que amemos al prójimo como a nosotros mismos. ¡Que difícil resulta! Sin embargo, el Creador quiso facilitar el camino. Ayudarlo, mediante el instinto sexual. ¿No es cierto que amar a una esposa o esposo y a los hijos como así mismos resulta mucho menos difícil? La sexualidad conduce al enamoramiento, y del enamoramiento al amor va casi solo un paso. Ir de la sexualidad al amor reclama menos sacrificio.

La sexualidad debe ser una expresión del amor. En el plan de Dios todas las pasiones –apetitos o instintos naturales- juegan en el fondo una intención natural. Están para hacernos presente alguna necesidad, o favorecer el cumplimiento de algún deber. Esto queda manifiesto en la pasión del comer. Comer es una obligación que nos viene del quinto mandamiento. Pero, ¡que caro resulta comer! Que lo digan las amas de casa. “Ganarás el pan con el sudor de tu frente.” Sin embargo, que apetitoso y sabroso también resulta comer. Cuantos gustos puso la naturaleza en la comida para facilitarnos cumplir con esta obligación, y como para conseguirnos la comida el trabajo se nos hace menos duro.

Algo parecido ocurre con la pureza. El sexto y el noveno mandamientos imponen la castidad y regulan la procreación. Para cuando uno se casa y decide tener hijos, Dios ha puesto en el acto genital un placer mucho más intenso que el de comer. Cuando la sexualidad, por el matrimonio, es expresión carnal del amor, se convierte en compensación; en un placer a la vez estímulo y premio, por la paz que deja por la aprobación de la conciencia.

El amor ennoblece, moraliza la sexualidad como complementación mutua del hombre y la mujer. Por esto la masturbación voluntaria no es moral al cerrarse uno consigo mismo. También es inmoral la prostitución con otra persona, por la ausencia de un amor responsable, fuera del matrimonio. El matrimonio es la piedra de toque del amor, donde la entrega se hace total, perfecta y responsable, como vamos a ver.

2) Matrimonio y sexualidad

Hablar de la sexualidad lleva de la mano tener que tratar del matrimonio. Jesucristo, que por medio de los sacramentos hizo de los elementos naturales vehículos de la gracia sobrenatural, de la atracción amorosa del hombre y la mujer toma base para la caridad y la institución de un sacramento.

El trinomio de un matrimonio: sexualidad + Amor + Sacramento = Matrimonio.

Como jóvenes, estáis en la edad de pensar seriamente en la opción. La mayor parte de vosotros tenéis la vocación del matrimonio. Pero ¿cómo optar conscientemente a un estado si no se conoce su verdadero sentido? El Encuentro os invita a pensarlo.

La unión de hombre y mujer es santificante y completa en el matrimonio; integrante en las tres dimensiones de la existencia. Une los cuerpos, une los corazones y une las almas. Solo por el sacramento del matrimonio la unión consigue su pleno desarrollo y felicidad. ¿Qué tal cuando la unión se busca fuera del matrimonio? La respuesta la darán los hijos.

a) *la unión de cuerpos*. Hablando del matrimonio, dice Jesús. “Serian dos en una carne” (Mc 10, 8). En la ceremonia del matrimonio, la unión de cuerpos se simboliza al darse las manos. Pero esta felicidad, siendo muy noble y santa, es mas fugaz. Pronto cansa, la convivencia en el hogar tiene ausencias, no siempre pueden engendrarse hijos.

b) *la unión de los corazones*. Dice también el Señor: “para casarse dejara el hombre a su padre y a su madre” (Mc 10, 7). Comporta un amor superior. El matrimonio es el sacramento de la amistad. El marido y la esposa son el primero amigo y la primera amiga. Este amor esta representado en la ceremonia del sacramento en el acto de la entrega de los anillos. Esta unión es mas intensa y duradera que la anterior, y lejos de dormirse con los años crece y se hace mas verdadera. Pero el amor marital, como tal, desaparece con la muerte (1 Cor 7, 39)

c) *la unión de las almas*. El matrimonio no solo significa la unión de Cristo con la Iglesia, sino que la realiza. “Los maridos amad a nuestras mujeres como Cristo amo a la Iglesia” (Ef 5, 25). Esta unión esta representada eficazmente por el “si” del sacramento. Dos letras que unen dos vidas. Y también por las dos ostias que se ponen en una sola patena, para comulgar un mismo Cristo. “ tres para el matrimonio.”

(Según el tiempo de que disponga el expositor y lo aconseje la tanda, hágase una bravísima exposición de lo que es un matrimonio con Cristo - en medio o sin Cristo.)

visión del matrimonio con cristo

El matrimonio tiene un tiempo de preparación, que es el noviazgo. A tal noviazgo tal matrimonio. Permitir licencias indebidas al novio no es amarle. Un experto en psicología advierte:

“Nuestra tendencia emocional mas fuerte no es la atracción carnal, sino el deseo de intimidar con una persona. La consumación del acto sexual es el final feliz, pero el descubrimiento, la espera ansiosa, las esperanzas y los sueños compartidos –en resumen, la casa o la conquista- son los que hacen del ínter curso sexual el ultimo y especialísimo premio. Cuando los jóvenes se comunican solo corporalmente, nunca llegan a conocerse el uno al otro. Mi hija Kathy: “lo sexual puede arruinar una hermosa amistad”. ¡que razón tiene!”

después, el matrimonio, no solo hace buenas las relaciones que antes hubieran sido pecado, sino que las santifica y diviniza por la gracia. La iglesia no prohíbe las relaciones sexuales, sino cuando son prematuras e innobles: la iglesia solo prohíbe comer la fruta cuando este verde, porque deja mal sabor y madura podrida.

Visión del matrimonio sin Cristo

Cuantos noviazgos no son mas que la ocasión de todas la porquerías. La luna de miel es un derecho que Dios concede a las personas honradas. Un casado aconseja así a un joven el matrimonio: “Cásate, que casarte es tener una mujer que no cuesta dinero.” Aquí no hay porque insistir. Para sobre lo que son los matrimonios sin Cristo, basta asomarse al cine y ver.

3) La virginidad como vocación

hasta aquí hemos hablado del matrimonio como el cause natural de la sexualidad. Posiblemente, alguno halla podido creer que el hablar con tanto encomio del matrimonio conlleve una mejor estima de la virginidad; ósea, del estado de la consagración, del sacerdocio o la vida religiosa. Pues yo creo haber hecho todo lo contrario. “Cada uno permanezca en el estado en que fue llamado” (1 Cor 7, 20).

Cuanto se diga de la dignidad del sacramento del matrimonio, en ultima instancia, vendrá siempre a valorar la virginidad consagrada; por aquello que dice la sagrada escritura, que está en superior al matrimonio: “quien forma en su corazón, no necesitado, sino libre y de voluntad, la determinación de guardarse virgen”, sin embargo, este “hace mejor” (1 Cor 7, 37-38).

El voto de la virginidad no esta en contra de la sexualidad ni de el matrimonio. Está por encima. La sexualidad tiene un sentido y una función social, de relación, de entrega y amor al otro. Ahora bien: el amor puede estar presente en la sexualidad de dos maneras, en el matrimonio y en el celibato consagrado. Puede uno casarse por amor al otro y dejar de casarse por amor al otro. Jesús nos habla, “de los que guardan virginidad por amor del reino se los cielos” (Mt 19, 12). La virginidad consagrada no constituye, de por si, un rechazo de la sexualidad, sino su sublimación. Como el amor moraliza la sexualidad, así mismo moraliza el celibato.

El sacerdote o religioso no es que no ame y admire el estado del matrimonio, incluso puede hacerlo para mejor servir el sacramento, en el servicio a otros hogares. Es que sobre estima la libertad que le da el celibato para dedicarse con un mayor servicio al reino y a los humanos. El voto de castidad es una vivencia del amor universal.

La virginidad consagrada es una vocación especial o carisma. Por eso dice el Señor: “el que pueda entender que entienda” (Mt 19, 12). Comporta un carácter apostólico. No puede ser egoísmo ni es fuga. En un estado de realización vocacional y de goza. San Pablo, que fue llamado a él, lo desea a los demás como un privilegio: “quisiera yo que todos los hombre fueran como yo, pero cada uno tiene de Dios su propio don” (1 Cor 7, 7). El matrimonio es el estado de la mayor parte, pero admiremos la virginidad consagrada como un estado de mayor elección.

(Háganse este momento el expositor una aplicación, con ejemplos y casos concretos, de una vida realizada en el sacerdocio o una vida religiosa. El Encuentro de Promoción juvenil es un vocacional, y como tal debe abrir caminos a posibles estados de consagración, admirándolos.)

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Este mensaje es anotación del anterior. Las anotaciones que allí se pusieron sirven igualmente para el presente. También el sacerdote expositor es el mismo, pero si por el tema que aquí se trata, la profesión y el matrimonio, se considera oportuno, el guía adulto del equipo –con profesión y casado– podría hacer su aportación sobre algún punto y dar su testimonio.

Al final de la exposición, el coordinador invita a confeccionar el “perfil” del Catalogo de problemas a todos los jóvenes; indica la forma de contestarlo, y hace repartir la hoja donde dibujar en cada capitulo la línea del perfil. Los guías pueden ayudar a los de su grupo a contestarlo.

Véase en las paginas 238 y240 el Esquema del perfil y las normas a seguir para confeccionarlos.

ESQUEMA DEL MENSAJE:
“EL PASO POR LA ENCRUCIJADA”

(Parte segunda)

INTRODUCCIÓN A LA PARTE SEGUNDA

Un lema juvenil: “Jesús es la respuesta”

CAPITULO QUINTO: LA VOCACIÓN PROFESIONAL

La opción profesional

1. sentido de la profesión
 - dimensión profesional
 - dimensión social
 - dimensión eclesial
2. Cómo descubre un joven su vocación profesional
3. Motivaciones para la hora de la elección:
 - criterios humanos y cristianos
 - el factor económico, el de mayor servicio, y la competencia personal profesional

CAPITULO SEXTO: EL SENTIDO DE LA SEXUALIDAD

1. La juventud reclama una formación sexual
 - Cómo y a quien corresponde dar la iniciación sexual
 - Amor y sexualidad
2. El matrimonio como vocación y la sexualidad
 - 1.º Unión de cuerpos
 - 2.º Unión de corazones

 - 3.º Unión de almasNoviazgo y preparación al matrimonio
3. La virginidad como vocación
 - La castidad servicio al Reino de Dios y a los hermanos
 - La paternidad espiritual

Actividad personal al final:

Terminados los mensajes 5.º y 6.º, entrega y evaluación del perfil de Catálogos de problemas.

13

SEPTIMO MENSAJE

MADUREZ DE LA PERSONALIDAD

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Este mensaje es el primero de la tarde y tercero del segundo día. Tendrá lugar después del tiempo de deporte y descanso que sigue a la comida.

Al igual que los demás mensajes de este día, tiene por finalidad ir considerando los distintos temas ofrecidos por el Catalogo de problemas contestado por los jóvenes.

El punto del cuestionario a estudiar ahora es el capítulo sexto, que habla de la personalidad. La tercera parte del mensaje trata de las relaciones existentes entre la personalidad y la fe. Constituirá como un puente que nos hará pasar y nos introducirá a la celebración litúrgica de la noche y al acto de la opción a la fe.

Al tema de la Madurez de la personalidad se le dedica en el estudio del Catalogo todo un mensaje, primero por su importancia, y en segundo lugar porque la personalidad constituye un punto clave de la Promoción Juvenil, tanto a nivel humano como cristiano. En la personalidad viene a revertir y concretarse todos los aspectos de la promoción.

Ese tema de la personalidad tiene una correspondencia y viene reclamando por el primer mensaje del primer día, sobre el hombre y su vocación. Ambos se complementan a la manera que una edificación necesita la elaboración anterior de un proyecto.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

Un lema de promoción juvenil

Cierta revista anunciaba un día a toda pagina y color, una marca especial de camisa. Junto a las fotografías de modelo, se leía: “Joven, viste estas camisas y tendrás personalidad.” Después de leer semejantes expresiones, bien cabe a uno poderse preguntar: ¿qué será eso de la personalidad?

La realidad es que el tema de la personalidad es un tema que siempre atraen la atención. Tiene interés para todo el mundo, pero de un modo especial para la juventud. Y es natural. Los jóvenes valoran especialmente la personalidad porque estan en la edad de encausarla, de afirmarla y definirse.

De ella vamos a tratar aquí. La personalidad es un tema básico para la promoción juvenil, objetivo del Encuentro.

Qué se entiende por personalidad

Hablar de personalidad es prolijo. Pude ser considerada desde tantos puntos de vista. El filosófico, psicológico, sociológico, jurídico, etc. Siguiendo la línea del Encuentro, vamos a partir del concepto mas fundamental, que es el punto de convergencia de todos los demás. Luego, desde aquí, veremos las implicaciones que conlleva la personalidad con la promoción juvenil integral.

La definición mas clásica y fundamental la describe así: “Personalidad, es la diferencia individual que constituye a cada persona, la caracteriza y distingue de las otras.” Es aquello que constituye la manera personal de ser y autorrealizarse. Que hace que cada uno sea diferente de los demás y sea si mismo. Por eso se la llama “mismidad” y “talidad”.

Personalidad, viene de persona. Entre ser hombre y ser persona hay una diferencia. Cuando decimos “hombre” pensamos en hombres en general; al decir “personas”, nos referimos a unos en concreto. A fulano de tal, a uno que tiene nombre propio.

Nexo de temas: vocación y personalidad

Hasta aquí he venido hablando del hombre y de su vocación en general. Ahora nos toca concretar mas, y hablar del “yo” de mi.

La vocación es el hombre, pero la vocación de un hombre concreto es la persona; mejor dicho, la personalidad. La vocación constituye el programa o proyecto de vida. La personalidad da un paso adelante en la vocación. La personalidad ya es mas que un simple proyecto o ideal de vida: es lo que estoy realizando de mi vocación, ahora. Es la vocación en marcha, hecha historia.

Constituye la manera personal de ser hombre.

Una parábola o símil. Cuando un sastre o modista se propone confeccionar un vestido, primero escoge y piensa el modelo; después toma las medidas exactas de la persona y corta los patrones sobre papeles. Entonces, de acuerdo a estas medidas y patrones, confecciona el traje. Algo parecido sucede con la personalidad. Desde que un joven decide, en serio, formar auténticamente su personalidad, lo primero es conocerse, trazarse un plan de vida de acuerdo a su vocación, tomar sus verdaderas medidas, cortar los patrones; y sobre ellos, entonces, construir su vida.

PARTE PRIMERA

EN BUSCA DE LA PERSONALIDAD

1) La personalidad nos crea el nombre

Goethe pregunta: “¿Quién hay capaz, al nacer, e poner el nombre a un niño?” Desde luego, nadie. Todos nacemos sin nombre. Nos impusieron el nombre de nuestros padres y de un santo. El nombre es una creación personal. El llamado nombre propio se lo va haciendo cada uno; dicho de otra manera, la personalidad nos impone el nombre.

A ti, joven, te toca ira ahora creando tu verdadero nombre, darle calidad y contenido. El nombre compromete, es mas que una etiqueta. Allí vaciamos la personalidad. En este sentido cuando hablamos de un apersona con personalidad y prestigio, decimos que es una persona de “mucho nombre” y también que es de “renombre”.

Leemos con frecuencia la Biblia, que Dios cambia de nombre a una persona al cambiar su vida o personalidad o al conferirle una misión (Gen 17, 5 y 32; Mt 16, 18). Esta tradición se sigue hay al elegir un papa.

¿Cuál crees tu que es tu verdadero nombre, si te lo tuvieras que poner de acuerdo a lo que eres? En caso de que alguien fuera a escribir tu vida, ¿qué titulo le pondrían? Desde luego, esto no es tan fácil ni simple de contestar. Sirva solo esta pregunta como de pista para entrar con interés y profundidad y mas directamente en el tema.

(En razón de la brevedad, este primer punto del mensaje se podría suprimir).

2) El conflicto de la personalidad: la pluralidad del “yo”

dentro de todos nosotros existe un problema de identidad, que es reconocer y encontrar nuestro autentico “yo”. Resulta difícil conocer nuestro verdadero nombre. Al intentar hacerlo, nos encontramos perplejos. Notamos como que en nosotros existiera un doble personalidad, una pluralidad de “yos”.

A momentos nos sentimos bien diferentes. A ratos nos sentimos ser el “yo hijo”, el “yo estudiante”, el “yo obrero”, el “yo deportista”, etc. Parece que actuáramos de personajes en un teatro, representando papeles distintos y teniendo en varias personalidades.

Entonces, en medio de este conflicto de identidad, viene uno y se pregunta, ¿dónde está mi auténtico “yo”, mi personalidad? ¿En todos? ¿En ninguno? Es el conflicto que todos experimentamos al ir a reconocernos. Notamos una cualidad que, en casos, incluso nos enfrenta con nosotros mismos.

Thomas Harris, famoso psicólogo, lo expresa así: “En el curso de la historia aparece de una manera constante esta impresión de la naturaleza humana: el hombre posee una naturaleza múltiple. Se la ha atribuido casi siempre una naturaleza dual. Y este hecho se ha experimentado a través de la mitología, de la filosofía y la religión. Esta dualidad se ha visto siempre bajo la forma de un conflicto.”

3) La dualidad pendular de la personalidad:

El “yo puedo”, “yo no puedo”

En este conflicto de diversidad “personalidades” que se mueven en nosotros, o del pluralismo del “yo”, el punto más característico y determinante es el de “yo puedo-yo no puedo”. En esta dualidad nos catalogamos, en una u otra forma, todos. Es aquella actitud en que nos encontramos y sentimos cuando –al tener que ir a actuar y decidirnos- nos decimos a nosotros mismos: sí, “yo puedo”; o bien: no, “yo no puedo”. Y de tal manera nos anclamos en tal catalogación que ni hacen esfuerzos para querer.

Hay momentos y circunstancias en que nos sentimos como fracasados, desalentados y en desesperación con nosotros mismos. Miramos, adelante y decimos: “yo no puedo”. No obstante en otros momentos, cambiamos bruscamente, y nos sentimos y notamos diferentes, y hasta críticos y dogmáticos; y entonces decimos: “yo puedo”. A veces, en un mismo momento adoptamos dos “yo” o distintas personalidades. La de la incapacidad de un niño y la de la persona lógica con sentimientos de juez. Estos estados son comunes a todas las personas.

A) Actitud del “yo pudo”

Experiencias

Por experiencias propias y de los demás, todos sabemos que existen momentos –en unos mas persistentes que en otros- que nos sentimos fuerte y capaces de todo, de ser y de hacer; y decimos: “yo puedo”. Entonces no se ve obstáculo que no sea superable. Se experimenta tan fuerte el sentimiento de poder que hasta hace a las personas agresivas, y con actitudes de autosuficiencia y de imposición.

Aspectos positivos

Este sentimiento de poder constituye una fuente de seguridad y de confianza en si mismo. Despierta iniciativas. Abre caminos al “éxito”, nos hace encontrar razones lógicas y que superemos con constancia las etapas. Incluso nos da habilidad para instruir a los demás y ser maestros.

B) *Actitud del “yo no puedo”*

Experiencias

Por otro lado estan las experiencias contrarias de cuando decimos: yo me siento un fracasado;... yo no sirvo para nada. En aquel momento tenemos la sensación que tenemos todas las puertas cerradas; es como si fuéramos a dar gas al coche y notáramos los frenos puestos, y decimos: “yo no puedo”. Hay momentos en que las personas nos sentimos en estado de nulidad, y nos creemos malos e incapaces para todo.

Cuando este sentimiento de no poder personal nos invade, nos depresiona y quita la confianza en nosotros mismos. Engendra la angustia y el miedo y lleva a una conducta de retraimiento. Tanto este estado como el anterior se manifiestan en la actitud, las palabras y los gestos.

Aspectos positivos

Sin embargo, esta experiencia de limitación puede promover y generar posturas positivas: de ponderación de prudencia y de duda, que nos enseñen a escuchar, o una reacción de sinceridad y humildad. Nuestras limitaciones constituyen como nuestros indicadores que nos dicen donde no nos debemos parar y nos muestran con la flecha otra dirección a buscar.

Entre estos dos polos contrapuestos, ¿cómo proceder? ¿Será este el legendario nudo “gordiano”, que no se podía deshacer porque no se le veían los cabos?

Ciertamente, es este un punto capital del Catalogo de problemas personales que estamos contestando, y el mas angustioso de la personalidad.

Frente al famoso nudo el rey Gordillo, que prometió al imperio de Asia a quien lo desatara, Alejandro Magno eludió el problema cortándolo con la espada. Esta no es la solución. Nosotros nos aceptamos al absurdo de la vida, ni que esta sea una contradicción; y menos adoptar posturas desesperadas. Creemos en Cristo y creemos en la vida. Existen caminos y una conciliación que debemos buscar para deshacer.

PARTE SEGUNDA

LA MADUREZ DE LA PERSONALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO CONCILIATORIO

En medio de esta barahúnda y confusión de sentimientos y experiencias, hay precisamente que ir a descubrir las líneas de la personalidad. Conforme las descubras podrás conocer tu verdadero “yo”, y realizarte en consecuencia según tu autentica personalidad.

En el inquieto vaivén del péndulo del “yo puedo”, “yo no puedo”, hay que ir remontando cada día el reloj de tu vida, el cual te dará la hora exacta de la madurez de tu personalidad. Es en la aportación de tus limites y posibilidades, angustias y esperanzas que tienes que autorrealizarte, perfeccionarte, en una palabra, sacrificarte. Se trata de integrarlos vitalmente y aprovechar todas sus aportaciones.

Esta integración positiva de contrapuntos es lo que hace la personalidad mas creativa y original. Y tiene su nombre. Se llama comportamiento conciliatorio de la personalidad. La madurez de la personalidad, pues, consiste en el encuentro conciliatorio de uno consigo mismo, y de ese encuentro ir construyendo nuestro único y autentico yo. Llegar a ser el mejor yo. El punto, por tanto, mas vital de la madurez de la personalidad está en que vayas consiguiendo cada vez mas tu unidad personal. En ir integrando de una manera ordenada y coherente todas tus distancias psicológicas y responsables en un centro pacificador de vida y convivencia. Desde luego, la madurez de personalidad, de una manera total y completa, no se consigue nunca. Es mas un proceso que un estado. Solo en Jesús y Maria constituyó un estado.

Una comparación o parábola de integración de positivo y negativo nos la ofrece la electricidad. De los dos polos de energía eléctrica –el hilo positivo y el negativo- se establece al conectarlos una energía o fuerza nueva. La que diariamente usamos. Así conectando la línea positiva y negativa de mi “puedo”, “no puedo”, fluirán nuevas luces y energías insospechadas.

Los puntos siguientes nos mostraran como hacer esta conexión, y como llegar a termino ese comportamiento conciliatorio.

Primer punto conciliatorio

RECONOCE LA PROPIA REALIDAD PERSONAL

Para ser joven autentica hay que ser realista. Reconócete sinceramente como eres, con tus cualidades, limitaciones y debilidades; con nuestro esguince interior. No temamos la verdad: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn 8, 32).

En realidad, yo no soy el que quisiera ser, o me imagino que soy, sino el que siento y se que soy. ¿A qué mentirme? A veces digo: yo soy eso y aquello..., pero después veo y experimento no ser así. No valgo gran cosa, sin embargo, en ocasiones pienso que me creo mejor que nadie. Ser realista, claro, exige audacia.

Vivimos en una “sociedad de mutuos halagos”. Por la falta sinceridad se ha ido creando un falso humanismo. Se ha querido montar una promoción juvenil y humana y una revolución social sin la realidad, ignorando este desgarramiento interior. En una palabra: se ha negado el pecado original y la inclinación congénita también al mal. En consecuencia, se ha falseado la personalidad.

Hoy se ha querido vivir la condición humana, no de acuerdo a esa doble capacidad, sino como una fuerza de producción y creación. Se ha pensado que lo mas importante no era escuchar la realidad, sino fabricarla, es ha pretendido una promoción juvenil sin contar con la naturaleza, como se monta una maquina o un engranaje social. Se ha crucificada al nombre en los conceptos y los sistemas. Nada se pierde en reconocer la verdad, que la persona es limitada y débil. “Se ha conducido al hombre a tener las manos puras, pero ya no tiene manos.” (Peguy).

Segundo punto conciliatorio

ACEPTARSE COMO ERES – COMO PUEDES SER

A) Me aceptaré a si mismo, ya aceptaré mi identidad

Como queremos que los demás nos comprendan y acepten, comprendámonos y aceptémonos a nosotros mismos. Tengo que ser lo que soy: aceptar un si mismo propio. Nadie puede ser otro de lo que es, somos lo que Dios quiere que seamos. La estima de si mismo no es egoísmo.

Nuestra medida no puede ser los otros. Cada uno es cada uno. Dicen que cuando Dios crea un hombre rompe el molde. Dios a todos nos ha pensado y nos ama de una manera diferente; única, irrepetible y complementaria. El mundo es un maravilloso mosaico de colores. La convivencia empieza aceptándonos como somos.

En cada persona hay cualidades y debilidades. “Aceptemos al hombre en su dualidad” (Pablo VI). ¿No es eso lo que nos quiso enseñar Jesús en la parábola del trigo y la cizaña? (Mt 13, 24-30). Tengamos comprensión y dejemos el juicio

final para el Señor. Junto al “misterio de iniquidad” está el “misterio de redención”.

B) *Me realizaré de acuerdo a mis talentos y debilidades*

Cuidado con ver en eso un premio de consolación. No se trata aquí ni de conformismo, ni de escapismo. En realidad nada hay más exigente que reconocer sus cualidades, e incluso sus límites. “Dentro de mis límites está mi fuerza”, decía Brunet. Nuestras limitaciones son como los indicadores que nos señalan donde no hay que pararse, y nos muestran el otro verdadero camino donde hay que ir a realizar la auténtica personalidad.

Tengo que reconocer mi situación personal concreta. Donde Dios me ha sembrado allí tengo que florecer.

Escribe Guardini: “¿En qué está el pecado de Adán? Hubo angustia cuando el hombre se reveló contra su ser finito. Con esto continuó siendo finito, pero perdió la conexión con su origen. Entonces la confianza degeneró en soberbia y el ánimo se convirtió en temor. La finitud que algo se concibió como algo precioso, se presentó a la conciencia como algo problemático y se convirtió en vacío y suspensión. Existió la rebelión ante el tener que ser uno mismo.”

Reconocer mis límites es humildad, pero querer ignorar y dejar de reconocer mis capacidades, aptitudes y talentos sería falta de responsabilidad o cobardía. Dos parábolas dedica a este tema el Evangelio: la de los talentos y la de las minas: “Negociad vuestro capital” (Mt 25, 14-30; Lc 19, 11-27).

No todos serviremos para todo, pero todos serviremos para algo. Y en ese algo está mi vocación y personalidad. A todos el Creador nos ha dado una misión personal que cumplir. Es nuestra aportación a la historia, que de no cumplir nadie cumplirá por nosotros. Se quedará siempre por hacer.

Para poder cumplir nuestra misión, Dios a todos nos da las gracias y capacidades que necesitamos. Si algo no puedes hacer, tu tranquilo. Es prueba que no es tu vocación-misión. “Dios nunca nos tienta más allá de nuestras fuerzas. Por lo que tienes que hacer, nunca te faltará la gracia.” (1 Cor 10, 13). El hombre tiene en sí mismo todo lo que necesita para resolver sus problemas. El Espíritu de Dios habita dentro de hombre. Cuando uno trabaja en algo por lo que tiene especial vocación, nunca fracasa. Busca lo que llevas en ti, y podrás hallarlo.

Joven, piensa por un momento en cuánto serías capaz de hacer si quisieras. Es tanto, que solo con tu vida lo podrás contestar. ¡cuántas sorpresas! Del hombre dado hay que llegar al hombre posible. También a eso Jesús le dedico toda una parábola: la del grano de mostaza (Mt 13, 31-32).

Entrégate. No te asusta convertirte. Convertirse no es dejar de ser uno mismo, es la mejor manera de serlo. Conversión = Promoción = Personación. “ el tiempo a llegado dos puntos convertios y creed, porque esta cerca el reino de Dios” (Mc 1, 15). La madurez de la personalidad y el comportamiento conciliatorio estan directamente vinculados a la fe.

PARTE TERCERA

LA FE NÚCLEO DE FORMACION DE LA MADUREZ DE LA PERSONALIDAD

1) Poder personalizarte de la fe

A quien pregunta, ¿por qué ser cristiano?, se le puede contestar: para ser mas realmente persona. Todo joven aspira a ser una persona realizada, pero conseguir esta conducta conciliatoria es bien dificil. ¿cómo lograrlo?

Lo primero es proponérselo. Tener una voluntad firme y constante. La voluntad es la principal facultad del hombre. Sin embargo, los solos medios personales y naturales no bastan. Precisamos de la fe, y de su fuente que es la personalidad, como la vocación, se trasciende a si misma: siempre busca ser mas y mas. El anhelo de la personalidad –y eso no es lo absurdo, sino lo bueno- no tiene limites. Es infinito.

No pongamos frenos. Donde no llegue sola la voluntad, llegará la fe. La fe es un poder. “Todo lo puedo en aquel que me conforta” (Flp 4, 13). La palabra imposible solo está en el diccionario de los incrédulos. “Todo es posible al que cree” (Mc 9, 23).

Un ejemplo tipo (paradigma) de personalidad realizada al máximo por la fe, es Myriam de Nazaret. Esta joven por la decisión de su voluntad y la confianza en la fe consiguió una perfecta conducta conciliatoria de su “yo puedo”, “yo no puedo”. A la invitación de Gabriel de ser madre de Dios, contestó, “yo puedo”. Era pobre, era limitada, era virgen. Sin embargo no se negó, sino que pregunta por lo imposible: “¿Cómo se hará eso?” una vez cerciorada por el ángel de que el Espíritu Santo la podía cubrir con su sombra, actuó la fe, y dijo: “yo puedo”. Y lo es. (Lc 1, 26-28).

La fe primero me sirve para conocer el plan de Dios sobre mi, y luego me ayuda a realizarlo. “La palabra de Dios puede darte la sabiduría mediante la fe en Jesucristo” (2 Tm 3, 14).

La consecuencia mas importante de la fe para la formación de la persona es la integración y el comportamiento conciliatorio consigo mismo. Por la fe la persona sale del desgarre y desintegración de que hemos hablado. Se libra de tener que vivir “por partes”: amor, trabajo, motivaciones, ideales, relaciones... En la fe todo encuentra su significado y el centro conciliatorio. El hombre se siente profundamente libre.

2) Un falso concepto despersonificante de la fe

Un falso concepto de la fe es creer que Dios viene a ser un freno de la personalidad y un enemigo del mundo. Es considerar a Dios como un elemento de terror y desequilibrio personal. Como un aguafiestas que priva a la juventud y a la sociedad de la alegría de la fiesta. El juez o guardia de porra. Dios nos salva desde la misma realidad de cada uno.

Cuando la fe no se basa en un Dios todo amor; que ama a todos y cada uno con un amor único y personalizante; que está en el corazón del hombre y del mundo; que ama tanto que por todos y cada uno entregó su propio hijo, Jesucristo, es una fe falsa e inmadura.

Es también síntoma de fe inauténtica, el exigirse –y exige a los demás- de lo que uno puede, viviendo así angustiado y sin paz interior (1 Ge 19, 1113). Amar una persona es verla como Dios ha querido que sea.

3) Rasgos verdaderos de la fe

el rasgo mas característico de la fe autentica es el trato de adoración y a la vez de amistad con Dios. Es mas que “creer en lo que no se ve”. La fe es confianza e intimidad personal a Alguien que es inmensamente sabio, poderoso... y amigo. Porque es amigo me ama, y yo me fío completamente de lo que dice aun sin comprobarlo. Le dio intervención en mi vida, y presente que uno pone por encima de todo. Es le valor fundamental, en torno al cual yo construyo mi existencia.

La fe me descubre a Dios con la persona de Jesucristo, su Hijo, que es el valor fundamental por el cual merece la pena hacer la “opción vital”, esto es, construir nuestra personalidad guiados por su palabra. Él es todo amor, verdad, misericordia, libertad. Él es el valor supremo, por el cual vivo efectivamente. Que no solo exige unos sentimientos, unos actos aislados o una profesión oral de fe; sino que reclama una fe total, comprometida, exclusiva. Toda una vida.

Sin embargo, para ciertos bautizados, que dicen incluso tener fe, su dios es el dinero, el sexo, el placer, el medrad social, su muchacho (a), la tranquilidad, la carrera... Se fabrican y adoran ídolos, porque construyen su vida en torno a uno de estos valores como fundamentales. “Su dios es el vientre” (1 Cor 15, 10).

4) Creer con personalidad

Dios tiene un plan de amor con muchos puestos. ¿Has pensado tu cual puede ser el tuyo? El quiere que el mundo sirva a la persona, que tu te realices y te salves. Que dejes una impronta en la historia y colabores en la transformación de todas las cosas en un mundo mejor, el Reino de Dios.

Veamos de preguntarnos si es así nuestra fe. ¿Considero y acepto al Dios único y verdadero, valor personal y exclusivo, aquel lo abarca y somete todo y a todos? Una actitud de fe comprometida y realizada es la de María: “hágase en mí según tu palabra.”

A la manera que Dios nos ama, con amor infinito y personal, El también espera de cada uno de nosotros una respuesta personal. Responder y aceptar esta llamada de la fe es el punto más grave y decisivo de una vida. Decir *si* a Cristo, y construir en torno a El mi personalidad y mi existencia, eso es concretamente el ideal de la fe.

Actividad para el final del mensaje

Como al final de cada mensaje habrá una actividad a la que participaran todos. Aquel carácter personal del tema parece aconsejar tener un rato de reflexión individual en silencio, como sería una “hora de desierto”. Si se considera más oportuno, se puede también cambiar por una actividad grupal (véase, pág. 239).

ESQUEMA DEL MENSAJE “LA MADUREZ DE LA PERSONALIDAD”

INTRODUCCIÓN

- Un tema de promoción juvenil
- Qué se entiende por personalidad
- La vocación y personalidad se reclama

PARTE PRIMERA: EN BUSCA DE LA PERSONALIDAD

1. La personalidad nos crea el nombre
2. El conflicto de la personalidad
3. La dualidad pendular de la personalidad
 - 1.º) El “yo puedo”
 - Experiencia del “yo puedo”
 - Aspecto positivo
 - 2.º) El “yo no puedo”
 - Experiencias del “yo no puedo”
 - Aspecto positivo

PARTE SEGUNDA

LA MADUREZ DE LA PERSONALIDAD

1. El “comportamiento conciliatorio”
2. El encuentro conciliatorio como el camino de la madurez de la personalidad
3. Signos de la madurez de la personalidad:
 - 1.º) Reconocer la propia realidad: cualidades, capacidades, debilidades y limitaciones
 - 2.º) Aceptar y potenciar –dinamizar- lo que se es ir se “hombre dado” al “hombre posible”.

PARTE TERCERA

EL VALOR PERSONIFICANTE DE LA FE

1. La voluntad potenciada por la fe
2. Falsos conceptos despersonificantes de la fe
3. Rasgos verdaderos de la fe
4. Creamos con personalidad

Actividad de después del mensaje:
La “hora de desierto”, o una dinámica de grupo.

14

MENSAJE OCTAVO

EL JOVEN LÍDER COMUNITARIO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Este mensaje sigue al de la “Madurez de la personalidad”. Es el último del segundo día, y segundo de la tarde. Empieza como siempre después de unos cantos en el foro.

Los cuatro mensajes de este día han versado íntegros sobre los puntos del Catálogo de problemas. Ocho capítulos. Al presente nos toca desarrollar el Capítulo IV que corresponde al “Vocación cristiana”.

Como se ha hecho con los capítulos anteriores, se pide a los muchachos que consulten el cuestionario y vean las cruces que han puesto; y el mismo expositor podría leer algunos de los puntos sobre qué cuestiona el capítulo IV, para entrar en el tema.

La vocación cristiana ya se ha tratado en varios aspectos. Aquí se hará especial hincapié en la dimensión apostólica de esa vocación. “La vocación cristiana por su misma naturaleza es también vocación al apostolado” (Vat. II AG 21). El mensaje: “El otro y yo”, del primer día, vino ya a preparar, y en cierta manera a introducir, el presente.

En el tema anterior de la madurez de la personalidad se vio solo el nivel personal o individual de la personalidad, del carisma propio; nos queda ahora en este considerar el nivel social o comunitario de la personalidad, de cara a la promoción apostólica del joven.

El joven no puede guardarse para sí lo que en esta convivencia está recibiendo. El síntoma mejor de llegar a una madurez de la personalidad social cristiana será el apostolado, que aquí también llamamos liderazgo; aceptar una función ministerial en la Iglesia y ponerse en actitud de servicio a los demás.

Esta charla llega en un momento oportuno. Los jóvenes ya empiezan a preguntarse en el Encuentro: ¿Que es lo que voy yo a hacer ahora? El joven es comunicativo por naturaleza; su vivacidad lo lleva a concretarlo todo en la acción. Camarón quieto se lo lleva la corriente, según el adagio. Cuando el joven descubre a Cristo lo siente activa y apostólicamente.

“ los jóvenes ejercen en la sociedad actual una fuerza de extraordinaria importancia... El aumento de importancia de las generaciones jóvenes en la sociedad exige de ellos una correspondiente actividad apostólica, a la cual los dispone su misma índole natural... Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven” (Vat. II AA 12).

Para usar un término frecuente hoy y muy propio de los jóvenes, al joven apóstol lo llamaremos también joven líder. A los jóvenes hay que hablarles con su lenguaje directo y habitual, con el que captan y expresan sus realidades.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

Si habéis visitado algún mercado de granos, en seguida caísteis en la cuenta que existen dos cualidades distintas de grano, diferentes también en el costo de ventas: el grano de consumo y el grano de siembra. En el caso del trigo, el mejor se guarda para semilla, el otro se lleva al molino. Pasado el tiempo, el trigo de siembra se multiplica en espiga; el otro lo convirtieron en harina.

Asimismo se pueden clasificar los muchachos y las muchachas. Los hay que generan energía, con fuerza para influir en los otros. Son jóvenes que podíamos llamar *trigo de cosecha*. Y también los hay de pasivos, cuya vocación no influye, del montón, masificados. A estos bien los podríamos llamar *trigo de molino*. A los primeros debemos aspirar todos. Los jóvenes-maquina son los que hacen en sus ambientes naturales que las cosas ocurran; los jóvenes-vagones, en cambio, son los que se contentan con ir a ver lo que ocurre.

Un joven con personalidad una vez, decía a sus compañeros: “Si nos mantenemos firmes, los que tienen miedo estarán con nosotros.”

En la charla anterior acabábamos de hablar de la madurez de la personalidad; pero dejamos para tratar aquí, aparte, de una de sus principales características, que es la madurez social. Un fruto es maduro cuando está sanado y puede servirse a los demás. La vida cuando es poseída con mas plenitud tiende a comunicarse.

La madurez cristiana de la personalidad tiene su nombre: es el apostolado. La actitud propia del inmaduro, del niño, es siempre la de pedir. La madurez, en

cambio, de la personalidad se manifiesta por las ganas de servir, no de servirse de los demás.

“La vocación cristiana es, por su misma naturaleza, vocación al apostolado” (Vat. II, AA 2).

PARTE PRIMERA

VOCACIÓN UNIVERSAL AL APOSTOLADO

Se hizo famosa la expresión del presidente Kennedy, de los Estados Unidos: “No preguntes que puede hacer el Estado por ti; sino mas bien, qué es lo que tu no puedes hacer por el Estado.” Tampoco preguntes que pueden hacer la Iglesia y los demás por ti. Todos los bautizados somos en parte responsables de la Iglesia y de la salvación del mundo. Como a Caín, a todos Dios nos preguntará: “¿Qué has hecho de tu hermano?” Unos tenemos que responder de los otros.

Tres son las principales razones por las cuales todos los cristianos estamos obligados al apostolado o propagación del Evangelio: la razón de Cristo, la razón nuestra y la razón de los jóvenes. Veamos una por una.

1.º) La razón de Cristo para el apostolado

La primera razón, que las justifica todas, siempre es la de hacer la voluntad de Dios. Y la voluntad de Dios es que todos se salven (2 Pe 3, 9). Cristo quiso compartirlo todo con la Iglesia, que es su cuerpo, hasta la redención del mundo. El grano de mostaza que el sembró y regó con su propia sangre, a la Iglesia toca “hacerla crecer y convertirla en un árbol para que las aves del cielo aniden en sus ramas” (Lc 13, 19).

A la hora de despedirse Jesús reunió a los suyos y les dijo: “Como el Padre me envió, Yo también os envié a vosotros” (Jn 20, 21). El sentido de la misma palabra apóstol y apostolado es la de ser *un enviado*. De aquí que el Concilio advierta que: “Cristo, enviado del Padre, es la fuente y origen de todo apostolado” (AA §).

El apostolado es congénito al cristiano. El Evangelio constituye una invitación permanente de Cristo al apostolado. Recordemos algunas de sus palabras: “Es semejante el reino de los cielos al fermento en la masas” (Mt 13, 33). “Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo.” Lo que os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo es de los terrados” (Mt 10, 27).

Las últimas palabras de Cristo al subir al cielo fueron: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15). Y no creáis que esto lo digo

solo a los apóstoles, o para el papa, los obispos y los sacerdotes. Lo digo a toda la Iglesia. Y esto por dos razones: porque era imposible que aquellos pudieran llegar solos “a toda criatura”, y porque la Iglesia la formamos todos. La Iglesia entera es responsable de la salvación del mundo. Iglesia eres tu. Iglesia soy yo. Iglesia somos todos los que estamos unidos por el amor y el bautismo.

El mundo no hay que salvarlo. El mundo ya lo salvó Cristo. Y sin embargo, hay inmensos sacerdotes sociales donde no ha llegado la liberación de Cristo. La gran tragedia del mundo es que en este, estando salvado, hallan tantas personas que se condenen y tantas cosas que anden mal, porque nosotros no hemos hecho suficientemente efectiva esta redención. A veces los periódicos nos informan de que mendigos han sido encontrados muertos de hambre llevando buenas cantidades de dinero. Por voluntad de Dios, la Iglesia es la depositaria de la gracia de la salvación, y a los cristianos toca por el apostolado distribuir los inmensos caudales de la palabra de Dios y los sacramentos que ha puesto en nuestra manos. No seamos ricos epulones de la gracia (Lc 16). Digamos a todo el mundo: Dios te ama. “¡Ay de mí si no evangelizare”, se decía de sí mismo san Pablo (1 Cor 9, 16).

Nuestra misión es continuar la de Jesús. El es la cabeza de su cuerpo místico, nosotros las manos. “como mi Padre me envió, así os envío yo a vosotros” (Jn 20, 21).

La población destruyó en un pueblo una imagen muy venerada de Cristo. Los fieles recogieron después los pedazos y buscaron un escultor que lo reconstruyera. Como se perdieran las manos, este propuso moldear otras iguales, pero no pudiendo ser las mismas el pueblo de negó, y pusieron al Cristo en la veneración sin manos. Como aquello chocaba a los visitantes, el párroco decidió colocar al pie de la imagen esta leyenda: “Las manos de Cristo la tenéis vosotros”.

2.º) La razón nuestra para el pecado

la primera razón para que seamos apóstoles es la razón de Cristo, es decir, es un mandamiento suyo; somos enviados suyos al mundo. La segunda razón es la nuestra. No solo por amor a los demás debemos hacer apostolada, sino también por interés propio.

Hay razones propias que nos impulsan a infundir la Buena Nueva. El apostolado es necesario para conseguir nuestra propia salvación: nadie se salva solo, nos salvamos y condenamos en racimo, con los otros. Ayudando a los otros nos ayudamos nosotros mismos. Salvando nos salvamos. Quien salva un alma salva la suya.

La fe es una vida, y como vida es acción y dinamismo. O se propaga o se apaga. Según frase de Tertuliano: “O apóstol o apostata”. La vida nueva cristiana lo será si está siempre en renovación. Tenemos ejemplo del agua, que desde que deja de correr y se estanca en un charco, deja de ser potable y se corrompe. No quieras que la fe se te pudra dentro. Comunícala, propágala. De fe y de amor,

cuando mas se da mas se tiene. Enseña la filosofía, que el bien de suyo es difusivo.

Toda potencia condenada a la inacción se atrofia y muere. Un miembro que no se ejercita, se anquilosa: la herramienta que no trabaja, se oxida; la fe que no propaga, como la lámpara de las vírgenes necias del Evangelio, se apaga (Mt 25, 1).

La acción apostólica no solo asegura la pervivencia de la vida de gracia sino que la desarrolla con mayores exigencias. Nadie puede dar de lo que no tiene. Lo primero que se exige del apóstol es que de testimonio de lo que predica. El líder tiene que ir delante. El apostolado demanda mas disposiciones de vida anterior, oración, convencimiento, ilusión, sacrificio y generosidad, que son las características genuinas de la santidad.

3.º) La razón de los jóvenes para el apostolado

Hay una razón propia de los jóvenes para el apostolado. Esta razón es que el joven y la joven, como tales, son extravertidos y expansivos. Lo que sienten y viven lo tiene que compartir y comunicar. La juventud es *material* útil para todas las revoluciones. Con jóvenes se hacen todas las guerras.

Pero a esta razón de la juventud y su entusiasmo propio de todas las épocas viene ahora a sumarse una razón propia actual. Uno de los signos de los tiempos actuales es la inconformidad y revuelta juvenil. Razones de insatisfacción y rechazo de la herencia que nos han legado generaciones anteriores no faltan. Una de ellas es el sinsentido de la vida. Decía una de las pancartas de la revolución de Mayo: “No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre se compensa por la garantía de morir de aburrimiento”. Sin embargo, la nueva sociedad que propugna la juventud necesita líderes y conductores honrados y capaces. “Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo” (Lc 6, 39). Y esto es lo que pasa. Desgraciadamente, de cuantos falsos dirigentes juveniles es víctima la juventud en nuestros días. El abuso de los puestos directivos por parte de algún ha hecho posible la extensión de la corrupción, de la inmoralidad y de la subversión en escala sin precedentes. El único temor de tales dirigentes juveniles es que despierten los jóvenes honrados y se decidan estos a mirar por sus propio ideales. Como ves, su temor es nuestra esperanza.

He aquí la primera cosa que puedes hacer para mejorar las cosas en particular: reconocer su necesidad.

Hay algo mas que llevarte las manos a la cabeza desesperado en presencia de tantos y tan turbios manejos. Precisamente una parte importante de tu misión en la vida, como seguidos de Cristo, ha de consistir en enderezar lo que está mal, en ves de limitarte a condenarlo.

Reconoce por encima de todo lo que el hecho de que los buenos no se hallan consagrado a tomar el bando no se halla hecho posible ese vacío que los malos dirigentes se han apresurado jubilosamente a llenar. En casi todos los campos

hay urgencias de personas que acepten responsabilidad. El mas urgente es el juvenil, universitario y laboral. La actitud de “que lo haga el vecino” ha abierto a menudo el camino al desastre.

Cabe preguntarse: ¿por qué vosotros habéis recibido tanto, se os ha hablado tanto de Dios, y en cambio nos dedicamos menos a otros? ¿Por qué muchos muchachos no tendrán la oportunidad de asistir, por ejemplo, a un Encuentro de promoción” no hay derecho. Solución: que vosotros lo comunicéis a los demás. Este fue el caso de Cristo, que dedicó a doce apóstoles, pero para que ellos llegaran al mundo.

PARTE SEGUNDA

EL JOVEN LIDER CRISTIANO

El descubrimiento de las necesidades, de los defectos, del “vacío” de los otros, es el punto de arranque del joven líder cristiano. A partir del momento en que la obsesión por los demás ha mordido en el corazón del joven y le empuja a hacer algo por ellos, empieza a merecer el nombre de líder. Todo joven cristiano debe ser líder.

1) Qué quiere decir joven líder

Que nadie se asuste por haber dicho que tiene que ser líder. Quizá alguno diga: ¿Yo líder? Pues, si. Todo depende, claro, por lo que se entienda por líder. Líder no es solo aquel que mueve las masas; este es el líder de autoridad y de mando. Pero básicamente no es eso. Líder es una palabra que viene del ingles *-leader-*, y, según el diccionario, significa guía, conductor, el que enseña el camino. Líder, participa en algo del concepto de dirigente.

Así entendido, podemos definir al joven líder cristiano como: Un detector, orientador, armonizador de las necesidades y de las personas en la comunidad. *Es detector*, porque capta las necesidades, aspiraciones y soluciones para sus grupos y ambientes. *Es orientador*, porque indica a cada uno el camino y lo hace superar como persona. *Es armonizador*, en cuanto aglutina y pone en orden las diferencias y antagonismos de sus compañeros.

Joven líder no es, pues, precisamente el que manda mas, sino el que tiene mas capacidad de servicio. El líder se hace, es el producto del esfuerzo personal por educarse y superarse; sintonizando con el ambiente y la comunidad en que vive, sirviendo a sus necesidades. Es aquel que realiza mas funciones sociales de servicio. En este sentido la Iglesia se llama a misma “sirvienta del mundo” y el papa “servidor de los servidores de Dios”.

Tanto Vela como Marins, expertos en dinámica de grupo, afirman que “ se puede ampliar el concepto estricto de líder (aquel que conduce) para decir que todos pueden ser lideres en aquello que saben hacer, en aquello que se

comprometen. Si el cristiano es vida de unión y comunicación de dones y de servicios mutuos, cualquier persona puede comprometerse y asumir liderazgo, ser líder. Líder es todo aquel que influye.

2) En qué puede ser líder un joven

Desde luego, después que tu hallas comprendido que puedes ser líder juvenil cristiano, lo primero que vas a preguntar es en que vas a serlo. Vamos a concretar la respuesta. Las metas hacia donde vamos a apuntar la acción apostólica concreta, en líneas generales, son las siguientes:

A) *Actuaremos de acuerdo a las necesidades.* Los estímulos que, al comprobar las necesidades nos hicieron lanzar a entregarnos, se tiene que convertir en objetivos. El autentico líder es el que se forma partiendo de las exigencias y necesidades de sus compañeros, de su grupo y de su ambiente, para servirlos dándoles las soluciones del Evangelio. En el mensaje de la juventud del Concilio dicen los obispos: “El nombre de Dios y de su Hijo, Jesús, os exhortamos a escuchar la llamada de vuestros hermanos y poner arduosamente a su servicio vuestras energías.

B) *Actuaremos de acuerdo con las posibilidades.* No seamos hombres orquesta. No se trata de querer ser líder en todo, sino en aquello en lo uno realmente sirve. No todos servimos para todo, pero todos servimos para algo. En ese *algo*, que es donde estan tos valores, tu vocación, está también tu servicio. El servicio que la comunidad espera y necesita de ti, que debes coordinar y completar con el de los demás. “Que cada uno ponga al servicio de los demás los dones (carismas) que haya recibido. (1 Pe 4, 10).

C) *Actuaremos en el propio campo juvenil.* Comienza por dones estás. Por los amigos, familiares, por los grupos a que perteneces. Por las personas que necesitan de tu ayuda. La juventud será esencialmente evangelizada por la misma juventud. Como joven eres compañero y responsable de otros jóvenes. Lo declaró expresamente el Concilio: “Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatamente apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven” (AA 12).

3) Cualidades naturales y sobrenaturales del líder

el movimiento de la acción apostólica del joven líder cristiano se mueve al ritmo del doble balanceo de las cualidades naturales y sobrenaturales.

1) *Las cualidades naturales del líder*

A- *Realismo e iniciativa.* No basta la buena voluntad. Los pies en el suelo y en el cielo la ambición. Se necesita planear y técnica apostólica. Si los apóstoles no hubieran sabido pescar, no hubiera habido pesca milagrosa... Lo más real de la realidad no es la realidad, sino sus posibilidades. El líder es creativo y tiene iniciativa.

B- *Simpatía y empatía.* Simpatía es sinónimo de amabilidad. Dice un adagio chino que quien no sea simpática que no habrá una tienda. La simpatía es la sonrisa del amor.

Empatía es la capacidad de penetrar en los sentimientos de los demás. Es la capacidad de ponerse verdaderamente en el lugar del otro, de ver el mundo como el lo ve para comprenderlo.

C- *Entrega.* El que no se da se queda solo. Para saber ganar hay que saber perder. "Mejor es dar que recibir" (Hech 20, 35). Para llegar hay que salir.

2) *Las cualidades sobrenaturales del líder*

A- *Fe contagiosa.* Que el testimonio de nuestra fe convenza. A Dios más que demostrarlo, hay que mostrarlo. Los jóvenes más que de predicadores, necesitan testigos. Debemos ser testigos por nuestra alegría, de la resurrección de Cristo.

B- *Esperanza confiada.* Hay que saber pegar el salto a lo desconocido; saber nadar sin guardar la ropa..., porque la guarda el Señor. Todo fracaso es una experiencia y éxito a largo plazo. La cruz es necesaria. Nuestra mayor fuerza está en la oración. Rezar, rezar, rezar.

C- *Amor ardiente.* El amor abre todas las puertas. El que más influye es el que más ama. Vale más un gramo de caridad que toneladas de razón. Se ha dicho que el mundo será del que lo ame más y se lo demuestre mejor.

PARTE TERCERA

LA OPCION DEL JOVEN A UN ESTADO DE VIDA

Se ha dicho que la vocación cristiana es una vocación al apostolado. Como vocación al apostolado no solo afecta unos determinados actos, sino que debe informar y dar sentido a toda la vida.

Así como debemos tener en cuenta nuestra vocación apostólica al elegir nuestra profesión, así mismo la debemos considerar en el momento de tener que elegir nuestra forma o estado de vida. En todas las opciones fundamentales de nuestra vida, en una u otra forma, directa o indirectamente, nuestra responsabilidad apostólica debe estar presente. (Poner ejemplos).

Desde el punto de vista apostólico, tres son fundamentalmente las formas o estados de vida de opción para el joven.

1.º) *El estado se seglar* (la vocación mas común)

Dice el Vaticano II, que “a los seglares o laicos corresponde, por propia vocación, tratar y ordenar los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera que se realicen conforme al espíritu de Jesucristo” (GS 31).

Ser seglar representa:

- a) Ejercer las actividades y profesiones temporales
- b) Realizarse en la vida familiar, con el amor a la esposa y a los hijos
- c) compromiso en su vida social y política.

Un seglar puede optar por la soltería como un estado de vida. El seglar no tiene por exclusividad el matrimonio. La soltería ofrece también formas peculiares de apostolado seglar.

2.º) *El estado de consagrado* (religiosos e institutos seculares)

Algunos cristianos se sienten llamados, como vocación y gracia especial y exquisita de Dios “a conseguir un fruto mas abundante del bautismo, mediante la practica de los consejos evangélicos recomendados por Jesús” (votos de pobreza, obediencia y castidad).

Este estado hace brillar de manera especial la santidad de la Iglesia, por la practica publica de las bienaventuranzas (Vat. II, LG 42; PC 5).

3.º) *El estado de sacerdocio*

En razón de su estado de consagración y ministerio, el sacerdocio es la mas excelsa de todas las vocaciones apostólicas. Jesús instituyó el sacerdocio como sacramento el jueves santo.

Su misión es la de perpetuar el sacrificio de la cruz hasta el fin de los tiempos por la eucaristía, modelar y dirigir el pueblo de Dios. El sacerdocio renueva en la Iglesia la “presencia” de Jesús.

¿Te haz preguntado en que estado de vida te llama el Señor? Son preguntas a hacerse en un Encuentro de Promoción Juvenil.

CONCLUSIÓN

EL REINO DE DIOS PROGRAMA DEL LÍDER

Todo líder tiene un programa. Todo movimiento de renovación social reconoce su bandera. ¿Cuál es el programa que presentamos los lideres cristianos? ¿Cuáles son los colores de nuestra bandera? Es el Reino de Dios.

¡Venga a nosotros tu Reino! La misa de Cristo rey nos lo describe así:

-Es un Reino de justicia, de amor y de paz.

-Es un Reino de verdad, de vida y de santidad

-Es un Reino universal y eterno.

¿Conocéis un programa e ideal mejor, sistema de renovación social y personal mas exigente y prometedor? Este es un Reino que ya empieza ahora, en esta vida, y que tendrá la plena realización en la otra.

“Habiendo Jesús convocado a los suyos los envió a difundir el Reino de Dios” (Lc 9, 1). Apostolado es toda actividad que contribuya a la implantación del Reino de Dios.

El hermano de san Juan Bosco, José, se encontraba en su casa gravemente enfermo. Enterado de la inminencia de su muerte fue a visitarlo. Al verle llegar le preguntó: “Juan, ¿qué me traes de Turín?” a lo que don Bosco le contestó: “Te traigo el Reino de Dios.”

“Te traigo el Reino de Dios.” Esta es la misión de Cristo y continua siendo la de todos los que, con él, queremos ser apóstoles. Es la razón del joven líder. Desde hace dos mil años que la bandera del Reino que nuestro líder cristo enarboló en el asta de la cruz, está entusiasmando a la juventud. Miles y miles de jóvenes hoy en el mundo viven y luchan por este ideal, por el que vale la pena vivir y morir.

ANOTACIONES AL MENSAJE

- Este es propio que lo de un guía joven. Debe constituir una llamada de joven a joven, y a la acción. Evitar que se quede a una simple exposición de ideas y conceptos... “porque el amor de cristo nos apremia” (2 Cor 5, 14). Toca al expositor hacerlo vivencial y directo; aportando testimonios y experiencias propias y de otros jóvenes; haciendo contagiosa su convicción.

-Por razón del tiempo o del grupo de jóvenes del Encuentro, se podrá suprimir la parte tercera del mensaje. De suprimirse, no omitir nunca la parte de conclusión sobre “ El reino de Dios programa del líder ”.

- La plegaria final puede ser un canto o himno de respuesta, o sobre la Iglesia; también la oración de la paz de san Francisco.

-Al final no hay dinámica grupal. Se encuentra el cuestionario sobre la fe. No se firma. Las respuestas se entregan al asesor que predicara la homilía de la celebración que sigue.

ESQUEMA DEL MENSAJE: “ EL JOVEN DEL LIDER COMUNITARIO ”

INTRODUCCIÓN

El apostolado signo de la madurez social de la personalidad

PARTE PRIMERA

VOCACIÓN UNIVERSAL AL APOSTOLADO

Razones principales de la misión apostólica del cristiano

- 1ª. La razón de Cristo- Somos unos enviados
- 2ª. La razón nuestra- Nos salvamos salvando
- 3ª. La razón de los jóvenes- Vivimos un momento crucial de la historia

PARTE SEGUNDA

EL JOVEN LIDER COMUNITARIO

1. Que quiere decir ser joven líder
2. En que puede ser líder un joven
Actuar de acuerdo:
 - a las necesidades de su ambiente
 - a sus posibilidades y carismas
 - dentro del propio campo juvenil
3. Cualidades a cultivar el joven líder cristiano
 - A. Cualidades naturales
 - realismo e iniciativa
 - simpatía y empatía
 - voluntad y entrega
 - B. Cualidades sobrenaturales
 - fe contagiosa
 - esperanza confiada
 - amor ardiente

PARTE TERCERA

LA OPCION DEL JOVEN A UN ESTADO DE VIDA

Vocación apostólica: forma o estado de vida

- A. El estado de vida seglar o laico
- B. El estado de vida de consagración
- C. El estado de vida de sacerdocio

CONCLUSIÓN

El reino de Dios programa de liderazgo cristiano

Actividad personal final
Cuestionario sobre la fe

15

CELEBRACION LITURGICA

OPCION DE LA FE

I. CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA Y ACTO DE OPCION A LA FE

II. HOMILÍA: Marcos 9, 14-27 “ TODO ES POSIBLE AL QUE CREE ”

pauta de celebración

Esta constituye la segunda celebración litúrgica del Encuentro. En este segundo día, como en el primero, se celebra al final de la tarde.

Esta celebración sobre la fe vino ya preparada por todos los temas de la tarde. El mensaje de la Madurez de la personalidad, en su última parte, presenta la fe como núcleo y medio integrante de la personalidad. El mensaje del joven líder puso la fe entre las principales cualidades del líder cristiano. Anteriormente, hubo la llamada “ hora de desiertos ” y el test sobre conceptos y experiencias de fe.

El segundo día está destinado a contestar los ocho principales puntos del “ Catalogo de problemas ”, cuestionario que fue entregado a todos los jóvenes al

principio del Encuentro, si no pudo hacerse antes. El séptimo punto de este catalogo es el que trata de la fe. Por su importancia se dejo para ahora.

A esta celebración se le da el nombre de la Opción de la fe, primero porque la fe constituye el tema de toda la liturgia de la palabra; y luego porque antes del ofertorio si invita, a los que libremente deseen, acercarse uno a uno al altar y, con las manos puestas sobre la sagrada escritura, hacer un acto publico y comunitario de profesión de fe. Se termina con la renovación de las promesas del bautismo, siguiendo mas o menos el ritual del misal del sábado santo.

Los grupos de canto y de liturgia serán también los encargados de preparar la celebración.

I. CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTIA Y ACTO DE OPCION DE LA FE

ACTO DE ENTRADA

Monición inicial

Amigos (amigas) : De nuevo nos hemos reunido para celebrar la reunión de comunidad juvenil cristiana. El momento que vivimos en el Encuentro lo reclama. Hasta ahora hemos estado tratando los puntos de nuestros catálogos de problemas personales. Faltaba responder el capitulo de la fe. Es el que vamos a considerar ahora.

El encuentro esta muy avanzado. Tenemos ideas mas claras. El acto que vamos a tener esta tarde es determinante dentro del Encuentro, y puede llegar a serlo para el resto de nuestra vida.

Jesucristo se nos ha presentado como nuestro héroe, hermano y amigo. Estamos en condiciones de optar definitivamente por el, y decirle como Simón-Pedro: “solo tu tienes palabra de vida eterna.” “Tu eres el Hijo de Dios vivo.”

Como jóvenes, ha llegado el momento de tener que hacer las opciones fundamentales de nuestra vida. Entre ella esta la opción vocacional y la opción de Dios. Todos aspiramos a tener una personalidad madura. La prueba mayor que adquirimos madurez de personalidad esta en saber optar y tomar decisiones.

Optar por Dios, para un joven cristiano, es reaceptar con decisión su bautismo, y aplicar los criterios de la fe a los cuestionamientos de la vida. Nos dice san Pablo que “el justo vive de la fe”, y que “en la fe esta nuestra victoria”.

Entremos a esta celebración con la alegría de un canto.

Canto de entrada

Elegir una canción de decisión o búsqueda, o que haga referencia de la fe, de acuerdo al carácter de la celebración. Seria bueno que el monitor, y mejor que el mismo dirige el canto, la motivará partiendo de su música y letra.

Durante el canto entran los celebrantes y besan el altar.

Saludo del presidente

“Todos somos hijos de la luz por la fe en Jesucristo. Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo” (Gál. 3, 26-27).

R/- Amén.

Oración colecta (puede ser creada)

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo,
acrecienta en nosotros los dones de la gracia,
para que comprendamos mejor
la inestimable riqueza del bautismo que nos ha purificado,
del espíritu que nos ha hecho renacer
y de la sangre que nos ha redimido.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PARTE PRIMERA

LITURGIA DE LA PALABRA

1.ª lectura

Monición

Uno de los personajes mas importantes de la historia es el patriarca Abraham. Los judíos lo consideran el Padre de su patria; para nosotros es el profundador de la Iglesia. Sus pruebas fueron atroces. Su vocación le llevó a abandonar su país, y su familia andaba dividida. Su esposa era estéril y con todo tuvo que creer que tendría un hijo. Se le pidió sacrificarlo, y continuar creyendo que este hijo llegaría a ser el heredero del pueblo elegido.

Escuchemos seguidamente la lectura de este relato, según está escrito en el libro de Génesis.

Lectura del libro de Génesis 22, 9-19

SALMO RESPONSORIAL

Lector: Tu me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.

Todos: El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

Lector: Iluminas las sombras de mi vida,
Al mundo das luz.
Aunque pase por valles de tiniebla,
yo nunca temeré.

Todos: El Señor es mi fuerza, mi roca y mi salvación.

Lector: Yo confió el destino de mi vida
al Dios de mi salud.

A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres tu.

Todos: El Señor es mi fuerza, mi roca y mi salvación.

2.ª lectura

Monición

El verdadero Encuentro con Dios se tiene mediante la fe. Por la fe conocemos la verdad, descubrimos la presencia permanente de Jesucristo, y nos unimos a su Persona. Creer es escuchar y contestar a Dios. Creer es confiar y entregarse a El, y salvarse por la fuerza de su palabra.

La fe, además de una verdad y un poder, es una virtud y una vida. En la segunda lectura que vamos a hacer, veremos como, a través de la historia, la fe ha formado y sostenido la recia personalidad de los grandes personajes de Israel, del pueblo de Dios. Escuchemos la lectura del compañero (a).

Lectura de la epístola a los Hebreos 11, 1-4; 17-21; 32-34

Puede seguir el canto del Aleluya.

3.ª lectura del Evangelio

Monición

Ahora va a hablarnos directamente el Maestro en el Evangelio. No esperemos de él grandes discursos sobre la fe. El mejor argumento para él son siempre los hechos. La fuerza que avala sus palabras se la da la experiencia. La fe se entiende al vivirla. La fe es un sentido superior y nuevo. Es una luz, un poder y una fuerza: una virtud.

El pasaje del Evangelio que va a leernos ahora el sacerdote, es una vivencia en carne viva de este poder de la fe. En deferencia a que es palabra del Evangelio, la escucharemos de pie.

Lectura del evangelio de san Marcos 9, 14-27

Sigue la homilía. Al final breve silencio. (Véase, pág. 220.)

PARTE SEGUNDA

OPCIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA A LA FE DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Admonición del sacerdote

Apreciados jóvenes: cuando erais niños se os bautizó y se os hizo cristianos. Vuestros padres, llevados por el amor que os tienen, pidieron por vosotros la fe e ingresar a la comunidad de fe, que es la Iglesia. Vosotros erais inconscientes. Ellos acompañados de vuestros padrinos, hicieron por vosotros la confesión de la fe.

Pero ahora, ya jóvenes, no debe bastarnos aquella aceptación de la fe, de nuestros mayores. Es preciso una libre y personal reaceptación de la fe. Como jóvenes responsables, y como una expresión de vuestra propia personalidad, es preciso hacer la llamada opción de Dios, mediante una libre y conciente aceptación de la fe. Estáis, precisamente, en la edad de tener que tomar las grandes decisiones, las que en uno u otro sentido, van a decidir en gran parte todo el futuro de vuestra vida.

Este Encuentro que estamos celebrando ahora, puede constituir una excelente oportunidad, para los que libremente quieran, de hacer un pública y personal reaceptación de la fe de nuestros padres, recibida en el bautismo.

Sobre el altar, vamos a poner abiertas las Sagradas Escrituras que contienen la palabra revelada de Dios, los cirios que están prendidos junto a la Biblia, nos van a recordar el cirio que prendieron en nuestras manos al bautizarnos, como símbolo de la luz de la fe; y también el cirio pascual que a la vez representa a Cristo resucitado y al hombre nuevo.

Los que libremente deseáis, podréis acercaos ahora, uno a uno, al altar y abrir vuestras manos sobre la Biblia como un signo de vuestra opción fundamental a la fe y la aceptación de vuestro bautismo. Hacedlo con el entusiasmo con que los jóvenes sabéis tomar vuestras decisiones.

Se os hará la misma pregunta que Jesús hizo al padre del joven hidropico, cuando en el evangelio que acabamos de leer le pedía la curación de su hijo. Le preguntó Jesús: “¿Tienes fe?” y él le contestó: “creo, Señor, pero aumenta mi fe”. También nosotros podemos responder con estas palabras, o en la forma que más guste a cada uno expresarse.

Dejar un momento de silencio para preparar el acto de la opción a la fe.

Renovación comunitaria de las promesas del bautismo

Terminado el acto de la opción personal a la fe, estando todos alrededor del altar, el presidente propone hacer la renovación de las promesas del bautismo. Se puede servir de la fórmula del misal para la vigilia de pascua.

Admonición del sacerdote:

Renovaos, hermanos queridos de Dios, las promesas del Santo Bautismo con las cuales renunciaos un día a Satanás y a sus obras, y al mundo enemigo de Dios, y prometimos servir fielmente al Señor en la santa Iglesia católica.

Así pues:

Interrogatorio

Sacerdote: ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos: Sí, renuncio

Sacerdote: ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?

Todos: Sí, renunciamos

Sacerdote: ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Todos: Sí, renuncio

Profesión de fe

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: Si, creo.
Y concluye el sacerdote:

Vosotros sois hijos de la luz. Vivid, por tanto, como hijos de la luz. Por el estado de gracia, sois templos del Espíritu Santo, que el Padre os ha regalado.

El sacerdote puede hacer la aspersión.

PARTE TERCERA

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Conviene que el pan y el vino sea llevados por los jóvenes.

Oración de las ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos, y haz que, renovados por la fe y el bautismo, consigamos la eterna bienaventuranza.

Oración de después de la comunión

Concédenos, Dios todopoderoso, que la fuerza del sacramento pascual que hemos recibido, persevere siempre en vosotros.

Monición de despedida

Al terminar, recordemos la virgen Maria. Ella ha sido la persona que ha vivido con mas fidelidad la fe. Saludémosla con un canto.

Canto mariano

II. HOMILÍA DE LA CELEBRACIÓN DE LA FE Tema: “Todo es posible al que cree”

Referencia: Marcos 9, 14-27

Como en la celebración de la palabra de ayer, el protagonista del Evangelio que acabamos de leer es un joven. El joven de ayer era el Prodigio, aquel joven que Jesús nos presentó en una parábola como tipo de pecador y a la vez modelo de retorno a Dios y de conversión. Hoy, el Evangelio nos acaba de hablar de la curación prodigiosa de un muchacho por Jesús, gracias a la fe de su padre. La lección práctica de lo que ocurrió y de todos los incidentes que ocurrieron en la curación del joven hidropico, nos la resume en el mismo texto sagrado Jesús: “Todo es posible para quien cree”.

Como os habéis dado cuenta por las lecturas hechas, el tema central de esta celebración es la fe. La fe en la Biblia es la fuente de toda la vida cristiana. Es la condición que puso Jesús para la curación del joven, y tiene fuerzas para seguir

curando cuantas dolencias físicas y morales aquejan hoy a la juventud. Del poder de la fe nos habla todo el Evangelio. A dos ciegos que le pedían a gritos curación, Cristo les pregunta: “¿Creéis que yo puedo hacer esto?” Cuando ellos dijeron que sí, Él les despidió curados con estas palabras “Hágase en vosotros según vuestra fe” (Mt 8, 28-29). Y a Marta le dice: “Si tu crees veras la gloria de Dios” (Jn 11, 40). Hablemos, pues, de la fe.

PARTE PRIMERA

LA VERDAD Y LA FE

Alguien ha definido al hombre como una necesidad. Un valor es la respuesta a una necesidad, y uno de los valores mas necesarios es el de la verdad para salir de la ignorancia. Como los ojos buscan la luz y los pulmones buscan el aire, así nuestra inteligencia busca la verdad. La verdad es una búsqueda constante desde que nacemos. Conocer la verdad es uno de los mayores valores de la vida. “La verdad nos hace libres” (Jn 8, 32).

Observemos un poco. Si en tu casa hay un niño, te habrás dado cuenta que empieza a pensar cuando de todo pregunta el *porqué*.

-Mamá, ¿por qué sirve esto? ¿Por qué hace aquello?

-Papá, ¿Por qué se mueve esto? ¿Quién es aquel?

Cuando los niños quieren saber, es el momento de llevarlos a la escuela. Después del parvulario vendrá la primaria, seguirán los estudios de secundaria, de una profesión, y para algunos, la universidad. Hay personas que se pasa toda la vida estudiando; es decir, como hemos dicho esta mañana al tratar de estudios, buscando descubrir la verdad. Por lo que sabemos que nos cuesta contestar una carta, podemos darnos cuenta del esfuerzo que representa a la humanidad los libros que se han escrito, y los ríos de tinta que mueve el deseo de conocer y exponer la verdad. Dicen que en la biblioteca del Congreso Washington estan reunidos mas de diez millones de libros. ¡Cuánto esfuerzo en pro de la verdad! ¡Cuántas personas han muerto por defenderla!

Ahora bien, ¿qué es la verdad? Esta es la pregunta que hizo a Cristo Poncio Pilato (Jn 18, 38). Es triste, pero es así, después de todo esto no falta quien diga que no se puede conocer la verdad. Los que así piensan son los *agnósticos*, que dudan siempre de la verdad; son los que dicen:

“En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira,
todo es según el color
del cristal con que se mira.”

Sin verdades ni mentiras, con solo pareceres y conveniencias, francamente, ¿valdría la pena levantarse por la mañana y vivir? Sin embargo, la verdad existe, y para conocerla vale la pena quemarse las cejas en el estudio, reír y vivir.

Los caminos por los cuales nosotros conseguimos llegar al conocimiento de la verdad, los podemos resumir en tres principalmente:

1.º *La propia experiencia y estudio.* Mirando, tocando, observando y viviendo las cosas las conocemos. Es la evidencia. Otras las descubrimos por deducciones de nuestra propia intuición o estudio. Este es el primer campo del conocimiento. Pero qué duda cabe que sus posibilidades son muy limitadas. Si no pudiese el hombre saber más de los que alcanza saber por sí mismo el hombre estaría todavía viviendo de edad de piedra, sería un troglodita, viviendo en cavernas.

2.º *La experiencia y enseñanza del otro.* Además de lo mío, puedo enriquecerme con la experiencia y estudio de los demás. La verdad que se aprende por la enseñanza de los maestros se llama criterio de verdad de "autoridad". Lo que aceptamos por confianza al maestro o persona que nos enseña, es una fe humana. Yo conozco Hong-Kong sin haber estado, por la geografía; se que Felipe II y Napoleón han existido, por la historia...

3.º *El testimonio mismo de Dios.* Pero cuando uno más aprende es haciéndose discípulo de la misma palabra de Dios. Justamente comenta san Juan: "Si aceptamos el testimonio de los hombres, cuanto más el testimonio de Dios" (1 Jn 5, 9). Aceptar este testimonio es tener fe divina. El contenido total del magisterio directo de Dios es la revelación. Dios nos habla en la Biblia y a través del magisterio infalible de la Iglesia, que oficialmente la interpreta. ¡Palabra de Dios!

PARTE SEGUNDA

QUÉ SIGNIFICA TENER FE

¿Qué cosa es la fe? Recordemos la respuesta del catecismo: *es una virtud sobrenatural que Dios nos inclina a creer todo lo que Dios nos ha revelado.* Creer por motivos que no sean la autoridad de Dios, es tener fe humana, pero no fe divina. Muchos admiran, por ejemplo, la Biblia, pero como un libro humano, lo juzgan solo con criterios naturales.

La fe es una virtud teologal, implica una aceptación y relación personal con Dios, tal como se nos revela. Por eso es una virtud. La palabra de Dios no solo se acepta con la cabeza, sino con el corazón y toda la vida. La fe es una *praxis*. No se puede creer impunemente. Comprométete, afecta y llena toda la vida. "El justo vivirá por la fe" (Rom 1, 17). Una fe sin obras es muerta (Sant. 2, 20). La fe es operativa: "lo que ha conseguido nuestra victoria sobre el mundo es nuestra fe", podría declarar san Juan al constatar los primeros triunfos de los cristianos (1 Jn 5, 4).

La fe es una virtud, porque es una adhesión personal a Cristo. Es a la vez principio y consecuencia de la confianza y amor que le tengo. Uno es lo que ama. Al aceptar a Cristo como Hijo de Dios, le entrego mi inteligencia, le hago mi ideal: se establece una transferencia mutua de pensamiento y de vida. Ningún

ideal es mas motivador que Cristo, es el primer valor axiológico. Cuando Cristo se hace imagen interior, todo lo que en el joven no se ajusta a su pensamiento debe eliminarse o trasmutarse. Pasa lo que se dice cuando dos jovnes son muy amigos: que comulgan con las mismas ideas.

Lo fundamental en la fe cristiana es creer y aceptar a Cristo como el legado divino, como Hijo de Dios. No se trata de creer solo en la existencia y la palabra de Dios, sino de profesar a Cristo como la palabra personal de Dios y adherirse vitalmente a él. Recordemos la profesión de fe culminante de Simón Pedro: “Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”, y la respuesta que le mereció del Señor (Mt 16, 16).

“La fe es un inserirse del espíritu humano, razón y voluntad, en el Espíritu de Dios.”

El acto de fe afecta a todo el joven. Vamos a tomar un acto de fe y ponerlo al “microscopio” de la observación para ver todos los elementos de que está compuesto. El acto de fe consta de tres elementos. En el acto de la profesión de la fe intervienen de consumo:

Primer elemento LA RAZÓN	-Tenemos razones para creer.
Segundo elemento LA VOLUNTAD	-La fe exige libertad de opción.
Tercer elemento LA GRACIA	-La fe es un regalo de Dios.

Podríamos, pues, proponerlo así en forma de ecuación. Razón + Voluntad + Gracia = FE.

A continuación, vamos a ver elemento por elemento.

PARTE TERCERA

LA RAZÓN Y LA FE

La razón y la fe, lejos de ser incompatibles, van de común acuerdo y se prestan mutua ayuda. La razón exige la fe, y la fe exige la razón. La fe está por encima de la razón, pero no en contra. Entre ambas no puede haber oposición. San Pablo llama a la fe: “obsequio racional”. Hay una revista española cuyo nombre es “*Razón y fe*”.

La fe no es creer a ojos cerrados, sino a ojos abiertos. No es exacta la representación de la fe como una gran dama con los ojos vendados. La fe no es no ver: es ver demasiado; no es estar ciego: es estar cegado, la luz reverbera. El gran enemigo de la fe es la ignorancia. Muchos no creen en Cristo porque no lo conocen, o lo conocen a medias. Como aquel que empezaba el credo por la

mitad: “Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado..” Con las ideas extravagantes que muchos tienen del cristianismo lo más lógico y honrado es no creer. Mucha ciencia acerca a Dios, poca aparta. Von Braum, el verdadero creador de la era atómica y de los vuelos cósmicos, que llevó los primeros hombres a la luna, es gran creyente.

(Si el expositor lo cree oportuno puede aquí citar nombres de grandes personajes de la historia y actuales, que fueron y son creyentes.)

Se puede y se debe saber por qué se cree. Para creer y poder defender la fe, el joven líder comunitario necesita tener unos criterios y motivos racionales de credibilidad. Criterio, es un elemento para distinguir lo verdadero de lo falso. Su estudio corresponde a una ciencia que se llama teología fundamental o apostólica. Rápidamente, a vuelo de pájaro, voy a citar solo sus principales capítulos.

Apuntamos aquí únicamente el esquema, para que en la homilía el predicador cite o haga hincapié en los puntos que considere más necesarios destacar, según lo reclame la tanda y la problemática de fe de los muchachos asistentes.)

Criterios de celebridad de la revelación cristiana

Los motivos privativos de la veracidad de la revelación cristiana son múltiples: internos y externos, positivos y negativos, individuales y sociales. Para creer hay más razones que personas: cada persona puede tener una y varias razones para creer. La fe es una vivencia: constituye, en los adultos, una experiencia salvífica de Dios.

Los principales criterios de credibilidad se pueden encuadrar en alguno de los siguientes capítulos:

1) La personalidad única de Jesús

Unos soldados discutían sobre la fe. Uno dijo: “Yo no creo en Dios, porque a Dios nunca nadie le ha visto.” Otro le contestó: “Es bien curioso, yo precisamente creo en Dios por todo lo contrario de lo tuyo. Yo creo en Él: porque Jesucristo es Dios.” Exacto. El testimonio de la santidad personal y la sublimidad de su doctrina son pruebas de que es un legado divino. La condición excepcional de su persona y la verdad contundente de su predicación, le colocan al abrigo de toda sospecha de mentira o falsedad y aseguran su veracidad.

¿Habrá quien se atreva a poner en duda, en nombre de la ciencia, la verdad de esta ecuación? Obrar como hombre es *ser* Dios. Esta misma cuestión la planteó Él al apelar al testimonio de sus obras (Jn 10, 25). El argumento incontestable de su divinidad lo dio Jesús.

- Por los grandes y numerosos milagros, tanto de orden física como moral, que durante su vida obró. El milagro es siempre un signo.

- Por las profecías que Él hizo: conocimiento del interior (cardiognosia); conocimiento a distancia (telepatía); predicción de futuros libres.
- *Por los vaticinios del Antiguo Testamento cumplidos en Jesús.* De Cristo es del único del que se escribió su vida siglos antes de nacer
- *Por su resurrección.* De todas las pruebas de la fe, la mayor es el hecho de la resurrección de Cristo, que estando muerto se resucitó a sí mismo. Esta sola bastaría para probar la Legación divina de Cristo. La “señal de Jonás” fue la prueba *judicial* que Él dejó como prenda de su palabra (Mt 12, 40).

2) *La excelencia de la doctrina cristiana*

la doctrina cristiana, por su excelencia, no puede atribuirse a sola invención humana. Las principales notas de la sublimidad de la doctrina cristiana, son: su integridad y santidad, su armonía y flexibilidad, su eficacia.

La sola razón, por la oscuridad del entendimiento, no consigue más que la inseguridad, confusión y contraste que nos ofrece la historia de la filosofía. Sin revelación ni siquiera se llega a un conocimiento congruo de la religión natural, de la ética.

3) *La expansión admirable del cristianismo, y su estabilidad*

hay un hecho histórico que sorprende en la implantación del cristianismo en el mundo. A pesar de predicar una doctrina de austeridad, sinceridad y de cruz, de que sus predicadores eran humildes pescadores en su mayoría y escasos elementos de que disponían; sin embargo, tuvo una difusión social, entre todas las clases sociales.

No solo la expansión, en su fundación, sino también en la estabilidad de la Iglesia en sus veinte siglos de existencia, no tienen explicación plausible sin la presencia e intervención directa de Dios. La insuficiencia de las causas naturales para explicar el hecho histórico de la Iglesia constituye un acontecimiento insólito y milagroso.

La Iglesia, a pesar de las primeras persecuciones, de la invasión de los bárbaros y mahometanos, de las revoluciones, de las impugnaciones de los intelectuales, de los peligros internos, cismas y herejías, de la apostasía de sacerdotes y consagrados; sigue adelante, como el arca de Noé, evangelizando y abriendo en el mundo caminos nuevos de esperanza.

La fe, a la manera de Cristo, es la verdad crucificada. Es el misterio pascual. ¿Queréis mejor éxito que poder fracasar durante dos mil años? La identidad de fe entre la Iglesia actual y la Iglesia primitiva es la misma.

4) *Constancia erótica de los mártires y frutos de la doctrina cristiana*

los millones de mártires que han derramado su sangre por profesar la fe, dan testimonio de la veracidad de la doctrina cristiana. Mártir, etimológicamente, significa testigo. La acerbidad de los tormentos, la libertad con que se afrontan, la serenidad heroica y perdón con que van a la muerte, no pueden explicarse por causas naturales, y constituyen un autentico milagro moral.

Como demostración de la virtualidad divina de la fe está también el hecho histórico de la transformación de la sociedad por la Iglesia. Estudiemos como estaba la sociedad antes del cristianismo, tanto en el aspecto individual, familiar como la sociedad civil; y después comparémosla con su estado después del cristianismo. La transformación de la sociedad y los frutos extraordinarios de la doctrina cristiana no tienen explicación sin una ayuda divina sobrenatural.

PARTE TERCERA

LA VOLUNTAD Y LA FE

Hemos dicho que la fe es una virtud. Como acto de virtud, requiere la aceptación de la voluntad. Nadie cree sino por su propia voluntad. La fe es libre. A la fuerza nadie se puede obligar a creer. Solo así es meritoria. La fe es la respuesta libre del hombre a la palabra de Dios, a su vocación sobre natural.

El acto de fe, por tanto, como acto de aceptación voluntaria de la llamada de Dios, requiere ciertas condiciones de generosidad y correspondencia. Cristo –el Peregrino de la historia- está llamando a las puertas de todos los corazones: “Yo estoy a la puerta y llamo” (Ap 3, 20). La puerta de la cabeza y del corazón se abre por dentro... El que no quiera creer, que cierre los oídos de la conciencia a las llamadas de la gracia, a las lecciones de la vida, y cierre los ojos a la luz, nunca creerá. Nos lo advierte el mismo Evangelio:

“Pues todo el que obre el mal
aborrece la luz y no va a la luz,
para que no sean censuradas sus obras.
Pero el que obra la verdad, van a la luz” (Jn 3, 20-21)

Existe una relación directa entre el pensar y el obrar. Es una simple cuestión de lógica. Un joven no puede estar viviendo mucho tiempo en contra lo que piensa, porque, o bien tendrá que cambiar de ideas, o bien de conducta. Cuando el hombre no obra como piensa termina por pensar como obra. Muchos dicen no creer o haber perdido la fe por no cambiar de conducta. A Dios solo lo niega aquel a quien estorba.

Un niño estaba en los brazos de su madre cuando llega una visita a la casa. El pequeñín, al ver a aquella persona se asusta, y se pone a llorar, como el no puede echarla, se tapa los ojos

con sus manos y deja de llorar. Como no la ve, ya cree que no está es la conducta de muchos jóvenes con Dios.

Una madre se da cuenta de la conducta desviada que iba llevando su hijo de dieciocho años, pero que sabía como hablarle. El no se dejaba. Pero un día, cuando fue a llamarle de costumbre para que fuera a misa, el muchacho le contestó:

-Mamá, no me llame mas, porque no quiero mas ir a misa.

Sorprendida, ella le pregunta la causa.

-Es que he perdido la fe, -fue su respuesta..

entonces comprendió la madre que aquella era la oportunidad de hablar claro a su hijo, y con mucha mayor decisión le replicó:

-No, hijo mío, tu no has perdido la fe, lo que has perdido es otra cosa, la moral y esto te da mas pena decírmelo.

Y fue contándole toda lo que ella había venido sabiendo y observando desde hacia tiempo. Y terminó diciéndola:

-Levántate, pues, y ve a misa.

Como aquel joven tuvo una madre preparada y con decisión, salvó la crisis de fe de su juventud. Y se lo agradeció mas tarde.

La fe, como planta delicada, reclama ciertas condiciones de honradez y “buena fe” para existir. Cuando los cristales estan empañados o los postigos cerrados no entra la luz. Y la fe es una luz: *lumen fidei*. Lo advirtió el Señor: “Bienaventurados los limpios de corazón, porque estos verán a Dios” (Mt 5, 8). El desenfreno de la sensualidad, de manera especial, embota la fe y el mismo sentido natural de Dios. En expresión de León XIII: “la raíz de los errores religiosos está mas aun en las pasiones del corazón que en las aberraciones del pensamiento”

La luz está aquí, con las imágenes vivas de Dios. Para que entre la luz hay que abrir los postigos. Estas imágenes no pueden proyectarse claras en nuestro interior si tenemos sucia la pantalla del alma. El camino que lleva directo a la fe es la conversión del corazón. “Convertios y creed en el Evangelio” (Mc 1, 15). La fe es una virtud infusa en el alma de cada cristiano por el bautismo, es un germen vocacional que pugna siempre por salir. El sacramento que abalea a la fe cuando estaba dormida, lava la pantalla sucia y abre los postigos cerrados, es la confesión, la penitencia.

Un intelectual parisino, que decía haber perdido la fe, fue un día a Ars a visitar a san Juan Vianney. Al encontrarle, le saludó y le dijo:

-Padre, vengo a discutir con usted. A ver si me convence a mi, o yo le convengo a usted.

El cura de Ars le recibió con su sencillez acostumbrada, y le invitó a ir a la Iglesia para confesarse. Su sorpresa fue grande y se lo manifestó.

-¿Cómo puede ocurrírsele que me confiesa si acabo de decirle que no tengo fe?

-¿Hace muchos años usted no se confeso?, le insistió el santo.

Le contesto el tiempo que lleva sin confesar. Desviaron la conversación y hablaron amigablemente mucho rato. Al final, nuevamente el cura de Ars vuelve a invitar al intelectual a confesarse. Y el, con las mismas razones volvió a negarse. Sin embargo, el santo le hace caer en la cuenta de que ya se ha confesado: que el ha dicho el tiempo que no se ha confesado y que le ha contado, conversando, toda su vida. Aquel quedó sorprendido de la confianza que le había inspirado y de cómo le había ido abriendo su alma, con sus angustias y secretos.

Entonces –le contestó san Juan Vianney- arrodílese, de lo bueno de su vida de gracias a Dios y de lo malo arrepíentase.

Después de haberlo hecho, se levantó y le abrazó. Y quiso que lo acompañase a la casa para seguir discutiendo de sus problemas de fe. No obstante, el intelectual francés le dijo que ya no había de que, que ya creía. Mirándole con una sonrisa de bondad, el santo el observó:

-Ah, entonces, usted no tenía necesidad de discutir, sino simplemente de confesarse.

Este es el caso de otro intelectual, Paul Claudel, y de tantos otros, cuyas dudas de fe están, mas que en la cabeza, en el corazón. ¡Las razones del corazón!

PARTE QUINTA

LA GRACIA Y LA FE

Además de razonable y libre, la fe es sobrenatural. El tercer elemento del acto de fe es la gracia de Dios. Gracia significa dadiva, regalo. La fe es un don gratuito, de amor: viene de arriba. De los tres elementos de que se integra el acto de fe. El mas radical y decisivo es siempre la gracia. La fe es una virtud teologal.

Lo propio del joven creyente es tener la vida abarcando dos mundos: uno, visible y terreno; el otro, invisible y sobrenatural, que también nos apremia por todas partes.

La fe constituye, propiamente, la experiencia interior de un encuentro personal con Cristo. Es un *trabajo* vivo que el Espíritu Santo realiza en nuestra persona. El Espíritu Santo no puede impulsar a amar sin iluminar.

La fe es conocer los secretos de Dios. Es una convicción interior, de gracia; mas fuerte, en seguridad de convicción, que todas las objeciones. “Mil objeciones no hacen una duda”, afirma el convertido Newmam.

La fe, porque es una gracia de Dios, para tenerla y acrecentarla hay que pedirle a Dios. Reza para tener fe, reza el credo en las tentaciones de fe, reza si quieres que otros descubran la fe. Dijeron los apóstoles al Señor: “Auméntanos la fe” (Lc 17, 5). Tomemos ejemplo del padre del joven del Evangelio que acabamos de leer: “creo, Señor, pero aumenta mi fe”. Podemos hacer mucho a favor de esta delicada planta: regarla, arrancar todas las hiervas que alrededor pueden causarle daño, o robarle jugos. Lo que no podemos es cogerla con los dedos y tratar de forzarla para que crezca.

La mejor disposición para llegar a la fe es la humildad. La misma oración ya es hija de la humildad. Es haber reconocido sus necesidades y descubierto el

valor de Dios. Esta disposición de la humildad para la recepción de la sabiduría interior es la que el mismo Jesús había indicado por estas admirables palabras:

“En aquel momento se lleno de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes y se las has revelado a pequeños. Si, Padre, porque tal ha sido tu beneplácito” (Lc 10, 21).

El orgullo, en cambio, es el obstáculo mayor que se opone a la fe. “Dios da su gracia a los humildes y resiste a los soberbios” (1 Pe 5, 5-7). El autosuficiente, por lo mismo que se basta a si mismo y solo es bueno para aconsejar a los demás, nunca llegará a la fe. Hay personas que nunca llegarán a la fe porque son incapaces de adorar.

(Sería el momento de citar casos conocidos, personalmente o de la historia, de conversión en que se manifiesta claramente la acción directa de la gracia, y en que incluso hubo, a la manera de Saulo, una actitud anterior contraria a Cristo.)

CONCLUSIÓN

LA FE RECLAMA DEL JOVEN UN COMPROMISO DE OPCION

Ser libre es elegir. La primera elección libre a hacer, y de mayor trascendencia en la vida, es la “elección de Dios”. El tiempo de las opciones vitales es la juventud, y, por tanto, de la verdadera adhesión personal por la fe a Cristo. El Encuentro de Promoción Juvenil constituye una ocasión propicia para la reaceptación de la fe de nuestra infancia, como compromiso de vida. Lo que ahora hagamos será con conocimiento de causa. Acabáis de tener una visión clara de lo fundamental cristiano. A través de las meditaciones y mensajes se os ha presentado los “cálculos estructurales” del cristianismo. Estos días van siendo, por la experiencia interior de la palabra de Dios y de la gracia, por el contacto directo con Cristo por la eucaristía y la oración, y la convivencia de hermandad con los amigos, un encuentro y nuevo descubrimiento de Cristo que reclaman la correspondencia.

Hasta cuando se halla vivido siempre en un medio cristiano, hasta cuando uno desde el principio o punto de partida no halla aceptado su religión, sin embargo, llega un día en que hay que optar y comprometerse personalmente a seguir a Cristo. Aparece la convivencia, como signo de personalidad y madurez cristiana, de poner la fe *en cuestión* como opción fundamental.

(Termine el predicador explicando el acto paraliturgico de la opción a la fe que seguidamente se va a celebrar, en la segunda parte, como respuesta a la palabra de Dios. Se dejará un rato de silencio para la oración personal. Que cada uno piense en la fe a que va a

optar y ofrezca esta acto a Dios con toda conciencia. Después, se dice a los jóvenes, que se les invitará, libremente, a subir al altar, y allí se les preguntará, con la misma pregunta que Cristo hizo al padre del hijo hidropico antes de curarlo: “¿Tienes fe?” Y, con la mano derecha puesta en la Biblia, contestará: “Creo, Señor, pero aumenta mi fe”.

ANOTACIONES A LA CELEBRACIÓN

Las mismas anotaciones de la celebración del primer día sirven para la presente.

-El desarrollo que aquí se presenta para la homilía abarca diferentes aspectos, que pueden servir de motivación y preparación al acto que le sigue, de la opción a la fe.

-Desde luego hay temas mas que sobrados para el tiempo que ofrece una homilía. Toca al que la exponga ver los puntos que considere mas a propósito para los jóvenes asistentes al Encuentro. Lo importante siempre es el esquema.

-Las lecturas de la celebración de la Palabra se sacan de la misma Biblia que está entronizada. Después se coloca la Biblia sobre el altar, para que los jóvenes que libremente pasaran al altar para realizar el acto de la opción a la fe, pongan al hacerlo las manos sobre el libro.

-Para dar a la ceremonia un signo de la unidad de los creyentes, se pueden todos colocar en torno al altar. Este acto además de tener un sentido personal de opción, al hacerlo en comunidad dentro de la misa, adquiere una dimensión comunitaria. Al hacerlo junto con los amigos, se hacen testigos unos a otros. Además se toma conciencia que la Biblia nos hermana, como libro de la historia y de la fe universal.

-Los grupos de canto y liturgia son los encargados de preparar la celebración. Eligen los cantos adecuados al tema de la celebración y al momento al que se cantan. Nada como el canto ayuda a poder expresar los sentimientos de una comunidad. Un canto sugiere siempre nuevas interpretaciones a los distintos momentos de la oración.

ACTIVIDADES Y DINÁMICAS DE GRUPO DEL SEGUNDO DÍA

1.º) Catálogo de problemas personales

- Entregado a todos la noche de entrada o anteriormente.
- A llevar contestado para el primer mensaje y a usar durante los cuatro mensajes del segundo día.

Nombre y apellidos.....

Edad.....Población.....
Fecha de aplicación del catalogo.....

FORMA DE CONTESTAR EL CATALOGO

- 1- Lea primero toda la lista de problemas para tener una idea de conjunto.
- 2- Marque una cruz a la izquierda del numero de frases *que sienta que son realmente problema para usted.*

Ejemplo: + 189 – poca vida social.

(Puso una cruz a la izquierda del 189, porque la poca vida social que lleva está siendo un problema para usted.)

- 3- Recorra los problemas marcados con una cruz y ponga una segunda cruz *en aquellos problemas que siente que lo preocupan de una manera especial:*

Ejemplo:

+ + 197 – Pierdo fácilmente mis amigos.

(Puso una segunda cruz a la izquierda de 197 porque perder fácilmente sus amigos no solo es para usted un problema, sino que le preocupa de una manera especial.)

- 4- Recorra los problemas marcados con los dos cruces y ponga una tercera cruz *en aquellos problemas que sienta que lo preocupan de una manera especialísima.*

Ejemplo:

+ + + 198 – No tener nadie a quien confiar mis problemas.

(Puso una tercera cruz a la izquierda del 198, porque el no tener a quien confiar sus problemas no solo es un problema para usted, y problema que le preocupa de una manera especial, sino que es uno de los principales problemas de su vida, y por eso le preocupa de una manera especialísima).

NOTA. – La razón, pues, de porque marca una frase es porque aquello que la frase dice es para usted un problema.

¿Qué es un problema?

- 1) Aquello que le preocupa.
- 2) Aquello que, aunque no le preocupe, está en realidad causando un trastorno en su vida.
- 3) Aquello a lo cual no está sabiendo dar una razón acertada.
- 4) Aquello que es de solución difícil para usted, aunque sepa cual es la solución acertada.
- 5) Un gran deseo que usted tenga.

- 5- No hay tiempo marcado para responder. Tómese todo el tiempo que necesite. Es preferible hacerlo de una manera pausada y pensándolo bien.

- 6- Esta lista le ayudará extraordinariamente a tomar conciencia de sus problemas y a resolverlos por medio de la entrevista, *pero solo si es absolutamente sincero* al marcarlos. Es usted libre para hacer la lista o no; pero si se decide a hacerlo debe marcar sus problemas con sinceridad.

7- Repasa la lista varias veces: 1.º poniendo las cruces; 2.º poniendo las segundas cruces; 3.º poniendo las terceras cruces.

PROBLEMÁTICA JUVENIL

- I 1-Frecuentes dolores de cabeza.
- II 2-Sacar notas bajas.
- II 3- Ser hijo único.
- IV 4-Frecuentemente me preocupa el deseo de vivir mas cerca de Dios.
- V 5-Participar muy poco de actividades comunes.
- VI 6-Me cuesta encontrar amigos (as).
- VII 7-Falto frecuentemente a la caridad con los otros.
- VIII 8-Impaciente por dejar el colegio y empezar a trabajar.

- I 9-No dormir lo suficiente.
- II 10-No entender al profesor (a).
- III 11-No vivir con mis padres.
- IV 12-Mi gran ideal seria dedicar toda mi vida a la dedicación de la juventud conforme a los principios cristianos.
- V 13-Poco tiempo para jugar y divertirme.

- VI 14-Ser tímido (a).
- VII 15-Falta de fuerza de voluntad para guardar los mandamientos.
- VIII 16-Dudar sobre la carrera que voy a seguir.

- I 17-Mala dentadura.
- II 18-Estar atrasado (a) mis estudios.
- III 19-Preocupación por alguien de mi familia.
- IV 20-Hubo un tiempo en que sentí vocación sacerdotal o religiosa.
- V 21-Necesidad de mas tiempo libre a mi disposición.
- VI 22-Falta de aptitudes para ser libre.
- VII 23-Excitarme con mucha frecuencia en lo referente al sexo.
- VIII 24-Necesidad de conocer mis habilidades y aptitudes.

- I 25-Fatiga frecuente en mi trabajo interior.
- II 26-Falta de verdadero interés por los libros.
- III 27-Excesivo trabajo de mis padres.
- IV 28-Me gustaría dedicar toda mi vida a pobres y enfermos.
- V 29-Creer que no soy simpático (a) a los otros.
- VI 30-Perturbarme con demasiada facilidad.
- VII 31-Falta de dirección espiritual.
- VIII 32-Necesidad de mayor información sobre las profesiones.

- I 33-Falta de ejercicio físico.
- II 34-Temor de fracasar en mis estudios.
- III 35-Falta de expansiones familiares con mi madre o con mi padre.
- IV 36-Quiero resolver el problema de mi profesión y estado de vida en mi cristianismo de cara a Dios.
- V 37-Necesidad de aprender a divertirme.
- VI 38-Ser tema de conversación para los otros.
- VII 39-Tentaciones suscitadas por ciertas películas.
- VIII 40-No poder seguir la vocación deseada.

- I 41-De poca estatura.
 - II 42-Dificultad en las matemáticas.
 - III 43-Alguna enfermedad en casa.
 - IV 44-Me preocupa la colaboración a apostólica que pueda dar para resolver, según Cristo, los problemas del mundo de hoy.
 - V 45-Andar con chicas (os).
 - VI 46-Fácilmente me siento herido (a) en mis sentimientos.
 - VII 47-Ser incapaz de vencer algún mal hábito.
 - VIII 48-Deseo vivir a mi propio costo.
-
- I 49-De mucha estatura.
 - II 50-Dificultad en la ortografía o en la gramática.
 - III 51-Desearía tener un ambiente familiar de más distinción.
 - IV 52-No se como orientar mi vida para poder dirigir a otros en el camino del cielo.
 - V 53-Poca oportunidad para salir de la ciudad, de excursión o para pasar el día en alguna casa de campo o hacienda.
 - VI 54-Ser influenciado (a) por los otros con demasiada facilidad.
 - VII 55-Ceder a las tentaciones.
 - VIII 56-Decidir si iré o para la universidad.
-
- I 57-Aspecto exterior poco atrayente.
 - II 58-Poca facilidad para redactar.
-
- III 59-Padre o madre fallecido.
 - IV 60-Siento que Dios me pide el máximo de generosidad para resolver el problema de mi futuro cristiano.
 - V 61-Nada interesante para hacer en los tiempos libres.
 - VI 62-Sentirme solo (a).
 - VII 63-Conciencia intranquila, aun después de confesarme.
 - VIII 64-Miedo de no ser admitido (a) en la facultad.
-
- I 65-Complexión débil.
 - II 66-No dedicar el tiempo suficiente para el estudio.
 - III 67-Disensiones familiares entre mis padres.
 - IV 68-Quiero ser sacerdote o religioso (a) pero necesito una orientación clara.
 - V 69-Falta de habilidad para deportes y juegos.
 - VI 70-Desear tener una personalidad más fuerte.
 - VII 71-Dudas sobre algunas verdades religiosas.
 - VIII 72-Miedo de jamás ser capaz de formarme en alguna carrera.
-
- I 73-Deseo saber si es normal mi desenvolvimiento.
 - II 74-Demasiado trabajo escolar para hacer en casa.
 - III 75-Mis padres no me comprenden.
 - IV 76-Me gustaría formar parte de un movimiento apostólico.
 - V 77-Pocas oportunidades para leer lo que me agrada.
 - VI 78-Desear ser más popular.
 - VII 79-Pasividad en mis prácticas religiosas.
 - VIII 80-Miedo de no conseguir un empleo después de haber recibido el diploma.
-
- I 81-No tener una alimentación adecuada.
 - II 82-Distraerme con frecuencia del estudio.
 - III 83-Ser tratado (a) como un niño (a) en casa.
 - IV 84-Siento un impulso íntimo que me lleva a dedicarme al servicio del pueblo de Dios

- donde la Iglesia me necesite.
- V 85-Deseo conocer mejor a las (o) chicas (os).
 - VI 86-Tener que evitar amistades peligrosas.
 - VII 87-Pienso que vasta creer en la religión, pero que no interesa practicarla.
 - VIII 88-No saber como hacer para orientarme en la vida.
-
- I 89-Falta de peso.
 - II 90-Preocupado (a) por alguna reprobación en mis estudios.
 - III 91-Preferencia de mis padres por otro hermano o hermana.
 - IV 92-Antes de casarme o escoger una profesión, estoy dispuesto a examinar lo que Dios quiere de mi.
 - V 93-Deseo conocer mejor a los muchachos.
 - VI 94-Temo quedar solo (a) y olvidado (a).
 - VII 95 Me cuesta vencer el respeto humano en mis practicas religiosas.
 - VIII 96-No saber lo que realmente quiero.
-
- I 97-Exceso de peso.
 - II 98-No ser bastante inteligente.
 - III 99-Falta de confianza en mi padre o en mi madre.
 - IV 100-Mi ideal seria una vida de pureza, pero en el mundo no lo consigo plenamente.
-
- V 101-No tener un lugar en casa para entretenerme con los (as) amigos (as).
 - VI 102-Ser frecuentemente grosero (a) en el trato con los otros.
 - VII 103-Olvidarme fácilmente de mis propósitos en la practica de la religión.
 - VIII 104-Oposición de mi familia a alguno de mis planes para el futuro.
 - I 105-Tener frecuentemente la garganta irritada.
 - II 106-No me gusta el colegio donde estoy estudiando.
 - III 107-Mis padres exigen demasiado de mi.
 - IV 108-Me gustaría llevar una vida pobre y desprendida de todo lo terreno.
 - V 109-Evitar las relaciones sociales.
 - VI 110-Deseo ser mas que los demás.
 - VII 111-No tengo costumbre de rezar durante el día ni a la hora de acostarme.
 - VIII 112-Temor al futuro.
-
- I 113-Gripes y catarros frecuentes.
 - II 114-Disciplina de estudio muy rígida.
 - III 115-Mis padres son de ideas anticuadas.
 - IV 116-No se como hacer para dedicar toda mi vida a los obreros y empleados en un trabajo social cristiano.
 - V 117-Tengo dificultad en mantener una conversación.
 - VI 118-Sentir que nadie me comprende.
 - VII 119-Seguir un cristianismo de formulas exteriores.
 - VIII 120-Necesidad de un orientador profesional-vocacional-
-
- I 121-Enfermar con facilidad.
 - II 122-Sentirme inquieto con frecuencia en clase.
 - III 123-No poder discutir ciertos problemas en casa.
 - IV 124-Siento que mi fe me compromete cada vez mas ante la Iglesia y ante mis compañeros.
 - V 125-Poco seguro (a) en mi corrección en el trato social.
 - VI 126-Necesidad de tener un (a) buen (a) amigo (a).
 - VII 127-Tener una conciencia perturbada o culpada.
 - VIII 128-No tener la madurez suficiente para escoger
-
- I 129-Frecuentes dolores de estomago.

- II 130-Profesores que explican demasiado rápido.
- III 131-Disgustos familiares.
- IV 132-Siento que solo seré feliz si dedico mi vida al establecimiento de un mundo social cristiano.
- V 133-Gran interés por el cine.
- VI 134-Sentimiento íntimo de que nadie me estima.
- VII 135-Preocupado con las ideas del cielo y del infierno.
- VIII 136-Frecuentemente cambiar de opinión sobre la carrera que voy a elegir.

- I 137-No oír bien.
- II 138-Profesores que no explican bien.
- III 139-No llevarme bien con un hermano o hermana.
- IV 140-Gran deseo de contribuir para que reine Cristo en todos los hogares y todos los corazones.
- V 141-Amistad con una muchacha (o).
- VI 142-Discutir con frecuencia.
- VII 143-Frecuentemente falto a Misa los domingos.
- VIII 144-De tal manera me comprometo a una carrera que dejo abierta las posibilidades de seguir otras.

- I 145-Dificultad en la pronunciación o en la dicción.
- II 146-Libro de texto difíciles de entender.
- III 147-No decir a mis padres lo que hago.
- IV 148-Siento frecuentemente la vaciedad de las cosas de este mundo.
- V 149-Amistad con un (a) muchacho (a).
- VI 150-Perder el control.
- VII 151-No confesarme bien.
- VIII 152-Dudo de si mi deseo de seguir tal carrera no será un deseo infantil.

- I 153-Cansancio en la vista.
- II 154-Dificultad para expresar bien mis ideas.
- III 155-Deseo de más libertad en casa.
- IV 156-Frecuentemente siento una llamada interior para una vida más perfecta.
- V 157-No saber si es amor lo que siento por alguien.
- VI 158-Ser cabezudo(a) y obstinado(a).
- VII 159-No me preocupa, aunque después de haber pecado gravemente, pase mucho tiempo sin confesarme.
- VIII 160-Me atrae mucho la parte económica en la elección de una carrera.

- I 161-Fumar.
- II 162-No saber estudiar bien.
- III 163-Divergencias de opinión entre mi padre y yo.
- IV 164-Dudar sobre mi vocación sacerdotal y religiosa.
- V 165-Amar a alguien que ignora mi afecto.
- VI 166-Ser demasiado envidioso(a) o celoso(a).
- VII 167-Conocimiento poco profundo de mi religión.
- VIII 168-Lo que más me atrae en una carrera es el desarrollo técnico y la posibilidad de ejercitar mis cualidades intelectuales.

- I 169-Afecciones nasales o sinusitis.
- II 170-Poca memoria.
- III 171- Me preocupa la manera de comportarse de mi padre.
- IV 172-Siento una fuerza que me arrastra así decirlo, hacia Dios.
- V 173-Deseo de aprender a bailar.
- VI 174-Tener antipatía por alguien.

- VII 175-Dificultad de mantenerse en estado de gracia.
- VIII 176-Quisiera acertar en mi carrera para ayudar en el bienestar social, especialmente de los mas pobres.

- I 177-Dudas sobre una posible enfermedad.
- II 178-Clases muy aburridas.
- III 179-Me preocupa la manera de comportarse de mi madre.
- IV 180-Poca vida social.
- V 181-No disfrutar de muchas cosas que otros disfrutan.
- VI 182-Ser poco simpático (a) alguien.
- VII 183-Palabras o conversaciones poco convenientes.
- VIII 184-Quiero escoger una carrera que me de la libertad, que siempre desee, para no depender de nadie.

- I 185-Preocupado (a) por alguna deficiencia física.
- II 186-Injusticias en los castigos y notas.
- III 187-Necesidad de amor y comprensión en casa.
- IV 188-Me gustaría ser un apóstol de Cristo en el mundo de hoy.
- V 189-Poca vida social.
- VI 190-Preocupado (a) por la impresión que causo a los otros.
- VII 191-me cuesta hablar sobre mis problemas.
- VIII 192-Dudas sobre si escoger ciencias o letras.

- I 193-Disturbios por el desarrollo fisiológico que estoy experimentado.
- II 194-Estar obligado (a) estudiar materias que no me gustan.
- III 195-Mis padres no me alaban mis éxito en los estudios.
- IV 196-Preocúpame el hecho de cómo llevar una vida cristiana mas perfecta.
- V 197-Pierdo fácilmente todos (a) mis amigos (a).
- VI 198-No tener a nadie a quien confiar mis preocupaciones.
- VII 199-Poca frecuencia de sacramentos.
- VIII 200-No podré esperar de mi familia ayuda para triunfar en mi carrera.

PREGUNTAS

- 1.^a ¿Cree que los aspectos señalados por usted en la lista dan una visión general de sus problemas?
Si No
- ¿Qué otros aspectos añadiría usted a la lista?
.....
- 2.^a Haga un resumen de sus problemas con sus propias palabras:
.....
.....
- 3.^a ¿Le gustaría poder hablar sobre estos problemas con alguna persona que le diese ayuda?
Si No
- 4.^a ¿Le gustaría pertenecer a un grupo de Orientación Cristiana que:
a) Le ayudase a resolver sus problemas.
b) Le orientase en la formación de su personalidad.
c) Le formase para ser un líder cristiano en el ambiente en que usted vive.

d) Le diese la orientación necesaria para resolver el problema de su futuro cristiano y profesional de cara a Dios?

Si No

2.º) Actividad a realizar al final del mensaje: “El paso por la encrucijada”

Terminado el segundo mensaje, el coordinado invita a hacer una evaluación o computación grafica de las señales que cada uno señalo con cruces en su catalogo, para después confeccionar el Perfil del catalogo.

Naturalmente, no se trata con ello de hacer una evaluación moral de nuestros problemas, si no de poner énfasis sobre ciertos puntos a invitar a hacer cada uno su reflexión.

Aquí se presenta el grafico del Perfil del catalogo de problemas a entregar a todos.

MANERA DE INTERPRETAR EL CATALOGO DE PROBLEMAS

1.º Son ocho los capítulos de problemática que se encuentran en el catalogo, como lo hemos explicado en la “Explicación del Contenido”.

2.º Los problemas se repiten de ocho en ocho y cada conjunto de ocho problemas se encuentra separado por una línea en blanco para facilitar la corrección . por tanto:

El problema numero 1 es de salud
numero 2 es de estudios
numero 3 es de familia.
numero 4 es de realización cristiana.
numero 5 es de vida social.
numero 6 es de personalidad.
numero 7 de religión-moral.
numero 8 de vocación profesional.

Y ahora se repiten todos de nuevo:

El problema numero nueve es de salud.

Numero 10 es de estudios...

Tendremos entonces que:

Los problemas de salud son el 1 – 9 -17 ...
de estudios son el 2 – 18 ...
de familia son el 3 – 11 – 19 ...
de realización cristiana son el 4 – 12 –29 ...
de vida social son el 5 – 13 – 21 ...
de personalidad son el 6 – 14 – 22 ...
de religión – mora son el 7 – 15 –23 ...
de vocación profesional son el 8 – 16 – 24 ...

PERFIL DEL CATALOGO DE PROBLEMAS

Para ayudar a los jóvenes a evaluar y reflexionar sobre el catalogo de problemas existe un grafico conocido con el nombre de Perfil del Catalogo de problemas.

Cuando el equipo promotor decida usarlo en el Encuentro, entregara una copia del mismo a todos, al terminar el mensaje 6. una vez entregado, el coordinador hará una explicación del mismo y les enseñara la forma de contestarlo de acuerdo con las siguientes normas. Manera de marcar la problemática:

a) Se empieza por contar el numero de cruces trazadas al margen del numero de cada pregunta, por orden de capitulos. En cada aparato del grafico se marcan con rayas los problemas que hubo en primer lugar (una cruz), en segundo lugar (dos cruces) y en tercer lugar (tres cruces).

b) Los problemas marcados por una cruz valen 5 puntos. Después del conteo valen 7,5 puntos. Con tres cruces valen 10 puntos. Después del conteo anterior, multiplicando el resultado de la suma de rayas del primer lugar por 5, las del segundo por 7,5 y las del tercer lugar por 10, tenemos los puntos conseguidos que, sumados, se escriben en el renglón que dice: SUMA TOTAL DE PUNTOS.

c) Se pasa después el valor a la altura correspondiente del capitulo del grafico marcándolo con una señal. Trazando después de una línea entre señal y señal nos dará el perfil del Catalogo.

Veamos un ejemplo con el capitulo 1 , SALUD: hubo cuatro problemas con una cruz (primer lugar) tres con dos cruces (segundo lugar) y uno con tres cruces (tercer lugar). El total de puntos a marcar en el capitulo SALUD será: 52,5.

Primer lugar $4 \times 5 = 20$.

Segundo lugar $3 \times 7,5 = 22,5$.

Tercer lugar $1 \times 10 = 10$.

Se han juntado después los diversos puntos del gráfico en los diferentes capitulos: salud, estudios, familia. Así tendremos el diagrama completo.

3.º) Actividad para después del mensaje: “Madurez de la personalidad”

terminado el mensaje de la personalidad, el equipo habrá decidido previamente la actividad que de va a tener, si personal o por grupos. Aquí ofrecemos dos entre las que se pueden elegir.

A menos de saber razones especiales, la actividad mas propia para después de este mensaje seria un rato de reflexión y oración personal, habiendo sido la personalidad el tema que se acabo de tratar. Y de hecho, en este momento el Encuentro, son muchos ya los jóvenes que estan reclamando un tiempo libre y de silencio para reflexión personal. Esto también prepara al acto de la opción a la fe, que mas tarde seguirá.

1. Actividad personal: “La hora de desierto”

Después del mensaje se deja un buen rato de silencio –una hora- para que los jóvenes queden libres para orar y reflexionar, en el campo, en la capilla o en la habitación, individualmente. En este tiempo también, los que lo deseen, pueden hablar con los sacerdotes para consultas o reconciliarse.

A este rato lo llamaremos “hora de desierto”. En la Biblia, el desierto no es solo un lugar geográfico, sino también un estado y situación profundamente humanos y religiosos de aislamiento y recogimiento. El desierto fue el lugar de las grandes comunicaciones con Dios con su pueblo, y donde Jesús se preparó a la vida pública. Es el lugar donde el hombre siente la soledad y busca abrir su propio camino. Las dificultades en el desierto llaman a la oración y son forja de la fe.

2. Actividad en grupos

Para el caso en que el equipo decida hacer una actividad grupal, se proponen los siguientes cuestionarios, de los que se eligen una o más preguntas. Al final se tienen una puesta en común, en la que el secretario-relator de cada grupo informa.

- La aceptación de uno mismo exige reconocer tanto los propios límites
PERFIL DEL CATALOGO DE PROBLEMAS PERSONALES

IDICES	I SALUD	II ESTUDIOS	III FAMILIA	I VOCA CRIST
100				
90				
80				
70				
60				
50				
40				
30				
20				
10				
0				

La suma total de puntos debes trazarla a la escala de la presente hoja. Marca con un punto la puntuación conseguida en cada capítulo y una vez marcados todos los puntos de los distintos capítulos, únelos con líneas de tal modo que formes una grafica.

como las posibilidades: -Señala lo que consideras tus límites y tus posibilidades o capacidades.

- Tus límites no deben ser barrera en tu esfuerzo constante de superación:

-Dar tres razones por las cuales debes aceptarte a ti mismo.

- La aceptación de sí mismo es fuente potenciadora de convivencia libre:

-¿Por qué hay jóvenes que se revelan contra sí mismos?

- La fe es una fuerza personalizante: -¿De qué forma la fe ayuda a solucionar los principales obstáculos que se interponen en la vida para conseguir la madurez de la personalidad?

4.º) Cuestionario sobre la fe para después del mensaje: “El joven líder comunitario”

LA FE

1. ¿Qué entiendes tú por tener fe?

.....
.....
.....

2. Si un día te dicen lo que una mujer dijo a Pedro, en Jerusalén, la noche de la pasión, cuando prendieron a Jesús: “Eres tú uno de sus amigos, ¿cuál sería tu respuesta?”

.....
.....
.....

3. Hay quienes se lamentan de no haber tenido opción a la fe, y haber encontrado la fe desde la cuna. Les parece que solo es válida una fe conseguida al precio de una opción contratada y dolorosa. Para ello, parece ser, no se les ha presentado nunca esta opción. Están tentados de pensar que la fe o la incredulidad no son más que el resultado del azar. De ahí a considerarla como una creencia familiar, como un recuerdo de la infancia o una buena costumbre... no hay más que un paso, que rápidamente se da.

En la juventud, muchos experimentan ese malestar interior descrito. Tratan de liberarse de lo que ellos llaman una “supervivencia inútil”. ¿Qué piensas de ello? ¿Crees que allí está la solución; o en la recapitación, cuando joven, de la fe?

.....
.....
.....

4. ¿Hay algo en la religión, en la Iglesia, que no comprendas, te choque o te resistas a admitir?

.....
.....
.....

5. De las siguientes palabras, ¿cuál advocación prefieres?

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Padre. | <input type="checkbox"/> Jesucristo, Salvador. |
| <input type="checkbox"/> Señor. | <input type="checkbox"/> Nuestro Héroe. |
| <input type="checkbox"/> Nuestro Señor. | <input type="checkbox"/> Hermano Mayor. |
| <input type="checkbox"/> Dios Todopoderoso. | <input type="checkbox"/> Nuestro Amigo. |
| <input type="checkbox"/> Buen Pastor. | <input type="checkbox"/> Libertador. |

6. Por qué criterios yo creo:

- A causa de la enseñanza de mis padres.
- A causa de unos amigos.
- A causa de un sacerdote.
- Por tradición o costumbre.
- Porque tengo necesidad de la fe para vivir.
- Porque he descubierto a Jesucristo.

7. Escribe rápidamente la palabra o la frase que espontáneamente te viene a la memoria cuando escuchas las siguientes palabras:

Evangelio.....
Cielo.....
Pascua.....
Cristiano.....
Caridad.....
Iglesia.....

8. Enrique da su punto de vista:

“Nuestras clases de instrucción religiosa son una calamidad. Es claro que me aburre, y no es a mi solo. No se tratan nuestro problemas, lo que nos interesa y vivimos. Con frecuencia se nos presenta la fe como algo fuera de nuestra vida. No es que sea contrario a una formación cristiana, pero quisiera que esta de diese de otra manera.”

¿Eres de la misma opinión de Enrique?

.....
.....
.....

9. ¿Conoces en tu ambiente algún cristiano o cristiana que trate de vivir su fe? ¿Podrías hacer su retrato, esto es, describir en unos trazos cómo se comporta normalmente en su vida de cada día o en sus relaciones con los demás?

.....
.....
.....

10. ¿Para ti, Jesucristo es alguien vivo? Explica un poco tu respuesta.

.....
.....
.....

4.º) Actividad de grupos y sesión de póster-foro de la noche

Se dedica la noche de este segundo día a actividades de expresión gráfica, y a la lectura de significados de imágenes y representaciones, según la metodología del “lenguaje total”.

Cuantas veces nos expresamos mejor a través de dibujos y símbolos que con palabras, con colores que con letras. “El arte también es filosofía. Enuncia verdades en forma de belleza.” Los grupos confeccionaran ahora carteles con dibujos, para fomentar la reflexión y creatividad, la imaginación, el dialogo y comunicación.

Primer tiempo: Confección por grupos de carteles

Al terminarse la comida de la noche, el coordinador u otro guía anuncia en el comedor, que se va a dejar un determinado tiempo libre para que los grupos de reúnan para confeccionar cada uno un cartel o póster que después será expuesto y comentado en el salón-foro.

Se trata de que entre todos los del grupos se piense y represente por medio de dibujos y alegorías algunos de los temas tratados en estos días, aun entrelazándolos entre si. Vendrá a ser lo que suele llamarse “concurso de pinturas rápidas”.

Se reparten cartulinas, rotuladores y material de dibujo a todos los grupos, que se reúnes para confeccionar su cartel. Se trata solo de dibujos. No se inscriben los títulos ni se pones letras. El titulo y la significación de cartel cada grupo lo expondrá después en el momento de presentarlo.

Segundo tiempo: Sesión de póster-foro

A la hora convenida se reúnen todos en el salón-foro. El coordinador inicia el plenario de grupos explicando en que consiste un póster-for. Luego invita grupo a grupo a que pasen a presentar su cartel y exponer el sentido de sus dibujos. A los carteles hay que ponerle un título o lema de acuerdo a su significado. Cada uno viene a constituir un paradigma o ejemplo. Una vez todos los carteles se han presentado, con ellos se viene a formar lo que en dinámica de grupo se llama el *sigtagma*. se ponen los carteles uno al lado del otro y entonces se trata de confeccionar con todos ellos un argumento general, en base a la temática o intención del Encuentro. *Sigtagma*, significa ordenar en forma de secuencia unos signos o imágenes. Los que se ofrezcan para confeccionar con el significado de los dibujos un argumento o sentido ordenado de carteles, los ordenan en la forma que deseen. Una vez yuxtapuestos como formando un solo póster, se busca darle a todos unidos un título general.

Los carteles de los grupos se los deja expuestos después en las paredes del foro hasta terminado el Encuentro.

El póster-foro se puede completar, si se desea, presentando los guías 4 o 5 posters grandes impresos, modernos o de actualidad juvenil. Y de pide voluntarios para que hagan una lectura de los significados de sus imágenes: de sus denotaciones y connotaciones, con ideas del Encuentro. Las preguntas a contestar podrían por ejemplo, ser: ¿por qué esta grabado te gusta o no te gusta? ¿Lo pondría en tu habitación? ¿Qué te sugiere con ojos de hombre nuevo? ¿Qué título le pondrías?...

LA FOGATA

Si se decidiera a celebrar por la noche del segundo día una fogata, a manera de fuego de campo o de lucernario para litúrgico, entonces se acorta el póster-foro suprimiendo la parte de presentación de póster impresos que presentan los guías.

La fogata, que se celebraría seguidamente de las oraciones de la noche, constituirían como un descubrimiento del llamado “misterio de la noche”. Una oportunidad grande de alabanza del Creador y la “quema” de nuestro hombre viejo.

En torno al fuego se hermanan los muchachos, cuidan de mantener la llama del fuego y con sus cantos y juegos promueven la amistad.

En esta tarde, que tuvo lugar el acto de la Opción a la fe, la fogata es un signo pascual de la luz y la resurrección. Se puede bendecir la fogata con las formas que la Iglesia, el sábado santo, bendice el fuego nuevo y celebra con las candelas la fiesta de la luz.

TERCER DÍA DEL ENCUENTRO

ACTIVIDADES

ORDEN DE ACTOS A CELEBRAR

Referencia	Paginas de
- Levantarse. Música	
- La oración de la mañana	Timonel
Entrega de los evangelios.....	256
Reflexión espiritual	
Tema: <i>Jesús portador de la “ Buena Nueva”</i>	248
- Desayuno	
- Noveno mensaje	
Tema: <i>Los grupos juveniles cristianos</i>	257
Actividad grupal: Explanación y entrega de la hoja de reunión de grupo E.C.O. reuniones de grupo con esquema E.C.O.....	299
- Décimo mensaje	
Tema: <i>Vida nueva en el Espíritu</i>	269
Actividad grupal: Preparación por grupos del acto mariano	
- El acto mariano	
Ofrenda de los grupos.....	277
- Comida	
Descanso y sobremesa	

- Onceno mensaje	
Tema: <i>La acción evangelizadora de los Grupos juveniles</i>	279
Dinámica de grupo dentro del mismo mensaje	
- Charla de despedida	
Tema: <i>Alborada de un mundo nuevo</i>	288
Marcha procesional de entrada a la misa	
- Celebración a la eucaristía.....	299
Homilía: <i>Levantaos . “ Vámonos de aquí”</i>	
Sermón de Jesús en la Cena: Juan 14, 18-31	
- Acto comunitario de despedida	
“Reunión de lanzamiento”.....	302
Saludo a los visitantes y motivación del acto	
Testimonios de los jóvenes y visitantes	
Palabras del equipo promotor	
Lectura y cierre de la Biblia.....	303
Canto de despedida	

JESÚS, PORTADOR DE LA “BUENA NUEVA”

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DE LA REFLEXION

La reflexión de la mañana del tercer día, como las dos anteriores, versa sobre Jesucristo, el héroe de la juventud. Identifica a Jesús con su palabras; mensaje y mensajero.

El primer día, al presentar a Cristo como héroe de la juventud, se definió a un héroe “como la persona que levanta y lucha por la bandera de un ideal, y que lleva a cabo sus empresas a bases de acciones heroicas”. Ayer, en la reflexión, vimos como se realiza en Cristo esta condición de llevar a cabo su ideal –el reino de Dios- y sus empresas a bases de acciones heroicas. Hoy nos toca considerar cuales son los colores de su bandera y los puntos o programa de su ideal.

¿Cual es el ideal que presenta Cristo, por el que vivió, murió... y resucito? ¿por qué motivos se entrega un joven a seguirle? Responder a estas preguntas constituye el tema de la presente reflexión. Lo podemos sintetizar con la palabra “Buena Nueva”.

Anoche tuvimos el acto de la opción fundamental a la fe. Optar por la fe fundamentalmente es optar por Jesucristo. Antes que su doctrina, esta su persona. Nuestra fe, además de confiada, debe ser ilustrada. Hay que saber a *quien* se cree, pero también *que* es lo que se cree: conocer el contenido profundo de las verdades de la revelación y de la predicación de Jesús.

Ayer, pusimos las manos en la Biblia, ahora pondremos la Biblia en las manos, para llevárnosla y vivirla. La entrega de los Evangelios, hecha por un asesor espiritual en el altar, deberá tener además un sentido de llamada de la Iglesia al apostolado, y ser un “signo de misión” para cada joven que se acerque a recibirlos.

Los 4 puntos de la reflexión serían:

- 1.º Dios es Padre, es amor.
- 2.º Jesús es el Hijo del Padre hecho hombre.
- 3.º Los que creen en Jesús reciben el poder de ser hijos de Dios.
- 4.º Los hijos de Dios forman la gran familia de la Iglesia, pueblo de Dios.
-María es la madre de la Iglesia.

Todo esta aquí. Esta meditación, de sentido tan amplio, supone tres cosas. Que los muchachos que van a recibirla ya son bautizados, y que, por tanto, tienen una capacidad que les da el carácter bautismal para *entender* vitalmente estas supremas verdades. Además, que los chicos y las chicas asistentes son bachilleres, universitarios y tienen una base de formación, y que por las clases y exámenes que tuvieron de religión, poseen un conocimiento mas o menos fundamental de ciertos conceptos y argumentos que aquí damos por sabidos, y de los principales pasajes evangélicos a que se va a hacer alusión. Finalmente, el estilo ágil, cortado y trotado de esta mediación, parte también del supuesto de que se habla una juventud nueva; que, distinta de la de antes, está mas capacitada para temas de psicosisntesis como es el presente, por el habito del corte psicológico tan usado hoy en el cine y la televisión.

DESARROLLO DE LA REFLEXION

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

El día 20 de julio de 1969, un grupo de jóvenes estaban atentos frente a la pantalla de la televisión observando el descenso de los primeros hombres a la luna. En el momento que Armstrong bajó la escalera del modulo lunar y pisó la superficie celenítica, un joven se levantó entusiasmado y exclamó:

-Compañeros, este es el momento mas grande de la historia de la humanidad, cuando un hombre acaba de pisar un astro.

-Hay otro momento mas grande que este para la historia de la humanidad, que no es cuando el hombre pisa la luna, sino cuando Dios pisó la tierra.

Y tubo razón. Cuando los dos primeros astronautas pisaron la luna contaron en la tierra lo desconocido de la luna; cuando Cristo pisó la tierra nos reveló los misterios de la tierra. Eso es mas trascendental para nosotros.

Anoche hicimos el acto para la opción vital a la fe. Abrimos la mano frente a las Sagradas Escrituras. Abrir la mano es el gesto característico que la sociedad adoptó como signo para tomar los compromisos públicos. Abrimos la mano y el Señor también abrió la suya. Nos dimos las manos con Cristo. Sellamos una amistad sobre su palabra.

Pero después de optar compromisoriamente con Cristo por la fe, nos toca ahora ahondar sobre esta fe comprendiendo mejor su contenido.

Entrar en dialogo amistoso con esta palabra de Dios. El contenido de la palabra de Dios, es lo que Cristo vino a traernos cuando pisó la tierra. “El misterio tenido secreto en los tiempos eternos se dio a conocer por Cristo a todas las gentes para que se abran a la fe” (Rom 16, 25-26).

¿Cuál es el contenido sustancial del “misterio del reino” (Mc 4, 11) que Jesús vino a revelar como verdad liberadora? Revelar significa quitar el velo. La esencia de la predicación de Jesús y el sentido global del cristianismo se compendian en los cuatro puntos siguiente que vamos a contemplar aquí.

Podríamos decir que estas cuatro verdades son como los cuatro puntos cardinales de la brújula de que sirve el *Timonel* para navegar y llegar a puerto, a destino. Grande fue el momento en que el hombre pisó la luna; grande el momento en que Dios pisó la tierra. ¡Que tal el momento en que tu arribes y pisaras el cielo!

PUNTO PRIMERO

JESÚS NOS REVELA QUE DIOS ES PADRE

Dios existe. Esto es fácil de descubrir, pero ¿quién es Dios? Este es el gran misterio. Si el hombre, como hemos visto, es un misterio para si mismo, como va poder definir a Dios. Un día Moisés, en el Sinai, pudo hablar directamente con Dios y preguntarle quien era. La respuesta fue: “Yo soy el que soy” (Ex 3, 14). Es decir: yo soy la existencia suprema y necesaria. Yo soy la plenitud eterna y la fuente de todo ser. Sin embargo, nada se supo e la intimidad de Dios.

Jesucristo vino a la tierra precisamente a eso, a revelarnos quien es Dios. Es falso decir que del otro mundo no ha venido nadie a contarnos de Dios. Y lo que Jesús nos reveló de dioses lo mas sublime que podíamos esperar. Nos dijo que Dios es amor.

Dios no es un eminente Solitario, sino que comparte su vida divina con otras personas: Dios es Padre, es Hijo y es Espíritu Santo. Es con ese ser de amor que Dios existe. No puede haber amor donde no hay mas que una persona. El amor exige unidad y pluralidad, identidad y alteridad. Esta es la gran revelación de Cristo al mundo, que Dios es Padre; que Dios está eternamente amándose en un Hijo, el Verbo; y que esta Padre y este Hijo se amen entre si, y que este amor personal es el Espíritu Santo.

Porque el amor es Dios, por eso en todas partes, entre los hombres, donde halla amor verdadero hay algo de Dios. Dios está allí presente. Hay algo de manifestación de Dios. Dios es la “onda infinita de amor” (Ricardo de San Víctor).

¿Qué quiere decir que Dios es trino y uno?, ¿qué es Padre, es Hijo y es Espíritu Santo? Dios, como espíritu e inteligencia infinita, piensa; y este Pensamiento que tiene, que es la expresión total y perfecta de si mismo, es la segunda persona de la Santísima Trinidad: el Verbo, su Hijo. Decir que Dios es

Padre y es Hijo, equivale a decir que Dios es una INTELIGENCIA eterna o sabiduría infinita, que engendra eternamente un PENSAMIENTO o PALABRA infinita, en la que expresa todo lo que es; y tanto es así, que se identifican. El Hijo es la palabra interior del Padre. El espejo en que se conoce y se reconoce.

El padre ama al Hijo como total expresión de si mismo, y el Hijo ama al Padre de quien procede, y del amor mutuo que ambos se tienen procede la Tercera Persona de la Santísima Trinidad: el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el beso y abrazo del Padre. “Lo propio del Espíritu Santo es ser la comunidad de las otras dos Personas” (san Agustín). Es el que confiere al amor divino su absoluta pureza, puesto que hay imposibilidad absoluta de replegamiento posesivo sobre si mismas.

Me doy perfecta cuenta que estáis todos pensando que esto es muy difícil y demasiado alto para captar. Lo mismo piensa yo. Pero ¿creéis que Dios es un tema para tratar con niños? Lo propio de Dios es precisamente ser grande. Ni a vosotros ni a mi nos interesa un Dios de bolsillo, un Dios sin misterios. De todo lo mas interesante es saber que Dios es Padre, que “Dios es amor” (1 Jn 4, 8). Pero el amor no se entiende con la cabeza, se intuye, se presiente y se siente.

¡Que sublime, que sabroso, cuando miramos los astros y las flores, poder rezar diciendo: “Creemos que el Todopoderoso, creador del cielo y la tierra, es Dios-Padre”! toda la creación fue echa y está alentada por esa palabra (pensamiento, *logos*) de Dios que es su Hijo. Por eso el universo entero –cosas y personas- está cruzado por la “onda infinita de amor” que debemos estar siempre atentos en captar:

“En el principio era la palabra,
y la palabra estaba en Dios, y la palabra era Dios.
Todas las cosas fueron hechas por ella,
y sin ella no se hizo nada de cuanto ha sido hecho” (Jn 1, 1-3).

No digáis que esto es muy difícil. Decid mas bien que es grande. No rebajemos “aguando” como *Whisky* el cristianismo. Entonces experimentaremos el orgullo de ser cristianos. Por lo menos ahora, en el tiempo de nuestra juventud, descubramos, una vez por todas, que la fe es algo profundo, maravilloso. Y que vale la pena dedicarle toda una vida. Nuestra decisión de ser cristiano es fruto de una elección. Creemos porque creer es lo mejor de lo mejor.

PUNTO SEGUNDO

JESÚS SE PROCLAMA “EL HIJO DE DIOS”

Cuando los antiguos quisieron representar a Dios, nunca encontraron la forma adecuada de poder hacerlo. Es natural, porque Dios es espíritu y los espíritus son irrepresentables. Entonces unos, los paganos, fabricaron ídolos; otros, mas prudentes, pintaron a Dios como un gran ojo, colocado entre las nubes, que en cualquier parte que uno se ubicara, este siempre te observaba.

Sin embargo, el hombre necesita ver y representarse a Dios, porque solo entienda a través de lo sensible de las imágenes. Dios no puede hacer un sublime concepto asentado sobre la cúspide de las ideas. Entonces, ¿cómo hacer? Esto Dios lo sabe, y por esto mandó al mundo su Hijo, Jesucristo, que es “el rostro de Dios” (2 Cor 4, 6).

Recordemos en este momento aquella escena famosa, que ha inspirado tantos artistas, poetas, músicos y pintores y de la que era tan devoto Theilard de Chardin: la transfiguración de Jesús. En la montaña del tabor de oyó la voz del Padre que decía: “este es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias” (Mt 3, 17).

Toda la predicación de Jesús se resume en esta verdad, que es el Hijo de Dios hecho hombre. La primera palabra que consigna el Evangelio de Jesús es “Padre”, en la pérdida del templo, y esta fue también la última que pronunció al morir en la cruz. “Su alimento era hacer la voluntad del Padre que le envió” (Jn 4, 34). No se cansaba de repetir: “el Padre y yo somos una misma cosa” (Jn 10, 30).

Era tanto lo que Jesús les hablaba del Padre, que uno de los apóstoles, san Felipe, por impaciencia de ya verle, se atrevió a pedirle: “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.” A lo que le contestó “Felipe, el que me ha visto a mi ha visto al Padre. Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Creedlo por las obras” (Jn 14, 8-11).

Jesús solía preguntar que pensaba de él (Mt 22, 42). A Simón, que le confesó: “tu eres el Hijo de Dios vivo”, esta profesión pública de fe le valió que le cambiara el nombre de Simón por el de Pedro, porque contra tal verdad, “no pueden ni las puertas del infierno” y le prometió las llaves del Reino (Mt 16, 13). Al reconocimiento de esta verdad esta vinculada para todos la salvación eterna (Jn 10, 30).

Hicimos ayer nuestra libre opción a la fe. Ahora, en este momento el Encuentro, como un auténtico acto de promoción cristiana, explicitemos nuestra fe en la divina de Nuestro Señor Jesucristo. Digámosle como Pedro: “tu eres el Hijo de Dios vivo.” Y como él, esta convicción nos hará fuertes y sólidos como la roca, en los años del vaivén de la juventud que tanto de necesita.

PUNTO TERCERO

JESÚS VIENE A DARNOS PODER DEVENIR HIJOS DE DIOS

Dios no solo vive no vive su vida solitariamente, sino que su amor de Padre le lleva a comunicarla también a los hombres. Dios mando a su Hijo al mundo para participar su vida trinitaria a la humanidad: para que los que aceptaran el testimonio que el diera del Padre llegaran también a ser hijos de Dios. Lo dice claramente desde el principio del Evangelio San Juan:

“A cuantos lo recibieron
dioles poder de venir a ser hijos de Dios,
a aquellos que creen en su nombre.
De su plenitud recibimos todos
gracia sobre gracia” (Jn 1, 12 y 16).

Esta es la *buena nueva* que Cristo anuncio al mundo: la *vida nueva* de la gracia, que nos convierte en hermanos de Cristo e hijos adoptivos de Dios. En frase audaz afirma san Atanasio de Alejandría: “Dios hace se hombre para que el hombre pueda devenir Dios.” Y ¿cómo será? Por la gracia de Cristo, que se convierte en Cabeza de toda la humanidad (Col 1, 13).

¡Cabe al hombre mayor dignidad que la de poder ser de nombre y en toda verdad hijo de Dios! Se cuenta de cierta princesa francesa que fue un día reprendida por su institutriz; y que ella, altanera, se soliviantó diciéndole: “¿Se olvida, señorita institutriz, de que soy la hija del rey de Francia?” a lo que ella le replico: “y usted, señorita princesa, ¿se olvida que soy la hija de Dios?” seria esto un testimonio de cómo llegar a sentir la dignidad de ser hijo de Dios. Por algo, cuando nos bautizan y confirman nos consagran en la frente para que aprendamos a andar con la cabeza bien alta. Ni cuando a veces tengamos que bajar los ojos, bajemos la frente.

En Cristo, el joven puede realizar plenamente la dimensión natural sobrenatural de la vocación humana que, como recordáis del primer día, es llegar a ser “imagen y semejanza de Dios”. Desde Adán, todas las tentativas que ha hecho el hombre solo –y que esta haciendo ahora con la técnica- han fracasado siempre. Pero Cristo vino a darnos la manera de conseguirlo. Por la gracia que nos confieren el bautismo y los sacramentos que el instituyo, conseguimos la divinización, mejor dicho aun: la *trinizacion*, al ser hechos hijos de Dios.

En realidad, Cristo es el único Hijo del Eterno Padre; nosotros pasamos a ser hijos de Dios en tanto cuanto, incorporados a el, formamos un solo cuerpo: el cuerpo místico de Cristo. “Porque a los que de antes conoció, a esos Dios los predestino a ser conformes a la imagen de su Hijo, para que este sea el *primogénito* entre muchos hermanos” (Rom 8, 29). En la gran familia de los hijos de Dios, Cristo es nuestro hermano mayor.

Que gran cosa es poder decir, al rezar y mirando las estrellas: “Padre nuestro que estas en el cielo.” Di según el refrán catalán, quien dice padre gran boca abre, ¡que será poder llamar Padre a Dios! En América latina llaman a Dios: el Papa –Dios. Se lee en la autobiografía de santa Teresa de Jesús, que un confesor le impuso de penitencia rezar un padre nuestro. Al cabo de una semana volvió a confesar y se acuso de no haber cumplido la penitencia... Es no había podido pasar de meditar la palabra Padre.

“Y si hijos, también herederos, herederos de Dios, coherederos de Cristo” (Rom 8, 17). La unión de Dios es hoy por medio de gracia. Pero será eternamente gloria, es decir, visión y gozo. Fe y visión son dos aspectos de la vida eterna. La primera es para la segunda lo que el capullo es para la flor, el alba al día.

PUNTO CUARTO

JESÚS VIENE A FORMAR LA IGLESIA COMO LA GRAN FAMILIA DE LOS HIJOS DE DIOS

La última gran verdad de la fe es que Cristo se encarnó para formar con todos los hijos de Dios una gran familia, la familia de los hijos de Dios, en la que todos viviéramos unidos y nos amáramos como hermanos. El fruto de la palabra de Cristo, exponente de la santidad, es la unidad. No es una unión cualquiera, no es esa unidad relativa y extrínseca que se encuentra en las sociedades humanas, sino la unidad a la *imagen y en el corazón de la trinidad*.

En la siguiente oración de la última Cena, Cristo resumió toda su enseñanza. Es su testamento.

“Padre Santo, guardas en tu nombre a estos que me has dado, para que sean uno como nosotros... Yo les he dado la gloria que tu me distes, a fin de que sean uno como nosotros somos uno. Yo en ellos y tu en mí, para que sean consumados en la unidad y conozcan el mundo que tu me enviaste y amaste a esto como me amaste a mí” (Jn 17, 11ss).

Los que confiesan por Padre a Dios y por Hermano mayor a Cristo, estos son a la vez entre sí hermanos. Hermanos fue la denominación que desde el principio se dieron los primeros cristianos (Act 11, 29; 21, 17; 28, 14). así nos llamamos en la Iglesia. Los comunistas se llaman camaradas; nosotros, hermanos.

La gran familia que forman todos los que creen en Jesucristo, el Hijo de Dios, es propiamente la Iglesia. La Iglesia, esa sociedad humano-divina que formamos los hijos de Dios, es la obra máxima de Cristo: su reino, su esposa, su cuerpo. Es el sacramento de la unidad.

Así define Congar la Iglesia: “La unión de los hombres con Dios, y de unos con otros en Cristo.” Es unión de los hombres con Dios por la gracia, y de unos con otros por la fraternidad.

Como el alma une y cohesionan todos los miembros del cuerpo, así la Iglesia, por el Espíritu Santo, que es Espíritu de Cristo, realiza en el mundo y la historia la unidad. La Iglesia es la ONU de la gracia. “Vosotros –dijo Pablo VI en la ONU- son un puente y una red entre los pueblos; así, la Iglesia quiere ser en el orden espiritual: única y universal.”

La Iglesia une a los hombres con Cristo Jesús, cualquiera sea la altura o el espesor de las barreras y fronteras que los separan y los intereses que los opongan y testimonia aquí abajo el reino del más allá:

“Todos, pues, sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús... No hay ya judío o griego, no hay siervo o libre, no hay hombre o mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Gál 3, 26-28).

MARIA MADRE DE LA IGLESIA

Jesús es el Hijo de Dios y el Hijo del hombre. Como Hijo de Dios esta constantemente evocando la presencia de su Padre, en él y en su obra. Como Hijo del Hombre vinculó también a su madre, Maria, a su vida y apostolado. Desde Belén hasta el Calvario, la resurrección y Pentecostés, Maria está presente.

Esta vinculación de Maria a Jesús quiso el que fuera también con la Iglesia. Desde el momento que Maria aceptó ser madre de Jesús quedaba constituida madre de la Iglesia. La Iglesia es la prolongación del cuerpo de Jesús (Rom 12, 5). Jesús y la Iglesia forman un solo cuerpo: el es la cabeza y nosotros los miembros. Maria es madre del cuerpo total de Cristo. Madre de Jesús y madre nuestra.

Esta doble maternidad la proclamó Cristo solemnemente desde la cruz, cuando dijo a san Juan: “Hijo, aquí tenéis a tu madre.” Y al decir a Maria: “Mujer, he aquí a tu hijo.” Y después añade el evangelista: “Desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.” (Jn 19, 26-27).

¿No fue natural que Juan lo hiciera así? ¿Y no lo será también que nosotros, a ejemplo de Juan, lo hagamos? Desde que tomamos conciencia de la maternidad espiritual de Maria sobre nosotros ¿no es natural que nos hagamos hijos solícitos y amantes de ella? Juan era el apóstol mas joven. Los jóvenes tenemos razones especiales para sentirnos devotos suyos.

Por Maria a Jesús y Jesús a Maria. Esta fue la reacción mas espontánea de la mujer que después de oír a Jesús hablar, inmediatamente pensó en su madre: “Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron” (Lc 11, 2). Por habernos dado a Jesús, Maria es también la portadora de la Buena Nueva.

Cuenta el padre Luis Coloma, en su novela histórica *Jerónimo*, que en el pequeño pueblo de Leganés vivía un muchacho llamado Jerónimo, tenido por hijo de Francisco Masy y Ana de Medina. En su hogar, con una escasa formación, como hijo de un matrimonio de campesinos, pasó los años de su infancia. Un día, cuando ya mayorcito, llagó al pueblo una carroza imperial. Un cortesano, en nombre del mayordomo del invicto César Carlos V, Luis Méndez Quesada, donde se le educaría y recibiría esmerada formación. Después, de la boda del mismo rey Felipe, vine a saber que el es hijo del emperador Carlos V. El emperador en su testamento hizo constar que su hijo Jerónimo, el presunto hijo de los campesinos de Leganés, era hijo natural suyo y de una mujer soltera de Alemania. El 28 de septiembre de 1559, en el Palacio de Valladolid, frente a toda la corte, Felipe II le reconoce públicamente como hermano propio, comenzándole a abrazar y besar luego su hermana y su hijo Carlos. Y le dio el apellido de la familia, la categoría de Infante, y trocó su nombre de Jerónimo en el de Juan, con el que ha pasado a la posteridad entre los esplendores del genio y de la gloria: Don Juan de Austria, el vencedor de Lepanto.

Jerónimo es tipo de hombre nuevo cristiano. Cuando el tomó conciencia de que era hijo del emperador Carlos V y hermano del rey Felipe II, todo el cambio en su vida, quiso estar a la altura de su nueva dignidad, fue el gran defensor de la Iglesia frente a las tropas de la

crisandad en Lepano. Tomemos nosotros conciencia que nuestra dignidad de cristianos, por la gracia, es mucho mayor. Mucho mas que ser Infante de la casa de los Austria, es ser hijo de Dios y hermano de Cristo, tener por madre a Maria.

Dice San Gregorio Magno: ¡Cristiano, aprende a ser santamente orgulloso!

ANOTACIONES PARA LA ENTREGA DE LOS EVANGELIOS

Antes de empezar las oraciones de la mañana, uno de los guías habrá colocado sobre el altar de la capilla un numero suficiente de ejemplares de los Evangelios, para el acto de la entrega que se hará de ellos a los que lo deseen antes de la reflexión espiritual.

Ya terminadas las oraciones de la mañana, el asesor que va a hacer la reflexión pasará a motivar el acto que va a tener lugar seguidamente, d entrega del libro de los Evangelios. Tratará de relacionarlo con el acto de opción a la fe de anoche. En el primitivo catecumenado existía una ceremonia para la entrega de los Evangelios.

Debe invitarse, a los que voluntariamente quieran, a subir al altar para recibirlos. Seria bueno que el libro que se entregue tuviera todo el Nuevo Testamento. Se les entregará abierto y si quieren pueden besarlo. El entregarlo el sacerdote dirá: “Recibe la palabra de Dios, vívela y comunicala a los demás”, o algo parecido.

Teniendo los jóvenes el libro en la mano, esto permitirá que el que predique la reflexión cite algunas de las referencias bíblicas que considere mas importantes, y ellos puedan leerlas directamente del texto.

ANOTACIONES PARA LA REFLEXIÓN

-El titulo que también podría ponerse a esta reflexión es: “Síntesis vital trascendental de la fe”. Desde luego, un tema así presenta dificultades de exposición. No puede ser muy detallado ni insistido. Hay que evitar que sea demasiado conceptual o se convierta en una lección. Debe darse con ilusión, como quien anuncia la “Buena Nueva”, para que los jóvenes sientan admiración por los grandes contenidos de la fe y vean las posibilidades de vivirlos y transmitirlos.

-No todo lo que aquí se propone es para ser expuesto. Pero si es bueno que los jóvenes vean panorámicas vitales nuevas y las verdades con mayor profundidad e ilación. Dicen que administras es también una forma de entender.

-Al terminar la exposición dejar un tiempo de silencio para la oración personal, y también para la plegaria compartida en voz alta para los que espontáneamente deseen hacerla. Se acaba con un cuanto adecuado, que ahora podría ser el del padrenuestro.

LOS GRUPOS JUVENILES CRISTIANOS

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

El presente es el primer mensaje del tercer día por la mañana. Desde anoche los jóvenes ya empezaron a escribirse frases y firmas en las paginas para autógrafos de *Timonel*. Quiere recordarse. El clima de este ultimo día va siendo de partida. La temática de esta jornada va enfocada principalmente al Postencuentro.

¡El sentido de nuestro tiempo! El Encuentro de Promoción Juvenil quiere hacer presente la Iglesia en el tiempo y el lugar en que la juventud vive. Está en búsqueda para interpretar y ayudar a vivir a los jóvenes los signos de los tiempos.

Los dos signos mas acentuados del mundo actual son sin duda la promoción humana y la promoción comunitaria. Hasta el momento el Encuentro ha venido tratando directamente de la promoción humana. A partir del presente mensaje el tema preferencial del Encuentro será la promoción comunitaria.

Ahora bien: la comunidad ofrece unos matices muy específicos para la convivencia juvenil. La comunidad básica de los muchachos son los grupos juveniles. Vamos a hablar aquí del grupo juvenil –además de la familia- como el núcleo básico de convivencia y realización social, y principio de comunidad. No seria propio hablar de comunidad juvenil, sino de grupos juveniles.

“La comunidad de base debe ser permanente. Una respuesta para toda la vida. De esta forma se distingue la comunidad del grupo. El grupo, como la comunidad de base, tiene relaciones primarias, pero es transitorio. Se forman grupos, no comunidades de jóvenes, porque uno no es joven toda la vida. El grupo pasa, la comunidad permanece. El grupo, generalmente, es específico,; la comunidad es algo mas general. Un grupo de estudiantes busca estudiar, ahí no entran los obreros. La comunidad es general por si misma: comprende hombres, mujeres, niños, adolescentes, jóvenes, obreros, universitarios. Como la comunidad es mas global, pueden existir diversos grupos en la comunidad” (José Marins, *Curso de Comunidades Eclesiales de Base*).

Esta charla vendrá a completar la del primer día –“el otro y yo”-, que hizo ver al otro como un complemento del yo, y la relación interpersonal como manera de realizar nuestra vocación colectiva. Aquí debemos dar un paso más, y hacer ver a los muchachos como esta interrelación e interayuda social, la forma normal y más eficiente de llevarla a cabo es de manera comunitaria. La inserción social o promoción del joven a la sociedad, tanto eclesial como civil, no se opera de un amanaera individual, no solo familiar, sino a través de los grupos y comunidades. El tema anterior sobre la alteridad se completa con este de la comunidad; pero, por tratarse de jóvenes, será partiendo del grupo juvenil como principio y fundamento de la comunidad.

Además, esta charla viene introducida por la última de ayer sobre “el joven líder comunitario”. El líder –se dijo- es producto del afán de servicio a la comunidad y nace de las necesidades sentidas por el grupo. El líder nace del grupo y el líder forma los grupos.

No se pueden lanzar aviones sin conocer las pistas de aterrizaje. El grupo juvenil cristiano será el campo del aterrizaje del Encuentro. El grupo juvenil es el pequeño mundo que acogerá al joven. Donde se sentirá el apoyado y estimulado por los otros jóvenes, y encontrará un clima para transmitir sus ideales y la fuerza para superar los ambientes contrarios.

No sería suficiente que nos contentáramos ahora con hablar de las razones y principio que motivan la formación de los grupos juveniles. Lo que realmente importa es que los jóvenes salgan decididos a integrarse a grupos juveniles, y concretamente cristianos y a realizar una acción grupal. Si algunos de ellos ya forman parte de un grupo juvenil cristiano, hay que estimularlo a que al salir se reintegren en ellos más motivados y con una actitud nueva. Para los que no pertenecen a ningún grupo, ver que los formen y considerar con quienes y como van a ser.

DESARROLLO DEL MENSAJE

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Es algo que vemos a diario. Cuando vamos por la calle encontramos cantidad de jóvenes, muchachos y muchachas, que están reunidos en una esquina o una plaza charlando animadamente y formando grupos.

Es algo que nos gusta, especialmente a los jóvenes, pasear juntos, formar corros, hacer farra, organizar peñas... Y esto no solo para pasar el tiempo, jugar o divertirnos, sino para compartir experiencia, convivir, estudiar juntos, hacernos amigos. Quizá uno de los valores más auténticamente juveniles sea este, el de los grupos.

Esta charla, precisamente, es para hablar de los grupos juveniles. La ultima de ayer fue para tratar del “joven líder comunitario”. El área directa de la acción comunitaria del joven son sus grupos naturales. La maduración de la personalidad y el liderazgo del joven se operan a través de sus grupos de convivencia. El grupo le da personalidad y ocasión de servicio.

Ese mismo Encuentro de Promoción Juvenil, organizado a base de grupos, ha venido a demostrarnos prácticamente el valor y la eficacia que en si tienen, por ejemplo, los grupos juveniles cristianos. Esta experiencia del Encuentro no debe quedarse aquí, debemos aprovecharla y continuar depuse viviéndola terminado el Encuentro en nuestros ambientes, y aun fomentarla entre compañeros. La promoción de grupos juveniles cristianos constituye el objetivo principal de esta charla, y no solo de la presente charla, sino de todo el Encuentro. Son mucho los grupos de amistad, de servicio y de apostolado, que a raíz de estos Encuentros juveniles se han ido formando y mas todavía, estoy seguro, los que vamos a formar a partir de este.

PARTE PRIMERA

NOCIONES GENERALES SOBRE LOS GRUPOS

a) ¿Qué es un grupo?

Todos tenemos experiencia de lo que son los grupos. Grupo es la familia, grupo los vecinos de casa con que frecuentemente convivimos. Grupo la peña de amigos o compañeros de diversión, trabajo o estudio. Pero es bueno que ahora vallamos a un perito en grupos, y esto es un psicólogo, para que nos lo describa según los principios.

Se entiende por grupo “la unión de varias personas que se intercomunican en una relación de amistad, e interactúan en una acción de conjunto, en vistas a conseguir un objetivo común”.

La constitución de un grupo está toda ella centrada alrededor de la vivencia y de la mutua ayuda, para la consecución efectiva y afecta de unos fines. Radica en el hecho de “compartir”, y tiene alma.

De ellos se desprende que la mera unión física no hace grupo. Viajar en un autobús no forma grupo. Varias personas pueden encontrarse unidas, por ejemplo, porque asisten a una reuniones; estan en la misma clase o viven juntas, pero todas estas variantes son externas la individuo. Para la formación de un grupo la unión de los individuos debe partir del interior.

b) La dinámica del grupo

la unión hace la fuerza. Un hilo hace fuerza, dos y tres hilos hacen

fuerza; pero estos hilos unidos y trenzados crean una cuarta fuerza nueva: la fuerza de la unión. La fuerza psicológica nueva que genera la unión de personas en el grupo, se llama “dinámica de grupo”; es liberadora de energías dentro y fuera del grupo.

La dinámica de grupo la suelen definir como “el producto de todas las dinámicas particulares, unificadas por la fuerza de un objetivo común y por el valor emocional de las relaciones Inter.-personales, y la liberación en grupo de los mecanismos de defensa a favor de una acción positiva.”

Pongámonos un ejemplo de liberación: Cuando varias personas se reúnen, existe un mutuo recelo que crea distancias o desconfianza de no ser aceptados. Cuesta abrirse, saber escuchar, comunicarse. El primer mecanismo de defensa, que es el retraimiento, se afloja hasta desaparecer en el grupo. Caen las defensas del “yo” y nos tratamos en el nivel, no de “personajes”, sino de “personas”.

c) Necesidad de convivir en grupos

El hombre es una unidad abierta al dialogo con los demás. El primer día vimos que la vocación del hombre es colectiva. Esta dimensión colectiva de la vocación, donde encuentra su clima mas propicio, es en el grupo vocacional de homogeneidad. Todos los grupos suelen tener un influjo y una relación directa con la vocación y oficios de cada uno. Se necesita también el grupo para la maduración de la personalidad.

Por eso de que el hombre es un animal social, necesita también el grupo para amar y ser amado, conocer y ser conocido, reconocer y ser reconocido. Los grupos tienen un gran valor afectivo. Allí las personas nos conocemos por el nombre, nos estimamos y apreciamos, estableciendo contactos frecuentes que nos unen. Allí, cuando no estamos, dejamos un vacío.

El grupo es necesario como nivelador social. Nos defiende tanto de la masificación como el individualismo. Para el individualismo, lo único que cuenta es el “yo”; para el sociologismo, lo único que importa es la sociedad, el “nosotros”. El grupo, a la vez que nos ayuda a vencer el egoísmo en vistas al bien de los demás, nos protege del anonimato. En el grupo, cada uno es considerado no como individuo, sino como persona, y por el grupo nos introducimos en la sociedad.

d) Doble clase de grupos

Hay muchas formas y categorías de grupos. Nosotros nos vamos a fijar solo en dos. En una división de grupos que en cierta manera las comprende todas. Según sea el nivel y carácter de relaciones humanas que motiven a un grupo, será un grupo primario o secundario.

1. *Los grupos primarios*

Las personas, no solo necesitan los afectos de los familiares, sino también los afectos favorables y sentimientos e quienes compartimos los otros aspectos de la vida: trabajo, diversión, los intereses comunes, las afinidades, etc. Necesitamos los sentimientos y la compañía de otros para compartir los mejores momentos, para hacerles partícipes de las cuitas, de los pequeños o de los grandes éxitos.

A estos pequeños círculos de personas que les tenemos mas confianza, llamamos grupos primarios. Son las reuniones que mantiene relaciones primarias humanas a base de contactos frecuentes y de carácter afectivo. Son las personas que se agrupan por una afinidad, un gusto o un interés común; que se sienten unidas entre si por un vinculo y a la vez son concientes que forman un grupo.

Grupos primarios son los grupos de fuerte comunicación afectiva. Relaciones cara a cara y estructura de grado general, que genera espontáneamente en actos amistosos. Son grupos primarios la familia y los grupos de amigos.

Al grupo primario se le llama también *psicogrupo*.

2. *Los grupos secundarios*

Grupos secundarios son los que estan basados en relaciones secundarias; donde las personas se unen por un vinculo concreto específico, pero no se interesan por mas, sino en eso. Ejemplo de grupo secundario, el que se forma por el deporte, por el trabajo, por el estudio, un interés particular o un servicio a prestar. Estos son los grupos de dimensión mas amplia, pues la persona interesa en tanto que cumple la función que le señaló dentro del grupo; todo lo demás se “respetá”.

Son secundarios los grupos de prevalente convergencia de intereses. Lo que une, pues, no es el lazo afectivo, sino motivos utilitarios: contratos, reglamentos. Se llama también *sociogrupo*.

En cuanto crecen las finalidades específicas, se multiplica la participación de uno a los grupos. En la vida humana, el grupo de relaciones afectivas es mas reducido que el rural. En cambio, por lo mismo, crecen los grupos de relaciones específicas, secundarios.

PARTE SEGUNDA

LOS GRUPOS DE CRISTIANOS

El grupo entre cristianos tiene las mismas características del grupo natural humano, pero este entonces viene a enriquecerse con un factor sobrenatural: el amor de Cristo.

a) ¿Qué es el grupo cristiano?

Es la unión de varios cristianos que se intercomunican en una relación de amistad, que interactúan unos con otros, en comunión de la vida de Cristo, y promueven el acontecimiento Iglesia.

El grupo es una célula de la Iglesia, donde se realiza vivencial y apostólicamente su misterio. Es una maqueta de la Iglesia o una mini-Iglesia. Es la Iglesia acogedora, donde los cristianos no son personas anónimas, que cumplen apenas un servicio o una obligación, sino donde se sienten amadas y responsables.

Según acabamos de anotar, al hablar de los dos tipos de grupos de relaciones humanas, los grupos de cristianos pueden también ser de relaciones primarias y secundarias. Evidentemente, no todos los grupos de cristianos pueden ser de relaciones afectivas primarias, como en la Iglesia primitiva, pero deben tender en todo lo posible a serlo. En los grupos primarios, el acontecimiento salvador Iglesia se realiza y experimenta más en profundidad.

b) La dinámica de grupo: “Cristo el medio”

La dinámica que aportan al grupo los cristianos es la de la caridad. Así como los polos de luz eléctrica contienen la corriente, pero producen la luz solamente cuando se ponen en contacto, la caridad recíproca, uniendo nuestras almas, aporta un afuera superior, una nueva experiencia de Dios. El amor hace a Dios presente en el alma, pero mayormente en el grupo. Donde hay caridad hay amor, allí está Dios.

Desde el punto de vista cristiano, apunta una nueva realidad en el grupo que escapa a toda posibilidad de examen psicológico: el Cristo comunitario. Bien lo indican aquellas palabras: “donde dos o tres estuvieren reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20). Y esta es una fuerza trascendente que supera todas las energías individuales de los miembros del grupo. “Yo en medio de ellos” no significa simplemente una persona más, aunque esta sea la de Cristo, sino una fuerza divina “central” que irradia hacia todo el grupo, lo levanta y lo potencia de una forma nueva, humano-divina. El grupo es una verdadera encarnación comunitaria de Cristo.

El grupo de cristianos –hombres nuevos– infunde también una nueva modalidad al grupo; la que el movimiento de los Focolares ha venido llamando: la dinámica de “Cristo en medio de nosotros”. Tengámoslo presente si queremos ser jóvenes “dinámicos”, fuertes.

c) Necesidad de convivir los cristianos en grupos

El cristianismo es convivencia. Solo no es cristianismo. *Unus christianus nullus christianus*. La salvación no es un bote de salvación individual. Nadie se salva ni se condena solo: nos salvamos y condenamos en racimo. Lo que dice Pablo Casals a los músicos, debemos repetir a los jóvenes cristianos: “No toquéis notas, haced concierto”.

El testamento de Cristo fue el de la unidad: “Padre Santo –dijo en la última cena-, que sean uno como nosotros somos uno... para que el mundo crea” (Jn 17, 11 y 21). ¿Hemos pensado que Dios vive en una eterna reunión de grupo? En Dios hay tres Personas, Padre e Hijo Espíritu Santo; pero tan unidas que son un solo Dios y tienen y conviven una única naturaleza divina. De tres formó también Cristo el grupo familiar de Nazaret. Con un grupo de apóstoles empezó la evangelización del mundo.

Los cristianos vivimos en familia de Dios. Los grupos dan y mantienen las seguridades afectivas de los cristianos, y en ellos se sienten con significación y utilidad, puesto que allí tienen un papel que ejercer. Todo cristiano necesita sentirse ubicado, en cuadrado, controlado y orientado en un grupo. Un joven sin grupo es un río sin cauce.

En este orden de ideas, se ha comprobado que lo que hace que abunden entre los jóvenes desarraigados, emigrantes o vagabundos, el desorden moral, la desorganización de la vida, o toda clase de vicios y hasta delitos, es esta falta de ubicación en la comunidad, dentro de un grupo de adecuada orientación. Cuando estos encuentran un grupo primario que los acoja, también se ha comprobado una transformación moral o de conducta. El grupo primario de evangelización es foco de conversiones.

PARTE TERCERA

CONFIGURACIÓN DE LOS GRUPOS JUVENILES CRISTIANOS

Todo lo dicho hasta aquí era para venir a hablar ahora de los grupos juveniles cristianos. El sector juvenil, y sus consiguientes grupos, constituyen hoy una de las fuerzas más poderosas y determinantes de la sociedad y de la Iglesia. Aumenta progresivamente el agrupamiento e intercomunicación de la población joven. Surgen las grandes agrupaciones juveniles: colegios, universidades, escuelas técnicas, fabricas, clubes... En todas partes proliferan, en una u otra forma, los grupos juveniles: ambientales, de medio o profesión, geográficos o de barrio, de amistad o elección...

Al agruparse en núcleos compactos y numerosos, una nueva fuerza aparece prometedora, en la Iglesia, la fuerza socializante de la juventud. Esta es un poderoso parlante capaz de hacer oír su voz en todas las manifestaciones de la vida: costumbres, arte, diversiones políticas. Los grupos juveniles cristianos

deben constituir el fermento de renovación evangélica del mundo nuevo que esta apuntado en la Historia.

Vosotros, jóvenes, ahora al salir iréis a nuclear nuevos grupos juveniles cristianos y poner a Cristo en medio de vuestras agrupaciones. Iréis a ser, a través de vuestros grupos, el fermento evangelizador de esta sociedad juvenil que, sin saberlo quizá necesita y espera a Cristo.

1. Objetivo vocacional de los grupos juveniles cristianos

a) Nivel personal: Realizar la vocación cristiana del joven

Un grupo que solo fuera para pasar el tiempo, sin objetivos, no sería grupo, sería un corro de muchachos. El objetivo es el alma de un grupo. Nuestros grupos quieren actuar en el campo de *la vocación* cristiana en toda su maravillosa profundidad, exigiendo de los muchachos que la realicen en su situación actual de jóvenes estudiantes. Colocan a los muchachos en plena disponibilidad para encontrar el camino que estan “tentado” descubrir, y en toda su dimensión, profesional, laical, sacerdotal...

Aunque parezca contradictorio, el grupo ayuda mas a uno a ser uno mismo. Es un ambiente en que uno es, ante todo, uno mismo gracias a los demás. Puesto que los demás esperan algo de mi, porque creen en mi, porque esperan en mi, yo me atrevo a mostrarme tan bueno, tan cariñoso, tan humilde, tan sencillo, tan servicial, tan generoso como ello me han animado a ser.

Los grupos, además de ayudar a realizar y descubrir la vocación, suelen irse formando incluso por homogeneidad de vocaciones.

b) Nivel social: Extender el reino de Dios en la juventud

en la revolución de mayo, un grupo de jóvenes se lanzó a la calle, en Paris, con esta pancarta: “preferimos morir de hambre que de hastío”. Sin grades ideales, los grupos juveniles se aburren. Su actitud desafiante era contra una universidad y una sociedad que no dan objetivos superiores a los del consumo para existir, ni da ideales por qué sacrificarse.

Los grupo cristianos juveniles tienen un ideal por el que vale la pena vivir y vale la pena morir: el reino de Dios. En la meditación de la mañana hemos visto en que consistí este ideal. Con el ideal del reino de Dios, Cristo formó el grupo de los apóstoles, y los mandó a evangelizar el mundo. Y os ha llamado a vosotros a este Encuentro para haceros apóstoles –enviados- de la juventud, apareció un cartel también que decía: “Se joven y calla.” No así habla la juventud de Cristo.

2. Características del grupo juvenil cristiano

Anunciamos brevemente lo que consideramos fundamental en un grupo juvenil para que constituya un grupo vocacional y sea fermento. Este debe ser:

1.º) *Grupo abierto*

El grupo estará abierto a todos los intereses, problemas y situaciones en que viven los jóvenes, de manera que sea una respuesta adecuada y satisfactoria. Debe partir de las situaciones concretas y preocupaciones cotidianas que ellos y ellas viven individual y socialmente.

El muchacho o la muchacha no están divididos en compartimientos estancos: religioso, deportivo familiar, social... Son una unidad de relación y de problemas. El grupo tiene que estar abierto a toda esta problemática. El grupo quiere se este punto de solución central que ofrezca al muchacho la oportunidad de encontrar el ambiente de amistad que necesita, la oportunidad de comprender y ser comprendido y esa solución unitaria y fundamental de su problemática.

El ideal será formar un grupo que tenga las características del grupo natural, una “peña” de amigos. Un grupo que parta de los mismos jóvenes, propiedad de ellos y con responsabilidades compartidas. El adulto debe ser un asesor, aceptado por ellos.

2.º) *Grupo de formación y acción*

El grupo, para poder dar solución a sus problemas, necesita una línea de orientación, el grupo juvenil. Debe ser de formación. Es *educacional*, cuando pretende mejorar a sus miembros a base de ciertos elementos “educacionales”, que se admiten como principios; en nuestro caso, los principios cristianos. Se consigue, convirtiendo los objetivos en ideales, y mediante una interiorización lograr una mística.

La formación tiene que ir acompañada de la acción. El joven siempre tiene que aterrizar en lo concreto y en lo práctico. El mejor método es el la formación en la acción. El grupo tendrá mayor interés en formarse desde que vea que lo que va a aprender irá a servirle para realizar un plan de acción determinado.

La acción mantiene cohesionado e interesante el grupo. Desde que deja de actuar empieza a morir. Los grupos de jóvenes son esencialmente de “formación” para asumir en la vida una opción vocacional concreta, pero siempre dentro de la mística de la acción.

No es posible de un momento para otro conseguir el grupo ideal. El grupo, como la vida del hombre, tiene sus edades de crecimiento. No hay que esperar que esté “formado” para actuar. La formación irá viniendo tan bien por la misma

acción. Lo importante es embarcar y comprometerse. Los equipos juveniles de la J.O.C. tienen por principio: "Haga y se hará todo." El apostolado es una aventura y un riesgo, y esto precisamente encanta a los muchachos.

CONCLUSIÓN

Pensemos en nuestro grupos juveniles

Pero concretemos todavía más. De hecho todos tenemos unos grupos formados. Los necesitamos. Cada cual tiene los suyos. Lo importante ahora es que los reconozcamos; que veamos lo que tenemos y los que deberíamos, como jóvenes cristianos, tener; que nos reconozcamos en ellos y veamos la forma como hemos estado hasta aquí integrados en cada uno y cual va a ser nuestra actuación al salir del Encuentro. ¿Cómo vamos, concretamente, a evangelizar a nuestros grupos para hacer de ellos núcleos vitales cristianos, acontecimientos de Iglesia?

Al pensarlo, nos encontraremos con nuestro grupos primarios; es decir, aquellos en que somos comprendidos y comprendemos, que constituyen auténticas "peñas" de amigos. Recordaremos que formamos parte de otra cantidad más numerosa e grupos secundarios, donde cumplimos alguna función y recibimos algún servicio y de relación más que de amistad de compañerismo.

No cabe duda que con los grupo que más podremos realizar –y me atrevo a decir los únicos- todo el ideal del grupo juvenil cristiano, vocacional y apostólico, serán aquellos con los que consigamos mantener relaciones directas de amistad, primarias. Estos tenemos que formarlos como los más fundamentales. Pero también existe el peligro de cerrarnos en ellos. No podemos olvidar que los grupos secundarios, más amplios, nos son a sí mismo necesario. Constituyen niveles diferentes de la convivencia cristiana y apostólica. Son irrisaciones de la misma caridad. Los compañeros de clase, universidad, taller, deporte o vecindad, son un campo maravilloso de realización, apostolado y servicio.

La familia del muchacho es el único grupo natural estable. Los grupos juveniles son siempre grupos en formación, están en un continuo ir haciéndose. Es el momento de pensar en nuestro futuros grupos, si es que no estamos en alguno. ¿Cuáles van a ser nuestros posibles compañeros de grupo? Se dice que un amigo es un hermano que se elige. Los grupos que propugnamos son grupos libres, primarios; grupos de amistad y de vida.

Este mensaje ha sido una puerta abierta a los grupos. Afirma Juan Pablo II: "los grupos juveniles se multiplican y florecen como una primavera muy reconfortante para la Iglesia de hoy" (Exhor. Apos. Gate. N.º 47). La promoción juvenil es una promoción en grupo.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Al terminar la charla, se tiene la actividad grupal. El coordinador es quien la motiva. Puesto que el tema fueron los grupos, la actividad a desarrollar será como hacer las reuniones de grupo. La reunión es un punto básico para la vida de los grupos. Conviene que los jóvenes antes de salir tengan una experiencia de cómo pueden ser las reuniones del Postencuentro.

-Un grupo es susceptible de tener muchas formas de realizar las reuniones. En *Timonel* se ofrecen varias. Sin embargo, para iniciarlas, nosotros presentamos una: la reunión de grupo E.C.O. estas se tienen en base a los tres encuentros: -Conmigo -Con los otros -Con Cristo. (Véase *Timonel*, pág. 148-151).

-Este mensaje es propio que lo de un guía joven. Un guía que lleva tiempo de experiencias de grupo y tenga su propio grupo para dar testimonio de lo que dice.

-También es esencial que el mensaje valla avalado del testimonio que halla dado durante toda la convivencia el mismo equipo promotor de los guías. Los jóvenes durante el Encuentro tienen que haber descubierto por sí mismos en la forma de convivir y actuar de los guías, lo que es un grupo juvenil cristiano. Al formar el equipo para ir a un Encuentro nunca se pone un guía que no tenga y haga habitualmente reunión de grupo, para no ser un antitestimonio.

-Este mensaje solo se trata de dar las líneas fundamentales del grupo juvenil cristiano. Todo otro calificativo sobra. Nosotros tratamos la líneas de base que es común a todos los grupos juveniles. No se trata de llevar a nadie a un grupo o a su asociación concretos. Por naturaleza el Encuentro de Promoción Juvenil es fundamentalista, los abarca todos.

-Tampoco se trata en este mensaje de llevar a los muchachos a una acción de grupos. Esto será el objetivo del penúltimo mensaje de la tarde: "La acción evangelizadora de los grupos"

ESQUEMA DEL MENSAJE: “LOS GRUPOS JUVENILES CRISTIANOS”

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Los grupos de característica juvenil

PARTE PRIMERA: CONCEPTOS GENERALES SOBRE LOS GRUPOS

1. Qué entiende por grupo
2. La dinámica de grupo
3. Necesidad de convivir en grupos
4. doble clase de grupo
 - el grupo primario, natural o de amistad
 - el grupo secundario de valores

PARTE SEGUNDA: LOS GRUPOS CRISTIANOS

1. Qué es un grupo cristiano
2. La dinámica de grupo cristiano, de “Cristo-en-medio”
3. Necesidad de los cristianos de convivir en grupos comunidad de vida y de fe

PARTE TERCERA: LA CONFIGURACIÓN DE LOS GRUPOS JUVENILES

1. Objetivo de los grupos juveniles cristianos
 - A nivel personal: descubrir y realizar la vocación
 - A nivel social: extender el Reino en la juventud
2. Características de un grupo juvenil cristiano
 - grupo abierto
 - grupo de formación y acción

CONCLUSIÓN: Palabras de Juan Pablo II sobre los grupos juveniles en la Iglesia hoy

Actividad final grupal;
-Entrega de la hoja del esquema de reunión E.C.O.
-Reuniones de grupo, sin plenario final

VIDA NUEVA EN EL ESPÍRITU

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Este mensaje es el segundo de la mañana del tercer día. Sigue el mensaje: “Los grupos juveniles”, y empieza al terminar el tiempo libre de después de las reuniones E.C.O.

Existe una correlación de mensajes a tener en cuenta. El mensaje: “La madurez de la personalidad” es eco y complementación del mensaje: “El otro y yo”. Así mismo el presente lo va a ser del mensaje anterior: “El hombre nuevo”. Una vez expuesto lo que es hombre nuevo, se trata ahora de ver cómo será después: cómo vive, como cree y sigue “de día en día” renovándose.

Este, como todos los demás temas de este día, va directamente encruzado hacia el Postencuentro. Hay que mostrar aquí a los jóvenes en que consiste fundamentalmente la vida cristiana; como poder vivirla de una manera coherente y comunicante en el propio campo juvenil, familiar y sus ambientes.

Siendo el tema central en la exposición la vida en el Espíritu, evítese que sea demasiado etéreo, conceptual. Hay que encarnarlo en la propia realidad juvenil. Su finalidad es sobre manera práctica, existencial: conducir al joven a que valla elaborando un plan concreto de vida, a la vez muy cristiano y muy humano, hoy. No hay vida sin plan. Hay que poner a Cristo entre las citas en la agenda de bolsillo.

DESARROLLO DEL MENSAJE INTRODUCCIÓN

Vivir una vida nueva

Todo conductor, al montar en el coche, antes de emprender la marcha, lo primero que hace es controlar el nivel de gasolina. Es muy normal. Para evitar sorpresas. El motor y el coche pueden estar perfectamente y, sin embargo, pararse en seco en plena carretera por falta de combustible.

Eso mismo es lo que tenemos que evitar ahora, al salir del Encuentro. Nuestras disposiciones pueden ser excelente. Podemos sentirnos con los mejores ánimos para seguir adelante y cubrir las metas, pero debemos también prevenirnos de carburante y seguir controlando el nivel de gasolina.

A este tema le dedicó Jesucristo toda una parábola. Es la parábola de las vírgenes prudentes y necias (Mt 25, 1-13). Las vírgenes prudentes fueron las que se proveyeron de aceite, mientras que las necias se durmieron y, por falta de aceite, se les apagaron las lámparas. Cuando llegó el novio, se les cerró la puerta.

Sabemos que ser hombre nuevo es vivir una vida nueva. Aquella que san Pablo nos estimula a vivir cuando dice: “Vivid una vida nueva” (Rom 6, 4). Es la vida en el Espíritu. La misma vida de Dios comunicada a nosotros y participada en el amor. “El amor de Dios ha sido derramado en nosotros por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado” (Rom 5, 5).

Navegar cara al viento

Esta vida nueva, que viene de arriba, se sostiene y mantiene a impulsos de soplo del Espíritu Santo; la manera que una bandera se abre y se mantiene libre en el aire cuando sopla el viento. Abrámonos y vivamos de cara a cara al viento. ¿No es precisamente eso lo que san Pablo quiso expresar cuando nos dijo: “Dejaos llevar por el Espíritu” (Gál 5, 16).?

En el primer mensaje vimos como la vocación es el timón que se nos puso a todos en las manos y con el cual debes llegar al puerto de destino. Cada joven, cada uno es un timonel. Lo que importa ahora es navegar; desplegar la vela de todas nuestras capacidades y posibilidades de cara al viento. De cara al viento al Espíritu que siempre sopla.

Jesús, para darnos ánimos y proseguir, ahora al terminar este Encuentro, nos repite lo mismo que prometió a sus apóstoles al despedirse de ellos: “Me voy, pero mi Padre os enviará el Espíritu Santo, que os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho” (Jn 14, 26).

PARTE PRIMERA

NO CONOCEMOS AL ESPIRITU SANTO SINO COMO ACCION

1) El viento del Espíritu

En el lenguaje bíblico, cuando se nos habla de creación nueva o vida nueva siempre se atribuye a la acción directa del Espíritu Santo, el cual obra en nosotros a manera de aliento o de viento (ejemplo tipo: Ez, cap. 37). Su acción y presencia se nos manifiestan a la manera como sentimos el aire y una corriente al abrirse una puerta o ventana, y sopla el viento.

Así fue como lo expuso Jesús un día a Nicodemo, al hablarle del nuevo nacimiento y de la vida nueva: “El viento sopla a donde quiere –no sabes de donde viene y adonde va- pero tu oyes su ruido. Eso mismo sucede a todo el que nace del Espíritu” (Jn 3, 8).

La acción del Espíritu Santo cuando obra en nosotros –a través de sus llamadas, donde y carismas- constituye una auténtica experiencia de Dios.

2) El Espíritu impulsa

Primer soplo del Espíritu (Gén 2, 7): De la creación

Leemos en el Génesis que cuando el Creador formó el cuerpo del hombre “con polvo del suelo”, después “sopló aliento de vida en sus narices, y resultó el hombre un ser viviente”. De esta forma describe la infusión de la vida completa en el hombre, tanto de la vida natural como sobrenatural o de gracia, constituyéndole “imagen y semejanza de Dios” (Gén 1, 27).

Segundo soplo del Espíritu (Jn 20, 22; Act 2, 2-4): De la redención

Una vez hubo Adán perdido la gracia o vida divina y se introdujo el pecado en el mundo, prometió Dios la venida de un Redentor. Cuando Jesús, después de su muerte por espiar los pecados, instituyó el sacramento de la penitencia, en el momento de darles poder de perdonar los pecados, dice el Evangelio que “soplo sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados le serán perdonados””

Cincuenta días después, por Pentecostés, decidía nuevamente el Espíritu Santo en el cenáculo sobre María y los apóstoles, quedando instituida la Iglesia, como “germen y principio del reino”. “De repente vino del cielo *un ruido*, como de *ráfaga de viento impetuoso* que llenó toda la casa donde se encontraban y quedaron todos llenos del Espíritu Santo”. Como vino el alma sobre el cuerpo del hombre, así vino el Espíritu Santo a la Iglesia, como un soplo, para que fuera también su alma y su aliento.

Tercer soplo del Espíritu (Jn 3, 6-8): De la santificación

Según acabamos de ver, Jesús afirmó a Nicodemo que, sobre “todo el que nace del Espíritu”. El soplará a manera de viento. Sobre cada uno de nosotros descendió el Espíritu Santo, como en Pentecostés, el día del bautismo infundiéndonos el estado de gracia y quedándose en nosotros. ¿ Eso es algo que hayamos tenido muy presente hasta ahora, que todo bautizado es hecho templo vivo del Espíritu Santo? A cuantos cristianos se podría hoy repetir los que se les pregunto a los corintios : “ ¿ No sabéis acaso que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” (1 Cor 3, 16) .

PARTE SEGUNDA

ACCION RENOVADORA DEL ESPIRITU SANTO

Es sabido que la juventud actual esta hastiada de discursos y palabras. Demasiado cansados de escuchar, los jóvenes dan poca importancia a lo doctrinal y a las formas que no signifiquen algo intimo y vital. Acepta solo las verdades cuando las descubren como valores. El hombre moderno esta rebasando ya la “ civilización de palabras” . el joven de la época llamada posindustrial esta de vuelta de consumismo, tecnicismo y la maquina, buscar el libertado. Se le ha venido repitiendo demasiado que lo mas importante de la vida era triunfar, cuando lo mas importante de la vida es vivir. Para ello necesita interioridad y trascendencia, es decir, lo espiritual que es lo que mira al hombre como persona. El hombre tiene derecho a ser persona. El materialismo lo masifica, lo ahoga .

Con frecuencia en la Biblia se contraponen el “ hombre espiritual” al “hombre carnal” (Rom 8, 1-13). La parte superior del alma, san Juan de la Cruz la llama espíritu. No es, pues, nada de extrañar que a la presente se la pueda llamar así mismo, por contraste, la “ Era del Espíritu Santo” (*Evang Nunt 175*).

1) El Espíritu nos potencia y energiza

El Espíritu manantial de vida

Lo repetimos siempre en el credo: “Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida. “ en realidad, su misión es animar, poner alma en todo y en todos. Él es la fuente de agua viva. A todos los que crean en Jesús, él prometió que “de su seno manarían ríos de agua viva” (Jn 4, 10). Para los momentos de desanimo lo invocó como el Consolador: “Yo pediré al Padre y os mandará el Consolador, para que esté para siempre con vosotros” (Jn 14, 16). Basta ver el gozo y la

fuerza con que salieron los discípulos del cenáculo. El es alegría, animo, libertad y poder.

Como promotor y santificador lo potencia y sobrevalora todo desde el interior. El hombre, por el , es mas hombre. Valora divinamente todo lo humano. Su misión es la de prolongar en cierta manera la encarnación.

El Espíritu y la nueva creación

La acción del Espíritu no ha venido solo hasta el hombre. Va mas allá. A través de la persona se proyecta su acción y toda la creación. Lo vemos particularmente en los sacramentos. El es el mas ser de todas las cosas. Así invoca al Espíritu Santo toda la Iglesia con el salmista (Sal 104, 30):

-Envía, Señor, tu aliento, y se hará una nueva creación.

-Y se renovará la faz de la tierra.

Existe el gran peligro de que, por lo espiritual, descuides lo material. Integramos todo. Ni ángeles ni bestias, hombre. También nuestra vocación es “procrear, dominar y desarrollar la tierra”.

El científico Sam Gary inventó una maquina energizadora de semillas. Con ella transforma la energía solar en microondas (ultravioleta). Mediante cierto movimiento de banda rotatoria, la aplica a las semillas y las activa, y consigue los siguientes resultados:

-fertilizan las semillas para que produzcan plantas de mayor rendimiento que su promedio.

-hacen que sigan un ciclo e maduración mas corto.

-aumenta la productividad.

Si nosotros dejáramos que los rayos luminosos del Espíritu de Cristo irradiaran profundamente en nosotros, además de conseguir que quedaran iluminadas y “explicadas” nuestras vidas, potenciaríamos y energizaríamos toda nuestra existencia y actividades. Lo personal y social, el presente y la historia, lo familiar, profesional, político, la ciencia y la cultura...

La acción del Espíritu en nosotros es la de difundir un poder y vigor nuevo en nuestras capacidades naturales, llamadas también, por el Vaticano II, “gérmenes vocacionales”.

“Lucha y contemplación” (Concilio de los jóvenes)

Ahora, al salir, llega a nosotros la hora de la acción. Empecemos a pensar y planear nuestras próximas actividades

-Lo primero será la familia. El amor empieza en casa.

-En el campo del trabajo seremos unos obreros y profesionales mas expertos y responsables, en el taller excelentes compañeros.

-En el estudio ampliaremos los conocimientos, indagaremos y valoraremos mejor la verdad, nos capacitaremos para el servicio.

-En las fiestas iremos a celebrar la vida y la existencia, la amistad, el paso y el gozo de la Pascua, contagiaremos la alegría.

-En lo social compartiremos los bienes, materiales y espirituales. Seremos miembros activos en los grupos y comunidades. En todas partes defenderemos los derechos humanos y la justicia.

En Colombia, un equipo misionero fue a evangelizar un barrio (vereda) de campesinos pobres, sin estímulos de progreso, casi en la selva. Les animaron, les descubrieron su dignidad de hombres y templos del Espíritu Santo, les enseñaron formas nuevas de agricultura y de trabajo. Un tiempo después les escribían: “sabrán que los templos del Espíritu Santo (es decir, los miembros de aquel barrio o comunidad) ya no cocinamos en el suelo, sino que nos hemos construido cocinas.”

2) El Espíritu nos une unos con otros

Nada une tanto como lo espiritual; pensar igual, sentir igual, amar lo mismo. El Espíritu Santo es el lazo de identificación entre el Padre y el Hijo, y el que tiene que serlo entre todos nosotros. “Que todos sean uno como tu y yo, Padre, somos uno” (Jn 17, 21). El Espíritu Santo es el lazo de unión más vital y más universal.

A partir de aquí, el tipo de unión y relación social que se nos propone es el que existe entre los miembros del cuerpo humano. “Del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu” (1 Cor 12, 12-13). El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia.

Manifestaciones de esta unión espiritual de los cristianos, nos las ofrecen a diario las peregrinaciones de Lourdes y a Roma; las audiencias en torno del Papa y sus visitas a los continentes. Unámonos, jóvenes, para que la juventud crea (Jn 17, 21).

3) El Espíritu ora en nosotros

Vida de oración

La definición que Pascal da del hombre es famosa: “El hombre es una caña que piensa.” Es una frágil caña, pero que cuando en ella sopla el aire del Espíritu, del pensamiento y la palabra, se convierte en flauta sonora. Se llena de música. Decidme, ¿de qué armonía no se llenara esta flauta cuando el flautista no sea ya el espíritu humano, sino el Espíritu de Dios?...

Éste es el sentido mas íntimo y maravilloso, precisamente, de la vida cristiana: dejarte tocar, soplar, vivir, por el “Espíritu de la vida” (Rom 8, 6). Es entonces cuando toda nuestra actividad y existencia cobra un sentido mas profundo, todo sube de “tono”. La música toca a una escala superior: estudiar, trabajar, hacer deporte, dormir, la amistad y la convivencia.

Para decirlo con otras palabras, entonces toda la vida se convierte en una oración. Es la llamada “oración de todas las horas”, a la que refiere san Pablo con insistencia: “Orad sin cesar”, “Orad en toda en todo lugar” (1 Tim 1, 17; 1 Tim 2, 8). El Espíritu sopla siempre, por eso puedes siempre orar. Orar siempre y en todas partes, a la manera como respiras, aun sin pensarlo, sin darte cuenta, constituye propiamente la vida de oración.

PARTE TERCERA

PRÁCTICAS DE ORACIÓN

a) *Practicar la oración*

Hemos dicho lo fundamental de lo que es la vida en oración. Ahora bien, al lado de eso, y para conseguirlo, precisa que dediques algunos momentos exclusivos cada día a la oración. Es lo que se conoce por plegaria y practicas de oración. Desde luego, lo importante del fuego es la llama, pero, ¿qué tal si nunca echamos leña? O, ¿cómo carburaría un motor sin gasolina? En forma de llamas de fuego apareció también en el cenáculo el Espíritu Santo.

A pesar de su constante comunicación con el Padre, vemos a Jesús dedicar cierto tiempo a practicar la oración, por ejemplo en la noche. Nos dejó dicho: “Tú cuando vallas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre que está allí, en lo secreto, y te lo recompensará” (Mt 6, 5).

Al orar es mucho mas importante lo que Dios nos tiene que decir que lo que nosotros podamos decirle. ¿Qué hay en nosotros que no sepa? Mas que hablar, escuchémosle. Dejemos que el Espíritu ore en nosotros. “Nosotros no sabemos como pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo interviene por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cual es la aspiración del Espíritu” (Rom 8, 26-28).

b) *Las distintas formas de orar*

Orar es tratar con Dios. La oración tiene tantas formas como las tiene el dialogo. Se puede orar con palabras, con gestos, con signos, con cantos y silencio. Puede ser también: oración bucal, corporal o mental, individual o comunitaria, privada o litúrgica...

Pero entre todas las formas de comunicarse con Dios estan los Sacramentos, porque son instituidos por el mismo Cristo. Conviene que destaquemos la eucaristía y la penitencia. Entre ambos hay una relación directa. “En la eucaristía se conviene todo el bien espiritual de la Iglesia, o sea, Cristo” (Vat. II). Comulguemos... Era fase de Napoleón que, con un ejercito de hambrientos no se pueden ganar batallas, cristo viene en la comunión, y nos deja su Espíritu.

(Siendo la misma uno de los puntos en que mas tropieza hoy la practica religiosa de los jóvenes, tratar de ella brevemente, según sea el grupo de jóvenes que asisten al Encuentro.)

c) *No hay orden sin palabra*

En cuanto los actos concretos de piedad que ahora a la salida vamos a practicar lo mejor es trazarse un plan, y, en cada caso, irlo adaptando. No ir siempre improvisando y a la que salta. De no tenerlo, sería fácil que un día nos quedáramos sin nada. Un plan o guión de piedad nos dará siempre tema para el examen, e incluso para una revisión en la unión de grupo.

Contaba John Kennedy que, cuando adolescente, en las salidas al campo al encontrarse con sus compañeros frente aun obstáculo, tiraban allí su sombrero y para tener que ir a buscarlo, se lanzaban.

Para aquellos momentos en que nos sentimos con menos ánimos o desanimados es preciso tener un plan, y para cumplirlo, crearse unas exigencias. Planes, pocos, pero concretos; adaptables como un aguante de goma a la mano.

Un plan al día. “Hoy es el día.” De una manera general, este podría ser un plan de cada día:

- Por la mañana, ofrecimiento de obras
- Por la noche, plegaria de la noche y examen
- Acto mariano, alguna oración a Maria
- Lectura de la Biblia.

ACTO MARIANO

Una vez terminado el mensaje, el coordinador propone la celebración dentro del encuentro juvenil de un acto en honor de Maria, Madre de los jóvenes.

Invita a que cada grupo prepare una ofrenda significativo para ofrecer a la Virgen. Algo corto puede o espontáneo, como un canto, una ofrenda floral, etc.

El acto puede celebrarse en la capilla o el jardín, donde halla alguna imagen de Maria. En razón del tiempo es breve.

(Presentar brevemente un plan de piedad de acuerdo a la disposición del grupo de los jóvenes asistentes al Encuentro).

CONCLUSIÓN

“Andad en el Espíritu” (Gál 5, 16)

Como buenos y arriesgados timoneles, entremos mar adentro. Cara al viento del Espíritu.

El barco está dispuesto. Es un patín a vela.

Es el barco mas juvenil, porque es interacción entre persona y viento.

¡Adelante joven!

Aquí, en el patín, a la vez serás timón y timonel.

Solo tú y la vela.

ANOTACIONES AL MENSAJE

- Este mensaje es propio que lo de uno de los asesores espirituales del Encuentro. Desde luego, el tema aquí como se expone es muy extenso. El expositor verá la forma de adaptarle en cada tanda y al tiempo determinado de que disponga.

-Es aconsejable que, al principio o al final, se rece o cante alguna invocación al Espíritu Santo, siendo el tema central la “vida nueva en el Espíritu”. También se puede sustituir por una audición, es cassette, de alguna canción actual, de ritmo juvenil, adecuada.

-Las referencias bíblicas son abundantes. Si bien todas estas citas no son puestas para ser dadas, pero si se constituyen la mayor fuerza del mensaje. Conviene que el expositor, al preparar el mensaje, las lea y reflexione directamente sobre ellas y su contexto.

-A este mensaje no le sigue por su carácter tan personal ninguna actividad especial. Sería este el momento a propósito para celebrar el acto mariano del Encuentro.

ESQUEMA DEL MENSAJE: “VIDA NUEVA EN EL ESPÍRITU”

INTRODUCCIÓN

- Vivir una vida nueva
- Navegar cara al viento del Espíritu

PARTE PRIMERA: PRESENCIA Y ACCIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO EN NOSOTROS

1. El viento del Espíritu
2. la acción del Espíritu
 - 1.º soplo del Espíritu: la creación
 - 2.º soplo del Espíritu: la redención
 - 3.º soplo del Espíritu: la santificación

PARTE SEGUNDA: ACCIÓN RENOVADORA DEL ESPÍRITU SANTO

1. El Espíritu nos potencia y fortalece
 - El Espíritu manantial de vida
 - El Espíritu renueva la creación
 - Lucha y contemplación
2. El Espíritu promueve la unidad
 - El Espíritu Santo es el alma del cuerpo de la Iglesia
 - Manifestaciones de esta unidad
3. El Espíritu ora en nosotros
 - El Espíritu Santo es el alma de la oración
 - La oración de todas las horas

PARTE TERCERA: LA PRACTICA DE LA ORACIÓN

1. Practicar la oración
2. Formas distintas de orar
3. tener, seguir y revisar un “plan de vida”

CONCLUSIÓN

- El patín a vela
- “Andad en el Espíritu”

Actividad de grupos: el acto mariano

LA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LOS GRUPOS JUVENILES

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL MENSAJE

Estamos en la tarde del tercer día, y este es el penúltimo mensaje del Encuentro. Tiene lugar al finalizar el tiempo de sobremesa y descanso que se tuvo después de la comida.

Lógicamente en esta tarde hay psicosis de salida. Lo que ahora esperan los jóvenes es acción. ¿Cuál acción?, es lo que ellos concretamente preguntan. Una acción personal, de grupos y entre grupos. Este es el proceso de la comunidad.

La acción propia de los grupos juveniles cristianos es la evangelización. La exhortación apostólica *anunció del Evangelio* –llamada carta magna de la evangelización-, habla de “grupos evangelizados y evangelizadores”. Estos serán los nuestros.

La acción evangelizadora de los grupos juveniles viene ahora a hacerse eco y a complementar el mensaje de esta mañana de los grupos juveniles cristianos. Tanto el tema que es de acción como el momento en que se da, marcan el estilo que debe tener esta charla. Es un mensaje diferente de todos. El expositor introduce los puntos, lo demás es en dialogo. El suscita las intervenciones y las va concretando y centrando con intervención del coordinador.

Un tema de acción social no podía faltar en el encuentro. Lo social y comunitario son signos de nuestro tiempo. El joven se siente hoy valientemente comprometido con la sociedad y mundo en que le tocó vivir. Desea equiparse para actuar con eficacia. Esta preparación la reclama el Vaticano II:

“Hay que preparar a los jóvenes para participar a la vida social; de modo que, bien instruidos con los medios necesarios y oportunos, puedan adscribirse efectivamente a los *diversos grupos* de la sociedad humana, estén dispuestos para el diálogo con los demás y presten su colaboración de buen grado al logro del bien común” (GE 1).

Este es un mensaje de concientización social. Hay que mostrar a los jóvenes la panorámica de reclamos y exigencias que presenta el mundo angustiado de hoy; señalando campos concretos de acción donde pueden actuar los grupos juveniles, para llevar –y prepararse a llevar– las respuestas y soluciones del Evangelio.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

LA HORA DE LA ACCIÓN

El Encuentro ha entrado ya en la recta final de la carrera. Está por terminar, y ha llegado la hora de la acción.

Por la mañana vimos lo que son los grupos juveniles cristianos y tuvimos una experiencia de reunión de grupo E.C.O. Allí no se habló de la acción de los grupos. En el esquema E.C.O. hay una pregunta que dice: ¿Qué actividades habéis llevado esta semana? ¿Qué proponéis hacer en la próxima?

Sin una actividad de servicio los grupos no pueden subsistir; ni serian juveniles ni cristianos. La juventud y el cristianismo son vida y son acción.

Nuestros grupos no van a ser una torre de observación o de conteo, en que vamos a reunirnos solo para lamentarnos la situación y denunciar las injusticias de los mayores, o cantar canciones de protesta. Al grupo no se va a ver lo que pasa, sino a hacer que pase.

Denunciar las injusticias y protestas por los abusos es necesario. Así lo hizo Cristo (Mt 23, 13-26). Pero el derecho de protestar y criticar comporta y exige el deber de actuar.

Juan Pablo II el día de la inauguración de su pontificado, frente a la multitud que lo aclamaba en la plaza de San Pedro; y frente al televisor con unos doscientos millones que se calculaba de telespectadores, terminó con estas palabras dirigidas a los jóvenes: “Vosotros jóvenes, sois el futuro del mundo. Sois la esperanza de la Iglesia y del Papa.”

¿Lo podemos defraudar? La hora del mundo y de la misma Iglesia lo reclama. ¡Es la hora de la acción!

PARTE PRIMERA

LA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LOS JUVENILES

Jesús confió a la Iglesia una acción concreta a realizar en el mundo. La misma que él había recibido del Padre: “Como mi Padre me envió así yo os envío a vosotros” (Jn 20, 21). Y es la misma que asumimos nosotros y los grupos juveniles, como Iglesia que somos, ahora al salir del Encuentro.

La misión de Cristo fue evangelizar “Evangelio, en griego, significa buena nueva; y evangelizar, comunicar la buena nueva”. Nos dice san Mateo: “Jesús recorría Galilea proclamando la Buena Nueva el reino, y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (4, 23).

Esta misma misión la transfirió Jesús a la Iglesia y a todos los bautizados: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. Expulsad los demonios, hablad lenguas, curando toda enfermedad y dolencia en el pueblo” (Mc 16, 15-18).

A cada uno de nosotros y a los grupos que vamos a formar, oigo lo que Jesús repite lo que dijo a uno que le quería seguir: “tu vete a anunciar el reino de Dios” (Lc 9, 60).

Esto es evangelizar: “anunciar la Buena Nueva del Reino, curando toda enfermedad y dolencia en el pueblo.” Reino de Dios es sinónimo de mundo nuevo y mejor. Reino de Dios es aquel mundo nuevo que inicio Jesús por Navidad, que predico con las bienaventuranzas, que describió en las parábolas y el sermón de la Cena... Reino de Dios es el mundo que los últimos papas promueven con el nombre de “civilización del amor”.

Según la exhortación apostólica *Anuncio del Evangelio* (n.º 18): *(Evangelizar es anunciar la Buena Nueva a todos los ambientes, y, con su influjo, transformar desde dentro y renovar toda la humanidad.)*

PARTE SEGUNDA

CAMPOS DE EVANGELIZACION ABIERTOS A LOS GRUPOS JUVENILES

1. *Vuelo de reconocimiento*

Os invito a ahora a ser un vuelo de reconocimiento, con un helicóptero imaginario, sobre los campos o áreas de evangelización donde pueden actuar los grupos juveniles. Intentaremos sobrevolar sobre nuestros colegios, universidades, lugares de trabajo, ambientes y poblaciones, atisbando los lugares y situaciones con que nos vamos a encontrar terminando el Encuentro.

Trataremos de captar con mirada evangelizadora, las necesidades y estados de angustia en que ellos se encuentran. Oiremos las voces de malestar, tanto físicas como morales, que están reclamando la presencia y acción de nuestros grupos.

Cuando hablábamos ayer del joven Líder, dijimos que el joven líder se forma y actúa a partir de los reclamos, de las necesidades de sus compañeros, de su familia, de sus ambientes, para llevarles la respuesta, la liberación y las soluciones de la justicia y del amor que predica el Evangelio. Si sufres, amas; si amas, ayudas.

Se ama siempre en concreto. La evangelización, que nace del amor, no está en palabras ni en “compasiones”, sino en la acción y compromiso concreto, personal y del grupo (Sant 2, 14-17).

El campo específico de acción de los grupos juveniles son los mismos jóvenes, la familia y los ambientes juveniles. La evangelización mira el “hombre en situación”; al hombre integral y sus circunstancias.

2. Los tres niveles de la evangelización

El hombre integral, total, es tridimensional: consta de cuerpo, de alma y de espíritu (1 Tes 5, 23). Sus necesidades son materiales y espirituales. Y todas en la doble dimensión, personal y comunitaria o social.

Estos tres niveles los deben tener presentes nuestros grupos para la evangelización. En este vuelo de reconocimiento que vamos ahora a emprender, desde nuestro helicóptero imaginario, vamos a intentar detectar:

- las necesidades físicas y materiales (del cuerpo)
- las necesidades morales y culturales (del alma)
- las necesidades trascendentes y cristianas (del espíritu)

La “Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas” (UMOF) lanzó al mundo un manifiesto en que denunciaba las hambres que están azotando el mundo:

- el hambre de pan
- el hambre de cultura
- el hambre de Dios

Ejercicio de concienciación social

En un encuentro de promoción de juventud, hay que sensibilizar a los jóvenes y a los grupos juveniles para que adquieran conciencia de la realidad social en que viven y que hay que evangelizar. Adquiere el documento de Puebla: “Anunciar un Evangelio sin incidencias económicas, sociales, culturales y políticas, sería una mutilación del Evangelio” (N.º 558).

A pesar de del poco tiempo que se dispone, se trata ahora de promover una cierta conciencia social, de situaciones, casos y personas a quienes hay que llevar la Buena Nueva. Esto se puede, en parte, conseguir inmediatamente el ejercicio

de una dinámica de grupo apropiada. Aquí ofrecemos dos, para elegir una. Hay otras.

Dinámica de concienciación por la foto-palabra (optativa)

El expositor tiene preparada una serie de fotografías o recortes de revistas presentando situaciones, casos o personas que expresen angustias y necesidades, que constituyan un recto social. Fotografías, por ejemplo, de injusticias, marginación, miseria o despilfarro, inmoralidad, irreligión, desesperación, ignorancia, egoísmo, etc.

Se reparten las fotografías –llamadas foto-problema o foto-reto-personalmente o por grupos. Y de hacen estas preguntas a contestar en un tiempo determinado: ¿Qué lees en esta imagen? ¿Qué problema y reclamo social ves en ella? ¿Qué actitud tomará un grupo juvenil cristiano frente a esta o estas personas o situación?...

Pasado el tiempo se tiene una puesta en común para recibir las respuestas. Se entregan varias foto-palabras, pero si se formaron grupos espontáneos solo cada grupo responde a una.

El expositor, con la colaboración del coordinador, recibe las foto-palabras y anota las respuestas, inscribiéndolas en una de las tres hambres de que hemos hablado.

Dinámica de concienciación por estadísticas

Otro ejercicio sería cambiar la dinámica de foto-palabra por otra basada en la presentación de informes, conseguidos por estadísticas y sondeos, sobre situación social.

Si el equipo determina que la dinámica de concienciación sea por datos, estadísticas o informes, toca al expositor separarlos. La forma de presentarlos puede ser: verbalmente, mediante grandes cartulinas a manera de posters, o entregando los datos y gráficos en hojas sueltas que se reparten a todos. Las estadísticas pueden ser a nivel local, regional o del país. Que afecten de una manera mas o menos directa a la juventud.

Evítese el perderse en pormenores. Lo que importa es que los jóvenes se sientan interpelados, que intervengan en la reflexión, aporten datos y, sobretudo, que descubran necesidades y actividades para sus grupos.

PARTE TERCERA

DIFERENTES CLASES DE GRUPOS DE EVANGELIZACION

La panorámica de evangelización que hemos descubierto para los grupos es inmensa . ¿Qué pensar de un grupo que se deshizo porque decían no encontrar

actividades? Pero tampoco podemos caer en el desánimo por imposibilidad. Confiamos, hay un Salvador. La Iglesia tiene en ella el poder renovador del Espíritu Santo.

Todos somos Iglesia. Cada grupo es una parcela de la Iglesia y tiene confiado su “metro cuadrado” de acción. La Iglesia, como el mundo, es un inmenso mosaico de colores, donde cada uno aporta su matiz y su color.

1. *El carisma de los grupos juveniles*

El carisma de los jóvenes y de sus grupos es aportar juventud a la Iglesia. Su acción preferencial son los mismos jóvenes, sus ambientes y familia, la que actualmente tienen y la que van a formar. Toca a los grupos juveniles ser símbolo y dar testimonio de la juventud de la iglesia; llamarla constantemente a una actualización y rejuvenecimiento. Los grupos son evangelizados y a la vez evangelizadores.

Ahora, al bajar del helicóptero, es el momento de empezar a preguntarnos: ¿Cuáles van a ser nuestros grupos? ¿Con quien vamos a formarlos? ¿Cuál va a ser nuestra área preferencial de acción evangelizadora?

2. *Nuestra integración a los grupos*

El expositor invita a todos a exponer sus ideas en cuanto los grupos que se podrían formar a la salida. Que den las experiencias que tengan de grupos juveniles cristianos. Cada cual da su opinión, a manera de la dinámica “lluvia de ideas” lo mismo podría ser formar nuevos grupos con los que asisten al Encuentro, como con los compañeros o el grupo que los trajeron. Si antes del Encuentro ya tenían grupo, continuar con el.

El expositor puede completar la lista de grupos y agrupaciones cristianas existentes en las poblaciones o ambientes propios. El Encuentro debe dar una visión pluralista de actividades y de grupos para el post-encuentro, que abarque todo el campo cristiano juvenil sin cerrarse en ninguno.

El expositor, ayudado por el coordinador, va tomando nota de las intervenciones. Al final expone también los llamados “grupos de encuentro” que forman muchos de los muchachos y muchachas cuando salen del encuentro; grupos primarios, de amistad y de vida, compatibles por ser grupos naturales con cualquier agrupación juvenil o movimiento. Los grupos primarios de Encuentro suelen tener, como esquema básico de reunión, la revisión de los tres Encuentros: consigo, con los demás y el mundo, y con Cristo. Este esquema es el que es seguido en la reunión E.C.O. de la mañana.

PARTE TERCERA

LA INTERCOMUNICACION DE LOS GRUPOS

Dentro de esta gran diversidad de grupos y actividades, iniciativas y agrupaciones juveniles, hay un denominador que nos es común. Somos ramas de un mismo árbol, nos sostiene y alimenta la misma raíz: Jesucristo, el amor al joven y la Iglesia.

Por la mañana vimos como el Espíritu Santo que aletea en el mundo nos llama a todos a la unidad. La unidad constituye el máximo testimonio de la evangelización: “Unios para que el mundo crea” (Jn 17, 21).

La Iglesia evangeliza por un proceso de maduración en las relaciones de los grupos y comunidades. Los grupos juveniles entre si son independientes unos de otros, pero federados. Entre los grupos juveniles cristianos de un mismo ambiente, población y región, hay que tender un puente de interrelación. No pueden olvidarse. A esta relación llamamos federación de grupos o “intercom”.

Por lema: Unidad en la pluralidad

Esta federación de grupos, tomada en el sentido mas amplio de la palabra, promoverá la armonía en las diferencias. Reclamará un cierto intercambio de información, actividades, metas, oración en común. Cuando se de el caso de invitaciones ,mandar una asistencia representativa. Colaborar en las campañas generales, mayormente en las que vienen de la jerarquía.

Esta federación (intercom) de grupos desde la base, puede revestir diversidad de formas. Puede ser entre los grupos de una misma agrupación y movimiento, entre varias agrupaciones y movimientos. En una comunidad de base, por ejemplo, consistirá en la inserción y asistencia de los diversos grupos (adultos, jóvenes, niños) a la comunidad y sus asambleas.

En el movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil, para promover esta mutua relación de grupos en la base, se celebra un Intercom de grupos mensual. Tenemos la actividad U.C.I. (Unión Corresponsalía Internacional), para intercambiar comunicación y correspondencia “de grupo a grupo”, entre los grupos de distintos países. Con representantes de varios países hemos celebrado reuniones internacionales.

La fuerza unida es mas fuerte. La unión es el medio y es el fin de la evangelización.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-Este mensaje, que está ya al final de la convivencia, es susceptible de muchas interpretaciones y de diferentes formas de realizarlo. La panorámica cristiana y social de cada país y una región, presenta características propias, a la hora de concretar los grupos y su acción en una pastoral parroquial, de conjunto, articulada...

-Como formas o dinámicas para fomentar y dirigir el dialogo, tan propio para este tema, aquí se presentan dos. El equipo puede tener otras. Lo que importa es que los jóvenes adquieran conciencia de la situación religiosa y social de sus ambientes –y aun familiar- para que busque grupos y formas de evangelización. No presentar aspectos universales y generales donde no pueda llegar el servicio y acción de los grupos juveniles. Se trata de tener una visión de praxis evangelizadora juvenil.

-Constituye un verdadero problema el poco tiempo que se dispone para este tema. Pero tampoco se trata de decirlo todo en el Encuentro. Este abre ventanas, despierta inquietudes, pero después viene el postencuentro... En este momento es cuando lo sienten necesario. Mucho de lo dicho aquí es para que lo reconsidere y estudie el Centro-Guías. El estudio de los mensajes no es solo para que los expositores desarrollen un tema. Va mucho mas allá.

-Por causa del tiempo de la salida, entre este mensaje y “Alborada de un mundo nuevo” se puede suprimir el rato de descanso, sustituyéndolo por unos cantos intermedios, pero sin salir del salón.

ESQUEMA DEL MENSAJE: “LA ACCION EVANGELIZADORA DE LOS GRUPOS JUVENILES”

INTRODUCCIÓN

La hora de acción

PARTE PRIMERA: ACCION EVANGELIZADORA DE LOS GRUPOS JUVENILES

1. Anuncio de la Buena Nueva
2. Que se entiende por evangelización

PARTE SEGUNDA: CAMPOS DE EVANGELIZACION ABIERTOS A LOS GRUPOS JUVENILES

1. Vuelo de reconocimiento
2. Los tres niveles de evangelización (U.M.O.F.)
 - El hambre de pan
 - El hambre de cultura
 - El hambre de Dios

Ejercicio de concienciación social

Dinámica opcional

PARTE TERCERA: DIFERENTES CLASES DE GRUPOS DE EVANGELIZACION

1. El carisma de los grupos juveniles
2. Nuestra integración a los grupos

PARTE CUARTA: LA INTERCOMUNICACIÓN DE LOS GRUPOS

Unidad en la pluralidad

Intercom de los grupos

Grupos autónomos pero federados

Relación internacional U.C.I.

ALBORADA DE UN MUNDO NUEVO

PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DE LA CHARLA

Este es el último tema del Encuentro, el segundo de la tarde del tercer día. Propiamente no es un mensaje sino una charla, como lo fue la inicial. Se trata de echar una mirada general al Encuentro que termina. No presenta puntos de reflexión nuevos; es mayormente fruto de una intuición vital, global, de los tres días.

Se dijo, en la noche de entrada, que el Encuentro quería llevar aire nuevo a la vida del joven. Del joven y del mundo. Unas de las aclamaciones de después del mensaje. “El hombre nuevo” fue: “Hombres nuevos, para un mundo nuevo.”

El núcleo vital de esta charla, donde se quiere centrar todo el Encuentro, es lo que expresa, en forma de monición, la liturgia de entrada del rito comunitario del bautismo:

“Cristo con su muerte y su resurrección ha iniciado un mundo nuevo. Todas las cosas han sido bañadas de nuevo resplendor. Lo viejo, las sombras, el pecado y la muerte deben dejar paso a la luz, a la gracia y a la vida, que es Cristo.”

Del Encuentro de Promoción Juvenil, mas que con un bagaje de normas e ideas, se sale con una actitud nueva frente a la vida. Promoción humana no solo es ascensión y renovación personal, sino a la vez social. Así lo expresa el Vaticano II: “Seamos verdaderamente hombres nuevo, creadores de una nueva humanidad” (GS 36b). Este es el programa que ahora ofreceremos a los jóvenes para vivirlo a la salida, en el llamado “cuarto día”

“Todo el esfuerzo del *aggiornamento*, con toda la renovación interior de la Iglesia, sería vano si no le permitiera partir con fresco vigor y con renovada juventud por los caminos del mundo para anunciar en ellos la Buena Nueva

En estas palabras de Pablo VI tiene el expositor la pauta a seguir en esta última charla. Debe ser una arenga de lanzamiento apostólico. No es la hora de argumentar, sino de decidirse a vivir de manera creciente la palabra de Dios recibida y del compromiso apostólico. A Encuentro que se cierra, camino nuevo que se abre. No vamos a decirnos: ¡adiós!, sino solo: ¡hasta luego! Volveremos a encontrarnos en la acción. Este mensaje debe hacer más hincapié en la nueva etapa que empieza para cada muchacho, que no en el final del Encuentro. De aquí que el nombre puesto al mensaje haya sido “Alborada”.

Alborada tiene un doble sentido. Se refiere, primero, al postencuentro que va a empezar esta noche para los jóvenes al llegar a su casa . a la nueva etapa de su juventud que deben iniciar como consecuencia del triple compromiso opcional hecho en el Encuentro; es decir, a la vocación fundamental (día primero), a la fe (día segundo), a la comunidad (día tercero). Alborada se refiere también a las circunstancias históricas que les toca vivir. La juventud actual abre una nueva era en la historia, le toca ser constructora de un mundo nuevo. El cambio es una de las características más notorias de nuestra época.

Este mensaje es de prospectiva histórica hacia el futuro. El muchacho, al salir, deberá vivir el cristianismo de acuerdo a un mundo en trance también de renovación y que –en frase de Malraux- se encuentra en una “crisis de espíritu” y “falta de sentido”. El Encuentro se acaba de mostrar vivencialmente que la actual mutación profunda del mundo ofrece a los grupos juveniles oportunidades nuevas y ventajosas para el cristianismo. El muchacho debe conocer y amar el momento histórico que le tocara vivir, sus signos positivos.

La charla vendrá también a soslayar dos peligros que tendrá que vencer el muchacho a la salida. El primer peligro es el encumbramiento personal, de creerse ya perfecto por haber asistido a un Encuentro, y el de triunfalismo apostólico, de pensar de que todo va a ser fácil y no contar con las pruebas y obstáculos. El otro peligro a advertir es el desánimo. Sobrenatural y necesario que debe haber en un acto de clausura, en todos los enfoques hay que ser realista. La gracia no quita problemas: da soluciones. El joven busca riesgos y aventura..., pero aquí, con Cristo, la victoria es segura.

DESARROLLO DEL MENSAJE

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Los compañeros de un grupo comentaban en un Encuentro lo que a cada uno le había llamado más la atención en las charlas. Todos estuvieron de acuerdo en un punto: que siempre escuchaban con más interés a lo que se refería a lo que podía ser su futuro. “A nosotros –coincidieron todos en afirmar- nos gustan más que nos hablen de cosas actuales y de nuestro futuro, que no que nos relaten casos de antes o ejemplos que ya hace tiempo que pasaron.”

Pues bien, toda esta charla va destinada a hablar del postencuentro y del futuro. Si me pidierais que os resumiera en una palabra lo que hemos vivido y el mensaje total del Encuentro, creo que no cabría palabra mas propia que la de RENOVACIÓN. Compendia el Encuentro y todo el cristianismo. La renovación del hombre y del mundo constituye la Buena Nueva a llevar ahora a nuestros hogares, ambientes de estudio y de trabajo, a la juventud. “Oí una voz grande que decía: He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Ap 21, 5).

¡Novedad!, ¡cambio!, eso es precisamente lo que a gritos esta pidiendo la juventud y el mundo. Es una experiencia cada vez mas evidente que estamos en el despertar de un mundo diferente, que se ha iniciado una era nueva en la historia. Unos la llaman era planetaria, espacial, automación, otros de consumo... El cambio parece acelerarse. Lo evidencia el hecho se espera que, a principios del próximo siglo, la población mundial se duplicara y la tecnología ha de cuadruplicarse. Las nuevas proporciones de rejuvenecimiento del mundo son suficientes para producir resultados inesperados.

Apunta la “alborada de un mundo nuevo”. ¿Este como va a ser? Esta es la pregunta que debemos hacernos y responder los jóvenes cristianos de este momento crucial de la historia. A las puertas de esta año 2000 los papas Pablo VI y Juan Pablo II han lanzado reiteradamente la consigna, que nosotros, los jóvenes, recogemos con entrega y decisión.

1) Construir la civilización del amor

Al clausurar Pablo VI, en 1975, el ultimo año santo, que nos iba a introducir en el año 2000, lanzo enfáticamente esta consigna para toda la Iglesia:

“Deseamos abrir al mundo caminos de mejor bienestar y de civilización. ¿Qué sucedería si nuestro destino fuese erigirnos en constructores de la civilización del amor? Una civilización esta en crisis. Vamos a promover la civilización del amor.”

Juan Pablo II, desde su llegada al pontificado, se hizo solidario de esta llamada cuando dijo: “Esta nueva civilización fue la preocupación constante de mi antecesor. La historia debe ser transformada mediante la civilización del amor.”

Cuando todos los obispos de América Latina se reunieron en Puebla, hicieron la civilización del amor el tema principal de su programa y mensaje de renovación dirigidos a todos los pueblos.

Por eso el movimiento de Encuentro de Promoción Juvenil, en el III

Encuentro Internacional de Guatemala, tomo por lema de todos los Encuentros: “Unidos construiremos la civilización del amor.”

Es cierto que hoy la civilización esta en crisis, que hasta la misma esta amenazada y que el futuro aparece sin objetivos y sentido. Hay amenazas de destrucción nuclear. Sin embargo Jesucristo esta aquí como Salvador. Y los jóvenes de la nueva generación nos levantamos para gritar al mundo con renovado entusiasmo: “Donde abundo el pecado, sobre abundo la gracia” (Rom 5, 20).

Esta es nuestra aclamación a la salida: “Porque creemos, esperamos que triunfara el amor.” Nuestra fe nos mueve para mirar el mundo con confianza; a luchar con una actitud prospectiva positiva para cimentar las bases de lo que será mañana y conseguir la nueva civilización.

Realmente la empresa no es fácil, pero la llamada nos viene de la Iglesia. Y la Iglesia es fuerza en el Espíritu, es perspectiva de salvación y visión en la historia. Leemos en la carta del concilio de los jóvenes, reunido en Barcelona en 1980:

“En medio de una civilización que exalta el éxito, y el consumo, librando el ser humano al aislamiento y a la resignación, por todos los lados se van haciendo visibles signos de civilización diferente. El soplo de Dios atraviesa hasta tal punto el mundo de hoy, que muchos comienzan a salir de la pasividad para entrar en una creación común.”

2) La Iglesia expone su programa en la ONU

Un día Pablo VI, durante la celebración del concilio Vaticano II, salió de la asamblea de los obispos del mundo para asistir a una invitación de la ONU. Allí, frente a 152 delegado de la asamblea a las Naciones Unidas, lanzo un famoso programa sobre la Renovación, y sentó las bases de la nueva civilización.

“Debemos habituarnos a pensar:

- en el hombre en una nueva forma,
- en una nueva forma también la vida común de los hombres,
- en una forma nueva finalmente, los caminos de la historia y de los destinos del mundo.”

En estos tres y niveles (personal, comunitario o social e histórico) cifra la Iglesia todo el programa de renovación. Tratemos también de compendiar ahora el mensaje total del Encuentro en la perspectiva de estos tres puntos, y descubramos en ellos las rutas a seguir para el postencuentro.

Primera perspectiva de futuro

LA RENOVACIÓN PERSONAL

El mundo empieza por cada de nosotros. Cuando tu llegaste al mundo, aquel día el mundo comenzó para ti. Tu, y yo y el demás allá somos el mundo: si tu, yo

y el de mas allá somos mejores, tendremos un mundo mejor. El lema del movimiento del Cristóferos es: “Tu puedes cambiar el mundo.”

¿No habéis alguna vez deseado descubrir un mundo nuevo, mas rico, mas fraternal? Este mundo existe y está al alcance de todos. En esta época de aventuras audaces el descubrimiento mas exaltante de todos continua siendo aun... el de uno mismo. El Encuentro llama a los jóvenes a la exploración de si mismos: a descubrir toda la fuerza dinámica interna del germen divino de su propia vocación. Cundo decimos que todos los muchachos son buenos en el fondo, nos referimos a la semilla vocacional. Ante todo, “renovaos en vuestro espíritu” (Ef 4, 23).

Las principales rutas de exigencias de la renovación personal son:

1) *Ser joven de carácter*

Tener carácter es ser uno mismo. Evitar la masificación. Es tener fisonomía propia, y ser reconocido, por la conducta, cristiano entre los demás. Es mostrar su vocación en una línea coherente de conducta, entre lo que uno debe ser y lo que uno es. A cada uno Dios habla su palabra y le tiene señalado un camino, por e que le a dado gracias, valores y carismas particulares y únicos. Tu éxito, tanto temporal como eterno, esta en realizarlos. “Solo hay una esperanza: la de vuestra vocación 2 (Ef 4, 4).

Para ser uno mismo cumpliendo la voluntad de Dios hay que ir muriendo, día a día, al hombre viejo y nacer al hombre nuevo de la gracia. Su carácter y fisonomía sobrenatural, al joven cristiano se lo vivir, en forma ilusionada y creciente, su unión a Cristo por el estado de gracia. Por cada grado de gracia que consigues, una nueva de vitalidad rejuvenece la Iglesia. Cada día recomienza de nuevo. Vive el momento presente como si este fuera único.

2) *Ser joven de voluntad*

Un grupo de muchachos de acción católica, al terminar una misión el celebre misionero Ángel Prado, se le acerco al taxi en el momento de partir y le preguntaron: “Díganos, Padre, que hacer ahora para realizar todo lo que en estos días nos has dicho.” El experto misionero jesuita se limito en contestarles: “Sed audaces, el porvenir depende de vuestra audacia.” Y el taxi partió.

Esta misma consigna os doy yo ahora al terminar nuestro Encuentro. Lo que hace para vencer es audacia, audacia, audacia. El éxito es hijo de la audacia. Valor y valer coinciden. Como dice el adagio popular: sin mojarse el pescador nunca tomo muy gran pez. Empieza por echarte al agua. Lo vendrá después. Se aprende a navegar, navegando. Lo importante es comprometerse. El porvenir se lo tiene que forjar cada uno. Un joven decidió ser un joven cabal el día que su

papa le dijo: “De ahora en adelante, para entrar en casa ya no tienes que llamar.” Y le entrego las llaves. Hoy la juventud protesta porque los mayores le quieren dar la vida hecha. Hay que compartir responsabilidades e iniciativas. Dar oportunidades.

Al pie del monumento de todos los grandes personajes se podría escribir: Supo querer. Se cuenta que la hermana de santo Tomás de Aquino que le pedía un libro para que le explicara la manera de ser santo, y él le contestó con una sola palabra: ¡Quererlo!

La voluntad la manifestareis en el espíritu de sacrificio y en la constancia. No creas que todo va a ser ahora fácil a la salida. Ten siempre presente el misterio pascual que: para resucitar hay que morir; que para amar hay que saber sufrir; que para ganar la vida hay que saber perderla. Estés preparado para las incomprendiones de los demás, empezando quizá por los de tu casa que al principio no te comprenderás. Habrá oposiciones por parte de algunos compañeros, quizás burlas. No importa. Lo mismo hicieron con Cristo. También sobrevendrán caídas. Levántate, como los futbolistas. Arrepiéntete. Recomienza. Desde el fondo del pozo más lóbrego, todavía puede verse el filamento estrellado que anuncia una nueva alborada.

El carácter es una línea constante de conducta, y la voluntad se demuestra en la perseverancia. Todas las virtudes llevan al cielo, pero solo la constancia abre la puerta. No te canses de cansarte por Cristo. *(El expositor cite experiencias propias sobre la constancia y ejemplos de jóvenes que se han superado gracias a un esfuerzo tenaz y perseverante.)*

El ingeniero francés Clemente Ader (1841-1925) fue uno de los primeros inventores de la aviación. Construyó un aparato provisto de un pequeño motor de vapor. Las primeras autoridades parisienses fueron invitadas a presenciar cerca de Versalles las primeras pruebas. El aparato consiguió elevarse 300 metros, pero luego se estrelló en el suelo. A pesar de este fracaso, y otros más, Ader no se desanimó, siguió investigando y probando. Y hoy todos somos testigos de los que representa en el mundo de la aviación y de la altura que consigue. Seamos constantes, aun cuando nuestros primeros vuelos no consigan gran altura.

3) *Ser joven creyente, con perspectiva histórica*

Para conseguir sus objetivos el joven cristiano cuenta con un poder superior: la fuerza sobrenatural de la fe. Creer es poder. Dijo santa Isabel a María: “Feliz la que ha creído que se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor” (Lc 1, 45). Recuerda el compromiso que hiciste con el Señor al optar ayer a la fe. Confía, que Cristo nunca te fallará. Él es la victoria. No dudes nunca. Aunque pierdas en la media parte del partido, el final siempre el marcador estará a favor tuyo. La victoria final es la de Cristo: está escrito que “las puertas del infierno” no podrán contra la fe de Simón Pedro.

Nuestra fe debe ser realista. Los pies en el suelo y en el cielo la ambición. Hay que encarnar la fe en la vida práctica de cada día. El entusiasmo de ahora al terminar el Encuentro, no será siempre el mismo. Ahora estamos en la espuma de

champaña que acabamos de verter en la copa, después quedará en su nivel exacto el licor. Con solo entusiasmo tampoco convenceríamos a nadie. Mas que hablar del Encuentro, demostrad con hechos vuestra vida nueva y a Cristo. Necesitamos ahora táctica y técnica apostólicas. La audacia que nos da la fe debe ser astuta. La fórmula que nos da el Evangelio es la de ser: “Sencillos como paloma, pero prudentes como serpientes” (Mt 10, 16).

La fe se alimenta de la oración, y particularmente de la comunión del cuerpo del Señor. Un joven decía que sin tanquear frecuentemente en la comunión era un coche que no caminaba. En la confesión encontraremos el taller de reparaciones para las averías del motor y la bomba del aire para las ruedas. El aire que necesitamos para andar es el gozo y la paz del alma. La piedad es útil para todas las cosas. ¡Al timón!

Segunda perspectiva de futuro

RENOVACIÓN COMUNITARIA DE GRUPOS

Nuestra renovación personal se realizará siempre y cuando nos incorporemos en algunos de los grupos cristianos juveniles, sino nos tragará el ambiente. Recordemos todo lo dicho en los mensajes: el otro y yo, el joven líder comunitario y esta mañana en los grupos cristianos juveniles. Queremos ser jóvenes líderes comunitarios, y la revolución del amor se hace a través de la unidad de los grupos. El signo de la nueva era es el grupo, la comunidad. Fue un grupo de tres hombres que arribó a la luna, y una comunidad de técnicos que los guió. Nuestro momento histórico es el de la fraternidad, de la comunidad.

Hay un punto clave al que nos tenemos que referir si queremos entender el rumbo que va siguiendo la historia moderna. Es la llamada revolución francesa de 1789. Desde aquel momento la palabra revolución ha quedado vinculada al léxico preferido de la juventud, para significar inconformidad, cambio y renovación, promoción. El trilema de la revolución francesa, como sabéis, fue: Libertad-Igualdad-Fraternidad.

1. *La libertad*, desde luego, fue la primera ilusión de la revolución. Por aquí empiezan también los primeros reclamos de un joven. A eso enfocó el pueblo todas las baterías. La defensa de la libertad fue la guillotina. Ya habéis estudiado como acontecieron los hechos en la historia, y lo que influyó sobre ellos *Le contract social*, de Rousseau. La libertad es uno de primeros valores humanos. Todo hubiera salido bien si los enciclopedistas franceses no hubieran sido racionalistas y no hubieran querido suprimir la fe a Dios. Fruto del liberalismo ateo de aquella revolución fue la libre y legal explotación del hombre por el hombre, que engendró el capitalismo. Siglo XVIII.

2. *La igualdad* siguió después como imperativo primario de la revolución. Fracasad el imperio de la libertad, nació, como revolución social, el de la igualdad. Hay que limitar mas la libertad –dijeron los pensadores-, porque esta se ha convertido en la opresión de los obreros y de los débiles. Libres, no; iguales. Será el Estado plenipotenciario el encargado de regular los derechos de la libertad y repartirá las riquezas. El padre de esta revolución es el alemán Carlos Marx. Su libro, *El capital*. Los frutos de aquella revolución estan también a la vista: dictadura y tiranía del Estado, imperialismo social. Siglo XIX.

3. *La fraternidad* es el último postulado del trilema de la revolución que queda por implantar. Enfrentados los dos imperialismos, el capitalismo y el marxismo, ambos igualmente ateos, el mundo nuevo suspira por el tercer lema: la fraternidad. Este es el que hará posible la realización de los dos anteriores. La iniciación de la nueva era coincide con estas experiencias históricas: reclamando la gran y definitiva revolución del amor. Pero esta para realizarse no puede ser atea. O será cristiana o nunca se efectuará. La razón es muy obvia.

No se puede siquiera hablar de fraternidad sin antes reconocer un padre. Sin la fe en Dios, la familia humana seria una familia sin padre; sin la vida interior de la gracia y el amor, nos dividirán los intereses nuevamente. Esta revolución también tiene su ideólogo y su promotor. Es el concilio Vaticano II. Su programa es la formación de pequeñas comunidades, fraternidades, para internarlas en la unidad de la gran comunidad, fraternidad universal, de la familia trinitaria de Dios.

En esta revolución de amor, los jóvenes tenéis una palabra que decir. Los obispos de Latinoamérica llaman a la juventud actual: “fuerza de decisión”. Y esta fuerza esta en los grupos juveniles. En su acción entusiasta, coordinada y planificada; con un trabajo de mentalización, ambientización y elevación social y comunitaria. Y esto es, precisamente, lo que nos ha venido a decir el Encuentro de Promoción Juvenil. Salgamos de aquí viendo en Cristo nuestro hermano mayor, y dispuestos a formar grupos que sean pequeñas fraternidades poniendo a él en el medio.

Tercera perspectiva del futuro

LA RENOVACIÓN DEFINITIVA: UNA NUEVA TIERRA Y UN NUEVO CIELO

Cuidado con empequeñecer nuestro ideal. Nuestra ambición va más allá de los pocos años de nuestra corta existencia. Se trata de obrar una revolución que abarque la humanidad y la historia. La renovación camina hacia los mismo

límites y destinos de la historia. El faro hacia donde miran nuestros ojos es la renovación de la misma creación:

“Vi un nuevo cielo y una nueva tierra, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido. Y vi la Ciudad Santa (la nueva creación) que descendía del cielo... Y oí una voz fuerte que decía: “Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él, Dios-con-ellos. Y enjuagará toda lagrima, y no habrá ni llanto, ni muerte, ni fatigas porque el mundo viejo ha pasado” (Ap 21, 1-4).

Lo mismo que cada persona tiene una vocación de destino, la humanidad como tal, junto con el mundo y el cosmo, tienen una vocación a cumplir. La vocación del universo está vinculada y condicionada a la misma vocación y destino de los hombres: abarca el proceso de la historia.

A la manera que lo hizo Pablo, echemos una mirada de águila sobre el mundo y su historia (Gál, cap. 4). La historia de la salvación se divide en dos grandes etapas: el Antiguo y el Nuevo Testamento. El mundo y la humanidad nacieron pequeños como el hombre, tuvieron su adolescencia. Vino luego Jesucristo, y la humanidad empezó su crecimiento definitivo hacia la plenitud de su edad. El mundo junto con la Iglesia corre hacia la consumación de la historia, la parusía o el día del Señor. Es el “punto omega”.

Estamos en un adviento, esperando la segunda venida gloriosa de Jesús al mundo. Será la gran renovación del mundo en la justicia y el amor. Lo escribió san Pedro: “Nosotros esperamos, según la promesa del Señor, un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habitará la justicia” (2 Pe 3, 13).

La salvación es un proyecto divino que se desarrolla dinámicamente. Este proyecto quedaría simbolizado por una serie de círculos en espiral, que crecen continuamente en un movimiento ascendente que se va ensanchando a través de su desarrollo histórico. El primer círculo es la creación, el último, la escatología, día que Cristo volverá al mundo para incorporarlo a su cuerpo glorioso. Lo que llamamos fin del mundo será la gran fiesta cósmica, en que la humanidad salvada colocará “Cristo en medio”, con todos los resucitados, para disfrutar, con el Padre-Dios, del gran festín eterno de la fraternidad universal.

Esta es la esperanza máxima de los cristianos. Esta es la aclamación que hacemos cada día en la misa, y el grito con que termina la Biblia: “Ven Señor Jesús! ¿Podría también terminar de otra manera el Encuentro?”

CONCLUSIÓN

LA ANTORCHA OLÍMPICA EN VUESTRAS MANOS

El símbolo más mundialmente aceptado de la juventud es la antorcha olímpica. Los juegos olímpicos empezaron a jugarse setecientos años antes de Cristo. Recordáis el entusiasmo que despertaron en la juventud actual los últimos que se celebraron. Siempre que se celebra una Olimpiada internacional, como

antaño, se prenden en Grecia, en el valle del Olimpo con los rayos del sol, las varas resinosas de una de antorcha. Y entonces empieza allí una carrera atlética para llevar el fuego de aquella llama al lugar donde van a tener lugar los juegos, por lo lejos que sea.

En una carrera de relevos, la antorcha va pasando llevadas por grupos de corredores, de mano en mano, de país en país y de continente en continente, hasta llegar el gran estadio donde arde todo el tiempo que duran las competiciones deportivas. La llama es recibida oficialmente y prendida en el gran pebetero del estadio con aplausos, música y el de todos los jugadores de los países participantes en el encuentro deportivo. desfile

En el celebre mensaje que el concilio Vaticano II dirigió a la juventud del mundo, se hace mención de esta antorcha olímpica como símbolo de la fe y del empuje apostólico juvenil:

“Vosotros, jóvenes, sois los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo de las mas gigantescas transformaciones de su historia.”

La antorcha olímpica, a su vez, es emblema de la perenne juventud de la Iglesia. Las varas resinosas de su antorcha fueron talladas y preparadas por Israel en los años anteriores a Cristo. Luego vino Cristo a unir las todas con el alambre del amor, y subió al cielo, como el mismo dijo, para mandar desde allí el fuego del Espíritu Santo, que debía prender esta antorcha:

“Cuando llego el día de Pentecostés, estando todos los apóstoles reunidos, aparecieron lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo” (Act 2, 1-4).

Esta antorcha pentecostal de la vida nueva de la gracia que Cristo vino a infundir al mundo y a la humanidad, empezó a circular. Los apóstoles la pasaron a otros cristianos, y estos a otros y otros, hasta que hoy, en este momento, la tenemos aquí iluminando y ardiendo en nuestras mentes y corazones.

¿Podemos nosotros consentir que se apague en nuestras manos? No. Seria traicionar a Cristo, la historia y a nosotros mismos. Tenemos que pasarla a los demás compañeros, al colegio, a la universidad, a la sociedad. “Los jóvenes ejercen en la sociedad actual una fuerza de extraordinaria importancia” (AA 12).

El destino de esta antorcha será la parusía. Al fin del mundo actual Cristo volverá glorioso a inaugurar un ciclo nuevo, el reino definitivo. En el valle de Josafat se jugara el partido final, en presencia de toda la humanidad; se repartirán los trofeos y medallas a los que mejor hayan sabido servir y luchar; allí se vera subirla *podium* de la victoria a los grandes campeones del amor. El Evangelio describe la escena como un aplaudir de las olas de todos los mares y una lluvia de las infinitas estrellas.

Será con el fuego de esta misma antorcha que ahora esta ardiendo en nuestras manos, que vamos a ver a Cristo prender el gran pebetero del gran estadio de la gloria, que será un Encuentro con Dios y los hermanos sin despedidas de clausura, en una fiesta de amor que durara lo que dura la eternidad.

Con la antorcha en la mano, ¡adelante! Corre, joven, el viejo mundo esta detrás de ti. ¡Adelante, por el reino!

ANOTACIONES A LA CHARLA

-Tanto la charla inicial como la final corresponde darlas al coordinador. Ambas deben ser expuestas de acuerdo con el momento que se vive en el Encuentro. Mas que nunca exigen iniciativa y adaptación.

-Los puntos que se acaban de dar de la charla son para el expositor, no todos para ser desarrollados. Según el tiempo de que se disponga y la condición del grupo, convendrá enfatizar uno puntos, suprimirlos o resumirlos. El trilema, por ejemplo, de la revolución francesa, cuando los jóvenes no son universitarios o son de poca preocupación social, bien podrá suprimirse. Lo mismo las etapas que se anuncian de la historia de la salvación, pero si hablar de la parusia.

-Cuando en la ultima tarde se va escaso de tiempo, entre el mensaje anterior y esta charla no poner demasiado descanso. Sin salir del salón, se cantan algunas canciones y sigue la charla.

-Al final, si la capilla no esta muy separada, desde el mismo salón se sale procesionalmente cantando para la misa de despedida.

ACTIVIDADES Y DINAMICAS DE GRUPO DEL TERCER DIA

1) Preguntas para las reuniones de grupo del mensaje: “Los grupos juveniles”

Terminando el mensaje de los grupos juveniles cristianos, el coordinador expone el esquema de reunión de grupo E.C.O. Se entrega a todos una hoja con el esquema e indica también las paginas de *Timonel* de referencia (pág. 148-151).

La revisión de los tres puntos es a partir de los días del Encuentro. La pauta para la revisión en esta ocasión sería:

- A. *Entrega* -¿Qué ha aportado particularmente este Encuentro a mi formación?
- ¿Qué ha decidido mas mi entrega?
- B. *Comunicación* -¿Me gustaría ahora a la salida pertenecer o formar Algún grupo juvenil?
- ¿Qué actividad mas inmediata de apostolado me propongo realizar a la salida?
- C. *Oración* -¿Cuál es la mayor experiencia que he tenido de Cristo en esta convivencia?
- ¿Cómo utilizare en adelante la lectura de la Biblia?

2) Celebración de la eucaristía después de la última charla

La entrada a la capilla donde se va a celebrar la misa se puede hacer procesionalmente cantando y llevando las ofrendas. Podría preceder el cirio pascual. Previamente se han preparado las lecturas. El joven encargado de las moniciones empieza, antes de iniciar la entrada, con esta primera moni-

Monición de entrada

Amigos (as): El Encuentro toca a su fin. Hemos hecho un alto en el camino. Nos toca ahora volver a nuestros hogares y ambientes. Pero distintos. Somos de la generación nueva. Con la marcha que iniciamos a la capilla vamos a significar la nueva etapa que emprendemos en nuestra vida. A Encuentro que se cierra, vida nueva que se abre.

La antorcha del fuego nuevo del amor y de la fe arde y esta puesta en nuestras manos. En una carrera de relevos, pasaremos esta antorcha que hemos recibido a otra generación, y esta a otra para que recorra hasta el final de la historia.

Vamos a celebrar la eucaristía de despedida. Con esta misa vamos a sellar nuestra amistad. Pediremos a Jesús, que es nuestro héroe y nuestra pascua, que nos conceda constancia y fortaleza para seguir unidos con toda la juventud creyente del mundo. Pediremos que nos de audacia para correr el riesgo de ganar para el todos los jóvenes que no le siguen o conocen.

Emprendamos la marcha ahora con la alegría de un canto. Caminemos cantando.

Monición de la primera lectura

A través de la primera lectura bíblica de san Pablo que ahora vamos a escuchar, haremos como el apóstol, nos uniremos a el para dar gracias a Dios por haber sido liberados de la oscuridad; y por haber sido admitidos al reino de la luz y de la paz.

Lectura: Epístola a los Colosenses 1, 3-13

Salmo responsorial (salmo 97)

Cantad al Señor un cántico nuevo:
porque ha hecho maravillas,
su diestra le ha dado la victoria
su santo brazo.

R. Id por todo el mundo
y anunciad la Buena Nueva.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia.
Le ha movido el amor que el guarda
fielmente a la casa de Israel.

R. Id por todo el mundo

y anunciad la Buena Nueva.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera,
gritad, vitoread, tocad.

R. Id por todo el mundo
y anunciad la Buena Nueva.

Canto del Aleluya (Lc 9)

Aleluya, Aleluya.
A uno dijo Jesús:
Tu ve a anunciar el Reino de Dios.
Y a otro:
Nadie que pone la mano en el arado y
mira hacia atrás es apto para el Reino
de Dios.
Aleluya.

Monición del Evangelio

En la última Cena, cuando Jesús se despidió de sus apóstoles, fue cuando instituyó la eucaristía. A la manera de Jesús nos despedimos también nosotros. En el Evangelio que se nos va a leer, escucharemos ahora las mismas palabras que pronunció Jesús en aquel momento. Las escucharemos estando de pie que es actitud de partida.

Lectura: Juan 14, 21-31

Homilía : El mensaje de despedida de Jesús ofrece los puntos para la homilía.

PRECES DE LOS FIELES

Celebrante:

Oremos, hermanos, y pidamos al Dios de misericordia que escuche nuestras peticiones.

Los jóvenes pueden acercarse a altar, para ofrecer cada uno una hostia, que colocan en la patena mientras en voz alta hacen su petición.

Celebrante:

Recibe, Dios, el Gran Viviente, las ofrendas de esta asamblea juvenil, y da cumplimiento a nuestras peticiones. Por Cristo nuestro Señor.

Monición final

Al terminar no vamos a decirnos simplemente “adiós”, sino “hasta luego”. Nos volveremos a ver. Nuestra separación será solo física, espiritualmente permaneceremos unidos. Por eso nos decimos: “Hasta...siempre”. porque siempre nos hará presentes la oración.

Llevémonos de aquí el recuerdo de unos días de gracia y amistad, que sea un estímulo a seguir “adelante y arriba”. Llevémonos de esta misa el compromiso de seguir luchando por el reino de Dios. Que nuestra juventud sea testimonio de que Cristo vive y es pascua.

El cato final será de agradecimiento a Maria, madre de los jóvenes.

3) Reunión comunitaria y “acto de lanzamiento”

terminada la eucaristía tiene lugar en un salón la reunión de despedida. Se le llama también de “lanzamiento”, para indicar que el Encuentro, en lugar de terminar propiamente ahora, empieza en el “cuarto día”.

Es mucho mas que una clausura. Se invita a ir al lanzamiento a los padres y “padrinos” del Encuentro que deseen, y a los antiguos jóvenes (emproistas) que asistieron a anteriores Encuentros. Se trata de celebrar una autentica asamblea de comunidad juvenil cristiana: para recibir a unos nuevos hermanos, y compartir con ellos unas experiencias de fe; para reconocerse en los mismos ideales de evangelización juvenil, y cantar a Dios cantos de agradecimiento y alabanza. Tenemos el ejemplo de Maria, Simeón y Zacarías y de los himnos que nos dejaron después de su encuentro con Jesús.

Orden de la reunión

Unos guías diferentes de los que asistieron al Encuentro son los encargados de preparar la reunión y recibir a los que llegan.

El coordinador es el que preside la reunión e invita a participar. Mas o menos el orden a seguir puede ser el siguiente:

Se empieza con unos cantos de invocación al Espíritu Santo y a Maria. El coordinador saluda y agradece la presencia en el acto de los visitantes. Se leen unas breves palabras dirigidas por el papa a la juventud, en algunas de sus alocuciones a la juventud.

Entonces se invita a los representantes de cada grupo del Encuentro a dar su testimonio y su experiencia de la convivencia. Seguidamente pueden darlo todos los jóvenes que lo deseen. Aquí, como siempre se participa alguna dinámica, se repite: a todos se invita, a nadie se obliga.

Se invita después a participar a alguno de los muchachos y muchachas de Encuentros anteriores, para dar su testimonio del Postencuentro y de los grupos. También se invita a participar a algunos de los padres presentes o a los llamados

“padrinos” que mandaron jóvenes. ¿Cómo ven ellos la aportación de la obra de Encuentros a los hijos y a la familia, ambientes, etc.?

Por último algunos guías del equipo y asesores intervienen y se despiden. Durante la reunión hay algunos momentos para cantos. A veces dentro del Encuentro se componen canciones, o los grupos que vienen a recibirlos les dedican algún canto.

El cierre de la Biblia

La noche de entrada se entronizó la Biblia, que permaneció abierta los tres días, y se les dijo que se cerraría al final al despedirse. Este es el momento de hacerlo. Antes de cerrarla se levantan todos y el coordinador hace la última lectura.

Algunos textos que podrían leerse, por ejemplo, serían: final de los Evangelios de Mateo y Marcos, Mt 28, 16-20, Mc 16, 15-20; Tes 5, 14-24; Ef 6, 10-18; Flp 1, 27-29 y 2, 1-5.

PARTE SEGUNDA

TRES TEMAS OPCIONALES DEL ENCUENTRO DE PROMOCIÓN JUVENIL

- Primer tema opcional,
de preparación al Encuentro:
EL JOVEN Y SUS INTERROGANTES Y PROBLEMAS
- Segundo tema opcional,
para el quinto mensaje del Encuentro:
DIOS Y MUNDO AL ENCUENTRO
- Tercer tema opcional,
para una reunión de Postencuentro:
EL ARCO IRIS DE LA GENERACIÓN NUEVA

ANOTACIONES PREVIAS

Los tres temas que se añaden forman parte del temario total del Encuentro. Pero son optativos. Se presentan aparte porque toca al equipo dirigente considerar si se incluyen o no en un Encuentro determinado.

Tanto se pueden incluir uno de ellos como los tres.

Cada Encuentro tiene características diferentes, tanto por la manera de ser del grupo de jóvenes, como por su problemática y lugar. Hay que saber adaptarlo y hablar a cada con su lenguaje.

1

EL JOVEN, SUS INTERROGANTES Y PROBLEMAS

Conferencia de preparación para poder dar a los jóvenes unos días antes de iniciar un Encuentro.

La reunión previa del Encuentro

Una vez concretada la fecha de celebración de un Encuentro de Promoción Juvenil, recibidos los informes y confeccionada la lista de los nombres de los jóvenes que fueron aceptados para asistir, el equipo promotor encargado de la dirección los convoca a todos, invitándolos a una reunión para una conferencia preparatoria.

El acto tiene lugar en una hora oportuna unos días antes de iniciarse el Encuentro. Se procurará que esta reunión se efectúe en un sitio que sea habitual a los muchachos y nunca será allí donde tenga que celebrar el Encuentro. El objetivo de la conferencia es tratar de la necesidad que tienen los jóvenes, en la edad de la opción vital y la promoción a la vida adulta, de enfrentarse con la realidad y sus propios problemas para buscarles unas respuestas adecuadas.

Esta reunión preside una doble finalidad. Primero, espera despertar una preocupación e inquietud positiva en los muchachos o muchachas que van a asistir, para que busque un camino y unas respuestas a sus interrogantes y sus problemas y se les despierte un mayor deseo y disposición a querer ir al Encuentro. En segundo lugar, se trata de promover una oportunidad para entregar y exponer el *Catálogo de problemas personales*; un test de reconocida solvencia internacional, que los muchachos, debidamente adaptado, deben llevar contestado cuando vayan al encuentro.

Esta conferencia preparatoria, cuya pauta para su desarrollo viene a continuación, está a cargo del coordinador seglar que es el responsable del equipo promotor que va a dirigir el Encuentro. Procurará hacerse

acompañar de otro dirigente seglar, que los mismo puede ser un guía de su equipo que otro miembro del centro de guías.

Terminada la conferencia, este acompañante será el encargado de distribuir a cada muchacho una hoja del cuestionario impreso sobre el Catalogo de problemas. Con las hojas a la vista, el conferenciante expondrá la forma como hay que contestar las preguntas de la encuesta y señalar las cruces. Les pide que todos los lleven a sus casas, y en la semana que falta lo contesten, y luego lo traigan al Encuentro donde se darán las pistas de respuestas.

Es importantísimo advertir a quien vaya a dar esta conferencia que se abstenga de anticipar noticias ni ideas de lo que va a ser el Encuentro. Mas bien hay que hacer todo lo contrario, dejar inquietudes y curiosidad para querer ir a vivirlo y conocerlo. Es peligroso crear prevenciones.

DESARROLLO DE LA CONFERENCIA

INTRODUCCIÓN

No se si alguno de vosotros habrá leído el famoso libro del humanista francés Alexis Carrel, intitulado *La incógnita del hombre*. Pero la conozcáis o no, estoy cierto de que todos estaréis de acuerdo con el título de la obra, que el nombre es una incógnita.

El hombre, y particularmente la persona joven, constituye una gran interrogación frente a la vida, ¿Quién soy, quien voy a ser? La vida es una incógnita. Se oye mucho decir: La vida es un problema. La vida es el valor máximo. Merece vivirse. Pero la forma de vivirla dependerá de la manera como cada uno responderá a su interrogación. Digo cada uno porque en definitiva muchos podrán ayudarnos, pero la ultima palabra será siempre la nuestra.

De manera especial, el hombre joven, que está en el paso por la encrucijada de la vida y en la edad de la opción, es un conjunto de interrogantes y problemas para el futuro. En él casi está todo por hacer. ¿Resolverá adecuadamente sus problemas?

Ahora bien, ¿a que llamamos problemas? Problema es aquello que me preocupa. Ésta es la explicación psicológica o subjetiva de problema. Con todo no abarca la totalidad de nuestros problemas, porque pueden existir muchas cosas que no nos preocupan y constituyen para nosotros verdaderos problemas. Todo problema presenta dos caras: la psicológica, la que yo siento y me preocupa; y la objetiva, la que, aunque no me preocupe, está en realidad causando un trastorno en mi vida.

Objetivamente, tomaríamos la definición de problemas de las matemáticas.

Existe problema:

-Cuando tengo datos ciertos y la solución incierta;
-cuando tengo los datos ciertos y la solución incierta, pero no se que operación hacer para llegar a esa solución.

Pongamos dos casos, como ejemplo:

-se que tengo que salvarme y tengo en mis manos los medios de salvación, pero la salvación final es incierta;
-se que tengo que ser honrado y casto, se también teóricamente como serlo, pero la practica no lo consigo ser en muchas ocasiones.

En la categoría de problemas hay también que incluir: -¿por qué no?- aquello que constituye para cada uno un gran deseo. Toda problemática, sea de orden psicológico u objetivo, no resulta, produce desequilibrio, reclama una atención y debe ser justipreciada, porque, en definitiva, podría llevarnos al fracaso final.

1) Posiciones a adoptar frente a los problemas

tener problemas es algo muy natural y humano. Tener muchos problemas, en casos, puede ser señal de mucha personalidad. Alguien ha dicho que el mayor problema de una persona es no tener problemas. Lo que importa es afrontarlos, estudiarlos, hallar y aplicar las soluciones.

Nuestros problemas pueden tener enfrentamientos distintos. A continuación señalamos las cuatro posiciones que podríamos llamar clásicas de cómo enfrentarse en la vida con los problemas y darles solución:

-*La postura del niño* es la inconsistencia. Tiene problemas, pero ni siquiera cae en la cuenta de que los tiene, ni de su importancia.

-*La postura del loco*, que los soluciona sin consideración, es decir, “a la loca”. escribe Scutenaire: “El humor es una manera de salir de un lío sin salir del problema.”

-*La postura de viejo* es la de encogerse de hombros. Hay jóvenes con actitudes de viejo: “¿Que le vamos a hacer?” “No hay remedio, mejor dejarlo como está.” A lo mas, se lamentan.

-*La postura del joven*, que da valientemente la cara. Que mira serenamente los obstáculos y los salta. Ésta es la que queremos adoptar nosotros.

Tomemos de estas la posición que tomemos frente a nuestros problemas, ellos siguen su curso. O los solucionamos bien o ellos terminan por estallar como una caldera de locomotora. Cuando son bien encausados, son una fuerza que nos hace caminar por el camino de nuestra felicidad; si no lo son, acaban haciendo estallar como caldera cerrada nuestra vida. Ningún problema se soluciona por si solo. Pero todos los problemas son una fuerza vital que dentro de nosotros nos obliga a actuar, bien o mal.

Buscando las soluciones, vamos a descubrir donde estan los auténticos valores. Valor, para los psicólogos, es aquello que constituye una respuesta a una necesidad.

2) La pluralidad de nuestros problemas

los campos de nuestros problemas que nos exigen una solución son muchísimos. Pero hay algunos que reclaman de nosotros una mayor atención. Enumeraremos los principales.

a) *Problemática fundamental*

Por su puesto, la vida es una lucha. Un periodo de prueba y de transito. Estamos caminando hacia Dios. Este es el punto principal. Debemos servirnos y usar de las cosas del mundo para llegar hasta Dios. Dios es Creador, nuestras desviadas tendencias, concupiscencias, llamadas: ambición, lascivia y orgullo, que nos pueden apartar del camino de Dios. He aquí también las tres soluciones:

- Conocer cual es la voluntad de Dios.
- Seguirla.
- Ser felices y salvarnos.

La salvación final y nuestro encuentro definitivo con Dios es el primer problema al que el hombre tiene que atender en este mundo.

Consecuentemente hay en el hombre dos problemáticas íntimamente unida a aquella:

-La problemática religiosa de sus relaciones con Dios, nuestro cristianismo. La obligación moral de cumplir los Mandamientos. El problema del pecado. Especialmente la problemática sexual con todas sus derivaciones y consecuencias.

-La problemática de la alteridad, de las relaciones mutuas del amor con los demás hombres, como especial expresión del cristiano. Sahún san Agustín, "ser cristiano es amar". El gran problema del mundo es el amor.

b) *Problemática de personalidad*

Que duda cabe que todos queréis ser jóvenes de personalidad. Nuestra personalidad consiste en las relaciones de nuestro ser íntimo con el medio que nos rodea. Tenemos, como en la alimentación y desenvolvimiento corporal, que asimilarlo y convertirlo en nosotros mismos.

Consecuentemente, en lo que respecta nuestra problemática de personalidad, hay tres desviaciones que el joven debe tener en cuenta:

-Cerrarse totalmente en si mismo. No ser capaz de entrar en relaciones normales por timidez o por lo que desea, con el medio ambiente de la familia, escolar, social, etc.

-Abrirse demasiado, de tal manera que no se defiende la personalidad. No tener ninguna defensa. Admitirlo todo sin asimilarlo y convertirlo en propio.

-Asimilar mal el medio ambiente, desenfocándolo todo sin objetividad.

Según el testimonio de los psiquiatras, la enfermedad más frecuente será la neurosis, angustias, sentimientos de inferioridad y fracaso, ideas fijas, sentirse obligado a hacer cosas ridículas o perniciosas...

El medio ambiente que toca vivir al joven se puede resumir en los siguientes tópicos:

- a. *Familia*. Son las relaciones familiares, emotividad sana y satisfecha o no, influencias del padre, madre, hermanos...
- b. *Sociedad*. Son las relaciones de los amigos, rechazos o adaptación, buenos o malos. Los profesores, capacidad de dejarse educar. Los adultos, relaciones con el mundo de los adultos.
- c. *Trabajo*. Los problemas de estudio. El mundo de la profesión.
- d. *Sexo*. El problema del amor, de las relaciones normales con el otro sexo, de la castidad.

Todo este campo de la problemática juvenil, directa o indirectamente, viene afectando o se relaciona con otro problema que para el muchacho o muchacha es capital, cardinal, el problema que involucra todo el futuro de su vida: ¿hacia donde dirijo el timón? ¿Cómo hacer la opción vital fundamental?

La juventud es el paso por la encrucijada. En los cortos años que comprende la juventud, tengo que tomar las grandes decisiones vocacionales, de estado de vida y de profesión, que van a comprender toda mi vida, y no solo la mía, sino también la de todos aquellos que van a navegar conmigo. ¿Qué rumbo voy a seguir? Aquí no se puede quedar vacilando. Bien o mal, hay que decidir. Es la principal problemática de la promoción juvenil.

3) Pistas abiertas de la problemática de los jóvenes

Ya convencidos de los traumas psicológicos y los inconvenientes que provienen de una problemática personal sin respuesta, vamos a señalar seguidamente los caminos donde hallar la solución. Vamos a indicar una pista de despegue por donde el joven puede remontarse y hallar salida al vuelo de sus aspiraciones juveniles.

1. Ante todo, identificar el problema. Hay que empezar siendo realistas y enfrentarse con sinceridad y sin disimulo con los propios problemas. No empeñarse en atrapar las heridas en presencia del medico. En tal caso, seriamos nosotros los engañados.

2. No basta trabajar el problema, hay que combatir las causas, buscar el núcleo del problema. Una vez reconocido el problema, hay que estudiar sus manifestaciones. Quitar las raíces para que no rebrote. ¿Basta sacar la telaraña, si no matamos la araña?

3. Contar con el poder de Dios para las soluciones. “Que la excelencia del poder sea de Dios” (2 Co 4, 7). Rezar para ver claro, y sacrificarse para colaborar con la gracia que cuando se reza nunca falta. “Dios primero”.

4. Buscar consejo. Comunicación es solución. Pensar en resolver tus problemas solo es una necesidad. La juventud cree que en la vida no hay mañana. El que pasa por los años medios sabe que hay mañana y pasado mañana. Es tentación del joven querer abrir con dinamita la caja fuerte que encierra los tesoros de la existencia sin buscar la llave. El mayor ha descubierto la combinación para abrirla. Examina cada posibilidad para dar con la mejor.

Al joven le falta la ciencia y la perspectiva de tiempo suficientes para resolver solo los serios problemas psicológicos, morales, religiosos, de fe, profesionales y sociales que tiene. Baste recordar la sentencia bíblica: “Ay del que va solo” (Ecl 4, 10). Por más que un médico sepa medicina, cuando el está enfermo llama en consulta a otro médico. Nadie es buen juez, dicen, en propia causa. Fácilmente desfasamos nuestros problemas y perdemos perspectiva, “engañándonos a nosotros mismos” (Sant 1, 22).

Ahora bien: ¿a quien vamos a ir a consultar? ¿Al mal amigo? ¿A un elemento irresponsable, inexperto? ¿Al que fomente mi egoísmo o sensualidad? No; sino a una persona prudente y sabia, que conozca bien la psicología juvenil, y se interese por mí. Tus consejos serán tus padres, el sacerdote o persona buena, inteligente y amiga. En nuestro caso, una magnífica ocasión de orientación será el Encuentro de Promoción Juvenil. “Aceptar buen consejo no es sino aumentar la propia habilidad” (Goethe).

5. Nuestra vida no es un azar. Tiene un destino. El joven encontrará la clave principal a sus problemas en la medida que descubra el destino que tiene Dios sobre él. No hay dos jóvenes iguales. Hay que buscar la propia identidad en la vocación y resolver nuestro problema al. Promover al joven para la opción vital es haber encausado la totalidad de su vida.

6. Después de haberlo pensado bien, que hallamos consultado y pedido la ayuda a Dios, ya solo hace falta una cosa, ¡decidirse! Aplicar las soluciones, atacar directamente los problemas para andar por la vida pisando duro y con personalidad. Von Braun, el padre de los vuelos espaciales, que mandó el hombre a la luna, empezó de niño, construyendo aviones de papel.

Saldrán problemas. No hay que desanimarse por los primeros fracasos. A los fracasos llámalos experiencias. Podemos perder una o varias batallas; pero donde veamos que es nuestro puesto, allí tenemos que permanecer. Con decisión, constancia y confianza en Dios ganaras finalmente la guerra.

Los problemas con fe son solo soluciones con disfraz. En realidad, son oportunidades.

ENTREGA FINAL DEL “CATALOGO DE PROBLEMAS PERSONALES”

Al final de la conferencia es el momento de distribuir a cada uno de los muchachos asistentes el cuestionario de preguntas impreso, que les ayudará, durante el transcurso de la semana que falta para empezar el Encuentro a discutir sobre su problemática personal destacando los puntos mas sobresalientes. La experiencia ha demostrado como esta encuesta hacen que los muchachos asistan ya interesados al Encuentro para encontrar una respuesta y orientación cristiana a puntos de vida que consideran para ellos de capital necesidad, cuando no urgencia.

Este cuestionario de problemas, de Nooney y Jesús Andres Vela, ha sido facilitado por el departamento vocacional del CELAM. Consta de 200 preguntas, distribuidas en 25 grupos, cada uno de los cuales comprende ocho preguntas. Al cuestionario le acompaña una hoja, llamada el “perfil” de los problemas, técnicamente estudiada para hacer la evaluación o computo de las respuestas. De este perfil no se hace ninguna alusión en esta conferencia. Se les entrega y explicará oportunamente en el Encuentro, cuando en la mañana del segundo día se dedicara todo el mensaje numero 6 y los siguientes a contestar los capítulos de la encuesta.

El conferenciante, al entregar el cuestionario y exponer a los muchachos la forma de contestarlo, hará contestar el carácter privado del *test*. Es algo personal. Se pide que lo lleven contestado al Encuentro porque allí les va a servir de mucho, y que el único que lo va a leer, si ellos quieren será un sacerdote o aquellos con los cuales deseen aconsejarse.

Se aprovechará la reunión para dar el acompañante del coordinador los últimos avisos de organización, como el día, hora y lugar de concentración para ir al Encuentro, utensilios a llevar. Se les dice que pueden llevar, si los tienen, instrumentos musicales, guitarras, acordeón, etc., pero no transistores de radio porque la alegría no vamos a importarla...

En *Actividades y dinámicas de grupo del segundo día*, pág. 231-237, véase el texto integro del “Catalogo de problemas personales”.

2

DIOS Y MUNDO AL ENCUENTRO

Este mensaje es apropiado para darse en los Encuentros en que asisten grupos universitarios; jóvenes de inquietud intelectual, interesados por temas sobre ciencia y fe o con problemas sobre el evolucionismo.

Cuando se incluye este mensaje, corresponde al numeral 5. entonces el tema: "El paso por la encrucijada", que se presentó antes de exponerlo en dos mensajes, el 5.º y el 6.º, se resumen en uno solo.

Finalidad del tema

Vivimos en la era espacial. Esto no lo puede ignorar un encuentro de juventud. La intención de este mensaje es dar una síntesis vital de la cosmovisión cristiana. Es abrir a los jóvenes un itinerario ideológico, donde la ciencia y la fe se integren; donde la materia no se oponga al espíritu; donde la evolución y la creación se reclamen en forma de integración superior y coherente.

Nuestros jóvenes sienten hoy confusamente que la fe no puede constituir un "aparte", en el destino de la humanidad. Ellos buscan el maestro que fundirá esta fe con sus estudios, con el trabajo, la técnica y su vida. Por el estudio han descubierto las leyes físicas y biológicas y han admirado el cosmos. Pero, ¿qué relación tiene la física, la química, la matemáticas con el cristianismo? ¿Habrá oposición entre evolución y Biblia? Posiblemente en algunos, por la afirmación de algún profesor o alguna lectura, empieza ya a correr la negación o la duda.

Algunos de los asistentes ya son o van a ser universitarios. La universidad es hoy un foco de escepticismo religioso. El Encuentro debe darles una respuesta. Además es el momento en el que el joven hace el replanteamiento de su fe y debe hacer la opción. Mas que nunca sus conocimientos actúan sobre sus convicciones. Quiere ver claro antes de emprender la marcha.

Este mensaje debe ofrecer a los muchachos una visión nueva del hombre en el mundo, y del mundo en el hombre. Cristo trae una visión nueva del hombre y del mundo. Este mensaje viene a completar al de ayer sobre el hombre nuevo, y la

meditación de esta mañana sobre el misterio pascual. Con Cristo resucitado se inicia “la tierra nueva y el cielo nuevo” (Ap 21, 1).

La cosmovisión es un tema fascinante para la juventud. El gran ideólogo de la cosmovisión cristiana, de indiscutible ascendencia en la juventud, es el geólogo jesuita francés, Pierre Theilard de Chaldrin. El ofrece doctrina para el planteamiento de las tesis de cosmovisión cristiana, de cosmogénesis y cristogénesis; sin entrar en el terreno de la hipótesis y menos en puntos discutibles de doctrina, Theilard nos ayudará a abrir pistas de acceso a la vida. En este tema hay que evitar el peligro fácil de la abstracción. Se trata aquí de impactar en los muchachos una amplia visión de la vida y del cosmos, y aun de la historia, según la fe; iniciarles y dejarles la inquietud para que sigan después investigando sobre los aspectos del compromiso temporal del seglar y la consagración del mundo.

De manera inmediata esta charla prepara el acto de la opción libre de la fe, que tendrá lugar pro la tarde de este segundo día. Cuando de invite a los jóvenes después a formular un compromiso fundamental de adhesión a Cristo, lo harán con mayor entusiasmo y convencimiento.

DESARROLLO DEL MENSAJE

MOTIVACIÓN INTRODUCTORIA

Un grupo de jóvenes construyó, por navidad, en la ciudad de Figueras, un artístico y monumental pesebre. Constituía un autentico diorama cósmico. Todo estaba allí representado: poblados, ríos, montañas e infinidad de estrellas. Cantidad de figuras de hombres y animales animaban el paisaje. Presidiéndolo todo, estaba la cueva con la Virgen, el divino Niño y los pastores que adoraban.

Cuando un día, por la mañana, fueron a mostrar el pesebre, se dieron cuenta de que habían robado la figura del niño Jesús de la cueva. Imaginad la desolación en que quedó aquel pesebre. En realidad, se habían llevado la figura mas pequeña pero la mas importante, la del protagonista. Sucedió lo mismo que cuando de una bóveda de saca la llave: todo se había derrumbado. Naturalmente, aquel día tuvieron que cerrar el pesebre.

Este es el casa de lo que acontecería de verdad en el mundo, en el universo, si de el sacáramos o desapareciera Cristo. El mundo perdería su eje y su centro. Nada tendría ya sentido ni estímulo. Las estrellas no tendrían por que alumbrar, los ríos impulsos para correr y la humanidad andaría sin rumbo. Todo *vagaría* en el universo. Ni los pastores podrían adorar, y la virgen Maria no seria ya la virgen Maria...

Ayer vimos como el cristianismo hace del hombre un hombre nuevo. Pero no solo el cristianismo renueva al hombre, sino que por el da una nueva significación al cosmos. Como hay en un hombre viejo y un hombre nuevo, así mismo la Biblia habla de un mundo viejo y de un mundo nuevo: “El mundo viejo

ha pasado... Mira que hago un mundo nuevo” (Ap 21, 4-5). En la meditación de esta mañana vimos iniciarse, con la Resurrección de Cristo, “una nueva tierra y un nuevo cielo” (Ap 21, 1). La renovación del cosmos será en esta línea del Misterio Pascual. Os invito ahora en esta charla a considerar, como centro y alma superior del universo, al Cristo cósmico.

Dividiremos la charla en tres partes:

- 1.^a El mundo es una esfera que busca un centro
- 2.^a Cristo es un centro que busca una esfera
- 3.^a La Iglesia promueve y realiza el encuentro.

Esta división la sugiere un texto del famoso científico Pierre Teilhard de Chardin, geólogo francés: “El gran acontecimiento de mi vida habrá sido la gradual identificación, en el cielo de mi alma, de los astros: el uno es el centro cósmico postulado por una evolución de tipo convergente; el otro se encuentra en el Jesús de la fe cristiana.”

La feliz constatación de Teilhard era el resultado del afrontamiento de lo que conocía por la ciencia y de lo que sabía por la fe.

PARTE PRIMERA

EL MUNDO ES UNA ESFERA QUE BUSCA UN CENTRO

Os invito, compañeros, a subir conmigo a una nave espacial para hacer una visita imaginaria por el poder del cosmos. Subamos a una astronave, demos una vuelta a la Tierra, y circunvolemos la luna. A la velocidad de la luz –300.000 kilómetros por segundo- acerquémonos al sol; veamos de contar la inmensidad de estrellas y galaxias... Bajemos después y entremos a un laboratorio de investigación nuclear. Oigamos a los científicos, matemáticos, físicos y físicos termonucleares, para que nos descubran la vida interior oculta de la materia.

(Según sus conocimientos, el expositor puede trazar un brevisimo bosque del macrocosmo y del microcosmo con datos científicos que despierten un sentimiento de admiración de la creación; por el que, implícitamente, barrunten los muchachos a Dios, y sirva para introducirse a la primera potencialidad.)

Pero este mundo universo no solo es grande y hermoso. Es también potente, no es una fuerza ciega. Es la fuerza de aquel caballo blanco del Apocalipsis (19, 14), que el hombre tiene un montar; dominarlo con las riendas de la técnica, guiar y azuzar el trote con inteligencia y el estudio y espolearlo a metas superiores por la gracia, para que el también realice a plenitud su vocación y renovación.

Ahora bien: ¿cuál es la fuerza que encierra dentro de si el mundo?

¿Hacia donde va y hay que dirigir su evolución? Estas son preguntas que se plantean hoy la ciencia y la religión. Vamos a ver sus respuestas.

Para la exposición partiremos del “fenómeno” de la realidad en si, para luego ver la gama de sus potencialidades de perfección y desarrollo. (El terminus *a quo* y el terminus *ad quem*.) A las etapas del desarrollo cósmico les daremos el nombre de potencialidades.

Primera potencialidad: **El fenómeno cósmico**

En la filosofía moderna se llama “fenómeno” aquello que se nos muestra de las cosas y de la vida, lo que constatamos de la realidad. Constituye la fuerza de la realidad en bruto.

Los fenómenos de la realidad material de las cosas aprisionan dentro de una membrana espacio-tiempo una inconmensurable potencialidad latente que hay que descubrir y desarrollar. Acabamos de hacer un viaje espacial por el macrocosmo y el microcosmo nuclear. Hemos solo observado fenómenos. Por ello hemos descubierto el poder de Dios. ¿Qué *fenomenal* es Dios!

Esto era la membrana del mundo. Su superficie y superficialidad. El fenómeno es la absurdidad de la realidad cósmica, el velo o la prisión que a la larga llega a cansarnos, una “monstruosidad” que hasta nos aplasta. Hay que hacer mas que constatar y observar; como científicos y cristianos, hay que acercar el oído al mundo oculto que encierra para sentir toda su vida y la intención que Dios puso en esa pavorosa maquina cósmica. Ver el valor que encierran las cosas en si mismas. Momento de emoción es el de la madre al sentir por vez primera al hijo vivir en sus entrañas.

Hay que encontrar “salida” a la materia. Hallarle el corazón. Hacer la llamada evasión en profundidad, para llegar al “éxtasis” espiritual de la creación total. En una palabra: hay que romper esa membrana fenomenológica para que nazca el niño (el niño Jesús) que lleva dentro. A este Cristo cósmico se refiere san Pablo cuando escribe a los Romanos:

“El continuo anhelar de las criaturas ansia la manifestación de los hijos de Dios, pues las criaturas estan sujetas a la vanidad, no de grado, sino por razón de quien las sujeta, con la esperanza de que también ellas serán libertadas de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabemos que la *creación entra hasta ahora gime y siente dolores de parto*, y no solo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos, suspirando por la adopción, por la redención de nuestros cuerpos” (Rom 8, 19-23).

Segunda potencialidad: **Un germen de dinamismo interno mueve el desarrollo Y unidad del cosmos**

Todo en la creación se mueve a partir de un germen. Dios puso un germen de vida en todas las cosas, que constituyen un dinamismo propio, les impulsa a su

desarrollo orgánico y mantiene su unidad. Pero, además del fin específico propio de cada ser, todas las criaturas se completan entre sí, y una con otras buscan formar una síntesis total cósmica superior. “Todo lo que asciende, converge” (Teilhard).

Preguntemos: ¿cuál será el objeto convergente superior, hacia el que, por ley interna germinal, “gime y siente dolores de parto” toda la creación? Aquí el materialismo no tiene respuesta. Unos dicen que es el absurdo. Otros sostienen que es la nada.

La experiencia científica demuestra que el proceso de desarrollo tiende a la simplificación de los seres, y que la perfección de la simplicidad y la unidad converge en lo espiritual.

Luego, todo el proceso de evolución material del universo entero está en marcha hacia el espíritu.

Pero ¿cómo la materia podrá liberarse a sí misma y hacer el salto a lo espiritual sin negarse a sí misma, puesto que si llegara a ser espiritual ya no sería materia? ¿Cómo llegar a ser plenamente ella misma, sin dejar de ser? Aquí está la gran incógnita. Acabamos de plantear la más interesante y angustiosa cuestión que polariza la preocupación científica y religiosa del mundo de hoy. Sigamos nuestra exposición. Ya hemos despertado el interés.

Tercera potencialidad: **El cosmos se enriquece por la intervención del hombre**

El uso, trabajo y acción técnica e intelectual del hombre dan una nueva y angosta potencialidad de la anterior potencialidad germinal del cosmos.

1. *El trabajo libertador de la materia*

Trabajar la madera, los metales o las piedras, fabricar muebles, construir un automóvil, edificar una casa, es juntar los elementos dispersos de la materia y vencer su resistencia. Forzar su inercia armonizándola en un plan racional y, por lo mismo, cooperar a su redención.

El esfuerzo que hacemos para apoderarnos de la materia y sacar de ella cada día un mayor poder y rendimiento, quiere, además, implícitamente decir que buscamos una “espiritualización” que la eleve y la libere.

Un automóvil, un avión o astronave, que han cubierto *records* de velocidad, pueden ser algo inútil para el público, no sirven quizás más que una sola vez. Y sin embargo, son el resultado de un esfuerzo en que el hombre se ha superado, venciendo toda resistencia y desorden. El pensamiento ha penetrado en el universo. ¡Qué no es poca cosa! No. No es poca cosa hacer penetrar el pensamiento en la naturaleza, hacer brillar en ella los primeros destellos que amena el rostro de Dios. ¿Tienen los marxistas un ideal mejor que ofrecernos?

2. El cosmos colabora a la realización espiritual del hombre

Dios dio al hombre una vocación temporal que cumplir: “henchir y dominar la tierra.” El hombre, además de dominar la naturaleza por el trabajo y actividad técnica, le da su sentido, le pone conciencia, se espiritualiza a si mismo.

La salida del mundo está en función del progreso del hombre. En la capacidad de crear las condiciones necesarias y favorables al crecimiento y expansión de sus posibilidades físicas y espirituales.

Cuarta potencialidad: La “pleromización” cósmica en el hombre

Quizás la palabra os va a asustar, pero a los jóvenes gustan los neologismos, el lenguaje de vanguardia. “Pleromizar” significa reducir a la unidad lo múltiple. “Pleromización” cósmica significa la reducción unificadoras de todas las potencias cósmicas en el hombre.

La pleromización cósmica en el hombre –llamada también hominización del cosmos- se opera por medio de una doble atracción o fuerza espiritual unificatriz: la una natural y la otra sobrenatural. Veámoslo.

1.º) Fuerza de pleromización natural

Todo demuestra que el universo enteo está sometido a un movimiento, con una sola y potente evolución hacia delante y arriba, hacia lo espiritual. El punto culminante de esta evolución cósmica es el hombre. En el hombre, el universo encuentra su síntesis, su culminación y escape espiritual.

Pocas frases son tan exactas como decir que el hombre es un microcosmos. Así es, porque en él se encuentran todas las potencialidades fundamentales del cosmos, se reducen a la unidad por el poder superior del espíritu que las asume dándoles su afecto, un sentido y finalidad. El hombre es la conciencia y floración de la materia.

El hombre es un ser de categoría única. Es materia y espíritu, cuerpo y alma tiempo y eternidad. La materia y el espíritu ya no son dos fuerzas distintas, separadas. Forman una única integración personal. Son dos y uno a la vez: cada uno continua siendo plenamente el mismo, pero nunca la materia llega a ser espíritu, ni el espíritu materia.

Aquí es donde se perdió la evolución del naturalista Darwin. Aquí, en la potencia espiritual y trascendente del alma, está su celebre “eslabón desconocido”.

2.º) *Fuerza de pleromización sobrenatural*

Pero todavía hay más. Cuando la gracia llega al cosmos por el hombre nuevo que ha regenerado la gracia, en virtud de la unión del cuerpo y el alma, se puede hablar de una “ultrafísica”. No os asuste tampoco la palabra. Incluso de una divinización de la materia, se puede hablar con propiedad.

La materia, el cosmos, por la naturaleza espiritual del hombre, salta las vallas de su limitación y se espiritualiza; pero, cuando este hombre espiritual vive en gracia, no solo se pone en gracia su alma, sino también su cuerpo. *Por y en* el cristianismo se espiritualiza y aun diviniza la materia.

El hombre es aquel punto misterioso, en el tiempo y el espacio, donde se encuentran y unen lo físico y lo biológico de una parte; y por otra, lo espiritual y lo divino. Por el hombre que vive, obra y trabaja unido a Dios por la gracia, y por este proceso de pleromización humana, se puede ya decir que “la tierra nueva y el cielo nuevo” han comenzado de una manera misteriosa.

Así como el pecado atrajo una maldición sobre la creación, el trabajo y la vida del hombre nuevo cristiano levantan la condenación que pesaba sobre ella, le devuelven su fecundidad, el orden y una mayor belleza. Entonces el orden y desarrollo materiales dejan ya de ser una amenaza de guerra para convertirse en vehículos de paz, liberación, armonía e ilusión. El porvenir de la tierra está en nuestras manos. ¿Qué vamos a decidir?...

PARTE SEGUNDA

CRISTO ES UN CENTRO QUE BUSCA UNA ESFERA

Vamos ahora a cambiar de plataforma de observación. Hasta aquí hemos mirado el mundo y las cosas con vista de pez: de abajo para arriba. En esta segunda parte, miraremos, a vista de pájaro, de arriba para abajo.

El mundo se mueve entre dos fuerzas. Hay un proceso evolutivo material, que estudia la ciencia, y un proceso religioso de “cristificación”, conocido por la revelación, que impulsa la fe. El ascenso del mundo, que sin saberlo, pero sintiéndolo, busca a Dios, el Espíritu, y el descenso de Dios, que busca incorporarse al mundo, tiene por punto de conjunción también el hombre.

Realizar esta unión, conseguir el abrazo transformante de la creación con el Creador, es el anhelo más existencialmente sentido por la humanidad, la meta, el punto “alfa” de la historia. Este es el sentido de la oración que rezamos en el Encuentro:

-Dios, envía tu Espíritu, y se hará una nueva creación; y renovarás la faz de la tierra.

Vamos a ver las tres etapas o principales pasos del descenso de Dios al cosmos material, y la forma como se realiza este encuentro. Por tratar conceptos cristianos más comunes de las catequesis, los puntos van a ser breves.

Primer paso: **El proyecto eterno de Dios sobre el mundo**

Cuanto existe en el cosmos empezó siendo un proyecto. No varios, sino uno. Basta abrir los ojos para darse cuenta que la mundo lo preside una intención y un plan de unidad perfectos. Dios es Uno y Trino. La unidad del pensamiento de Dios se refleja en todas las cosas, hasta en el ojo del mosquito.

¿Cuál es el pensamiento único de Dios, con el cual piensa en la unidad todas las cosas? Pues, sencillamente, su Hijo, el Verbo, la segunda Persona de la Trinidad. En su Hijo, hecho hombre, y en función de él, pensó Dios el mundo. Esto explica su unidad.

- “En el principio era el Verbo. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho” (Jn 1, 1 y 3).
- Jesús, el Hijo de Dios, “es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas... Todo fue creado por él y para él. Él es antes que todo, y todo subsiste en él... Para que tenga la primera sobre todas las cosas” (Col 1, 13-20) (*Lumen Gentium 3*).

Segundo paso: **“Llovieron los cielos... y germinó el Salvador”**

El profeta Isaías designa al Mesías como “el fruto de la tierra” (4, 2). Recordemos navidad. “El Verbo se hizo carne”, se hizo materia, se hizo cosmos. El pesebre navideño, que inventó san Francisco de Asís, es la forma plástica mas admirable encontrada para expresar este inefable misterio de la presencia de Dios en el mundo. Lo *entienden* hasta los niños.

La forma de que Dios se sirvió para integrar el Verbo, su Hijo, a la creación y así “liberar las criaturas para participar de la libertad de los hijos de Dios”, fue mediante el proceso de pleromización cósmica que ya hemos visto. Jesucristo, al encanecerse en Maria, no solo *hominizó* el cosmos, es decir, unió en si espíritu y materia, sino que sobrenaturalizó el cosmos, infundiendo a la carne que él asumió su plenitud de gracia. Jesucristo, al encarnarse hizo infinitamente mas; como Dios que es, a ese cuerpo que asumió de forma hipostática y personal, al darle la plenitud de toda su divinidad, lo convirtió, por medio de su alma humana, en Dios.

¿Podía la creación, el universo, esperar algo mejor? Por la encarnación y sobre todo por la resurrección y la ascensión, el cosmos fue entronizado en el mismo corazón de Dios. La devoción al Sagrado Corazón debía aparecer en la Iglesia en los umbrales de la era nuclear y cósmica para ser comprendida con toda su amplitud.

No extraña nada que Teilhard fuera tan devoto del misterio de la transfiguración de Cristo. Al ver allí transfigurados al cuerpo y la materia de Cristo, ¡en Dios!, con su alma contemplativa, reconocía “las extrañas propiedades, que sus ideas y sus experiencias humanas le habían hecho concebir

del universo como semejante a una carne”, hechas ahora carne y cuerpo de Cristo. Cristo transfigurado, con “cerca de sol y vestidos de luz” (la luz es la fuerza mayor de la naturaleza), era la mejor manifestación de que él transformaba en Cristo la materia hasta convertirlo en medio muy apto para recibir las energías de la presencia de Dios; hasta dejar transparentar al mismo Dios a través de ella, por un nuevo modo de existir indestructible que él, por la encarnación, le comunicaba. ¡Eso es inaudito!

Tercer paso: **Cristo, cabeza de la creación, atrae a si todas las cosas**

Adán y Cristo han sido las dos únicas personas que han tenido un influjo personal y decisivo sobre toda la humanidad. Adán desbarató el reloj de la creación, pecando; Cristo lo reconstruyó y perfeccionó, redimiendo. “Como por la trasgresión de uno solo, llegó la condenación a todos, así también por la justicia de uno solo, llega a todos la justificación de la vida” (Rom 5, 18).

La humanidad de Cristo fue elegida, desde toda la eternidad, por el padre para que fuera el instrumento providencial de la unificación total y formara el haz de todas las fibras del universo. En la Escritura aparece siempre Cristo como investido del poder de dar al mundo su forma definitiva (1 Cor 15, 22). El Vaticano II nos explica como el Verbo se encarna para perfeccionar y completar la creación (GS 22 y 33-39).

Cristo es cabeza de la humanidad y del cosmos. El Hijo de Dios, al hacerse hombre, en virtud de su divinidad, su encarnación tuvo una repercusión sobre todo el universo y la humanidad. Él es el “primogénito de toda criatura” y el “hombre universal”. Al asumir un cuerpo y un alma humana se hizo, por propia voluntad y por ley atávica natural, solidario de la suerte del mundo y asumió su destino.

Como existe un cuerpo místico de Cristo, formado entre él y los hombres, se da asimismo un cuerpo cósmico de Cristo, formado por los íntimos lazos comunes que tiene por su cuerpo físico con la creación. Su cuerpo y su sangre fueron instrumentos de la redención. Cristo es el Salvador del mundo. “El Cristo cósmico” es una frase y una realidad muy cara a la teologías y a la juventud de hoy.

PARTE TERCERA

LA IGLESIA PROMUEVE Y REALIZA EL ENCUENTRO DE DIOS Y EL MUNDO

Cristo no desapareció del mundo, dijo: “Me voy pero vuelvo.” Continúa encarnándose y actuando en el mundo *en* y *por* la Iglesia. La Iglesia es presencia y encarnación de Cristo en el mundo. Aquel primer encuentro de Dios y el

mundo que realizó plenamente al nacer en su persona, ha querido dejar a su Iglesia como misión continuarla y realizarla progresivamente.

1) *La Iglesia, “pleromización” de Cristo*

A la manera como en el hombre se realiza el encuentro –pleromización- de todo lo material y lo espiritual, asimismo en la Iglesia se realiza la unión, en Cristo, de Dios y el mundo. Escribe san Pablo que “Dios tuvo a bien hacer residir en Cristo toda la plenitud” (Col 1, 19). Esa plenitud (*pleroma*) es el universo lleno de la presencia de Dios. ¿Qué duda cabe que pleroma de Cristo es la Iglesia?

La Iglesia es el eje que une, en el tiempo y el espacio, los dos polos de Dios y el mundo para formar en Cristo un solo cuerpo.

En el plan de Dios, la “cosmogénesis” o proceso de evolución material, y la “cristogénesis” tienen su punto de encuentro y culminación en la Iglesia. Lo que Cristo realizó plenamente en su persona como cabeza, ahora la Iglesia lo va realizando en el mundo y la historia en su cuerpo místico.

2) *Los sacramentos de la Iglesia, signos eficaces de la unión de Dios y el mundo*

Entonces viene la segunda pregunta: ¿Cómo obra la Iglesia la conjunción de estos dos polos? ¿Cómo realiza la conexión de estos dos hilos de corriente distinta que son Dios y el mundo? Respuesta: por la gracia y el poder de “sacramentalización” que le dio Cristo.

Sacramentalizar es convertir las cosas materiales en signos de la gracia sobrenatural; en instrumentos aptos para la edificación del cuerpo de Cristo. Podemos decir que, en cierta manera, Sacramentalizar es hallar el amor divino a las cosas y acontecimientos.

Existen en la gracia dos formas distintas pero complementarias, de sacramentalización. Hay dos sacramentos propiamente tales, con mayúscula: los que son gestos de Cristo, signos sensibles y eficaces de la Gracia. Hay los sacramentos con minúscula, impropriamente tales, que pueden ser todas las criaturas cuando son usadas por el hombre nuevo, en estado de gracia, buscadas en sí mismas, en la intención que les puso Dios y por amor. Los siete sacramentos son los que nos introducen directamente por el camino de este optimismo cósmico fundamental.

Por vía de ejemplo (pues tengo que acortar para respetar el horario), citaré solo un caso de sacramentalización total de un elemento material: el agua. El sacramento del agua, bien sabéis es el bautismo. En el agua, la Iglesia ve representadas todas las virtualidades de este elemento. El agua del bautismo nos purifica el alma de todo pecado, nos hace hijos de Dios, templos del Espíritu Santo y herederos del cielo. La mayor potencialidad que Dios ha dado al agua es

incorporarnos al cuerpo de Cristo. Y todo esto sin perder ninguna de las potencialidades anteriores... sin dejar de ser agua. La gracia no destruye, sublima la materia.

A partir del bautismo aprendemos a valorar y servirnos mejor y siempre más del agua. Allí Francisco de Asís aprendió a llamarla “hermana agua”, “la cual es útil, humilde, preciosa y casta”. La gracia del bautismo o nos lleva después a descubrir mejor a Dios en la inmensidad del mar, saber disfrutar mejor el paño de la piscina; a valorar la pesca como signo del apostolado y la navegación como profesión y excelente medio de relación comercial y social.

Los sacramentos, como la máquina pulidora que convierte el cristal de roca en material traslucido que nos manifiesta los detalles y acerca las distancias, también nos aclara la vista para ver el mundo sin opacidades y ver al Cristo oculto en el paisaje del universo.

EPILOGO

“LA MISA SOBRE EL MUNDO”

En la década de 1920, Teilhard de Chardin, en uno de sus viajes científicos por China, como sacerdote eminentemente fervoroso, echaba de menos la misa los días que no podía celebrar. Entonces fue cuando se imaginó la forma como poder seguir celebrando la misma sin hostia. De esta época es su famosa obra *La Misa sobre el mundo*.

Acostumbrado como geólogo a estudiar y admirar las propiedades de la tierra, consideró que toda la tierra era como una inmensa hostia en la que Cristo quería venir a encarnar, y el mundo universo como si fuera un inmenso altar. El también pensó que, como sacerdote, bien podría celebrar con esta hostia una misa cósmica agradable a Dios. Y lo hizo.

Dejemos que nos hable el mismo: “En un sentido segundo y generalizado – pero en un sentido real-, las especies sacramentales están formadas por la totalidad del mundo, y la duración de la creación es el tiempo requerido para su consagración.” “El pan y el vino se pueden considerar como los prototipos de la Naturaleza y de la cultura, y de la comida como el prototipo de la comunidad humana.”

Asimismo, en un sentido derivado se puede hablar de un ofertorio de una consagración y comunión cósmicas. “Mi cáliz y mi patena –continúa Teilhard- son las profundidades de un alma ampliamente abierta a todas las fuerzas que van a elevarse (en este día) de todos los puntos del globo y converger en el Espíritu.”

Así hacia espiritualmente su “consagración”: “Oh Verbo rutilante, poder ardiente, Vos que amasáis lo múltiple para infundirle vuestra vida, bajad, hacia nosotros, vuestras manos poderosas...” “Sobre toda la vida que va a germinar,

crecer, florecer y madurar en este día, volved a repetir: “Esto es mi cuerpo”. Y, sobre toda muerte que se disponga a carcomer, marchitar y romper, ordenad (misterio de fe por excelencia): “Esto es mi sangre”.

La “consagración del mundo” fue lo que el Vaticano II promovió y la tarea específica que encargó a los seglares (JG 34).

ANOTACIONES AL MENSAJE

Actividad final de los grupos

Por la escasez de tiempo de que dispone para exponer este mensaje, es aconsejable aquí practicar la dinámica de grupo Philips 6-6. Se reúnen por grupos y cada uno trata de resumir en una sola frase, a manera de lema, el mensaje. Debe ser una frase breve y sugestiva que centre todo lo expuesto.

Después del tiempo indicado se reúnen todos los grupos para la puesta en común, en que el secretario de cada grupo lee la respuesta. Entonces el guía que dio el mensaje elige una frase, la que, según el, es mas expresiva y lograda. Con ella se puede confeccionar un dibujo o póster que se fija en el foro.

Forma de realizar el mensaje

Es el equipo promotor que decide si se da o no este mensaje, y se resumen en uno “El paso por la Encrucijada”. La decisión, desde luego, se tomará de común acuerdo después de conocer y estudiar las solicitudes de los jóvenes que van a asistir el Encuentro, en una de las reuniones previas.

Este mensaje es para un guía seglar del equipo, con preferencia que sea un universitario, que tenga cierto conocimiento del evolucionismo científico, para poder contestar las preguntas que se le puedan hacer a la salida.

3

EL ARCOIRIS DE LA GENERACIÓN NUEVA

Las reuniones que se celebran terminado el Encuentro suelen llamarse “reuniones de acoplamiento”.

Este mensaje puede darse en una de estas reuniones de Postencuentro como síntesis práctica de vida cristiana.

Finalidad del tema

El Encuentro ya ha terminado. Ha llegado el momento que los jóvenes hagan una síntesis entre lo que allí recibieron y lo que ahora están viviendo. Hay que elaborar un plan dentro de un concepto cristiano de vida. A esto les ayudará particularmente este mensaje o charla, que es lo suficientemente amplio para que pueda convenir a todos y lo convenientemente sugestivo para que crea exigencias para ulteriores aplicaciones. Se trata de que Cristo, en adelante, este presente en la agenda de bolsillo de los muchachos, entre los teléfonos y las horas de “encuentro” con los amigos.

Un plan de vida es necesario tenerlo desde que uno piense organizarse en serio. Lo tiene todo el mundo. Lo debe tener el joven cristiano: para podérselo exigir a sí mismo.; para compartirlo en las reuniones de grupo con los demás que también se lo hallan propuesto, y, a la vez, para poder llevarle más fácilmente dirección espiritual, cuando la busque.

En todos los ejercicios espirituales, convivencias o cursillos de espiritualidad, se propone un plan de vida a seguir. Lo exigen de otra parte los mismos asistentes. De no dárselo se sentirían defraudados. Un plan de vida representa algo más que hilvanar unas normas o tomar unos propósitos aislados, debe comprender un planteamiento integral, nuevo, y ser la expresión de una ideología. Por definición, la ideología es *una visión dinámica, sintética y concreta de la vida y el mundo*. A un plan de vida, como a un *ciempiés*, hay que prestar atención más que a la manera de mover los pies al ritmo en que todo él se mueve.

Preguntaron a monseñor Jubany, al entrar de obispo de Gerona, qué orientación nueva iba a dar a la pastoral juvenil en la diócesis. “Voy a ayudarlas a todas –contestó-. Ninguna nueva voy a implantar. En este campo no me siento con espíritu de fundador. Mis preferencias serán por aquellos movimientos juveniles cuya eficiencia internacional este comprobada.” Igualmente piensa la Obra de los Encuentro de Promoción Juvenil. Esta no nació con vistas a crear una organización nueva, ni a proseguir indefinidamente la obra en el Postencuentro. Su promoción es vocacional, en lo que la vocación cristiana tiene de mas fundamental. Es una promoción *genérica*, no *específica*. En base a la vocación bautismal y según se manifieste en cada uno la voluntad de Dios, el Encuentro deberá abrir camino a cualquier campo de espiritualidad. Despierta solo el apetito. Fomenta desde la base todas las posibles espiritualidades.

Sin embargo, el Encuentro tiene que presentar a los jóvenes un plan de vida estructurado y concreto. ¿Cuál va a proponerles? Existen muchos y buenos. En nuestro afán de no crear uno mas, hemos elegido, por entrar en los propósitos de la Obra de los Encuentros, el plan de vida o esquema de perseverancia del movimiento internacional GEN (Generación Nueva), rama juvenil de la institución de los Focolares, que cuenta con especiales aprobaciones personales del papa y con ramificación en todos los continentes.

Este plan de vida tiene como punto central, generador de toda su espiritualidad, el *amor que lleva a la unidad*. Tiene la gran ventaja de que es un plan que viene avalado con la experiencia de centenares de miles de jóvenes de todo el mundo y cuenta con una abundante literatura teológica que estudia la espiritualidad de este plan.

El nombre común con que es conocido este plan de vida es de “Arco iris de la civilización del amor”.

DESARROLLO DEL MENSAJE

INTRODUCCIÓN

Cuando uno viaja o visita un centro turístico, le es fácil reconocer por ciertos rasgos de conducta y de su fisonomía la nacionalidad u origen de las personas. Hay un rasgo por el cual se tienen que hacer reconocibles los cristianos en el mundo: el amor. La forma de amar es la señal que dejó Cristo a sus discípulos: “En esto conocerán a todos los que son mis discípulos, que os améis unos a otros” (Jn 13, 35). El amor da la fisonomía propia a los jóvenes cristianos y su simpatía.

Al asistir a un Encuentro de Promoción Juvenil no se nos ha dado una insignia diferente para lucir en la solapa a la salida que la que nos dejó Cristo. La señal con que van a descubrir que hemos practicado un Encuentro será la manera

nueva como vamos a amar a los demás, al “encontrarnos”, viendo un Cristo en la cara de cada hermano.

El Encuentro ha venido a recordarnos el mandamiento nuevo y a urgirlo como un compromiso vocacional cristiano. A sellar un pacto de amor con Dios y los hermanos. Esto representó y exige de nosotros el compromiso de fe que hicimos allí con la mano sobre la Biblia. Fue primero un acto de adhesión a Cristo: “Nosotros creemos en el amor” (1 Jn 4, 16); y luego de aceptación, *en y por* Cristo, de los hermanos: “El que ama a su hermano, éste está en la luz” (1 Jn 2, 10).

Pero el amor está, mas que en los sentimientos y las palabras, en las obras. Obras son amores... Razones para amar a los otros ya las tenemos, los mensajes del Encuentro nos las ha puesto de presente. Ahora se trata de que le sigan las obras. Debemos plasmar las obras en un plan concreto de vida. Antes de empezar a actuar hay que estructurar un plan. Todos vosotros, desde que termino en Encuentro, estáis pidiendo planes de vida y acción. He aquí uno concreto:

El plan de vida: **“El arco iris de la generación nueva”**

En el año 1967 nació, mejor estalló, vigoroso, en Italia y otros países, el movimiento juvenil cristiano llamado GEN, sigla de Generación Nueva. El objetivo de esta obra es realizar en el mundo la revolución del amor, a través de los grupos juveniles que se han integrado en unidades superiores, hasta llegar a la unidad universal de la gran familia de Dios. Su lema es: “El amor que lleva a la unidad.” Es una protesta positiva de los jóvenes inconformes de hoy.

Basta amar. El amor es luz que irradia. Como la luz se refracta en distintos colores, que forman los colores básicos del arco iris, , asimismo es el amor. El amor es uno, pero se manifiesta en formas distintas. Como hay un arco iris material que nos alegra después de una tempestad, anunciando la bonanza, también existe el arco iris del amor que puede anunciar una renovación en el mundo insatisfecho de hoy.

El amor se manifiesta de muchas maneras, porque uno hace deporte, estudia, sirve a Dios, cuida su salud y mil cosas mas. Y nosotros hemos visto que en todos estos aspectos de la vida normal tenia que manifestarse esta luz, que es el amor, y todo tenia que pasar a través de este prisma. Por tanto, cuando estudiamos o trabajamos no lo hacemos por el interés de una nota o un dinero, sino buscamos la voluntad de Dios. Y lo mismo con los demás aspectos. Entonces de ha hecho coincidir los siete colores del arco iris, que unidos forman la luz blanca, con cada uno de los aspectos de la vida normal, que si se viven solo por amor forman una luz blanca, el amor hecho vida.

El “arco iris de la generación nueva” presenta los siguientes puntos o aspectos fundamentales dela amor en la vida del joven, acomodándolos a los siete colores del arco iris.

Uno por uno vamos a describir los colores del arco iris espiritual del amor de la generación nueva, que queremos a partir de ahora mostrar lucir sobre nuestras vidas.

PRIMER COLOR: EL ROJO

LA PUESTA EN COMUN DE BIENES

El amor que impulsa a ponerlo todo en común, es el color rojo

Donde hay un cristiano nace alrededor una familia –que supera los límites de su familia natural- donde todo debe circular, pues es inconcebible que todo quede en un rincón, sin aprovechar, mientras que en los otros lugares alguien espera la ayuda, sea de un poco de pan, de ropa, de consejo, etc.

El amor hace circular los bienes. Es encontrarse con los demás,... acompañarse. Participar la vida. Los niños, cuando juegan, todos van en manda del balón a ver quien primero lo atrapa; los jóvenes, en cambio, se lo pasan. Así se juega. No se trata de dar algo, quizás alguna limosna dominical para tranquilizar nuestra conciencia. Se trata de dar todo: dinero, tiempo, inteligencia, experiencia, talentos, etc., en un acto libre y generoso. Saber administrarlo de todo aquello que se posee. Uno usará de lo que necesita y pondrá a disposición lo que, siendo para el superfluo, es necesario para algún otro. Lo superfluo mío es la riqueza del otro. Para nosotros no es nada y, sin embargo, para otras personas es lo necesario.

A nosotros no nos gusta el capitalismo, donde el dinero lo tienen unos pocos; ni nos gusta el comunismo de occidente, donde todo lo posee el Estado. Nos gusta el cristianismo, nos gusta vivir la *Populorum Progressio*, ser los primeros en vivir esta realidad entre nosotros. Es una revolución radical que nace en nuestros corazones como consecuencia de la victoria del amor sobre el egoísmo y la avaricia. En nosotros y en nuestro alrededor, formando comunidad de pequeños grupos para formar la unidad. Los primeros cristianos de amaban. Era un alma sola y un solo corazón. Por eso ponen en común todos sus bienes espirituales y materiales.

Poner en común la vida, ¿qué representa? Poner en común los valores de cada uno:

- Los bienes espirituales. Todo lo que llevamos dentro. Una alegría compartida se aumenta, un dolor compartido disminuye.
- Los bienes materiales. Dinero, hospitalidad, el tiempo superfluo mío.
- Los intelectuales. Mis conocimientos, mis revistas, mis apuntes de estudio.
- Las experiencias de vida. Poner en común noticias, vivencias. Renovación epistolar, telefónica.

Buscamos una economía integral nueva. El nombre que damos a esta economía de la generación nueva es el de “capital de Dios”, que se forma con la aportación de todos en los grupos y la comunidad. El “banco de Dios” es allí donde revierte lo superfluo de todos, y lo reparte equivalentemente el amor.

DEGUNDO COLOR: EL NARANJA

LA PENETRACIÓN DEL MUNDO

El amor que impulsa a salvar al otro e implantar el reino de Dios en el mundo, este es el color naranja

Alguien ha dicho que la pasión de Dios es amar; y que Dios se escribe con D, porque lo propio de Dios es dar y darse. Así es el joven “endiosado”, el joven cristiano que ha hecho su ideal vivir en gracia: es un joven que arde por dentro, y este fuego lo impulsa a conquistar otras almas por Cristo, a inflamar a otros y extender su reino en el mundo. “El amor de Cristo nos empuja” (2 Cor 5, 14).

Salimos de aquí con el compromiso explicitado de nuestro bautismo y confirmación de ser apóstoles y líderes comunitarios en nuestros hogares, entre nuestros compañeros y nuestros ambientes para teñirlos de Cristo.

“Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el clemén, sino sobre el candelero, para que ilumine a cuantos hay en la casa. Así ha de lucir vuestra luz ante los hombre, para que viendo vuestra obras buenas glorifique a vuestro Padre, que está en los cielos” (Mt 5, 14-16).

¿Cuál va a ser nuestro apostolado? No confundáis la propaganda con el apostolado. No se trata de salir a hacer propaganda del Encuentro al que habéis asistido, como quien vende Coca-Cola. Cristo dice que alumbremos a los demás por “nuestras obras buenas”, es decir, por el testimonio de la vida y de presencia.

Hacer apostolado es evangelizar. Ir a anunciar la “Buena Nueva”. Ir a renovar el mundo con la vivencia del Evangelio. Evangelizar es “anunciar la salvación”, la benevolencia de Dios entre los hombres; pero la evangelización se da mas en las vivencias que en la parte intelectual. Salvación es sinónimo de solución. Vamos a demostrar que creer no es aceptar una teoría especulativa de verdades, sino una palabra de vida capaz de dar respuesta y solución practica a todos los problemas de la existencia.

La evangelización de la juventud será primero, y esencialmente, por la misma juventud. Si el testimonio es la gran fuerza evangelizadora, la juventud debe ser evangelizada especialmente por vosotros los jóvenes. Y en segundo lugar, será a través de una acción apostólica grupal. Tendremos siempre en cuenta este punto de vista fundamental: que en la edad juvenil predomina sobre el joven la influencia de *sus propios* grupos.

Por Noruega, circula una celebre fábula para indicar que nos salvamos en racimo, llevando con nosotros los hermanos. Cuenta esta que los bienaventurados quejaronse un día ante Dios de que hubiese sido sentenciado al infierno un alma que por sus buenas obras merecía estar salva. Dios accedió a rescatarla, si es que esto era cierto. Entonces ordenó a un ángel que bajara a recogerla. Descendió el ángel al infierno y tomo por la cintura le alma. Comprendiendo los condenados de que se trataba de un rescate, los mas próximos se agarraron fuertemente al alma favorecida, y luego los unos a los otros, de forma que, cuando el ángel emprendió el vuelo, todos los condenados iban subiendo también. Pero el alma que los bienaventurados creían santa llevó muy a mal esto y procuraba con saña desasirse de los que la seguían. Poco a poco fue desprendiéndose de casi todos, hasta que, al llegar al brocal del cielo, solo quedaba ya un réprobo que, con grandes esfuerzos, sin soltar los pies del alma afortunada; entonces esta, con un movimiento, mas brusco, logró desasirse de el, que rodó al abismo. Mas he aquí que, en este momento, el Señor tomó en su mano el alma que acababa de ser liberada y la arrojó a los infiernos, diciendo: "Un juicio sin misericordia para quien no tiene misericordia. Nadie puede salvarse pensando solo en si mismo."

TERCER COLOR: AMARILLO

LA UNION CON DIOS

El amor que nos una siempre mas a Dios, este es el color amarillo

El amor lleva a unirse mas a Dios, a sentirse siempre mas cerca de Jesús y hacer experiencias cada vez mas profundas de su presencia. Esta búsqueda y vivencia de amor y unión creciente con Dios por la vida del estado de gracia constituye la piedad. Según el diccionario, piedad es un amor filial.

Lo esencial de la piedad en la vida de gracia consciente, creciente y comunicante. Pero la piedad, como toda vida hay que alimentarla; y no porque lo mas importante es la salud vamos a desestimar los alimentos. Los alimentos de la piedad son las practicas de piedad. Vamos a indicar aquí, dentro del color amarillo, algunas de las principales:

1) Para la santificación del tiempo

Por la mañana al levantarse: el ofrecimiento de obras. El hombre nuevo vuelve a empezar cada día. Psicológicamente el momento de levantarse es el mas importante del día. Es el momento de la *opción* diaria, de tomar las resoluciones, y mirar la diana antes de disparar el tiro: de mirar el cielo y dar las gracias a Dios por el día que nos regala.

Por la noche al acostarse: el examen de conciencia y oraciones del fin de la jornada. Hay que ser exigente consigo mismo, a revisar como hemos cumplido lo que nos propusimos en la oración del a mañana. No hay negociante que no controle y anote a diario su trabajo y estado de cuentas. El mejor negocio es salvar el alma y la primera empresa implantar el reino de Dios. Examine antes tu antes de que te examine Dios. No te acuestes nunca en pecado mortal..., podría

representar despertar en el infierno. Lo último de cada día un acto de amor a Dios, de contrición que, esperando la confesión, perdona los pecados. El examen de la noche reclamará después, de tiempo en tiempo, según tu lo necesites, el sacramento de la confesión.

En el Encuentro, para darnos una pauta, hemos tenido cada día la oración de la mañana y de la noche. Hay mil maneras distintas de hacerlo.

2) *El sacramento de la eucaristía frente a la vida cristiana*

Jesús dijo que se iba y se quedaba. Jesús y su misterio pascual de renovación permanece por la eucaristía entre nosotros vivo y actuante. La misa es el recuerdo, la aplicación y la renovación del misterio pascual, de su muerte y resurrección. Por la obligación grave que puso la Iglesia de asistir todos los domingos y fiestas a la misa podéis deducir la importancia que le atribuye para poder vivir en gracia.

(Si en el grupo de los jóvenes hay problemas de comprensión de la importancia de la misa, insístase en la exposición de los puntos fundamentales.)

La eucaristía es el sacramento de la unidad. Así como la hora de comer es la hora de reunirse la familia y convivir, también la mesa del altar reúne y alimenta la familia de Dios, con el pan de la palabra y de la eucaristía. Si no fuera en la misa, ¿cuando los cristianos nos veríamos las caras?

La misa completa es aquella en que los jóvenes comulgan. La misa es un banquete: el banquete de las bodas del reino de Dios. Estado de gracia es estado de comunión. La sentencia de Cristo es categórica: “Si alguno come este pan vivirá para siempre: mi carne es la vida del mundo” (Jn 6, 51). Napoleón decía que con un ejército de hambrientos no se pueden ganar batallas. Piensa lo que pierdes cuando no comulgas. “Dichosos los invitados a esta mesa!

3) *La devoción de la virgen Maria, garantía de pureza para el joven.*

Cristo quiso vincular a la virgen Maria a su vida, y que su vocación de Redentor y la suya de Corredentora se realizaran a la par. Si Cristo hizo que la Virgen le acompañara como madre durante toda su vida, ¿cómo nosotros, habiéndonosla dado también por madre, iríamos a querer realizar nuestra vocación sin ella? Ella, como Inmaculada y Virgen de las vírgenes, sostiene al joven en los años más duros de lucha para dominar la carne y la elección de estado según la voluntad de Dios. Su respuesta siempre fue: “Hágase en mí según su Palabra”.

La piedad mariana necesita igualmente alimentarse y expresarse a través del ejercicio de una prácticas de piedad. Yo os voy a recomendar especialmente una.

Mejor dicho, no soy yo, es la Iglesia que a través de los siglos la viene recomendando con multitud de documentos oficiales y encíclicas: es el rosario. Lourdes y Fátima son dos grandes testimonios personales de la misma Virgen, abogando por el rezo de esta oración, a la vez tan sencilla y tan profunda.

CUARTO COLOR: EL VERDE

LA SALUD Y CUIDADO DEL CUERPO

El amor que nos haga estar sanos en el cuerpo místico de Cristo, este es el color verde

El cuerpo místico de Cristo, como su persona, es integral: es espiritual y es físico. El color verde, signo de vegetación y fertilidad, busca la entereza del cuerpo espiritual y del cuerpo físico de la Iglesia. Veamos cada una:

1) El amor hace notar las enfermedades de la sociedad: unos no saludan a otros, unos odian a los otros, uno es pobre, el otro rico, hay diferencias radicales, etc. El amor puede sanar el cuerpo místico con las obras de misericordia. Viene al caso recordar la parábola del buen samaritano (Lc 10, 30).

El color verde da una respuesta de amor al dolor. Va a dar un sentido cristiano y valoración sobrenatural al sufrimiento. Solo sabe amar quien sabe sufrir. El amor integra el sufrimiento al misterio pascual: lo libera y lo convierte en redentor. En el sufrimiento se siente y se ama al Cristo abandonado en la cruz. Acerquémonos a cuantos sufren en el cuerpo: atendamos enfermos, visitemos hospitales, amemos los ancianos.

2) Procurar la santidad del cuerpo místico representa asimismo valorar la salud corporal y desarrollo físico. Las obras de misericordia son espirituales y corporales. El amor integral comprende los cuerpos.

El color verde es el del deporte, que forma parte de la formación integral de la juventud. El deporte es alegría, higiene física y mental. Es una competición noble que estimula. Forma equipos y congrega multitudes. Hermana naciones, internacionaliza.

QUINTO COLOR: EL AZUL

RELACION Y COMUNIDAD

El amor que nos haga Iglesia, es decir, asamblea y comunidad, este es el color azul

Dice el dialogo, que quien cara ve cara honra. El amor hace venir el deseo grandísimo de encontrarse. Empuja precisamente a reunirse, a organizar fiestas. Cuando faltan contactos se enfría la amistad. Hay que fomentar encuentros.

Es cierto que la eficacia de los grupos cristianos juveniles comienza con la acción, cuando la reunión está acabada. Pero la reunión es necesaria para la vida de los grupos. Antes de ser cristianos al aire libre, en plena calle, en el estudio o taller, en la universidad u oficina, en las diversiones o en el barrio, es preciso consentir en sentarse alrededor de una mesa a discutir, para reflexionar o internar pensar en cristiano.

Esquemas para reuniones de grupo y asamblea de grupos juveniles

1. Las reuniones de grupo juvenil

Lo comunitario se inicia en el grupo. Hay muchos tipos de grupos. El grupo primario es el de amistad y de vida; es un grupo espontáneo. Estos grupos, sin embargo, pueden ser mas o menos reconocidos, mas o menos formales. Cuando un grupo primario es formal y tiene sus reuniones planeadas y convocadas, Carl Rogers las llama “reuniones de encuentro”.

Los grupos juveniles con “reuniones de encuentro” son los que promueve especialmente el movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil. Estos grupos por su misma naturaleza, son grupos libres. No son susceptibles de mucha organización. No se dan grupos bien iguales. Pero para subsistir y tener alguna eficacia, deben imponerse un orden y seguir ciertas pautas.

Estos grupos primarios de “encuentro” son tratados en el mismo Encuentro: el mensaje de “Los grupos juveniles” y de “La acción evangelizadora de los grupos juveniles”. Allí se señalan algunas de estas pautas. Mas o menos son estas.

Un grupo debe reunirse normalmente cada semana. Es la forma habitual de dividir el tiempo. Y para no ir flotando, reunirse en un día y hora señalados. Buscar un sitio para reunirse que sea apto, puede ser la misma casa de uno de ellos. Al principio conviene elegir un compañero que sea responsable de preparar y llevar la reunión. El numero de participantes es reducido, de 5 a 10 cuando en el grupo suelen hacerse dos conversaciones o hay alguno que no tiene ocasión de intervenir, ya hay que partir el grupo.

Tratándose de grupos primarios o de vida, es lógico que lo fundamental de sus reuniones sea la revisión de vida. Los tres elementos prioritarios de una reunión formal de jóvenes amigos cristianos son: la formación, la comunicación y acción, y la oración.

Dentro de una reunión de encuentro, estos tres puntos pueden constituir tres formas o aspectos diferentes de encuentro. La formación puede constituir como una forma de encuentro consigo mismo; la comunicación, de encuentro con los demás; y la oración, de encuentro con Dios.

Partiendo de aquí, los Encuentros de Promoción Juvenil han elaborado un plan o pequeño esquema para las reuniones de grupo. De llaman esquema de Reunión de grupo E.C.O. Es la sigla de Entrega-Comunicación-Oración. En la primera parte, de entrega, se puede revisar la formación, el encuentro consigo mismo y la entrega y la propia oración. En la de comunicación, se hace la revisión de la vida y relaciones con los otros, actividades y actos de servicio. En la parte de oración, se revisa la vida espiritual, lectura bíblica, etc. Cada parte es susceptible de varias interpretaciones y planes pro el grupo. (Véase, *Timonel*, pág. 148-151.)

2. La asamblea de grupos juveniles "Intercom"

Cada joven se relaciona directamente con su grupo, y los grupos se relacionan entre sí en la asamblea general de los grupos. Esta asamblea, por ser de intercomunicación de los diferentes grupos, la llamamos INTERCOM.

Como las reuniones de los grupos son semanales, el Intercom es mensual. Los hay de ordinarios y de extraordinarios, como es el de navidad.

El encargado de promover los grupos e Intercoms es el centro de los guías. El Intercom es local, por parroquias, sectores, ciudades... Cuando la ciudad es muy grande se hace por vicarias. Si alguna vez se convoca una asamblea entre varios Intercoms, se llama Maxi-Intercom.

En muchos casos –y este sería el ideal- aunque sea la obra de Encuentro que organiza el Intercom, se invitan y participan en él los demás grupos juveniles cristianos de la localidad, parroquia o sector. Se prepara entre todos.

Los encargados de invitar y dirigir el Intercom son una pareja, un joven y una joven, junto con el asesor espiritual. Hay que confeccionar previamente un programa. El esquema a seguir para una asamblea no puede ser el mismo de una reunión de grupo. Hay que incluir formulas y elementos que fomenten la participación de los grupos y una mayor convivencia. Dinámicas de grupo, comunicación de experiencias, montaje de diapositivas, tests, pósters, cantos, celebraciones bíblicas y eucarísticas, etc. Cuando se puede es bueno repartir un refrigerio.

Así como para las reuniones de grupo ofrecemos el esquema de Reunión E.C.O., también para la asamblea Intercom ofrecemos el esquema P.A.T. Esta es la sigla de: Piensa-Actúa-Televisa. En la primera parte, del

piensa, se trata de dedicar un tiempo a la exposición de algún tema de formación, bíblica o doctrinal. La segunda parte, de la actúa, es para notificar las actividades de los grupos y de conjunto, las campañas en curso, noticias, presentación de visitantes, planes, etc. Y la última parte del Intercom sería la de la televisiva, o sea la dedicada a la plegaria participada; generalmente la eucaristía, al estilo de las llamadas misas de juventud. A esta parte se la ha venido llamando “televisa”, en sentido figurado, porque televisar es hacer presentes y acercar los que están lejos.

SEXTO COLOR: EL AÑIL

EL ESTUDIO Y LA SABIDURÍA

El amor que nos haga ser sabios, este es el color añil

Hay un mundo que fascina y entusiasma al joven: es el mundo de la ciencia y de la investigación. Pero más maravillosos aun que este mundo hay otro, que muchos no conocen. Es el mundo del espíritu. Nosotros queremos correr detrás de la sabiduría, porque solo la sabiduría nos podrá dar la comprensión de las cosas humanas y de las cosas divinas. La sabiduría encausa el progreso material y da sentido plena a la ciencia, e impiden que reviertan contra el hombre viéndolos en el plan de Dios.

La clave de la sabiduría es el amor. Como se dijo antes: “Maldita la ciencia que no termina en amor.” El que ama adquiere una sabiduría superior, tiene una visión superior de la vida. El amor cambia las perspectivas. Un muchacho, alumno de Bellas Artes, pintaba un día un paisaje. Se le acerca un profesor, y le dice: “Te felicito. Como te has superado. Que interpretación más nueva has dado al paisaje.” Y el muchacho le contestó: “Es que este cuadro lo tengo dedicado a mi novia.” En tal caso el amor le hacía ver las cosas distintas y descubrir en la luz una nueva armonía de colores.

El amor pone también el estudio al servicio de los demás. Hace que se prepare uno mejor, por medio de una carrera o capacitación técnica, a su profesión. Un muchacho o chica que solo estudia por una nota es un egoísta, es un inconsistente: la falta de conciencia social. Uno que lo hace para hacer la voluntad de Dios ama en concreto.

Y también el amor necesita de las ideas. El amor necesita tener sus razones. Nadie puede amar lo que desconoce. Lo que llamaría amor sería puro instinto, y no siempre tan puro. Las razones hacen “amables” a las personas y cosas. Por eso, el gran enemigo del cristianismo es la ignorancia y la falta de experiencia. La fe es un *conocimiento* experimental y salvador de la palabra y del amor de Dios.

SÉPTIMO COLOR: EL MORADO

UNION CON TODOS Y PUESTA AL DÍA

El amor que hace sintonizar con las demás personas y grupos en la unidad, e ir a una con la época, este es el color morado.

Aggiornamento significa actualización. Es una palabra italiana que utilizó Juan XXIII para indicar la renovación de la Iglesia y puesta en contacto con todas las corrientes y grupos humanos para evangelizarlos. Es hoy una palabra internacionalizada.

El amor busca la unidad. Unidad primero con los otros grupos mas próximos y afines y luego con todos los demás. Los grupos juveniles cristianos deben formarse siempre son una apertura hacia su integración en las comunidades eclesiales de base (CEB).

El *timonel* navega siempre consultando el radar; detectando y correspondiendo todos los signos y llamadas de unidad con que se cruza, vengan estos de donde vengan, y con la antena muy alta para captar los signos de los tiempos. Todo lo que es bueno es cristiano. También los medios de evangelización juvenil responderán al estilo e idiosincrasia juveniles; a través de la canción, de los medios actuales de comunicación, de las iniciativas y responsabilidad de los mismos muchachos.

Otra palabra italiana hoy en boga, que, en sentido negativo, afecta también al color verde, es *ghetto*. Ghetto se dice de toda entidad cerrada sobre si y aislada del exterior. El grupo apostólico juvenil no es un *ghetto* aislado del mundo exterior y de los otros. Vivimos en medio de hombres, y todos son libres. No comparemos hombres y grupos, ¡integremos!

Un chiste que explica lo que es un *ghetto*. Dos borrachos quedaron solos de noche en un bar. Hablaban de lo mal que ando hoy la sociedad. Y el uno dijo al otro: “en realidad, en el mundo no quedan ya mas que dos hombres honrados. Uno eres tu. Dime ahora francamente, ¿quién será el otro?...”

Otro aspecto del color morado, o de la unidad, que tampoco hay que olvidar: todas las realidades del exterior. La Iglesia debe extenderse a todos y penetrar toda la vida. El joven apóstol para ser *sal de la tierra* tiene que estar en contacto con la realidad. Para *salar* hay que tocar la carne, influir. Los grupos juveniles apostólicos debes estar presentes en todos los medios, en todas las instituciones juveniles, incluso profanas.

En la nueva cristiandad activa por construir, la juventud tiene una influencia decisiva que ejercer. Vosotros, los jóvenes, “constituís hoy no solo el grupo mas numeroso de la sociedad, sino también una gran fuerza nueva de presión” (doc. de Medellín). La generación nueva que va a venir queremos que sea la de la revolución del Arco iris del amor.

ANOTACIONES AL MENSAJE

-La exposición del mensaje corresponde a uno de los asesores espirituales que estuvieron en el Encuentro. Podría también intervenir en la explicación de algún "color" algún guía o el coordinador del equipo.

-Conviene acompañar los puntos con casos vividos y experiencias del postencuentro, que situé a los jóvenes en la realidad concreta que ahora les toca vivir y evangelizar.

-Podría ayudar a la explicación de los siete colores tener un póster con la pintura de los siete colores del arco iris; inscribiendo dentro de cada color el significado que se le atribuye. Esto facilitara tener mas una visión de conjunto.

-Hemos dado al mensaje el nombre de "Arco iris de la nueva generación". Igualmente se lo podría llamar: "Arco iris de la civilización del amor."

PARTE TERCERA

LOS TRES TIEMPOS DE LOS ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

- I. El Preencuentro
- II. El Encuentro
- III. El Postencuentro

1

EL PREENCUENTRO

1) A qué jóvenes van dirigidos los encuentros

Los Encuentros van dirigidos a cualquier v con inquietud de búsquedas y deseos de superación personal. Son para muchachos y muchachas que quieran asumir, desde la perspectiva de fe, una mayor concientización de su vocación y personalidad, y de las responsabilidades colectivas de sus grupos y ambientes de vida.

El Encuentro no es elitista. Unidos por la juventud e inquietud, lo mismo asisten trabajadores que universitarios. En el fondo los problemas vitales revisten en todos caracteres similares. La convivencia de un Encuentro de unos y otros es altamente enriquecedora para todos.

A los Encuentros van jóvenes bautizados, de cualquier nivel social, con la sola limitación de edades, de 17 a 24 años.

- jóvenes inquietos por su presente y futuro
- jóvenes descontentos e inconformistas de la sociedad
- jóvenes que se encuentran solos, sin grupo, y hallan este grupo
- jóvenes con serios problemas personales, que no sean de tipo psiquiátrico.

jóvenes con fe dormida, quizás perdida.

El Encuentro asimismo está al servicio de todas las agrupaciones y movimientos juveniles, en forma abierta, para la promoción de los jóvenes a una vida cristiana comprometida. El campo de evangelización juvenil específico que persigue es el grupal. Quiere ayudar a los jóvenes en el momento crucial de tener que realizar sus opciones vitales fundamentales en la vida; y para que opten por seguir a Cristo con una fe personal vivida comunitariamente.

El Encuentro no es mixto, pero si lo es todo el Postencuentro. El número de jóvenes asistentes, muchachos y muchachas, no debería ser inferior a unos 20, ni superior a 30 ó 35. Cuando hay menos falta clima, y cuando hay más sobra, la convivencia se masifica.

Nadie asiste al Encuentro sin llenar una solicitud y ser previamente aceptado. La solicitud la firma el mismo interesado, como comprobante de que asiste voluntariamente.

Nombre y apellidos Edad.....
Dirección Teléfono
Población
Lugar y fecha de nacimiento
Estudios que cursas en aquel lugar.....
¿Cuál es tu trabajo y donde lo ejerces?.....
¿Pertenece a algún grupo juvenil?.....¿Cual?.....
Fecha del Encuentro en el que deseas participar.....
Presentan al solicitante.....
Fecha de solicitud y firma

2) Motivar para asistir a un encuentro

El hecho de que la asistencia es libre, supone por parte de los que invitan una motivación; unas razones que decidan a la asistencia. El Encuentro, en cierta manera, hay que desearlo. Al caballo –dice el adagio- no hay que arrastrarlo a la fuente, sino que despertarle la sed para que la busque.

Uno de los principios fundamentales del Encuentro que es *promoción es motivar*. La promoción juvenil debería empezar desde la misma motivación para asistir a la convivencia.

No motivar al joven a ir al Encuentro por el mismo Encuentro, anticipando noticias y mucho menos con argucias y engaño. Debe considerar que es por interés propio. Que no vea el Encuentro como un problema, sino como una solución a sus problemas. ¡Cuántos jóvenes consideran al fe como un problema mas en su vida, y no como la solución o respuesta a sus problemas! Esto es lo que quiere evitar el Encuentro.

Por experiencia sabemos que obtiene mayores resultados los jóvenes líderes por naturaleza, pues encuentran el sentido y orientación cristiana de su liderazgo. También es para quienes están insertos en grupos y comunidades cristianas, o para quienes echan a faltar el grupo cristiano. Una buena motivación es asimismo la experiencia o testimonio de muchos de los que asistieron al Encuentro.

Más aun, podemos “motivar” a un joven para el Encuentro aunque este no vaya a asistir. El Encuentro es la ocasión de hablarle de Cristo y hacerlo noticia. Puede ser un “oportunidad” para hablarle de su opción vital fundamental de acuerdo a su vocación, lo que constituye el mensaje primordial del Encuentro.

Los “padrinos”

En la ficha de solicitud se preguntan los nombres de las personas o agrupación que presentan al muchacho. A los que invitan a un joven a asistir al Encuentro

los llamamos “padrinos”. Porque su misión no debe considerar que termina con llevarlo. Una vez motivados, tendrán presentes a sus candidatos durante los tres días en sus oraciones. Como sus padres y amigos, podrán escribirles algún saludo-mensaje que se les entrega al mediodía del tercer día. Se les invita a asistir al acto final de “lanzamiento”. Y terminado el Encuentro, deben interesarse para que sus “ahijados” se vinculen a algún grupo juvenil cristiano.

Información sobre los candidatos

Es importante que el equipo que va a dirigir el Encuentro tenga información sobre los jóvenes que van a asistir, para poder mayormente ayudarles. De aquí que hay que pedir a los padrinos o personas que los presentan, u otras que los conozcan, que den, en lo posible, los datos o informes que se consideran de interés sobre cada joven.

Sin necesidad de formular un cuestionario, la información podría considerar los siguientes aspectos:

Actitud interior

1. ¿Va predispuesto con ilusión o reticente al encuentro?
 2. ¿Tiene un deseo positivo de superación?
 3. ¿Cómo calificaría su vivencia cristiana?
Se llama católico.. cumple a medias sus obligaciones de cristiano... No las cumple (o muy poco), pero de hecho vive en espíritu cristiano... Es un joven apostólicamente comprometido...
- Observaciones. Si se conoce algún problema de este joven, y cree se le puede ayudar en este encuentro, nos lo puede indicar en pocas palabras...

Actitud personal en el grupo

1. ¿Actúa en grupos conocidos? ¿Es retraído o de fácil contacto social?...
2. ¿Se entrega con generosidad al servicio de los otros?...
3. ¿Muestra sinceridad en sus acciones?...
4. ¿Tiene ascendencia sobre los otros jóvenes? Positiva, negativa... ¿De que tipo? Intelectual, afectiva, activa...
5. ¿En sus actuaciones es constante o voluble?...

3) El equipo promotor responsable

El responsable directo de cada Encuentro es el equipo promotor, llamado también de servicio. Corresponde al equipo tanto la preparación, como la dirección del Encuentro, y posteriormente ayudar a los jóvenes que asistieron a acoplarse en grupos juveniles de amistad. La responsabilidad la comparten todos, coordinador, guías y asesores, y cada uno lleva su cometido. El Encuentro “no es un toque de clarín sino un concierto”. Una labor de equipo.

Para ir a un encuentro como dirigente hay que pertenecer al centro de guías, tanto los jóvenes como los adultos. El comité central nombra al coordinador, y este, con el asesor espiritual, configuran el resto del equipo.

El equipo consta del coordinador, los sacerdotes, unos cuatro guías jóvenes, y algún guía adulto. También suele ir un guía como auxiliar, sin mensaje. Es bueno siempre nombrar un guía llamado “enlace”, que está por fuera para prestar servicios, y que no forma parte del equipo.

Unidad y pluralidad en el Encuentro y en el equipo

La promoción del Encuentro es para una sociedad pluralista y diversificada. La convivencia es más enriquecedora cuanto más señala las puntas de la rosa de los vientos. Al Encuentro van de todos los estamentos y condiciones sociales; jóvenes de distintas edades y poblaciones, y ambientes.

A la hora de hablar de la vocación, de la personalidad, de la profesión, de la opción social y evangelizadora, hay que tratarlo con una gran comprensión y desde una visión complementaria.

Esta pluralidad en la unidad, de la promoción humana y cristiana del Encuentro, tiene que venir proyectada desde la configuración del mismo equipo dirigente. El equipo está formado por guías de diversa edad –jóvenes y adultos-, de distintas condiciones –estudiantes y obreros-, de distintos medios sociales, etc. Las distintas vocaciones estarán allí presentadas: seculares y sacerdotes.

A través de su pluralidad en la unidad de amor, el Encuentro debe venir a reflejar y promover vivencialmente aquel “diálogo de generaciones” que propicia el Vaticano II:

“Procuren los adultos entablar *diálogo amigable* con los jóvenes, que permita a unos y a otros reconocerse mutuamente y comunicarse entre sí lo bueno que cada uno tiene, no considerando la distancia de la edad” (AA 12).

Respete el equipo lo fundamental del método

Toda evangelización reclama un proceso y un método. Si los apóstoles no hubieran sabido pescar no habría habido pesca milagrosa... Dicen que el estilo es el hombre. Y el estilo también es una obra. Si en los Encuentros no se respetara lo fundamental de sus objetivos, de su método y estructura, estos perderían su identidad. Habría que cambiarles el nombre.

La espiritualidad, estructura doctrinal de los mensajes y métodos son los que aúnan la actividad de un equipo y ayudan a lograr los objetivos. Hay que desconfiar de una pastoral en que todo se deja a la “buena voluntad” y a la “buena intención”. Nuestra pastoral, como la de la Iglesia, a la vez debe ser carismática y científica. Ser buen dispensador de la palabra de Dios supone también, buscar y aceptar racionalmente un método. Es decir, ponderar la

asistencia y acción del Espíritu Santo y también seguir un método y presentar una estructura de doctrina; contar con la libertad y creatividad personal y reconocer las características vocacionales de cada uno. Una vez nosotros hemos hecho lo posibles, podemos esperar entonces de Dios los imposibles.

Unidad de método tampoco significa, uniformidad o unicidad, sino armonía en la diversidad. En todo método y escuela hay que saber distinguir, para tratar cada uno de sus aspectos convenientemente, lo que en el es esencial, importante y simplemente accidental o accesorio.

En una obra de evangelización juvenil, sobre todo en una época como es la nuestra, pararse y darse por satisfecho sería esterilizarse. Lo que no cree se ha hecho viejo. No obstaculicemos la libertad de escuchar lo que dice el Espíritu Santo. La Iglesia de los jóvenes camina siempre en lo provisional.

4) Reuniones previas del equipo y preparación espiritual

Una vez anunciada la fecha de celebración de un Encuentro, el equipo responsable dedica varios meses a la preparación. Importa menos el número de Encuentros que se celebren que el tiempo de preparación. ¡Cuidado con el espejismo de número! Nuestra norma es: es mejor dedicar mucho tiempo a pocos, que poco tiempo a muchos Encuentros.

La primera reunión del equipo será para fijar el plan general de preparación y fechas de reuniones. En estas se reparten los temas y se estudian; se repasan las actividades y dinámicas de grupo a realizar, y se indica a cada guía las actividades y cometidos de los que será responsable.

Conforme se reciban las solicitudes de inscripción, el equipo las estudia. Nadie asiste a un Encuentro sin haber sido aceptado. A cada uno se le comunica la aceptación.

Con la preparación material de un Encuentro va la preparación espiritual. El Encuentro es ante todo obra de la gracia. Desde que un guía es invitado a ir a un Encuentro debe sentirse llamado por Jesús a un servicio de evangelización, y por lo mismo reclamado a una mayor vida interior. Esta disposición interior debe ser no solo a nivel personal, sino de todo el equipo, comunitaria; con oración y sacrificio. Juntos suelen tener un día de retiro espiritual y estudio.

Durante los tres días de la convivencia, asegura el equipo una “retaguardia orante” que los acompañe. Retaguardia orante serán las personas, jóvenes de anteriores Encuentros, grupos, comunidades religiosas, las propias familias, enfermos, etc. La evangelización es esencial. “Tú haz lo que puedas, pide lo que puedas, y Dios hará que puedas.”

5) Algunas actividades opcionales

En algunos países se introdujo desde el principio la costumbre de celebrar antes del Encuentro, para los jóvenes que iban a asistir y quisieran, una reunión previa. Es una buena ocasión para entregar unos días antes del Catalogo de problemas personales y lo lleven contestado.

En esta reunión el coordinador de la conferencia: “El joven sus interrogantes y problemas”. Le acompaña alguno de los guías. Terminada la exposición, se presenta el Catalogo y se enseña la forma de contestarlo. En esta conferencia no se habla nunca directamente del Encuentro, fuera de las normas para asistir. (Véase pág. 231-237?).

Cuando se realiza esta reunión anterior al Encuentro, muchas veces se convoca también otra reunión dedicada a los padres y padrinos si son adultos. Ambas se dan unos días antes del Encuentro. El tema de esta es: “La familia promotora”. La familia es la primera entidad de promoción juvenil; de una promoción integral, humana y cristiana. En la conferencia se tratan los puntos o elementos de la promoción juvenil familiar. ¿Cómo puede prescindir de la familia una promoción juvenil?

2

EL ENCUENTRO

1) Finalidad de los tres días del Encuentro

El Encuentro de Promoción Juvenil persigue un objetivo global primordial. Es la promoción del joven por el descubrimiento y aceptación integral de su vocación, como expresión de su fe; realizando y potenciando sus valores, desde el marco de los grupos juveniles y de las comunidades de encuentro y evangelización.

¿Dónde serviré yo mas y mejor? La vocación es aceptada como misión. En esta unidad de intención de todo el Encuentro, cada una de las tres jornadas persigue un fin específico y presenta sus peculiaridades características.

A. *El primer día* constituye previamente el día de la vocación. Presenta los rasgos fundamentales de la vocación integral –humana, cristiana y comunitaria-; muestra sus desviaciones y formas de realizarla, venciendo el pecado y convirtiéndose en hombre nuevo, a la imagen de Cristo.

B. *El segundo día*, partiendo de los propios problemas y limitaciones de los valores potenciales de la propia vocación-misión, lleva a los jóvenes hacia la creación de una autentica personalidad, por una opción vital a la fe.

C. *El tercer día* del Encuentro es el de la promoción comunitaria. La opción por Cristo supone también una opción por la Iglesia, comunidad de amor y de fe. No hay Dios sin Cristo, ni Cristo sin Iglesia. La Iglesia la nuclea las comunidades y los grupos. ¡Hagamos Iglesia! Desde los grupos y núcleos mas pequeños hasta llegar a sus mayores exigencias y dimensiones.

2) Duración y lugar de celebración

El Encuentro empieza una tarde y termina tres días después, en la noche. Se celebra a través de una convivencia de amistad y en régimen de internado. En esto no cabe excepciones, no se aceptan espectadores ni visitas ajenas a la

convivencia. Todo joven o guía que no pueda permanecer los tres días no se acepta. Un expositor, por ejemplo, que vaya a dar un mensaje y luego desaparezca no es apto. Lo principal es el testimonio y la vivencia.

Es sumamente importante que el lugar donde se celebra sea adecuado. Dice el arquitecto Massó, que “el hombre hace la casa, y la casa hace al hombre”. Debe ser una residencia suficientemente amplia; con salón para reuniones, donde se puedan ubicar las mesas por grupos; con capilla para las celebraciones; con habitaciones para unos pocos o individuales; con salidas para el jardín y campo para el deporte.

Cambiar el ambiente. Procurar que el Encuentro no se celebre en el lugar que es habitual de los jóvenes. También las paredes se graban en los recuerdos. Un ambiente nuevo ayuda a hablar del “personaje nuevo”. Lo deseable sería conseguir una residencia en el campo. La ida y vuelta en autobús siempre ilusiona a los jóvenes y fomenta el compañerismo.

3) Actuación del equipo promotor

El equipo promotor llegará siempre antes que los jóvenes al lugar de convocatoria para recibirlos. Nadie invita sin estar antes que los invitados... Conforme llegan se les ayuda personalmente e inscribe.

Sería de desear que al llegar el equipo de servicio tuvieran una pequeña reunión previa con el coordinador y asesor. Sería para recalcar y cobrar conciencia del servicio apostólico que se va a realizar, puntualizar las actividades y cometidos de cada guía la tarde de entrada: recibimiento, cuidar del equipaje, atender a los que los acompañan, instalación, servicio de la mesa aquella noche, arreglo del salón para la audición de música y cine-foro, o si es posible celebrar la eucaristía. Así se hace en algunas partes.

Durante la convivencia de los tres días, los guías convivirán todos los actos con los jóvenes, integrándose totalmente con los compañeros del grupo que se asigna especialmente a cada uno. El equipo no formara “grupo” aparte. Las reuniones del Equipo serán por la noche, para evaluar la jornada y preparar los actos del día siguiente.

4) Reunión de la noche de entrada y otros dos días

Terminado el cine-foro, según casos, y repartido el Catalogo de problemas personales, en la noche de entrada, el coordinador pide a todos absoluto silencio por aquella noche; si algunos desean pueden echar una primera lectura del Catalogo. Un guía se quedará para acompañar a los jóvenes, mientras el equipo se reunirá aparte para reconocer en las listas los jóvenes que han llegado, tomar el pulso de lo vivido y preparar el día siguiente.

Reconocidos los nombres de los asistentes, se pasa a configurar los grupos del Encuentro. Cada grupo constará de 5 ó 6 componentes, teniendo en cuenta al formarlos los informes que se hayan recibido, y procurando que en un mismo grupo no coincidan los que ya son amigos. Se asigna un guía para cada grupo, menos el coordinador que prestará atención a todos. Se da un nombre a cada grupo y se les enseña una función o servicio dentro de la convivencia.

Reunión de la noche del primer día

Después de las oraciones del primer día, en la capilla, el coordinador pide que se queden los animadores y secretarios de los grupos, y los demás pueden retirarse a sus habitaciones. Entonces les invita a acercarse al pie del sagrario para hacer una plegaria comunitaria espontánea y pedir por los propios grupos, en que todos pueden intervenir.

Luego, como hicieron la noche de entrada, se reúne el equipo aparte para la evaluación de la jornada, ver la marcha de los grupos y recordar la labor de cada guía para el día siguiente. Si los asesores se quedaron atendiendo a algún joven, no asisten a la reunión. Se termina con una breve visita al Señor.

Reunión de la noche del segundo día

Terminado el póster-foro, lucernario o fogata, según de halla celebrado, y hechas las últimas oraciones del segundo día, se reúne el coordinador y el equipo como las noches anteriores. Los guías informan de la marcha de sus grupos; se toma el pulso de la marcha del Encuentro, se recuerdan los cometidos a realizar por cada uno, la firma de autógrafos, y se prepara el acto final de “lanzamiento”.

5) Acción bíblica y litúrgica dentro del encuentro

La palabra de Dios y la eucaristía son las bases en que descansa la vida cristiana: la doble mesa de que se alimenta el Encuentro.

A la Biblia la llamamos el “libro de texto” del Encuentro. Este se inicia con la entronización de la Biblia, que se mantiene abierta los tres días junto al altar, y se cierra al despedirse en el acto de “lanzamiento”. Para la entronización, se lee una parte del protoevangelio de Juan (cap. 1), y para el cierre se elige otro texto a propósito. Todas las lecturas de la misa y de la capilla se sacan de la Biblia entronizada. La opción a la fe se hace sobre la Biblia, y el último día se entrega a todos los evangelios.

La eucaristía constituye el acto central de cada una de las tres jornadas al final de la tarde. Esta celebración viene a ser la síntesis y la respuesta a todo lo tratado en el día: respuesta personal y a la vez comunitaria. Estas misas son motivadas con mucha participación, al estilo de las misas juveniles. Durante el Encuentro se invita a hacer visitas personales y en grupo al Santísimo. Se nombra un grupo para la liturgia y el canto.

Para celebrar la reconciliación, tiene lugar la liturgia del sacramento de la penitencia.

6) Acción grupal y dinámicas del grupo

Para promover la participación de todos, siempre al terminar los mensajes se practica en grupos algunas dinámicas. En el transcurso de los tres días hay muchos actos de participación espontánea y grupal: cine-foro o filma-foro, disco-foro, póster-foro... Hay una audición musical de reflexión, sociodrama, foto-palabra (foto-reto), cuestionarios, Philips 6-6... Para que la participación quede libre, se repite: “a todos se invita, a nadie obliga”.

El peligro mayor de una convivencia es la masificación. Esto se obvia por la formación de actividades en equipo, en que cada uno es reconocido y puede interactuar en una relación de amistad.

Otra de las finalidades de la acción grupal es que descubran todas las virtudes de un trabajo en grupo, y que a la salida deseen continuar en grupos juveniles cristianos.

7) El lenguaje total.

En la metodología del Encuentro está el llamado, en pedagogía, “lenguaje total”. Se usan todas las formas de expresión: por palabra, canto, comunicación en silencio, imagen, gesto, color... El lenguaje total es la síntesis de todos los medios de expresión.

El lenguaje verbal de ha hecho en gran parte de lado hoy para dar paso al lenguaje verbal y sonoro. Se ha observado que, en las revistas juveniles, el 10% es texto, el 4% es juegos, el 86% grabados.

En el abrigado universo de los instrumentos de comunicación social, el joven ha aprendido a leer y escribir las imágenes y sonidos, y a expresar de manera nueva sus sentimientos, emociones y estados de ánimo. Este hecho social lo tienen en cuenta los Encuentros. Tratan de formar al joven sin sacarle del medio ambiente en que ha nacido y vive. Solo evita las extravagancias y el “trucoloje”.

A parte de las canciones e instrumentos musicales que los jóvenes llevan al Encuentro, nos servimos de emblemas, pósters, confección de carteles, proyecciones, tablero, la expresión corporal, y todo lo que nazca espontáneo.

8) El acto mariano

La virgen Maria es invocada como la “Madre de los Encuentros”. En una u otra forma la tenemos siempre presente. Una de nuestras aclamaciones es: “Santa Maria de las almas grandes, estamos en ruta. Santa Maria de la nueva juventud, en ruta hacia Dios.” Maria es punto importante de la promoción juvenil.

Dentro de la convivencia se tiene un momento –llamado “acto mariano”- especialmente dedicado a honrar a la Virgen. Antes de la comida del tercer día, y como actividad grupal después del mensaje “Vida nueva en el Espíritu”, se reúnen los grupos para pensar un acto de homenaje espontáneo a Maria. Luego, frente a la imagen de la Virgen pasan todos los grupos, en la capilla o jardín, a hacerle su ofrecimiento: un canto, una lectura bíblica mariana, una ofrenda floral o algo simbólico.

9) El libro “Timonel”

En el Encuentro se entrega a todos un libro de mucho uso aquellos días y quizás aun mas fuera del Encuentro. Es el libro *Timonel*. Es un libro de bolsillo de contenido plurivalente.

Consta de un oracional. Las oraciones de la mañana y de la noche similares a la liturgia de las horas. Un ideario. Cancionero. Esquemas para reuniones de grupo. Apuntes de orientación cristiana.

La ultima parte lleva una paginas para inscribir autógrafos donde pueden firmar los compañeros, guías y asesores, el ultimo día “editado por Editorial Herder, Barcelona 1980).

10) Material a preparar

Al formarse el equipo que va a ir al Encuentro, se nombra un guía que será el encargado de preparar y llevar todo el material que va a usarse en la convivencia. Este puede ser el cometido, por ejemplo, del guía auxiliar. Lo tendrá siempre dispuesto cuando lo necesite.

Lista del material a preparar:

1. Una Biblia grande para entronizar.
2. Ejemplares del libro *Timonel* para entrar a cada uno de los integrantes del Encuentro.
3. Ejemplares del Evangelio (o Nuevo Testamento) para repartir a los jóvenes en el acto de la mañana del ultimo día.

4. Ejemplares del *Libro del Comentador*: uno para el grupo de liturgia, otro para los presidentes de las acciones litúrgicas (misas paralitúrgias) y otro para el control del coordinador.
5. El libro de lectura para la cena de la noche de entrada.
6. Papelería. Cuadernos para distribuir a todos. Cartulinas y material de pintura para el grupo de secretaria, lápices, borradores, chinchetas, cinta adhesiva.
7. Cuestionario para las encuestas. Cuestionario sobre la penitencia (día primero). Cuestionario sobre la fe (día segundo). Perfil para el Catalogo de problemas personales (día segundo).
8. Discos o cassetes. Para audición de la noche de entrada, para el disco-foro que sigue al segundo mensaje, "El otro y yo", del primer día. Para despertar por la mañana de cada día. Para las canciones que se van a aprender a cantar en el Encuentro; si bien para canciones pueden servir mejor las cintas grabadas expresamente en el magnetófono.
9. Maquina de cine de 60 milímetros, cuando tenga lugar la noche de entrada al acto del cine-foro. Un filme de cortometraje, con un argumento o mensaje de reflexión; o bien un proyector.
10. Balones para deportes en los recreos del mediodía. Instrumentos de música, guitarra, acordeón, etc. Cancionero propio.
11. Todo cuanto haga falta en la capilla para el numero de sacerdotes que van a concelebrar. Hostias para la comunión de los tres días. Velas para prender todo el tiempo al Santísimo Sacramento y a la Biblia.
12. algunos carteles para completar el cartel-foro de la noche del segundo día. Otros carteles.

3

EL POSTENCUENTRO

1) Reuniones de “acoplamiento” de después del encuentro

El Encuentro termina con los tres días de convivencia, pero deja la oportunidad de volvernos a ver en otras reuniones posteriores.

Una vez en la casa, es bueno no dejar por rota nuestra relación con todos. Escribe R. Bach: “No te aflijas por las despedidas, son indispensables para el reencuentro.” Antes de terminar el Encuentro, el coordinador pone una fecha para volvernos a ver unos días después. Para saludarnos una vez en nuestras casas y compartir las primeras experiencias de llegada, y dar algún testimonio del anuncio de la Buena Nueva en nuestros ambientes.

Como el tema de que mas se va a tratar será de cómo es nuestro acoplamiento a nuestra vida habitual y ambiente, por eso a estas reuniones de salida se las puede llamar “reuniones de acoplamiento”. No son muchas, máximo dos o tres. El lugar habitual de reunirse en el Postencuentro será la reunión semanal de grupo de cada uno.

La primera reunión de acoplamiento es ante todo de contacto y saludo. Para contar las primeras experiencias; despertar iniciativas; facilitar y formar cada cual su grupo; prevenir los desánimos, incomprensiones y desorientaciones propias de los primeros días... En la reunión se puede compartir amigablemente un refrigerio.

La segunda reunión es ya mas formal. Se presenta en ella un tema que sea puente entre el Encuentro y el Postencuentro, que establezca relación entre verdad y vida; que sea una síntesis de praxis para el Postencuentro. Un mensaje propio para este momento es el que aquí se pone como mensaje optativo, (El arco iris de la nueva generación”. (Véase, pág 326).

Estas reuniones son para contestar a las preguntas del joven a la salida: ¿Y ahora que viene, que hacer, con quien donde hacer? Es el momento de exponer las metas del Movimiento (pág. 349), el Intercom. Noches de oración, U.C.I.

2) Los cuatro puntos básicos del Postencuentro

Estos son los cuatro puntos básicos del Postencuentro. Tenemos la experiencia de mas de doce años en varios países y sus testimonios.

1.º) *La evangelización personal*

La primera realidad sobre la cual todas las demás se proyectan como pantalla es la propia. El punto de partida es la evangelización personal: evangelizar la propia vida, el yo y sus circunstancias. Así lo testimonia san Pablo: “Yo lo hago por todo el evangelio para ser partícipe de él”.

A la vez que evangelizadores se trata de ser evangelizados. Evangelizar es transformar la vida desde dentro, y desde dentro transformar el mundo. La causa principal por la que los jóvenes fallan después del Encuentro es por la falta de vida interior y de gracia. Por falta de aceite se apagaron las lámparas de las “vírgenes fatuas”.

Toda vocación es la vez misión. Jesús nos muestra con varias parábolas que evangelizar es creer en la propia vocación. Nadie da de lo que no tiene. (Parábola del fermento, del grano del mostaza, de los talentos, del sembrador.)

En este punto lo importante es que cada joven forme su programa o “plan de vida”, para podérselo exigir. En todo hay que seguir un plan, un orden. En la vida hay que concretar, evitar la dispersión y la improvisación. Ir “a la que salta” lleva el cansancio y nos hace víctimas del humor.

Llevar el pan de vida conlleva una exigencia, poderlo compartir y revisar en la reunión de grupo, facilita la dirección al director espiritual.

2.º) *El grupo juvenil cristiano de encuentro o amistad*

Del yo, pasa al tu; a lo comunitario. Ningún cristiano es solo cristiano.

El primer paso a lo comunitario es el grupo primario o natural. Por el grupo de amistad yo entro, soy reconocido y me mantengo en la comunidad. El grupo nuclea la comunidad, la Iglesia. El grupo es la pequeña Iglesia.

El grupo primario mas que ningún otro necesita para subsistir de la reunión. La ausencia dicen que es pariente de la muerte. Quien cara ve, cara honra. Las reuniones deben ser periódicas, en nuestro caso, semanales. Nuestros grupos de después del Encuentro, los llamados “grupos de encuentro”, porque sus reuniones son “convocadas y planeadas”. A una reunión de grupo primario o de amistad, planeada y convocada, Carl Rogers la llama “reunión de encuentro”.

¿Cómo serán nuestras reuniones? Una vez entendido *lo que* es un grupo juvenil cristiano de encuentro, el cómo viene solo. “Hay tantas formas! Lo importante es revisar el encuentro consigo mismo; el encuentro con los demás, el

mundo y las circunstancias; y el encuentro con Cristo. Lo demás es cuestión de creatividad y entrega.

El Encuentro dedica dos mensajes a los grupos y a la acción evangelizadora de los grupos (pág. 257). Ofrece también un esquema básico para realizar las reuniones de grupo, llamado E.C.O. (*Timonel*, pág. 148-151).

3.º) *La federación de los grupos-Intercom*

los grupos primarios que promueve el Encuentro, por su misma naturaleza son grupos libres y espontáneos. Ahora bien, como libres y espontáneos tienen peligro de inestabilidad y atomización. Por eso, además de autónomos tienen que ser federados.

De aquí que el movimiento de Encuentros tienen por objetivo no solo promover grupos cristianos primarios sino también coordinados en la base, en aquello que todos tienen de común.

Los grupos reclaman colaboración y complementariedad; que se les ofrezcan oportunidades de identificarse con los demás. Para esto están las asambleas o encuentros de grupos. En las reuniones generales cada grupo se identifica consigo mismo; es reconocido y considerado por los otros grupos; adquiere conciencia de los propios valores y diferencias, de lo que tiene y de lo que le falta; es integrado en la comunidad.

Esta relación e intercomunicación entre los grupos de encuentro está complementada por el movimiento de E.P.J. A la federación de los grupos se la llama Intercom. Es el nombre que se da también a las asambleas generales de los grupos que se celebran mensualmente.

El Intercom (intercomunicación) constituye la “reunión de las reuniones de grupo”. La base de relación es primaria como los mismos grupos. Busca lo que nos une. Quiere crear la unidad complementándose en las diferencias. Es una federación en el sentido más amplio.

El Intercom es abierto a todos los grupos, incluso a aquellos que no se formaron en un Encuentro, a todas las agrupaciones de una parroquia, ciudad o vicaría...

Las partes del Intercom son básicamente: la Formación, la acción y la oración (F.A.O). para la comunicación cualquier forma del (lenguaje total) es buena. El estilo es juvenil.

4.º) *...Con toda la Iglesia, comunidad histórica universal*

y siempre creciendo en espiral. Somos jóvenes cristianos y vivimos en la era espacial. Como el torrente tiende al río, y el río va al encuentro del mar; así el joven busca el grupo, el grupo la federación de grupos o Intercom y el Intercom

va a fundirse en las comunidades mayores, para la común-uniión con la Iglesia de la historia y universal.

La Iglesia es el cuerpo total de Cristo, del que todos como miembros formamos parte. Muchos miembros y un solo espíritu. Como sociedad también humana, consta de personas concretas, organización y tiene una jerarquía. Su estructura son las parroquias y las diócesis, y por centro Roma. Hagámonos presente en la parroquia, que por definición es “la comunidad de las comunidades”. Colaboremos con la pastoral juvenil orgánica de conjunto, unidos a nuestros obispos y al papa.

A la hora de formular planes de estudio y de acción, tengamos abierta nuestra antena para captar las ondas que emiten la diócesis y la Iglesia universal: las encíclicas, palabras del papa y las conferencias episcopales. Respondamos a sus campañas de evangelización, como son: las misiones, los medios de comunicación, del hambre, prounión de las Iglesias, seminario...

Mantengamos reunión con las otras agrupaciones y movimientos juveniles cristianos. No son ignoremos. Que nuestros grupos estén presentes a toda invitación. Que nuestros mismos grupos por su diversidad se hagan vinculo de unidad. Promovamos la comunicación internacional U.C.I. (Unión-Corresponsalia-Internacional.) Evitemos la critica. El hacha es precursora del desierto.

CONCLUSIÓN

SOBRE EL CARISMA DE LOS ENCUENTROS

En la II Reunión Internacional, que se celebró en Colombia en el año 1977, con las delegaciones que asistieron se estudió el tema: “En busca del carisma de los Encuentro de Promoción Juvenil”. Al terminar se redactó entre todos las siguiente conclusión:

Los Encuentros de Promoción Juvenil tienen sus propios objetivos o metas. En función de sus metas los Encuentros se definen como movimiento de Iglesia, que promociona al joven a su ser autentico, a ser hombre nuevo según la imagen de Cristo; a la creación y promoción de grupos evangelizadores y evangelizados, bajo la fuerza del Espíritu Santo, hacia la implantación del reino en la juventud.

A la luz de la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* de su santidad Pablo VI, que ha servido de base doctrinal de estudio en este segundo Encuentro Internacional, y partiendo de las metas de los Encuentros de Promoción Juvenil y de las experiencias tenidas en los distintos países, hemos llegado a la expresión de los elementos de nuestro carisma en los términos siguientes:

Promover al joven para que:

-Descubra su vocación

-La acepte como expresión de fe.

-La potencie al máximo.

-y la realice con todos sus valores.

-como expresión gozosa de la voluntad y Plan salvífico de Dios sobre él mismo, y al servicio comprometido con los demás; especialmente de la juventud, desde el marco de grupos o comunidades juveniles cristianos, de encuentros y evangelización.

Todos estos elementos que creemos integran el carisma funcional de los Encuentros de Promoción Juvenil, no los ofrecemos con valor absoluto, sino como punto de partida para futuras reflexiones que logren profundizar en esta base en la que todos estamos de acuerdo.

PARTE CUARTA

I ORGANISMO RESPONSABLE DE LOS ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

1. El centro de los guías
2. El comité central diocesano

II OTROS ORGANISMOS DE COLABORACIÓN

1. El comité nacional coordinador
2. La agrupación de padres amigos de los encuentros
3. Las reuniones internacionales
4. Unión corresponsalía Internacional

1

ORGANISMOS RESPONSABLES DE LOS ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

Los Encuentros de Promoción Juvenil son una eclesial de servicio y evangelización de la juventud. Se propone unas metas u objetivos específicos de promoción juvenil, y utiliza los esquemas y métodos propios.

ESTAS SON NUESTRAS METAS

1. Aspiramos a que cada joven se realice con autenticidad, mediante el encuentro de su propia vocación.
2. Aspiramos a ser una juventud cristiana creativa, con iniciativa y liderazgo, con sentido y destino hacia la Historia.
3. Aspiramos a la formación de hombres nuevos, según la imagen de Jesús de Nazaret, muerto y resucitado.
4. Aspiramos a una promoción juvenil con la familia y el dialogo de generaciones.
5. Aspiramos a cubrir los ambientes de grupos juveniles cristianos, evangelizados y evangelizadores.
6. Aspiramos a vivir la experiencia y manifestar la fuerza del poder del Espíritu Santo.
7. Aspiramos a construir el Reino de Dios en el mundo y con trascendencia en la eternidad.

Los Encuentros de Promoción Juvenil preparan a los jóvenes para las opciones vitales fundamentales de la juventud.

- A los Encuentros de Promoción Juvenil lo mismo se los llama “obra” que “movimiento”. El decir obra nos referimos a la organización o celebración de los mismos encuentros: movimiento hace pensar mas bien en las actividades y relaciones grupales que promueven..

Para que los Encuentros puedan conseguir sus objetivos, mantener su línea fundamental de formación y la unidad en los distintos lugares donde estos se celebran, es necesario que exista un organismo central responsable de promoción y coordinación. Las obras acéfalas no subsisten.

Los Encuentros se definen más como un servicio que como una organización. Solo en el centro de los guías y el comité central diocesano son propiamente una organización.

1. EL CENTRO DE LOS GUÍAS

1) Qué es el centro de los guías

Es un seminario de liderazgo juvenil para fomentar la promoción juvenil cristiana. Sus objetivos son los de la obra de Encuentros de Promoción Juvenil. Su internacionalidad es dar una respuesta al “Decreto sobre apostolado de los seglares” del Vaticano II (capítulo 10).

El cardenal Cardijn expone así la necesidad de la formación de seminarios juveniles cristianos.

“Es necesario formar jóvenes líderes cristianos. Nunca he encontrado un militante que se halla hecho por sí mismo. Y además hay que hacerlos “con lo que se tiene”, esto es, con los jóvenes tal como son, a semejanza de lo que hizo Cristo con sus propios compañeros de apostolado.

La Iglesia impone varios años de formación a los destinados al sacerdocio, para enviarlos al mundo y evangelizarlo, ¿vamos a ser tan irresponsables como para creer que al seglar, en cambio, para enviarlo al mundo –diferente, muchas veces hostil, cada vez más corrompido y pagano- sin una formación sólida y profunda?

Así como no hay sacerdote sin seminario, religioso sin noviciado, médico sin universidad, torero sin escuela técnica, así tampoco hay apóstol seglar sin una formación específica. Es necesario una especie de seminario seglar, bajo una formación perfectamente adaptada a la vida, si se quiere tener los cristianos capaces de salvar al mundo de hoy.”

El centro de los guías es el alma del movimiento de Encuentros. Estos serán lo que sean los guías. Su misión es primero formar, en una doble dimensión humana y cristiana, a los guías; prepararlos para organizar y dirigir Encuentros; y, una vez estos terminados, ayudar a los jóvenes que asistieron a integrarse o crear grupos juveniles cristianos, y siempre que sea posible coordinarlos. En un sentido más amplio, el centro de los guías es un seminario de liderazgo juvenil cristiano.

2) Formación y desarrollo del centro de los guías

El Centro-Guías es único en cada diócesis; sin embargo, cuando las circunstancias lo demanden, puede haber varios. (En Bogotá, Colombia, por ejemplo, ciudad de más de seis millones de habitantes, existe un Centro-Guías

para cada una de las cinco vicarias.) En la diócesis donde existía mas de un Centro-Guías se crea entonces un Centro-Guías General que los coordina a todos. El Centro-Guías celebra sus reuniones semanalmente. Pero allí donde hay varios centros, se celebra uno mensual para todos. La semana en que se unen todos se suprimen las demás reuniones, para asistir a la reunión del Centro-Guías general.

El centro consta de guías jóvenes, salidos de los mismos Encuentros, de guías adultos, proporcionalmente menos, y asesores espirituales. Los guías adultos la primera vez asisten al Encuentro como auxiliares. Los sacerdotes asesores son siempre dos.

La dirección del Centro-Guías corre a cargo de los responsables: un guía seglar, llamado “mentor”, y un sacerdote “director espiritual”. El mentor forma parte del comité central.

El esquema de reunión que suele seguirse en las reuniones del centro consta generalmente de tres partes. Son las tres partes que se consideran características de la comunidad cristiana en estado de misión. Son las siguientes:

- 1ª. El anuncio del mensaje –como comunidad profética de fe-.
- 2ª. Una actividad de servicio –como comunidad real de caridad-.
- 3ª. Orar en común –como comunidad sacerdotal de culto-.

En pie a esto, la reunión del centro se divide en tres partes.

La *primera parte* suele dedicarse al estudio o formación. En ella se tratan temas de adoctrinamiento: catetitos, teóricos, bíblicos, litúrgicos, históricos, etc. Se estudian también las metas y mensajes del Encuentro, técnica y estructura...

En la *segunda parte*, dedicada a la acción y actividades, se recibe el informe de la obra y de los grupos. Se preparan los próximos Encuentros, convivencias, convocatorias. Es la puesta en común.

En la *ultima parte* se dedica siempre un tiempo a la plegaria comunitaria: oración comunitaria, bíblica o celebración de la eucaristía.

Estas tres partes o aspectos de las reuniones del centro las incluimos en la sigla P.A.T. : PIENSA-ACTUA-TELEVISA. El *piensa*, son los puntos de información. El *actúa*, señala los puntos de la acción. El *televisa*, aquí significa acercar o ver lo que está lejos, es decir, Dios. Es el tiempo de la oración. (Véase, sobre la reunión P.A.T. *Timonel*, pág. 157-158).

El Centro-Guías incluye siempre dos aspectos: uno que mira directamente a los mismos guías; y otro que es de servicio y evangelización de los jóvenes y sus grupos, especialmente los que se formaron después del Encuentro. Constituyen actividades internas del centro: las que miran a la celebración de jornadas de espiritualidad para los guías, convivencias, salidas cursillos, y las “reuniones del Amen”. Forman las actividades externas o de servicio a los demás: los Intercoms, noches de oración, jornada de espiritualidad para los grupos, cursillos, convivencias, fiestas, campañas...

Para promover ciertas actividades, el centro forma “comisiones de trabajo”. Estas comisiones las dirigen generalmente los guías y las integran jóvenes que han hecho un Encuentro (emproistas), pero no se consideran propiamente actividades del Centro-Guías. El objetivo de estas comisiones puede ser, por ejemplo, los Intercom, mover campañas, el reclutamiento para los Encuentros, confección de un boletín, actividades con adolescentes, etc.

3) El “compromiso Amen” de los guías

Al Centro-Guías se entra con vocación y se acepta con compromiso. Un guía es un inscrito a la escuela de la cruz y del amor.

El compromiso del guía comprende básicamente tres aspectos. Constituye: un Amen a Cristo, en base a mi bautismo; un Amen a los demás –concretamente a los jóvenes-, en base a mi condición evangelizadora de confirmado; y un Amen a la obra de Encuentros, por mi interés en promover sus metas.

Supuesta la importancia del Centro-Guías, es de sumo interés la selección de los guías. Para entrar al centro se requieren ciertas cualidades y disposiciones (aptitudes y actitudes). Ningún joven entrará al centro sin mediar un tiempo de prueba después del Encuentro. Primero se propone a todo el centro. Y después de invitar a un candidato a entrar al centro, se le deja un tiempo para que lo reflexione y encomiende al Señor. Además de la entrega, hay que contar con la disponibilidad del candidato. No tener tiempo, por ejemplo, sería una incapacidad para ser un guía.

Cuando el centro lleva ya algún año de iniciado, hay que montar un Pre-Centro-Guías para los nuevos. Se nombra un guía experto para que dedique algunas reuniones, con un sacerdote, a preparar la entrada de los nuevos candidatos; exponiendo los objetivos y metas de los Encuentros, qué es el Centro-Guías y los compromisos del guía.

4) Celebración mensual de las “reuniones del grupo Amen”

La base del movimiento de Encuentros son los grupos juveniles. También dentro del mismo centro se tienen reuniones de grupo con los guías. Estos grupos son libres pero fijos; constan de unos cinco componentes y se reúnen mensualmente durante una de las sesiones del centro. El esquema de estas reuniones del Amen corresponde a las tres partes del compromiso Amen de los guías ya antes iniciado.

1. MI AMEN A CRISTO

Soy un bautizado. Como bautizado recibí y opté por Jesús, mi Salvador; y por la Iglesia, mi comunidad de fe (Col 2, 6).

Revisión de la vida cristiana:

-Lectura de la Biblia diaria

-Asistencia frecuente a la eucaristía

-Acto mariano diario

(Concretar los planes de vida cristiana: los personales y los que se fijaron en el grupo)

2. MI AMEN A LOS JOVENES

Soy confirmado. Como confirmado, soy enviado a evangelizar, siendo mi campo específico de evangelización los jóvenes (Mt 10, 5-7).

Revisión de apostolado

-¿Soy fiel a mi reunión de grupo juvenil cristiano?

¿Actuó en mi grupo y ambiente como “joven líder comunitario”?

-¿Qué tipo de relación mantengo con los jóvenes que asistieron al Encuentro en que estuve como guía?

(Concretar los planes apostólicos: los personales y los que file el grupo)

3. MI AMEN AL MOVIMIENTO DE ENCUENTROS

La evangelización juvenil reclama un proceso y unos medios. Reconociendo los Encuentros de Promoción Juvenil como un medio muy apto, me incorporé al centro de guías (Gál 5, 13).

Revisión del compromiso con el centro

-¿Participo regular y activamente a sus reuniones?

¿Cómo respondo a los cometidos o cargos que me confía?

-¿Rezo diariamente la oración de los guías?

(El grupo o cada uno puede fijarse una actividad mensual determinada de servicio al movimiento).

5) La “oración de los guías”

Al entrar al centro, los guías se comprometen a rezar diariamente la siguiente oración. Orando unos por otros, pero especialmente por aquellos guías que aquel día, en alguna parte, estén dirigiendo un Encuentro.

Esta oración constituye como la “carta de espiritualidad” del Centro-Guías, a la vez que conlleva todo un plan de acción.

Padre, que nos has llamado a la gran tarea de construir tu reino, confiándonos, de un modo especial, el anuncio de tu mensaje de salvación a los jóvenes, ayúdanos a tomar conciencia de nuestra misión.

Llénanos de amor y comprensión a la juventud. Que seamos capaces de no buscar nuestra comodidad, sino de comprender nuestra vida hasta el máximo, cuando se trata de un propio bien.

Que sepamos descubrir y aceptar los valores de la nueva juventud, y ayudar a desarrollarlos en la vivencia de un cristiano comprometido en medio del mundo.

Que creemos alrededor nuestro un ambiente de acogida y dialogo; y que la alegría de encontrarle sentido a nuestra entrega, puesta a su servicio, sea para los jóvenes con que entramos en contacto, un interrogante que les lleve a descubrir.

Que nuestros grupos y comunidades sean conscientes de que han sido puestos entre los jóvenes para manifestar el amor que Dios les tiene. Que, como enviados a ellos, en este momento crucial de la historia, seamos capaces de renovarnos para anunciarles adecuadamente la "buena noticia" de Cristo resucitado, presente en medio de nosotros.

Ésta es nuestra responsabilidad. Ésta es nuestra misión. Ayúdanos, Padre, a través del Centro-Guías, a profundizarla y vivirla con total entrega y disponibilidad, junto con los guías de todos los centros que trabajan por la promoción cristiana juvenil.

Madre de todos los jóvenes, enséñanos a decir Amen.

6) El estilo es el guía

Danos las siguientes normas de psicopersuasión entresacadas algunas de los grandes pedagogos, como el profesor Padre Meyer y Nathan Miller:

1. Por primera norma damos la de la caridad. Para saber escuchar hay que amar al que nos habla, saber ver a Cristo en el otro. Se dice en el movimiento juvenil GEN que atender al que habla es una forma de estar amándole en el momento presente.

2. Lo fundamental de la conversación es que constituye una sociedad, no una rivalidad. Póngase al mas hábil y mejor informado conversador o consejero frente a una persona que no sepa escuchar y será como hacer querer rebotar una pelota contra una almohada de plumas.

3. Saber escuchar es una forma de persuasión. Una persona que sabe escuchar gana discusiones y, lo que es aun mas importante, gana amistades, extrañamente la gente prefiere ser escuchada a ser obedecida.

4. No hay ninguna conversación inútil si sabe uno lo que debe escuchar. El buen escuchador no siempre está atento a lo que su interlocutor cree estar diciendo, sino que a veces a lo que las personas revelan inconsistentemente sobre si mismas cuando hablan. Así aquel puede sacar provecho de una conversación, aunque el otro solo diga necedades. También hay ocasiones en que quien escucha descubre, en una conversación por lo demás aburrida, manifestaciones inconscientes que le brindan amplias e interesantes perspectivas.

5. Al escuchar, no demuestres una actitud beligerante. Si la expresión de tu rostro demuestra una actitud que se inclina al debate, perderás la oportunidad de persuadir. El objetivo del Encuentro no es derrotar al joven, sino persuadirlo.

6. No solo escuches, atiende. Abandona toda actitud innecesaria, no escribas, no te pongas a mirar por la ventana. Mira directamente a la persona que te habla y escucha con una chispa de interés.

7. Siempre el signo de interrogación es mas poderoso que el de admiración. Las preguntas son el habito que da vida a la conversación y demuestran interés.

7) Decálogo del expositor

1.º *Sé alegre.* Una exposición triste y sombría produce generalmente un efecto congelante. Saber poner oportunamente el grano de sal del humor. Debes ser capas de reírte de tus errores en vez de reírte de los errores de los demás. “Que vuestro hablar sea siempre agradable, salpicado de sal, de manera que sepáis responder a cada uno” (Col 4, 6).

2.º *Sé objetivo.* Habla con espíritu profundamente realista. Apoya tus afirmaciones con hechos y vivencias. Abre una antena escrutando los “signos de los tiempos”. Huye de toda clase de utopía y demagogia juvenil. Las exageraciones (tremendísimos, triunfalismos), las explosiones emotivas, los extremismos de cualquier clase restan fuerza a tus argumentos y, con frecuencia, hacen que la exposición sea desatendida.

3.º *Sé natural.* Nadie mas espontáneo que el joven. Habla como eres, a tu *manera*. Hay que enseñar a los jóvenes a hablar de Cristo con todos los lenguajes... con naturalidad. Un poco de miedo al hablar es bueno: es señal de respeto por lo que dices y a los que hablas. No te importe tanto al hablar hacerlo bien, como hacer bien. Decía un guía: “Por Cristo vale la pena hacer el ridículo”. Y naturalmente, no lo hizo: fue muy aplaudido, a pesar de que en el Encuentro no se deja que se aplauda.

4.º *Sé sobrenatural.* Donde no llegues tu llegará la gracia de Dios. La conversión es obra de la gracia. Solo en la gracia radica la importancia sobrenatural, que es donde está el único éxito: la salvación. Se descargadamente cristiano. Fundaméntela en una cita del Evangelio. “La palabra de Dios es viva, eficaz y tajante, mas que una espada de dos filos” (Act 4, 12; 1 Pe 4, 11).

5.º *Prepárate.* No podemos esperar milagros de Dios para premiar nuestra pereza. Trabaje tus apuntes. Lee y trabaja sobre tu tema para ser un experto de tu mensaje; que incluso fuera del Encuentro puedan recurrir a ti para otras charlas de formación juvenil. Es norma del Centro-Guías que para poder resumir, en un mensaje, el que habla tiene que saber mucho mas de lo que dice. No hay que verle el fondo. Y el fondo no se ve cuando el que lo dice lo está viviendo.

6.º *Sé concreto.* No divagues. No te pierdas en preámbulos. No eternices las anécdotas. No repitas los mismos conceptos, aunque sean con distintas palabras. Las ideas no entran repitiéndolas, ni pidiendo atención, sino haciéndolas

interesantes. No trates a los jóvenes de niño, dándoles todo hecho. Sugiere. Insinúa. Inquieta. Tu sienta premisas y que cada uno, según su capacidad y generosidad, saque sus consecuencias. La juventud actual está acostumbrada al corte psicológico.

7.º *Sé pulcro y breve.* No convencer por el cansancio. El tema tiene que presentarse ágil. No rodarlo, rotarlo. Respetar el reloj. Las chabacanerías hacen reír a los muchachos, pero no les gustan, y menos a las muchachas. Muchos confunden, al hablar, lo popular con lo chabacano.

8.º *Sé razonable.* Los juicios cortantes, las conclusiones superficiales, las frases sin sentido y un énfasis excesivo en los pequeños errores muestra que quien habla está más preocupado de descubrir defectos que de resolver problemas. Una actitud reposada y comprensiva contribuye mucho a que se logre el bien deseado.

9.º *Estéis convencido.* Solo los convencidos convencen. Todo el mundo sabe hablar bien de lo que siente, porque “de la abundancia del corazón habla la boca” (Lc 6, 45). Cree en los valores y en la fuerza ineluctable de la verdad, sobre todo de la verdad revelada. “Es la fe la firme seguridad” (Act 11, 1). Y la fe no se inyecta, se contagia. Que la seguridad de fe con que hablas haga creer.

10.º *Ama.* “La fe obra por el amor” (Gál 5, 6). La palabra para que se clave como la bala, debe ir impulsada por la pólvora del amor. La principal virtud del que habla a los jóvenes es la claridad. Maldita la ciencia que no termina en amor. La juventud, como el mundo, será de quien la ame más y se lo demuestre mejor.

II EL COMITÉ CENTRAL DIOCESANO

1) formación del comité central

Después del centro de las guías, el otro organismo responsable del movimiento es el Comité Central Diocesano. Este constituye una junta formada por unos 6 ó 5 guías jóvenes, 2 ó 3 guías adultos y los asesores espirituales; cuya misión es promover y coordinar las actividades de Encuentros en una diócesis.

En Comité es único en cada diócesis, y es el responsable local fuera de la diócesis. El cargo de los miembros seculares del comité es por dos años, menos el tesorero. La relación con el obispo diocesano normalmente se mantiene a través de los asesores.

El comité tiene una función de cabeza necesaria, no de jefatura. Es una “torre de servicio”, no es “torre de mando” del barco... Tanto para mantener la fidelidad de los obispos, como para mantener la unidad de método, coordinar actividades y representar la obra de Encuentros, precisa la creación de este comité. El comité podría constar de los siguientes cargos:

Coordinador General – Asesores espirituales – Secretario – Tesorero – Mentor del centro de guías – Representante y enlace de los grupos emproistas – Delegados del comité nacional y U.C.I. – Presidente de la agrupación de padres amigos en los Encuentros.

El comité se reúne mensualmente, y siempre que alguna circunstancia lo aconseje.

2) Las funciones del comité

-Elaborar para cada año el plan de actividades y el número y fechas de celebración de los Encuentros, y publicado.

-Nombrar los coordinadores de los Encuentros. El equipo lo nombra el coordinador y asesor que van al Encuentro.

-Corresponde al comité cuidar del financiamiento general de la obra y de cada Encuentro en particular. Disponer de una sede para reuniones y secretaría. Buscar la casa donde celebrar los Encuentros. Promover el material de secretaría y para los Encuentros.

-Programar las actividades que no son propias del Centro-Guías, y coordinar el trabajo de las comisiones.

-Encargarse de las relaciones con el comité nacional, y a nivel internacional con los Encuentros en otros países, así como con U.C.I.

-Cuidar nuestra colaboración con la pastoral diocesana o interdiocesana juvenil de conjunto, representar el movimiento, mantener contactos con otras agrupaciones juveniles.

2

OTROS ORGANISMOS DE COLABORACIÓN

1) El comité nacional coordinador

A medida que van aumentando las diócesis que celebran los Encuentros, se va sintiendo la necesidad de crear un órgano nacional que los interrelacione y, a través de sus reuniones nacionales los coordine.

No se puede conseguir una proyección eficaz del movimiento en un país sin un órgano que promueva la unidad a nivel nacional; sin una cierta relación personal entre los responsables y un intercambio de experiencias mutuas.

El comité nacional se forma de común acuerdo entre los comités diocesanos. Constará de un coordinador general y de un asesor general y secretario. Todas las diócesis en que se dan Encuentros estarán representadas por delegados. Anualmente se celebraran reuniones de guías, a nivel regional y también nacional.

Una vez constituido el comité, se pone una bases mínimas y generales de reglamento. Los cargos son por elección y renovables.

El comité nacional es un organismo de servicio para promover la unidad, un mutuo enriquecimiento y difusión del movimiento. Toca al comité mandar las delegaciones a los Encuentros internacionales y llevar la representación y aportación del movimiento y la pastoral nacional juvenil de conjunto.

Corresponde al comité la publicación del Boletín nacional del Encuentros, sin menoscabo que existan publicaciones locales.

2) Las agrupaciones de padres amigos de los encuentros

La cuarta metas de Encuentros, ya indicada, es “una promoción juvenil con la familia en dialogo de generaciones”. La quinta es “la promoción de grupos juveniles primarios o naturales”. La familia y el grupo natural tienen mucho en común.

Los grupos naturales, propiamente dichos, son dos: la familia y el grupo de amistad. Aunque los padres y familiares no estén directamente considerados dentro del movimiento, que es de jóvenes, si se los tiene presentes. En algunas partes, algunos días antes del Encuentro, se tiene para ellos una conferencia llamada “La familia promotora”. Siempre se les invita a poder asistir al acto final de “lanzamiento”. En el Postencuentro hay a veces “jornadas de padres-hijos”.

Cuando se celebra el Encuentro se reciben cartas-mensaje o de saludo de los padres o familiares. Estas se entregan después de la comida del último día. La experiencia dicen como son agradables siempre.

Algunos padres, interesados por el movimiento, ayudan y colaboran después en el fomento de los Encuentros. Con algunos de los padres que voluntariamente se ofrecen, se forma, en algunos países, la agrupación que se denomina “Agrupación de Padres Amigos de los Encuentros”. Esta agrupación nunca se interfiere directamente con los Encuentros. Lleva la dirección una pequeña junta formada por matrimonios. La relación directa de la agrupación es con el comité central coordinador.

Sus actividades consisten en colaborar en aquello que necesita o favorece al movimiento y que los jóvenes solos no podrían conseguir. Por ejemplo: actos extraordinarios, difusión y reclutamiento de candidatos, aportación económica.

3) Reuniones internacionales

Al difundirse los Encuentros a la vez por varios países, se sintió la necesidad de celebrar algunas regiones con representantes de cada uno de ellos. Con representación de delegados de Colombia, Panamá, Costa Rica, Estados Unidos y España, se celebró el año 1975, en Tecares (Costa Rica), la primera reunión internacional. Después han venido celebrándose cada dos años.

Con asistencia también de Guatemala, México, Perú y Puerto Rico, las siguientes reuniones han tenido lugar en Villa de Leiva (Colombia), en 1977; en la ciudad de Guatemala, en 1979; en los Ángeles (Estados Unidos) en 1981.

La finalidad de estas reuniones viene a ser la misma que se persigue con la formación del comité nacional, pero a nivel internacional.

4) “Unión Corresponsalía Internacional” (U.C.I.)

Antes de celebrar las reuniones internacionales, se pensó ya en establecer un servicio de intercomunicación entre jóvenes y grupos emproistas de diversos países, y de una forma espontánea. Se le dio el nombre de “Unión

Corresponsalía Internacional”, con la sigla U.C.I. De aquí nació después la idea de celebrar reuniones internacionales.

Actualmente existen delegaciones U.C.I. en todos los países en que celebran Encuentros. Los guías que componen cada delegación son nombrados entre los asistentes al Internacional. Luego U.C.I. nacional tiene sus subdelegados en cada diócesis y otras poblaciones.

U.C.I. tiene por objetivo fomentar relaciones interpersonales, lo mismo a nivel personal como de grupo, entre los jóvenes que han practicado Encuentros en alguna parte. Normalmente la comunicación es por correspondencia, y facilita también un intercambio de visitas. Como medio de comunicación, U.C.I. publica boletines en algunas partes.

“Como acostumbramos a decir que el grupo es el punto de “encuentro” del joven, y que el Intercom es el lugar de “encuentro” de los grupos, asimismo podemos pensar que U.C.I. es el promotor del “encuentro” de los jóvenes y de los grupos de diversos países; a través de contactos por escrito, publicaciones y boletines. En algunos países incluso se ha realizado una forma muy peculiar de comunicación por medio de cassetes, lo cual resulta impactante e impresionante (Boletín “Amigo”, n.º 2, Guatemala).

APRÉNDICE

1. ¿Qué son los Encuentros de promoción juvenil?
2. Siete puntos de la promoción juvenil
3. Trilogía de los encuentros de promoción juvenil

1

¿QUÉ SON LOS ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL?

PRIMERA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil, es

una respuesta joven a una juventud cristiana en marcha. Constituye una aportación a la juventud en el momento del paso entre dos edades. De la adolescencia a la vida adulta –de la dependencia a la libertad-, de la búsqueda de Dios a su encuentro en Cristo.

Justificación del Encuentro.

La juventud es una edad de transición y de preparación a la vida adulta. El joven se descubre como persona, y se caracteriza por su esfuerzo de autodeterminación.

Expresión gráfica.

El Encuentro viene a ser como un servicio de aeropuerto, para “viajeros en tránsito”. En el aeropuerto, para pasar de avión a avión, se entrega a todos un boleto de identificación personal.

SEGUNDA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil tiene

por objetivo principal la promoción integral del joven. Una promoción humana y cristiana; personal, y a la vez, comunitaria y social. El método que buscamos no se sitúa en las cosas sino en el hombre.

Justificación del Encuentro.

Promoción, significa ascender y conseguir un grado superior al anterior. La promoción humana consiste en educar la libertad en una relación profunda de valores; y en proporcionar la capacidad de ponerse en frente a las presiones alienantes, para facilitar la realización de las opciones personificantes.

Expresión grafica.

El signo de la vocación es el timon. Cada joven es el “timonel” de su propio destino. La vida es una vocación de destino.
La formula de promoción industrial es de “mas-por-menos”.
La promoción humana es de “mas-por-mas” (+ por +).

TERCERA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil, propicia

al joven poder realizar un tripla encuentro:
-Consigno mismo. En profundidad.
-Con el otro y el mundo. En anchura.
-Con Dios. En altura.

Justificación del Encuentro.

El hombre es el único valor universal. Es el supremo valor de la creación. Ser hombre es nuestra primera profesión. El progreso está en función del hombre.

Expresión grafica.

Un profesor puso por examen de geografía a un alumno componer un mapa-mundi. Le entregó el mapa roto en muchos pedazos. No supo. Pero vio que detrás del mapa estaba dibujada la silueta de un hombre. Compuso la figura del hombre, volvió la pagina y encontró recompuesto el mapamundi.

CUARTA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil, constituye

una aportación a la pastoral juvenil diocesana de conjunto. Está en la línea de la pastoral “articulada” de la edad, y en una situación histórica concreta (Documento de Puebla, n 1204).

Para asistir al Encuentro se pide la “partida de nacimiento”, es decir, la edad. El Encuentro no es para adolescentes –para ellos tenemos las jornadas de vida cristiana-. El Encuentro está pensado para jóvenes de 17 a 24 años.

El Encuentro propiamente, no es una organización, sino un servicio. El río siempre es el mismo, pero no la misma agua... Solo el Centro-Guías constituye una organización. La misión del Centro-Guías es: promover y organizar Encuentros, formar, fomentar y coordinar grupos juveniles naturales, de amistad y de vida (primarios).

Justificación del Encuentro.

La Iglesia recibió de Jesús la misión de evangelizar. Y la evangelización – declara la exhortación “Anuncio del Evangelio”- debe ser:

- al hombre concreto, según la edad; a este y ahora,
- al hombre-en-situación, según su estado,
- al hombre-en-relación, intercomunicado, ubicado en una comunidad social.

Expresión gráfica.

El sastre corta el vestido en medida. Y cada uno, a su gusto, elige la forma y el estilo. El estilo es el joven, es el hombre.

QUINTA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil define

a la juventud como “el paso por la encrucijada de la vida”. Frente a los diversos caminos y posibles opciones que se presentan a la juventud, el Encuentro quiere ofrecer al joven criterios y pone indicadores de ruta con señalización evangélica.

Partiendo del “catalogo de problemas personales”, el Encuentro dispone mas directamente a los jóvenes a realizar su opción vocacional, social y su opción de la fe.

Justificación del Encuentro.

Frente a la vida los jóvenes precisan tomar posiciones. ¿Qué voy a SER?... La juventud es la edad de las opciones fundamentales. Hay tres o cuatro “seis” y tres o cuatro “no es”, que hay que decir al joven, de los que dependen el futuro de su vida. Nadie puede optar por el.

Expresión gráfica.

El Encuentro, en cierta manera, viene a conseguir un puesto u oficina de orientación y servicio en una encrucijada de caminos. Es un poste de aprovisionamiento y taller de preparación para seguir adelante, por la ruta del hombre nuevo.

SEXTA RESPUESTA

El Encuentro de Promoción Juvenil, sigue

la línea de lo fundamental-cristiano. Pone su acento en lo sustancial. Distingue bien entre: esencial, importante y accidental. Mas allá de las ideas, busca la ideología. Mas que dar normas quiere formar criterios. Centra la verdad en la vida (praxis).

Justificación del Encuentro.

Es un hecho reconocido que en la evangelización de la juventud se dan muchas veces por supuestas ideas y verdades que nunca nadie ha explicado. Se deja por elemental lo que es fundamental. Razón y fe complementan.

La juventud vive un momento crucial de la historia, de pluralismo y de cambio. Se enfrenta al año 2000 con una crisis de civilización. Superada la civilización de la palabra y de la maquina, nos toca asentar las bases firmes de una nueva civilización, la “civilización del amor”.

Expresión grafica.

En un fuerte terremoto de Bogotá tambaleaba un edificio de 30 pisos. En el azoramiento y desconcierto de los que estaban en el ultimo piso, un arquitecto gritó: “¡Agárrense a las columnas!”

RESPUESTA Y TESTIMONIO

Hasta aquí estan unas respuestas a la pregunta, ¿qué son los Encuentros de Promoción Juvenil?

Pero, falta decir que estos son, ante todo, una vivencia personal y una convivencia de amistad de tres días. Para definir esta experiencia de vida, mejor que las palabras vale el testimonio de los jóvenes que en distintos países los han vivido, y el de los grupos que después han formado.

2 SIETE PUNTOS DE LA PROMOCIÓN JUVENIL

1

SER JOVEN

es vivir enamorado de la vida.
querer vivir plenamente.

El ideal es el que da sentido y plenitud a la vida.

La mejor razón e ideal para vivir en la vocación de cada uno.

La vocación da contenido a la vida y ofrece un plan y programa de existencia.

¿Has pensado cual es tu vocación?

Ve descubriéndola y vivirás en plenitud.

2

SER JOVEN

es luchar para conseguir una autentica personalidad.

La personalidad constituye aquello que nos hace ser nosotros mismos y realizarnos con autenticidad.

Es preciso que la conozcas y la vallas construyendo a través de tus cualidades y de tus límites.

Dios a todos nos ha confiado una misión a cumplir.

Si trabajas por lo que Dios te ha hecho nunca fracasaras y tendrás creatividad.

Defiéndete de la masificación.

Tienes un lugar y una cita en la historia.

Atrévete a ser tu mismo.

3

SER JOVEN

es amar y querer ser amado.

Nos necesitamos unos a otros y nos complementamos.

¿Quién puede realizarse solo?

Lo primero que un joven busca es la imagen viva de un héroe a quien seguir.

El gran héroe de la juventud –para realizarnos y amar- es Jesucristo.

En el lo amamos todo y a todos.

Es el Hijo del hombre y el Hijo de Dios.

El Salvador. Y el tipo de hombre nuevo.

Ha muerto y ha resucitado. Por eso todavía vive.

¡Jesús es la respuesta!

4

SER JOVEN

es abrirse al dialogo y mirar al mañana.

El joven pide comprensión a los mayores.
Busca el “diálogo de generaciones”.

La juventud es el paso por la encrucijada de la vida.
La edad de las opciones vitales fundamentales.

Has de optar por la profesión y por un estado o forma de vida.

Tienes una familia, ¿la que vas a formar, cual será?

Eres cristiano, ¿tu lugar en la Iglesia donde está?

Eres responsable y nadie puede elegir por ti.
Eres libre.

5

SER JOVEN
es ser festivo y compartir con los amigos.

Los jóvenes rehuimos la soledad.
Amamos la convivencia y nos formamos en la acción.

Un joven sin grupo es un río sin cauce.
Como jóvenes y como cristianos necesitamos el grupo natural y de amistad.

Los grupos juveniles cristianos dan testimonio de una Iglesia renovada.

“Se multiplican y florecen como una primavera muy reconfortante para la Iglesia de hoy” (Juan Pablo II).

6

SER JOVEN
e audacia y espíritu.

La juventud quiere trascender. Nunca tiene bastante.

Nuestra plegaria preferida es el salmo 104:

“Envía, Señor, tu Espíritu
y haremos una nueva creación
y se renovará la cara de la tierra.”

Existen dos clases de hombres:

El hombre carnal y el hombre espiritual.

El materialismo ha fracasado.

Las maquinas han calentado los estómagos,
¿por qué han enfriado los corazones?

La técnica no puede sustituir los valores del espíritu.

Empieza la era del Espíritu Santo.

7

SER JOVEN

es propugnar la causa de un mundo nuevo y mejor.

¿Dónde encontrar el programa de este mundo mejor?

Mundo mejor es sinónimo de reino de Dios.

Nuestro libro, el Evangelio, lo describe así:

El reino de Dios es:

- un reino de paz, de amor y de justicia.
- un reino de verdad, de gracia y de vida.
- un reino universal y eterno.

¿Puede darse un programa mas nuevo y prometedor, y sistema código social mejor?

Este reino empieza a cumplirse ya ahora, en este mundo; y consigue toda su plenitud en el otro.

Consigna la promoción cristiana y juvenil:

¡“Unidos construiremos la civilización del amor!”

(Correspondencia: “Estas son nuestras metas”, pág. 361).

3 TRILOGÍA DE ENCUENTROS DE PROMOCIÓN JUVENIL

La palabra Encuentro tiene varias acepciones en el diccionario.

Lo mismo significa

- un Hallazgo y descubrimiento, que
- una competición y enfrentamiento.

Estos sentidos no son opuestos. Ambos se integran y reconcilian en este principio de promoción humana y juvenil:

“Sin el esfuerzo de la búsqueda no hay la alegría del Encuentro.”

PROMOCION DE ENCUENTROS

1. EL ENCUENTRO CONSIGO MISMO

El primer y mas radical encuentro a realizar por un joven lo constituye el encuentro consigo mismo.

- Dentro de cada uno se mueven y juegan varios “yo”. Pero, ¿cuál es mi autentico “yo”?...
- Hay que hallarse y reconciliarse consigo mismo, en un encuentro en profundidad (*Reach IN*).
- “Ser uno mismo”, constituye una **promoción a ser**.

Reconocer, aceptar y potenciar la propia realidad conduce a la madurez de la personalidad.

2. EL ENCUENTRO CON LOS DEMÁS Y EL MUNDO

Este es el encuentro de crecimiento. Es un encuentro:

-en amplitud, con los demás y la comunidad;
-en extensión, con la naturaleza y el cosmos.

- Partiendo de sí mismo, el segundo paso a dar es el de los encuentros con los otros y con las circunstancias (*Reach OUT*).
- Somos seres-en-relación. Somos seres-en-situación. Nadie se realiza solo. Nadie es cristiano solo.
- Hay que encontrarse y reconciliarse con los demás y con la naturaleza. La alteridad constituye una **promoción a amar**.

Descubrir y encontrar a los demás, convivir y admirar la naturaleza, conduce a la amistad, a la sociabilidad, al servicio y la contemplación. Es fiesta.

3. EL ENCUENTRO CON DIOS

El tercer encuentro de la promoción juvenil integral es el encuentro con Dios.

- El encuentro con Dios es el de mayor altura y trascendencia (*Reach UP*).
- El punto de encuentro y reconciliación con Dios es Jesucristo. Él afirma: “Nadie va al Padre si no es por mí”.
- Jesús es la respuesta y el más ser de todas las cosas. Es pascua.
- La vida cristiana constituye una **promoción a adorar**. Adorar, es la forma superior de amar. Se adora a quien o a lo que más se quiere.

El Evangelio y la experiencia muestran que el encuentro con Cristo empieza desde el momento que aparece la fe.

- Testimonio de un joven: “Yo me buscaba y no me encontré. Fui en busca de los otros y no los hallé. Busque a Dios y nos encontramos los tres.”
- Para Juan XXIII, “el cristiano tiene que ser una alegría para si, una alegría para los demás y una alegría para Dios”.
- Los tres puntos de la reunión E.C.O. son:
 - 1.º **Entrega**, revisión del **ser**.
 - 2.º **Comunicación**, revisión del **amar**.
 - 3.º **Oración**, revisión de **adorar**.
- Theilard de Chardin lo resume así: “Centrarse en si mismo, desentenderse en los demás, y sobrecentarse en Dios.”

**Este es un libro no solo para leer, sino para experimentar;
se formación en la acción.**

**Es para mostrar un cristianismo renovado, actual, con
respuestas validas para la juventud de hoy.**

**Para ayudar a los jóvenes a encontrar su identidad a la
hora de realizar sus opciones vitales fundamentales.**

**Está lleno de motivaciones y formas de organizar grupos
juveniles cristianos, como núcleos de comunidad.**

**“Hoy son muchos los que hablan de la juventud, pero muy
pocos que le hablen”, afirma Pablo VI.**

**Este libro es para hablar a la juventud y dejar que hable.
Es para la convivencia y el dialogo.**

**Mira mas allá de los días del Encuentro. Ofrece una línea
de pastoral juvenil articulada, como pide Puebla.**

**Se vivió durante tres años antes de escribirse, y es para
que se viva en tres días.**

**Actualmente se practican los Encuentros de Promoción
Juvenil en mas de diez países de América y Europa.**

*ENCUENTROS DE
PROMOCIÓN JUVENIL*

